



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Filosofía y Letras

“Dices que quieres una Revolución, bueno, sabes que todos queremos cambiar al mundo”. Las revueltas estudiantiles en la UAP, México y el mundo, 1966–1968

Tesis presentada para obtener el título de: Licenciado en Historia

Presenta: Felipe Sandoval Luna

Asesor: Dr. Amado Manuel Cortés

Septiembre de 2018

AGRADECIMIENTOS

La presente tesis está dedicada a aquellas personas que me han acompañado a lo largo de todos estos años, a mis padres, hermanas, sobrinos y demás familia, especialmente a mi hermana mayor Ruth y a mi tía Marta que fallecieron durante mi estancia en esta licenciatura, agradezco a la doctora Gloria Tirado Villegas con quien trabajé bajo su asesoría, especialmente por prestarme algunos libros, así como darme a transcribir una entrevista que ella realizó al Ing. Arturo Guzmán y por facilitarme unas fichas que ella redactó en el Archivo General de la Nación. Les doy mi eterno agradecimiento a las personas que entrevisté personalmente para esta investigación, al ing. Antonio Pérez Díaz, a Luis Ortega Morales y Alejandro Salgado Escobar, sobre todo a Luis por tener la confianza de haberme prestado el manuscrito que será el capítulo 9 del tomo uno de *UAP: Autonomía, violencia y represión* que contiene toda la historia moderna de la BUAP y especialmente la del rectorado de José Garibay Ávalos.

Duplico esta congratulación, así como mi estimación y respeto a mis profesores y amigos, bautizados por mí como “Los 4 Fantásticos”; para mí asesor de tesis, el doctor Amado Manuel Cortés con quien tomé los cursos de Mundo Medieval e Historiografía de México I, gracias por todos los libros prestados, entre los que se encuentran de Michel De Certeau, David Lowenthal, Peter Watson, Mark Kurlansky, Pierre Bourdieu y una tesis de la estudiante Alejandra Rojas Limón, gracias por todo su apoyo al leer y escuchar todo lo que tenía que decir desde que comencé a trabajar bajo su dirección; para el doctor Marco Antonio Velázquez Albo por los seminarios metodológico y de investigación I y II que recuerdo con mucho cariño sus clases de actualización teórica y reflexiva, así como el prestarnos un libro en italiano que decía en el epígrafe *Tutto è fonti* (Todo es fuente) que cambió para siempre mi manera de ver la historia y donde desarrollé un 35% de esta tesis, también le doy mis gratitudes eternas por permitirle a todos ver en su blog de Enlace Espejo las más de **130** tesis que ha dirigido a lo largo de más de 30 años de carrera; para el doctor Abraham Moctezuma Franco por sus **excelentes** cursos de Teoría de la Filosofía de la Historia I y II, Análisis del Discurso Histórico, Escritura de Textos Históricos e Historiografía de México II de los cuales aprendí muchísimo; por su gran aportación en su tesis de licenciatura, “La historiografía en disputa, México 1940” que fue una gran influencia para mí, y por enseñar de manera profunda

en el curso de Historiografía de México II la tendencia historicista encabezada por el Dr. Edmundo O'Gorman que fue de gran utilidad *Crisis y porvenir de la ciencia histórica* donde pude resolver varias problemáticas respecto a mis limitaciones metodológicas e intelectuales. Finalmente, dedico mi trabajo al maestro José Pablo Acuahuitl Asomoza que tuve la satisfactoria experiencia de haber tomado sus clases de Mesoamérica e Iconografía de donde me llevo buenos recuerdos, gracias por ayudarnos a comprender la importancia del estudio de los temas del siglo XX, y aunque por razones desconocidas por mí ya no se encuentra laborando más en el Colegio de Historia le deseo lo mejor para él.

Como dedicatoria personal además de mi familia, amigos y profesores, con gran afecto le dedico mi tesis al Dr. Rodrigo Aldana que hizo grandes esfuerzos por mantenerme con vida en noviembre de 2009; aunque nunca lo sepan y nunca lo lean, también les dedico mi trabajo a mis mangakas favoritos, les dedico mi tesis no tan solo por darme universos que me hicieron soñar, divertirme y llorar, especialmente por enseñarme la importancia del trabajo duro, perseverancia, disciplina, bondad, amor por tus seres queridos, valor del estudio, buscar y explotar todo el enorme potencial que todos tenemos, trabajo en equipo y lo más importante, estar orgulloso de quienes somos, de dónde venimos, a dar siempre lo mejor de si mismo y nunca darse por vencido por más dura que sea la situación.

Ante el complejo y difícil contexto político, social que vivimos, esta tesis también está dedicada para el niño José Luis Tehuatlie Tamayo asesinado en 2014 por la Ley Bala de Moreno Valle Rosas; a los estudiantes de la BUAP que fueron reprimidos en todos estos años, a los presos políticos de Puebla que fueron encarcelados solo por defender sus tierras, costumbres e ideas; a los líderes de la Unión Popular de Vendedores Ambulantes 28 de octubre por su valor y coraje; al joven Juan Francisco Kuykendall, asesinado por un impacto en la cabeza de una bala de goma que disparó la policía federal el 1º de diciembre de 2012; para los estudiantes de la Normal Rural de Tiripetío, Michoacán que son reprimidos constantemente; a los 43 estudiantes de la Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, especialmente para sus padres que siguen en la búsqueda de sus hijos desde 2014; con gran admiración por su constante lucha, le dedico mi trabajo a los profesores de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, especialmente al profesor Antonio Vivar Díaz, asesinado por la policía federal en la noche del 7 de junio de 2015 y a los que fueron

asesinados por la policía federal en Nochixtlán, Oaxaca más de un año después, y además va con todo cariño y admiración a mis amigos que se encuentran en Franja de Gaza y Cisjordania que sufren constantemente de la violencia cometida por el ejército israelí.

Esta tesis tampoco sería posible si mis primos Tania y Cuauhtémoc Rueda Luna no me hubieran influido y enseñado las palabras “huelga” y “movimiento estudiantil” ya que su participación en la última gran huelga estudiantil mexicana en 1999 y 2000 fue decisiva para que decidiera estudiar Historia. Y para finiquitar este segmento, esta investigación está dedicada especialmente a los que alguna vez fueron jóvenes en los años 60’, principalmente a los Beatles ya que la canción “Revolution” escrita por John Lennon le dio el título final a la investigación, también es para otras bandas que no cabrían en este pequeño espacio; gracias por todo lo hecho, arte, pintura, danza y especialmente por las movilizaciones que me permitieron hacer de esta tesis más rica en contenido, pero principalmente es para todos los revolucionarios de cada país que paralizaron sus respectivas universidades antes y durante 1968 en México, Francia, Alemania, Estados Unidos, Japón, Checoslovaquia, Polonia, Inglaterra, etc., primordialmente para los estudiantes de la UAP, que se pusieron en pie de lucha y evitaron la privatización de su universidad entre 1966 y 1968 por capricho de Gustavo Díaz Ordaz.

Presentación

El trabajo que está leyendo surgió a partir de agosto del 2015, en aquel momento pensé en realizar una investigación referente al Movimiento de Reforma Universitaria de 1961 y terminar hasta el ascenso de los rectores izquierdistas en 1972, pero resultaba muy difícil ya que tenía que estudiar once años de historia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, así que decidí enfocarme sólo en la Reforma Universitaria, sin embargo, dicho proceso histórico ya fue sobrexplotado con todo tipo de producciones bibliográficas. Tras la propuesta de la Dra. Gloria Tirado Villegas, comencé a estudiar la historia de la UAP post-Reforma Universitaria estudiando los años de 1964 y 1967, el primer trabajo que realicé fue desarrollado en el Seminario de Investigación I, impartido por el Dr. Marco Velázquez Albo el cual obtuvo un buen resultado pero el enfoque de estudio basado en cuestiones antropológicas de la Dra. Tirado no me pareció adecuado para continuar la tesis y opté por buscar una nueva asesoría la cual me diera mayor libertad de investigación y escritura; así que propuse el tema al Dr. Amado Manuel Cortés quien aceptó ser el director de la tesis e inmediatamente comenzó a reorientar mi investigación recomendando libros referentes a la política, cultura y sociología.

Le agradezco enormemente al Dr. Marco Velázquez por recomendarme *The Sixties* de Todd Gitlin y *The Movement and the sixties* de Terry H. Anderson en el Seminario de Investigación I, ambas y otras obras que fueron dadas por mi asesor y algunos amigos hicieron que me acercara a estudiar el contexto general del inicio de los años 60', incluyendo un pequeño roce con la historia cultural con el surgimiento de la contracultura, también, gracias a ellos no deseché lo que ya había redactado con respecto a la lucha de la UAP en 1961. En el Seminario de Investigación II, mis objetivos volvieron a modificarse cuando leí *Writing history in the global era* de Lynn Hunt, en ese libro encontré una reformación en mis argumentos ya que fueron ampliados y modernizados, cambié mi metodología localista y pro-positivista por la historia global y una investigación más reflexiva, ya que el contexto local está completamente resuelto con la aportación de Wil Panter con el texto publicado en la década de los 90' llamado *Política y poder en Puebla, formación y ocaso del cacicazgo avilacamachista, 1937-1987*, durante las sesiones de asesoría del Dr. Amado Manuel Cortés esta propuesta historiográfica fue aceptada y así continué el estudio de esta.

Los problemas comenzaron cuando emprendí la redacción del segundo capítulo, pero no fueron ni teóricos ni metodológicos sino fue la falta de fuentes la que me detuvo en varias ocasiones, pero no fueron un impedimento para mí ya que además de darle el visto bueno a la historia global, fueron aceptados los conceptos teóricos de Pierre Bourdieu y Roderic Ai Camp por mi asesor. Ante lo ya leído por ustedes, les doy una advertencia, no esperen en esta tesis solo una aportación de fuentes, datos, nombres y fechas porque no estaban las condiciones dadas para eso, esta contribución a la historia de la UAP, México y el mundo es una revisión bibliográfica, análisis, reflexión, cuestionamiento e interpretación de lo sucedido entre 1966 y 1968 desde mi percepción y no solo la transcripción de los documentos, ya que el Dr. Edmundo O’Gorman creía que el mismo método que se siguió en esta tesis, es la manera “auténtica” de hacer historia ya que sí está “dentro de las posibilidades humanas” a diferencia del método científico que busca verdades “absolutas y desinteresadas” en medio de fuentes escritas llenas de contradicciones. Para terminar, le vuelvo a dar un agradecimiento a todos los que aportaron un granito de arena para este trabajo.

Índice

Introducción.....	1
Capítulo I Los cambios en la UAP desde la perspectiva global, 1956–1964.....	28
1.1 El Estado de Bienestar y la masificación estudiantil.....	29
1.2 El ascenso de la contracultura juvenil	35
1.3 La Guerra Fría y el nacimiento de la nueva izquierda.....	41
1.4 La segunda crisis del México post–cardenista.....	52
1.4.1 Las revueltas sociales en Puebla y la fase pre–garibayista en la UAP.....	65
1.4.2 La Influencia de la Iglesia católica en Puebla.....	89
Capítulo II Un rectorado corrupto contra una lucha estudiantil olvidada, 1965–1967.....	93
2.1 ¡El gobierno trata de recuperar la UAP! Lara y Parra renuncia a la rectoría.....	93
2.2 El nuevo rectorado, sus obras y el proyecto privatizador.....	105
2.2.1 El Movimiento 23 de marzo y la caída de Garibay.....	120
2.3 El aporte de tres años sesenteros en el ámbito internacional.....	163
2.4 El inicio de la tercera crisis política mexicana.....	185
Capítulo III La reorientación política de la UAP y el nudo histórico de 1968.....	203
3.1 Lo que sucedió en el mundo aquel año.....	203
3.2 El concepto de “Revolución del 68” usado en México y Puebla.....	236
3.2.1 Los cambios significativos de la UAP post–Garibay.....	241
3.2.2 El fin del movimiento del 68 y el final del patronato de la UAP.....	254
3.2.3 La influencia de la Iglesia católica en Puebla (continuación).....	265
3.3 El legado de la revuelta mundial y nacional del 68.....	272
Conclusiones.....	282
Bibliografía.....	290
Anexos.....	VIII

*Hay hombres que luchan un día y son buenos; hay
otros que luchan un año y son mejores; hay
quienes luchan muchos años y son muy buenos;
pero hay los que luchan toda la vida; esos son los
imprescindibles.*

Bertolt Brecht¹

¹ Introducción de la canción “Sueño con Serpientes” de Silvio Rodríguez, dedicada a Enrique Cabrera Barroso, Joel Arriaga Navarro y los estudiantes que desafiaron al poder establecido en su momento.

Introducción

1956 a 1968 fueron años sumamente importantes para la historia de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, ya que estuvieron marcados por las insurrecciones estudiantiles y sociales que derivaron en reformas que dieron origen a la actualidad de la UAP, la caída estrepitosa de un gobernador y la formación crítica de estudiantes que fue un factor de suma importancia en años por venir; la importancia de hacer esta investigación fue rescatar un episodio olvidado del pasado de la BUAP, que fue uno de los primeros períodos rectorales más hostiles, corruptos y sumisos, el mandato del doctor José Garibay Ávalos y la caída del proyecto privatizador (iniciado bajo su gestión) en noviembre de 1968, fue el primer antecedente de la crisis económica y política que vivió (ya como) la BUAP entre 1989 y 1991, y que desde mi punto de vista, todavía se mantiene desde lo político en el presente.

La tesis está dividida en tres partes que también las fui colocando en diferente orden, en el caso del primer capítulo abordé el contexto general de dos lustros, 1955– 1959 y 1960–1964, dándole prioridad a los aspectos internacionales como la moda, música, cine y otras cosas más, ya que en mi opinión fueron los inicios característicos de la “rebeldía juvenil” que desató posteriormente la avalancha de movimientos estudiantiles. Para el profesor Terry Anderson de la Universidad de Texas A&M, el hartazgo estudiantil comenzó antes de que se prohibieran las actividades políticas dentro de la Universidad de Berkeley, Estados Unidos en 1964, porque ya había un enorme rechazo a los reglamentos impuestos por las autoridades universitarias y apoyados por el gobierno, me pareció sumamente importante conocer ese contexto que a pesar de que México no era parte de la comunidad religiosa protestante, era parte del discurso moralista del catolicismo que ya estaba reformándose en el Concilio Vaticano II, Terry Anderson en *The movement and the sixties*, argumentó que los estatutos rayaban en la estupidez, prohibiciones que atentaban con toda libertad individual, como el límite de las horas en la que los jóvenes podían estar en los dormitorios para las mujeres, se impedían los besos y prácticamente las relaciones interpersonales entre universitarios, e incluso si los estudiantes eran originarios del lugar donde se encontraba el instituto no podían vivir dentro del campus, ya que varias personas consideraban que, “la universidad es una comunidad urbana con una etnia rural”, reportó un periodista en 1965, “una de las casas finales del código puritano”. (1995, 99)

En ese mismo capítulo, también se abordaron aspectos generales de la Guerra Fría, la Revolución Cubana, la Lucha por los Derechos Civiles encabezada por Martin Luther King Jr. y el Movimiento por el Libre Discurso en la Universidad de Berkeley y su repercusión social y política en la formación de la nueva izquierda en los Estados Unidos. Después, tomé como punto de partida lo sucedido en México, desde el inicio del sexenio de Adolfo Ruíz Cortines y la rebelión social de 1958, que ya desde años atrás, hubo grandes movilizaciones estudiantiles que defendieron sus escuelas y demandaron muchas mejoras, pero que fueron severamente reprimidos por el gobierno federal desde los 40' y mediados de los 50' como pasó con las Escuelas Normales y el Instituto Politécnico Nacional. Finalicé el capítulo con tres movimientos que tuvieron lugar en la capital poblana en la etapa Pre-Garibayista en la UAP, las pequeñas movilizaciones que lograron la Autonomía de la Universidad de Puebla en 1956, la lucha por la Reforma Universitaria de 1961, y el gran Movimiento Popular de 1964 que logró la caída del gobernador Antonio Nava Castillo.

En el segundo capítulo la organización fue cambiada, dándole prioridad al contexto local y así empecé con lo sucedido posteriormente al movimiento del 64 hasta la renuncia del rector de la UAP, el Dr. Manuel Lara y Parra en septiembre de 1965, junto con la llegada de Garibay a la rectoría, las acciones de gobierno que propuso y el hostigamiento a los trabajadores, profesores y estudiantes, uno de los puntos más importantes de esta investigación fue la privatización de la educación superior que trató de organizar el presidente de la república, Gustavo Díaz Ordaz, ya que en su segundo informe presidencial dado el 1° de septiembre de 1966, argumentó que las universidades e instituciones de educación superior no debían de depender del subsidio entregado por el gobierno federal y estatal, por lo tanto llamaba a la iniciativa privada, padres de familia y autoridades universitarias a iniciar un nuevo proyecto en el cual se formaran patronatos y fondos patrimoniales para que se cobrara un porcentaje a cada estudiante dependiendo de sus capacidades socio-económicas, este proyecto de privatización está totalmente olvidado, y muchos creemos (o creímos) que la situación actual por la que pasan las instituciones de educación superior, es culpa de la política neoliberal iniciada en 1982.

Ante la falta de presupuesto se buscó cerrar algunas carreras dentro de la UAP, como la Escuela de Físico-Matemáticas fundada dieciséis años atrás, y es que, según el presidente

del país, en esa carrera se formaban elementos comunistas que solo provocaban problemas y debían ser eliminados de la UAP; el 23 de marzo de 1966, hubo un enfrentamiento entre estudiantes garibayistas y preparatorianos de la escuela “Benito Juárez”, después de veinte días sumamente hostiles a los opositores, a mediados de abril la Escuela de Físico–Matemáticas fue la primera que se declaró en paro de actividades en solidaridad a los sucesos en la preparatoria “Benito Juárez”, pero tras una fuerte campaña de desprestigio varios profesores de Física renunciaron a su cargo, así se cerró de facto a la Escuela de Físico–Matemático. En los siguientes días se fueron uniando más escuelas a la huelga de la Preparatoria y Físico–Matemáticas hasta que en la madrugada del 3 de mayo del mismo año, los estudiantes en huelga tomaron el edificio Carolino, pero fueron expulsados brutalmente pocas horas después por los porros, estudiantes afines al rector y miembros del Frente Universitario Anticomunista (FUA), las marchas y mítines terminaron a inicios de agosto por el inicio de una tregua que fue violada por ambos bandos en muchas ocasiones, casi un mes después del final de la huelga, el 28 de agosto de 1966, el rector Garibay presentó en la reunión de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), el proyecto que propondría Díaz Ordaz unos días más tarde en su 2º informe de gobierno.

Luis Ortega señaló que la idea era “la creación de los propios patrimonios de las universidades del país, como respuesta a una sugerencia del presidente de la República” (2015, 16), y así suprimir el déficit económico de las universidades públicas que el mismo gobierno había provocado; pesar de eso, el Movimiento 23 de marzo fracasó después de cuatro meses de huelga, pero fue hasta julio de 1967 que Garibay cayó, ya que durante las elecciones del Directorio Estudiantil Universitario un sujeto atacó a los asistentes y causó varios heridos de bala pero la caída de Garibay solo prolongó la privatización de la UAP hasta el siguiente año. ¿Qué dejó la rectoría de Garibay? A mi juicio fue la enseñanza para los rectores de los 90’, corrupción, viajes de placer, antidemocracia, autoritarismo, imposición, descomposición de los principales centros de representación universitaria y regresión a los libertades y derechos ganados a inicios de los 60’, otro elemento que apareció fue la conveniencia, gente como Alfonso Yáñez Delgado o Ramón Beltrán participantes e incluso líderes del ala liberal del movimiento por la Reforma Universitaria, apoyaron a Garibay cuando llegó a la rectoría en 1965, pero cuando inició la segunda reforma

universitaria en 1972 volvieron a cambiar de bando para “apoyar” a los comunistas, Yáñez Delgado lo volvió a hacer en 1991 cuando triunfó el neoliberalismo, pero en aquella ocasión Alfonso Vélez Pliego acompañó ese cambio de bando, es decir que fue gente embustera, traidora y charlatana que solo pasó de bando en bando para mantener o mejorar su puesto de trabajo.

Una vez más se demostró que las autoridades universitarias volvieron a tener miedo porque los jóvenes eran organizados y tenían el valor de desafiar a cualquiera, a pesar de la división política y de intereses entre los bandos en pugna, en 1966 había una fuerte oposición estudiantil y magisterial, y los pocos miembros de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos que había, hicieron grandes esfuerzos para politizar y concientizar que sino expulsaban en ese momento al rector Garibay probablemente aquellas prácticas se iban a enraizar en la comunidad universitaria (como lo vemos hoy en día) y la Reforma Universitaria se iba a perder para siempre, el Movimiento 23 de marzo fue el principal antecedente en la UAP de lo que se vivió en el Movimiento Estudiantil de 1968, porque el Comité de Lucha Estudiantil que resistió todos los embates en 1966, no se desintegró, al contrario, se fortaleció y siguió existiendo hasta años más tarde.

La segunda parte del capítulo dos, es un espacio para el estudio de lo acontecido en el plano internacional y nacional durante los mismos años que estaba ocurriendo la etapa de Garibay en la rectoría de la UAP, pasaron grandes movilizaciones principalmente en los Estados Unidos, los afroamericanos volvieron a salir a la calle a pesar de que habían obtenido más derechos por el acta firmada por el presidente Johnson en 1964, la Guerra de Vietnam se intensificó y la sociedad se dividió gracias a las demostraciones a favor o a las que mostraban un rechazo. La contracultura tomó un impulso nunca antes visto, en 1966 aparecieron los Diggers en Haight–Ashbury en San Francisco, quienes daban funciones de teatro, atención médica, y otros servicios completamente gratuitos o libres (free en inglés), poco a poco estaban intentando acabar con el mercado y el consumismo, en señal de protesta quemaron la moneda norteamericana en varios actos públicos, en otras ocasiones los regalaban aventándolos.

En 1967 el mundo presenció la carnicería en Vietnam, los disturbios del Largo Verano Caliente en los Estados Unidos, ya que la brutalidad policiaca provocó la muerte de muchos

negros que a su vez comenzaron a rechazar la lucha no violenta encabezada por Martin Luther King Jr. y formaron el Black Power y poco después apareció otra más radical llamada Black Panther Party for Self Defense (Partido Pantera Negras para la autodefensa). En aquel año ocurrió la muerte de uno de los íconos de la lucha guerrillera, Ernesto “Che” Guevara, se volvió una especie de gurú espiritual para la juventud que trataba de seguir sus pasos desde la lucha callejera, en ese mismo año, los Hippies prácticamente acabaron con los Diggers, y mientras el Movimiento Anti-guerra aumentaba su capacidad en varias ciudades de Estados Unidos, las bandas del rock ácido y psicodélico comenzaron a florecer. Durante aquellos años, México se estaba preparando para recibir a los Juegos Olímpicos en 1968, pero el gobierno federal nunca se imaginó que en septiembre de 1965, un grupo guerrillero atacó un cuartel militar de Ciudad Madera, que la Universidad de San Nicolás de Hidalgo volvería a paralizarse en 1966 junto con otros institutos, y que en 1967 las universidades de Sonora, Sinaloa, Guerrero, Durango, Tabasco, Tamaulipas y la UNAM, seguirían los pasos de la institución michoacana, pero los que menos esperaron la respuesta fueron los estudiantes que fueron presas del gobierno intolerante de Gustavo Díaz Ordaz.

En el último capítulo se retomó la misma fórmula que en el primero, dándole preferencia a los acontecimientos internacionales de 1968, traté de realizar un pequeño resumen de los acontecimientos más importantes, pero fue muy complicado ya que encontré muchísima información; la segunda parte del capítulo fue dedicada a la aplicación del concepto “Revolución de 1968” y su repercusión en México, concluí mi tesis con la narración de los cambios que trajo la renuncia del Dr. José Garibay Ávalos a la rectoría, la participación de la UAP en el Movimiento Estudiantil de 1968 hasta el fin de la huelga general en diciembre del mismo año, por último, analicé el legado de ese año, no de esa década porque aún no terminaba, no solo desde el punto de vista político y social sino también cultural.

Como reflexión introductoria apunto lo siguiente, el proyecto de Díaz Ordaz donde privatizaba la Universidad Autónoma de Puebla no se aplicó por la resistencia de los estudiantes y la conciencia de la Junta Administrativa, los tiempos han cambiado (para mal, no para bien como lo dijo Bob Dylan), y aquellos que defendieron la educación popular como una victoria de la Revolución mexicana ya no están, en vez de eso, se encuentran muchos tecnócratas que traicionaron a la izquierda desde 1991, que dicen representar al estudiantado

pero que hacen lo contrario, la BUAP está más que nunca sumida en una crisis de identidad por la falta de pensamiento crítico e histórico, este periodo se puede superar siempre y cuando haya un rescate de la memoria, pero en México, Puebla y obviamente en la BUAP difícilmente volverá a haber un interés por el pasado que no esté en el archivo y las fuentes primarias, y mientras eso no suceda, la BUAP seguirá sumida en esa crisis que vemos hoy en día, es por ese motivo que decidí cambiar de enfoque historiográfico del tradicional científicismo que mezclaba estudios antropológicos por uno más crítico, todo gracias a la influencia de diferentes lecturas como *Crisis y porvenir de la ciencia histórica* del Dr. Edmundo O'Gorman, que de la siguiente cita tomé una gran influencia: “En lugar de lanzarse por los caminos que abren las nuevas preguntas sugeridas por las investigaciones, no parecen conocer más empeño que el de completar con “detalles” la vieja interpretación”. (1947, 8)

Los tres objetivos centrales que tuvo esta tesis fueron, el primero, investigar en lo que casi nadie había indagado, una revuelta estudiantil que no es ni la Reforma Universitaria de 1961, ni centrada en la participación de la UAP en el Movimiento de 1968, ni la Segunda Reforma Universitaria de 1972; el segundo, orientar la tesis hacia la historia global, el contexto regional es muy complejo pero ya fue demasiado estudiado por muchos historiadores como para concentrarse solamente en Puebla y el cacicazgo de la familia Ávila Camacho, por lo tanto, decidí investigar diferentes hechos mundiales y nacionales para poder formar una amplia investigación pero que especialmente rompiera el paradigma tradicionalista y localista de varias tesis del Colegio de Historia de la BUAP; y el tercero, desmitificar a la metodología de la historia científica, independientemente si hay o no hay fuentes primarias y secundarias, como fue el caso del rectorado de José Garibay, un historiador nunca debe depender de la misma visión obsoleta y debe buscar una solución a los problemas como los que señalaré casi al finalizar este prólogo de mi investigación.

La propuesta de la Historia Global

Hubo dos causas por las cuales me fijé en la historia global y éstas son muy fáciles de explicar, la primera es el interés que me nació en el seminario de investigación II y el segundo motivo es una preocupación, ya que en julio de 2016, se modificó el plan de estudios de esta licenciatura, implantándose de manera desinformada al alumnado, en ese nuevo modelo educativo, se quitaron bastantes materias de formación básica y se impuso el “seminario de

historia regional”, su argumentación para imponerlo fue que algunos miembros de la planta académica del Colegio de Historia de la BUAP siguen prefiriendo la “historia local” porque ni si quiera conocen la propuesta de lo global, ¡que gran atraso! Para empeorar el panorama, es que la historia mundial lleva por lo menos veinte años de haberse consolidado. Es normal que los historiadores cientificistas instalen y mantengan los modos con los que fueron educados, es muy alarmante que en pleno siglo XXI, el localismo y el cientificismo acaparen la formación de los historiadores.

¿Qué es la historia global?

Es Macro–historia, es tras–regional, transnacional y transcultural... los historiadores globales retroceden desde esos elementos individuales dentro del mosaico para tomar en la imagen entera, o al menos gran parte de ese cuadro [el mundo]. Consecuentemente, el historiador del mundo estudia fenómenos que trascendieron estados, regiones y culturas únicas, tales como cada contacto e intercambio cultural y movimientos que han tenido un impacto global o al menos transregional. Los historiadores del mundo también se comprometen a menudo con la historia comparativa, y en ese sentido podrían como un historiador–antropólogo. (The World History Association 2017)

En palabras más sutiles, la historia global es el estudio de fenómenos culturales, sociales, económicos, etc. desde una perspectiva abierta hacia el panorama del planeta, para comprender la historia mundial es necesario incluir sus orígenes, ya que hay quienes creen que la globalización se inició desde que los primeros humanos dejaron África y se instalaron en diferentes partes del mundo, otros más creen que se formó cuando el mundo comenzó a conectarse con el comercio entre occidente y oriente, otros dicen que la globalización inició cuando se estaban llevando a cabo las Cruzadas en la Edad Media, así como la expansión religiosa del cristianismo y el islam, pero la disputa más importante es entre los historiadores que creen que la globalización se constituyó después de 1492 y los que creen que se formó con la masificación del internet a finales de los 90’ y principios del nuevo siglo. El avance que tiene la historia global en el presente, lo informó Lynn Hunt en *Writing history in the global era*, esa tendencia historiográfica comenzó a estudiarse con mayor insistencia entre 1987 y 1988, pero tras la consolidación de los gobiernos neoliberales a lo largo y ancho del

planeta, a mediados de los 90' el número de producción de libros con esa temática fue incrementando hasta las quinientas unidades, tras la llegada del nuevo milenio y el aumento de la población conectados a Internet, el paradigma de la globalización en la historia era uno de los más estudiados en el idioma inglés con una producción anual de 2 mil unidades.

Desde mi punto de vista la globalización (y por lo tanto la historia global) se concretó después de la imposición de la visión occidental en el continente americano, y la prueba está en la siguiente cita: “Las interconexiones del mundo de hoy no es un nuevo fenómeno, pero... fue vinculada a una larga historia de intercambios e interacción. La historia de la migración y el comercio, de imperios y estados–naciones, de religión y el ambiente, y de ideas, de comunicación y guerra han contribuido todos a ligar diferentes partes del mundo, aunque de forma desigual” (MA Global History 2012). De manera que la historia global se tiene que enfocar en el más mínimo detalle de un acontecimiento histórico que sucedió en el mundo y que logró tener repercusiones a otras sociedades de países lejanos; este fue el caso en la década de los 60', además de la gran expansión de la contracultura y el consumismo en la era de la modernidad, una de las preocupaciones de millones de jóvenes era “el desarrollo de la Guerra de Vietnam y que todos los países subdesarrollados logran liberarse del imperialismo”, esto quiere decir que un acontecimiento que se estaba desarrollando en un territorio tan lejano le afectaba a un sin número de personas del mundo que creían que la Guerra en Vietnam era injusta y colonialista, la solidaridad y conciencia fueron los principales factores para que el Movimiento contra la Guerra de Vietnam fuera creciendo a nivel mundial.

El estudio de la historia global se formalizó originalmente a finales de los años 40', después de la Segunda Guerra Mundial, la UNESCO quería que además de la impartición de los hechos nacionales, los ciudadanos de cada país (empezando con la sociedad francesa) comprendieran de manera “internacional” la historia de su propio país abandonando un nacionalismo excesivo que fue el origen de dos conflictos terribles en la primera mitad del Siglo XX, dando así inicio a la publicación de los libros de “Historia universal”, en los que se incluía todos los eventos históricos desde la prehistoria hasta los sucesos contemporáneos, así muchos se dieron cuenta que el fenómeno de la migración no era nuevo o que los tratados de comercio entre naciones se habían acordado desde la antigüedad, el resultado fue una

crisis para la identidad de occidente especialmente para los países colonialistas como lo era todavía Francia y el Imperio Británico; fue por eso mismo que los historiadores nacionalistas comenzaron a ignorar a la historia global ya que no convenía a los intereses de sus gobiernos que los ciudadanos comunes supieran el pillaje que hizo su régimen a otros pequeños territorios indefensos.

En un principio, la enseñanza de la historia universal estaba basada en el eurocentrismo, pero tras el auge de los estudios de las identidades políticas en los Estados Unidos no tardó mucho en que se formara una nueva narrativa para que se incluyera a los grupos marginados e inmigrantes en la historia nacional de diferentes países; a lo largo de los años, la historia global se ha ido modificando, y también trajo consigo las razones políticas por las cuales se debía implementar, después de la terrible etapa de las guerras en los estados post-Yugoslavia, es decir, Serbia, Eslovenia, Macedonia, Bosnia y Herzegovina y Croacia, se argumentó que para que ya no siguieran creciendo las tensiones interétnicas entre las cinco nuevas naciones, se debía imponer “una historia más orientada hacia la globalización que podría servir bien para alentar un sentido de ciudadanía internacional, desde la pertenencia al mundo y no solo de una propia ciudadanía, pero este resultado es aún más una promesa que una realidad” (Hunt 2014, 70). Tras varias discusiones, en 1999 se dio un paso fundamental para la enseñanza de la historia mundial, ya que la Asamblea Parlamentaria del Consejo de la Unión Europea pidió a todos los países miembros que debían de enseñar los movimientos sociales y políticos que le dieron una identidad a Europa, teniendo como objetivo que los territorios europeos iban a dejar de lado las fronteras y formarían ciudadanos del viejo continente y no de cada país con problemas de racismo.

México todavía es parte de tratados de intercambio comercial con potencias económicas de América, Europa y Asia, desde el punto de vista historiográfico nuestro país está en un atraso en comparación de otros, si se reprocha a Donald Trump por pretender construir un muro en la frontera norte de México, se debería de hacer la misma crítica al muro invisible que construyeron algunas academias de historia, ya que mantienen a la mayoría de sus estudiantes en una formación que se utilizó en el siglo XIX, a continuación, usted leerá una fuerte ofensiva de mi parte sustentado en grandes teóricos contra ese bando de los historiadores que no saben que el siglo de la industrialización terminó hace más de cien años.

Crítica al estancamiento de la Historia

La disciplina histórica en México está en un estancamiento por culpa del tradicionalismo, la postura acrítica y anti-revisionista que manejan algunas academias de historia de México que en vez de formar historiadores liberales, críticos y abiertos forman guardianes de sus viejos métodos, por eso, temas como la historia de los videojuegos y los cómics, no son considerados aptos para su desarrollo, otras cuestiones a investigar como la participación de las mujeres en la cultura del narcotráfico, los hechos de Atenco del 2006 y el Movimiento Estudiantil #YoSoy132 por ser considerados como “historia contemporánea” o el enfoque que estoy proponiendo aquí, son vetados por esa academia conservadora dado su origen. El subdesarrollo historiográfico que vive México y que se ve claramente reflejado en el Colegio de Historia de la BUAP tiene su origen, y hay que remontarse a principios de los años 40’ cuando Silvio Zavala junto con su mentor el Dr. Rafael Altamira, instauraron en México el proyecto Krausista, ese plan tenía como objetivos, eliminar la Leyenda Negra de los españoles y recuperar culturalmente a los territorios que les pertenecieron alguna vez. Ese plan difundió las ideas metodológicas del positivismo, las cuales postulaban a la historia como una ciencia y necesitaba de un método parecido al de las matemáticas, química, etc., debía estar alejada de una postura crítica, sin recurrir a la teoría, metafísica y filosofía, para evitar que el historiador hiciera uso de su imaginación durante la narración de un suceso histórico, sus objetivos eran: “no intentar extraer enseñanzas del pasado para un presente que es consistente consigo mismo y se orienta fundamentalmente por la idea del futuro... El segundo consiste en el intento de organizar una escritura que sea capaz de mostrar los hechos tal como sucedieron de manera imparcial y objetiva”. (Zermeño Padilla 2002, 152)

A principios de los años 40, el proyecto Krausista estaba dando sus primeros resultados ya que se dieron a conocer varios libros dedicados a la Nueva España, como los de Silvio Zavala *La encomienda indiana* y *Las instituciones jurídicas en la Conquista de América*, ¿son parecidos los temas que se estudian en el presente? Obviamente sí, ya que hasta la fecha varias de las más actuales investigaciones y publicaciones de muchos historiadores son de temas dedicados a las haciendas y a los supuestos privilegios e instituciones que los indígenas gozaban durante la era colonial, entonces ¿la crisis que denunció Edmundo O’Gorman sigue

siendo válida? La situación actual de la historiografía mexicana va más allá de la crisis y ahora se encuentra atascada, de manera similar a la economía de México después de 1982.

¿Por qué sigue siendo un problema el positivismo hasta nuestros días? Además de la cerrazón y el atraso en los estudios históricos, ese método trae consigo el fanatismo a la historia oficial–nacionalista ya que está diseñado “a favor de un pragmatismo político que, desde entonces, será la piedra angular en que se edifica el poderoso y creciente sentimiento de las nacionalidades. Desde entonces la historiografía queda unida al destino de la aventura nacionalista” (O’Gorman 1947, 28), más adelante, Edmundo O’Gorman comprobó que el método científico solo fue un “cachorro” del programa político de Prusia para lograr la unificación con los demás reinos alemanes en el siglo XIX, ya que su historiografía tenía como propósito principal hacer que los jóvenes “realizaran grandes cosas”, en el caso de México y 130 años después, esas “grandes cosas” llevaron a la presidencia del país al Partido Acción Nacional (PAN) que se caracteriza por ser ultra–católico y tras sesenta años de espera finalmente el Krausismo había triunfado.

Actualmente hay varios grupos de historiadores que siguen resistiendo al positivismo, pero se encuentran en áreas como la sociología, ciencias políticas y en las instituciones privadas; las corrientes historiográficas que deben imponerse en México para que tenga “una historiografía para colonizar y no ser colonizado” como lo dijo el Dr. Abraham Moctezuma Franco en su examen de doctorado, y que deben emplearse de manera urgente son, “la microhistoria italiana, la nueva historia política y social, así como la historia económica, sólo por citar algunas, expresan nuevas formas de practicar la disciplina, pero su condición de posibilidad radica en la complejización y ampliación de los procesos por los cuales la historia produce conocimientos sobre el pasado” (Betancourt Martínez 2010, 92), esas tendencias no son nuevas ya que algunas están en funcionamiento desde los años 60, y su surgimiento (incluyendo a la historia global), se debió a que por aquella época, la historia estaba en crisis tras la decadencia de los cuatro mayores paradigmas del Siglo XX, que según Lynn Hunt son los Annales de Francia, la teoría de la modernidad de Durkheim y Weber, las identidades políticas en los Estados Unidos y el marxismo. Obviamente no todas las escuelas historiográficas llegaron a México, solo los Annales y el marxismo ya que el neopositivismo cerró las fronteras.

Han pasado ciento setenta años desde el surgimiento del positivismo, y como se analizó en el párrafo anterior la historia siguió avanzando a costa del atraso en México, pero como en este país varios miembros del gremio de los historiadores son corruptos y trabajan para legitimar al régimen político, la interdisciplinariedad y la llegada de más tendencias historiográficas se han retrasado, como muchos sabrán Edmundo O'Gorman fue un historicista y ayudó a traer a México ese paradigma moderno, pero al paso de los años fue perdiendo utilidad y se derrumbó, si el historicismo ya cayó ¿por qué el positivismo no? ¿Es que acaso es un mal necesario para seguir generando polémica? El método científico desarrollado en el siglo XIX tuvo muchos detractores, entre ellos Friedrich Nietzsche, Edmundo O'Gorman y Paul Ricoeur, quienes lograron publicar varias obras que siguen ayudando a llegar a incalculables conclusiones, sin embargo, no se ha podido eliminar al cientificismo, pero si lo han logrado desplazar en varios países del considerado “tercer mundo” como Argentina, Chile, Colombia y Brasil, excepto México.

El surgimiento del positivismo fue por esa ilusión a llegar a la verdad pura, algo que no puede ser por más documentos que se tengan para tratar de comprobar ese pasado, para Paul Ricoeur, la objetividad en la historia no es más que un simple problema en la metodología de investigación “que permite asumir por su base las cuestiones propiamente pedagógicas de coordinación de las enseñanzas; pero que por detrás de este problema pueden descubrirse y captarse filosóficamente los «intereses» más importantes que pone en juego el conocimiento histórico” (1990, 23), ¿cuáles serán esas ganancias? Para el autor es un término usado por Kant en cuestiones filosóficas, pero fue más allá y definió que son beneficios intelectuales e incluso políticos de aquellos que siempre se disputan el *campo intelectual* (término de Pierre Bourdieu).

“¿De dónde procede en el mundo entero... el impulso hacia la verdad?” (Nietzsche 2007, 20), para el filósofo alemán, esto surgió en alguna parte del universo y fue creado por algunos animales arrogantes y chantajistas, según Nietzsche, el conocimiento científico es una prueba simple de que aquel que lo posee puede sobrevivir, pero no por la Selección Natural, porque no tiene la suficiente fuerza bruta para la lucha de las especies, (en otras palabras “los cientificistas son débiles”). El verdadero positivismo que surgió en el siglo XIX posterior al de las luces, fue un proceso histórico donde, “se aman a las ciencias y a sus aplicaciones;

pero, sobre todo, ante todo y por todo, se ama hasta la locura a la Verdad; pero a la Verdad pura, a la verdad desinteresada, virgen e inútil”. (O’Gorman 1947, 37)

¿Qué es entonces la verdad? Una hueste en movimiento de metáforas, metonimias, antropomorfismos, en resumidas cuentas, una suma de relaciones humanas que han sido realizadas, extrapoladas y adornadas poética y retóricamente y que, después de un prologando uso, un pueblo considera firmes, canónicas y vinculantes; las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal. (Nietzsche 2007, 25)

El cuento de la autenticidad de la historia se vende bien, especialmente para un pueblo como el mexicano que pocas veces se sienta a “ler” (escrito a propósito) o lo que llega a leer no lo comprende, también, Nietzsche argumentó que el desarrollo del empirismo fue el origen del engaño, adulación, fraudes, mentiras, dogmas, leyes, reglas y obediencia, ¡Y vaya que los historiadores científicistas son muy obedientes, oportunistas, impositivos y frágiles! No cuestionan y no se oponen porque “esa es la verdad” y porque hay que hacer de la historia una “ciencia eficiente”. Y, ¿para que hacer los estudios históricos con la visión científica en una disciplina que debe re-pensar las veces que sean necesarias? Para darle una nueva imagen, “realizar operaciones directamente sobre los materiales al igual que la química orgánica procede para con las sustancias que analiza. Sólo que aquí, la crítica externa e interna de los documentos serán a la historia lo que el aislamiento y la purificación son a la química, la diferencia entre ambas es que la historia no aísla y purifica sustancias sino hechos”. (Moctezuma Franco 2004, 69)

Purificar hechos se traduce en maquillarlos para justificarlos, rescribiéndolos con más “detalles” (parafraseando a O’Gorman), y así limpiar a los actores de la política del pasado, pero “el mentiroso utiliza las designaciones válidas, las palabras, para hacer aparecer lo irreal como real...” (Nietzsche 2007, 20), ¿qué puede utilizar un mentiroso para la purificación de los hechos históricos que está estudiando? El archivo, ya que para eso lo visita las veces que deba para decir “por fin encontré la verdad”, aunque sea una mentira escrita por los dominantes e ignore siempre a los dominados. “Reconstruir un suceso... a partir de

documentos es elaborar una norma de objetividad de un tipo especial, pero irrecusable; porque esta reconstitución supone que hay que interrogar al documento, hacerle hablar, que el historiador vaya al encuentro de su sentido, lanzando hacia él una hipótesis de trabajo” (Ricoeur 1990, 25). ¿Por qué se sigue confiando el método científico en la historia? Por la ingenuidad, el hombre sigue creyendo lo que se considera como verdad porque ha olvidado su instinto natural de intuición y cuestionamiento, por eso es que es tan urgente que resurja del olvido la filosofía para que vuelva a ocurrir lo que pasó a mediados del siglo XX en México, un movimiento de intelectuales, una “Rebelión en contra de los celosos defensores del “orden historiográfico tradicional”; rebelión en contra de ese terrorismo historiográfico” muchas veces señalado en instancias de difusión del conocimiento histórico”. (Moctezuma Franco 2004, 124)

Tras esta reflexión, puedo decir con certeza que la historia no es y no puede ser una ciencia, ya que por ese mismo fetiche es que está en decadencia en el sistema educativo, si la historia “es aburrida” o “no sirve de nada porque solo son fechas, datos y nombres”, ahora ya saben quién es el culpable de que la enseñanza de esta disciplina solo signifique eso, el mismo Edmundo O’Gorman descalificó la manera tradicional de impartir a la historia ya que en una entrevista publicada un año después de su muerte (1995), en la revista de “Historia de México” dijo: “No tengo memoria de las fechas, se me olvidan todas, por eso soy buen historiador”, para él, los datos son insignificantes, lo que realmente importaba era hacer una historiografía donde hablaran los documentos y se les cuestionara. Desde otra posición, Francis Fukuyama en *El fin de la historia*, dijo que esta práctica ya no tenía sentido porque había terminado la Guerra Fría, también creyó que, si se terminaba ese conocimiento del pasado, las revoluciones sangrientas y las guerras habían llegado a su final, se equivocó rotundamente, pues nada de eso se acabó porque “siempre habrá luchas que luchar” (ctd. en Ímaz Echeverría 1942, 87), y por eso la historia no puede tener un final, ya que a pesar de que narre derramamientos de sangre y desde la perspectiva marxista relate la “lucha de clases”, la disciplina histórica estará ahí para nosotros ahora y para ellos en el futuro para contar nuestro pasado. En cuestión historiográfica, si el positivismo no se tira a la basura, ese será el verdadero final de la historia porque tarde o temprano se van a deshacer de las carreras de humanidades porque “son inútiles” como lo puso en marcha el gobierno de Japón en el

2015, y como ya está pasando en México, por ejemplo, en la Universidad Autónoma de Tamaulipas donde cerró la facultad de humanidades.

La erradicación de la memoria histórica en Puebla y la BUAP

El positivismo argumenta que no puede haber veracidad en la historia sino hay evidencias, esa manera de cómo comprobarla es con los documentos, ¿y si no los hay? Porque me topé con muchísimos problemas en el Archivo Histórico de la BUAP y en la Hemeroteca del estado de Puebla “Juan Nepomuceno Troncoso”, este lugar presentó el desmantelamiento casi total del fondo contemporáneo en donde se encontraban, *La Opinión*, *diario de la mañana*, *El Herald de México en Puebla*, *El Universal*, *Excélsior* y otros más, el personal de dicha institución argumentó que si tenía a *La Opinión*, pero no de los años que buscaba, (1964–1968), ya que había un hueco de 13 años, no hubo un solo rastro desde enero de 1964 hasta 1977. Fue gracias al trabajo de Luis Ortega, *UAP: Autonomía, violencia y represión*, que pude conocer comunicados y pequeñas notas periodísticas. Al asistir a las instalaciones existentes de *La Opinión* me fue negada la revisión de los materiales ya que alegaron que no tienen hemeroteca, ese diario alguna vez crítico e imparcial, ahora guarda celosamente su fondo periodístico porque es un cómplice del gobierno panista de Puebla. Poco después, regresé a las instalaciones de *El Sol de Puebla* para poder seguir con la búsqueda de información correspondiente al movimiento del 64, la llegada de Garibay y su caída en 1967 y la participación de la UAP en el movimiento del 68, pero ese periódico tiene la fama de estar a favor del gobierno y es conservador, por eso mismo el uso de aquel diario como fuente principal es poco confiable por esa manera tan tendenciosa de narrar (mejor dicho), desprestigiar y demonizar a los movimientos estudiantiles y sociales.

El haber desmantelado el fondo contemporáneo de la hemeroteca estatal tiene un trasfondo político que su objetivo es borrar la memoria histórica de Puebla, y el culpable es el ex-gobernador Rafael Moreno Valle Rosas (2011–2017). Si el lector no lo sabe entre 1969 y 1972, gobernó en Puebla el abuelo de este personaje que quiso llegar a la presidencia de la república, cuyo nombre fue Rafael Moreno Valle, conocido por haber sido general del ejército mexicano y secretario de salubridad pública en el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz, pero poco se sabe que ese gobernador ordenó varias masacres de opositores a su régimen a principios de los años 70’, después de que ocurrieran estos terribles acontecimientos la única

prensa que denunció los asesinatos ordenados por el General Moreno Valle fue *La Opinión* y probablemente *El Heraldo de México en Puebla* entre 1970 y 1972, gracias a la movilización social encabezada por la Universidad Autónoma de Puebla principalmente, el doctor Moreno Valle tuvo que dejar el cargo de gobernador.

Por esa razón *La Opinión* y otros periódicos desaparecieron de la hemeroteca estatal, antes de la gubernatura de Moreno Valle Rosas el acervo correspondiente se encontraba completo, ya siendo gobernador faltaban los ejemplares de 1968, y después de ser trasladada de la antigua penitenciaría al edificio de finanzas, el resultado es que actualmente solo se pueda consultar el fondo antiguo y *El Sol de Puebla*. Afortunadamente, ya se denunció en los medios de comunicación este atropello a mediados de 2017:

La hemeroteca Juan Nepomuceno Troncoso pasó de tener un lugar digno de conservación y consulta en el ya desaparecido Instituto Cultural Poblano (ICP) a un reducido espacio en el sótano del Archivo General del Estado (AGE), por decisión del panista Rafael Moreno Valle Rosas...

En la hemeroteca ubicada en el ICP se resguardaban más de 25 mil ejemplares catalogados en dos grupos: los que forman parte del fondo antiguo, que incluye periódicos de 1853 a 1923, y del fondo contemporáneo, compuesto por impresos de 1924 a la fecha.

La Jornada de Oriente comprobó que en la reubicación de este bagaje cultural e histórico fue trastocado el fondo contemporáneo integrado por diarios como *La Voz de Puebla*, *El Heraldo de México* y *Excélsior*, entre otros. Con su desaparición ya no será posible consultar temas relevantes de los ámbitos económico, social, político, cultural y deportivo.

La justificación que se dio para desechar algunos de esos documentos fue la falta de espacio en su nuevo local ubicado en la calle 20 Sur 902 de esta ciudad, que se caracteriza por ser reducido para la consulta.

Niegan daños al acervo

No obstante, la directora de la hemeroteca estatal, Karina Fernández Ponce, negó que existan daños en el acervo. Sin dar una entrevista en forma, pues debo esperar indicaciones de mis superiores, afirmó que todo lo que se tenía en el Instituto Cultural Poblano se trajo acá, incluso en mejores condiciones. Sin decir más, a su costado se apostó Aurora Asomoza Palacios, funcionaria estatal, para repetir que les está prohibido tener algún acercamiento con los representantes de los medios de comunicación. (Carrizosa 2017)

Es lamentable el silencio de los directivos de la institución, pero es más alarmante y reprobable el silencio de los mismos historiadores científicas que tanto pregonan al archivo y las fuentes escritas pero que no levantan la voz ante ese abuso de autoridad, el porqué de su silencio se explica fácilmente en su complicidad y su comodidad, como ellos tienen la naturaleza de no investigar estos temas contemporáneos, no les afecta mientras no destruyan sus “fuentes primarias” de trabajo, es por eso que los positivistas son un riesgo para la historia.

Claramente a mí me parece más devastado el Archivo Histórico de la BUAP, para esta investigación traté de utilizar la serie Minutarios de la sección de Rectoría, pero fue completamente inútil por el agujero de cuatro meses desde marzo a julio de 1966, además no encontré ningún documento que valiera la pena incluir; la serie de Movimientos Estudiantiles no está clasificada así como el resto del archivo, los pocos expedientes que hay son extraños, hay notas de *El Sol de Puebla* pegadas a una hoja, hay documentos que no concuerdan con la temática de la serie, por ejemplo, cartas del Directorio Estudiantil Universitario al rector Garibay Ávalos donde se le pide presupuesto para el arreglo de un transporte para la realización de un viaje escolar, cosa que no tiene nada que ver con un movimiento estudiantil. Desde 2015 que comencé la investigación, el contenido sigue mezclado, por la nula clasificación hay fojas de los 60' con expedientes de los 70', también, han desaparecido varios libros que contienen las actas del Consejo Universitario, en su página web no se encuentran los años, 1961, 1962, 1963 y 1964, los años más importantes de la Reforma Universitaria y el Movimiento Popular. Varios compañeros que también realizaron investigaciones acerca del pasado de la UAP me comentaron que, si les había sido aceptada

la revisión de actas impresas del Consejo Universitario después de pasar un viacrucis burocrático, pero, al revisar las actas, se llevaron la sorpresa de que varias hojas fueron arrancadas intencionalmente, por el momento yo no he podido verlo por mí mismo, pero ya me habían informado de estas irregularidades desde hace algunos años.

Este no es solo un problema local sino nacional, y tiene que ver con los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y la pérdida de autonomía de la BUAP, desde la llegada de los rectores José y Enrique Doger el Archivo Histórico Universitario (AHU) no estaba clasificado y durante esas administraciones rectorales se cambió la sede actual del AHU ubicada en el edificio Carolino hasta a la av. Reforma, en ese traslado (al igual que pasó con la hemeroteca estatal) se perdieron documentos, además cabe recalcar que varios académicos acusaron a algunos directores del AHU de haber tirado materiales a la basura o de haberlos escondido, incluso un compañero me comentó que encontró un acta del Consejo Universitario de 1962 donde se expulsó a Enrique Cabrera y a Miguel Ángel Burgos por un enfrentamiento con miembros del FUA en la av. Maximino Ávila Camacho (hoy Palafox y Mendoza), ¿por qué la esconden? ¿qué tratos se tiene el actual profesor del Colegio de Historia con la administración neoliberal? No vale la pena cuestionar a Enrique Cabrera porque fue asesinado en 1972 y si estuviera vivo yo esperararía que no se hubiera vendido al mejor postor como lo hizo ese profesor.

Para los historiadores de otras tendencias que no son afines al positivismo, el uso del archivo no es lo primordial sino cultural, ya que se dice que “el pasado, no puede entenderse por los datos. Estos, en realidad, sólo ofrecen la ocasión de vivir en la mente del historiador, la actividad espiritual que los produjo. Es menester intentar penetrar en el mundo interior de aquellos a quienes se está estudiando, es menester, intentar participar en la experiencia de otro a través de la imaginación creadora, para entender la vida de los muertos” (Moctezuma Franco 2004, 91). Paul Ricoeur en *Tiempo y Narración III*, desarrolló la siguiente definición del registro histórico escrito:

Los archivos son un conjunto, un cuerpo organizado de documentos, de registros; en segundo lugar, la relación con una *institución*: se dice, en un caso, que los archivos son la resultante de la actividad institucional o profesional; en otro, que son *producidas* o *recibidas* por la entidad de la que dichos

documentos son los archivos; finalmente, la "archivación" tiene como finalidad *preservar* los documentos producidos por la institución interesada. (2009, 803)

El problema es que al paso del tiempo ese grupo de información se va seleccionando y desechando, en palabras de Ricoeur fue “discriminada” por los archivistas que le dejaron a su cargo las instituciones públicas y privadas. Como fue abordado en la parte referente a la cuestión del paradigma de la historia científica y su método, es un error confiar en el archivo ya que *Tutto è fonti*, y repito, es completamente absurdo creer y depender del archivo, más si se encuentra en las pésimas condiciones de clasificación como el Archivo Histórico Universitario de la BUAP, yo les pregunto ¿realmente trabajan? ¿qué han hecho todos estos años? ¿para que hacen las prácticas profesionales en ese lugar si sigue sin clasificarse?

También se agregó al debate entre la objetividad del cientificismo y la narrativa la siguiente cita: “La historia ha sido siempre una crítica de la narración social y en este sentido, una rectificación de la memoria común. Todas las revoluciones documentales se inscriben en esta trayectoria” (Ricoeur 2009, 803), el término de *narración social* es confusa, quizá se refiere al debate que sigue habiendo entre los *historiadores naturalistas* y los que no son parte de ese gremio, y probablemente sea su significado ya que Ricoeur siempre realizó ofensivas teóricas en contra de la Escuela de los Annales que estaba inclinada hacia el positivismo.

Si bien, es importante consultar el archivo durante una investigación, también hay otros problemas que pueden tornarse asfixiantes. “El archivo es instituyente y conservador. Desde Freud y con Freud, el filósofo muestra cómo una pulsión de muerte, de agresión y de destrucción habita silenciosamente al archivo: empuja al olvido, a la amnesia y a la aniquilación de la memoria” (Nava Murcia 2012, 102). Según el autor, alguien aseguraba que en el archivo habitaba “genio maligno” que impedía que los historiadores hicieran su trabajo, la realidad es que no solo hay un ser, sino muchos y son las personas que buscan agredir a las “fuentes primarias”, es algo que siempre ha pasado, en la antigüedad eran los fanáticos religiosos principalmente los cristianos, hasta hace poco más de diez años fueron los soldados norteamericanos que destruyeron el archivo iraquí y en el presente son los directivos de la hemeroteca y el Archivo Histórico Universitario los que violaron los acervos, el único “genio maligno” es el mismo ser humano.

En el AHU existen dos prácticas que Ricardo Nava capturó muy bien de *Mal de archivo: Una impresión freudiana* de Jacques Derrida, la represión y supresión para llegar al olvido, para poder erradicar o suprimir la memoria, hay que ocultar los documentos y aunque parezca extraño, dentro del mismo archivo existe la represión en contra de los documentos que contienen datos comprometedores, después hay que desplazarlos a lugares donde si sean revisados, pero se confundan con otros datos inútiles, algo así como las cartas de la presidencia del Directorio Estudiantil Universitario a la Junta Administrativa y al Rector Garibay pidiendo dinero para el arreglo de una camioneta archivadas en la caja de Movimientos Estudiantiles, así es como. “Lo reprimido se aloja en el olvido, mientras que lo sofocado se liga a otra representación” (Nava Murcia 2012, 112), ni si quiera señalo el caso de la Hemeroteca porque los fondos no solo fueron reprimidos sino desaparecidos.

Además de la mala clasificación, mencioné que algunas de las actas del Consejo Universitario fueron arrancadas, esta es la prueba que legitima que realmente si se practica la represión y esto es uno de los males de los archivos, que solo se sepa lo que quieran las autoridades en turno. Se supone que una de las tareas de los archivistas es tratar de mantener a salvo la memoria histórica de cualquier institución, pero ¿por qué los archivistas no se oponen? ¿qué no son historiadores que fueron formados bajo el positivismo que saben la importancia del uso de las “fuentes primarias”? Tras la represión y supresión, ya solo quedan los acontecimientos ausentes que sabemos que pasaron, pero no tenemos las evidencias de que “nos den veracidad”, gracias a las personas que han dejado un escrito o varias entrevistas como lo hace constantemente Luis Ortega, es posible conocer que hubo pasado sumamente complejo que las autoridades universitarias actuales no quieren que se conozca.

Las pruebas del daño al Archivo Histórico Universitario ya quedaron evidenciadas y nunca podrán ser borradas, quedaron las hojas rotas de las actas del Consejo Universitario, sigue estando la mala clasificación a pesar de que constantemente es utilizado por los estudiantes, seguirán faltando los más de diez años de *La Opinión*, pero habrá un momento en el futuro que se preguntarán nuestros descendientes: ¿Qué pasó aquí? ¿Por qué la hemeroteca nacional si tiene el fondo completo y en Puebla no? Cualquier intento de borrar el pasado queda evidenciado, a veces triunfan, pero tarde o temprano alguien se atreve a denunciar estos crímenes contra la disciplina histórica como ya lo hicieron en *La Jornada*. Durante la lectura

de “El mal de archivo en la escritura de la historia”, percibí entrelineas que los archivos se autodestruyen, es posible por factores completamente naturales como la humedad, insectos, ratas, etc., pero es la mano del hombre la que causa el daño irreparable, que es la represión a los documentos que solo contienen datos del pasado del cual se avergüenzan.

Esta denuncia se extiende también a la cuestión nacional, a partir de la llegada de Vicente Fox varias secciones de los fondos de la desaparecida Dirección Federal de Seguridad (DFS), fueron abiertas al público para que se esclarecieran los “crímenes del pasado” del gobierno de México, donde hablaban de los actos de persecución, espionaje y represión hecha a los movimientos sociales y estudiantiles, pero los casos más temibles a mi parecer, eran los documentos relacionados con las guerrillas como la Liga 23 de septiembre, de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez Rojas. En 2015, dicha sección fue cerrada de nueva cuenta al público en general y fue calificada como confidencial, la galería uno y dos, donde se encuentran la mayoría de los documentos de la DFS, y ahora quedó bajo el resguardo de su heredero, el Centro de Investigación y Seguridad Nacional (CISEN), las razones por las cuales el CISEN se hizo cargo de estas secciones fueron que le habían hecho un “enorme daño político” al Partido Revolucionario Institucional, y así se eliminó una de las leyes más importantes que garantizaban la libertad de expresión para tratar de esclarecer los crímenes ordenados por la cúpula del partido de estado en el pasado, eso impidió que se realizara una ampliación del “Instituto de Acceso de Información y de Acceso a la Opinión Pública de Toda la Ciudadanía desde el Gobierno, el IFAI” o ¿cómo era? ¡Ah, sí! El Instituto Federal de Acceso a la Información, eso se pudo evitar si la sociedad se hubiera resistido, pero si hay algo que caracteriza a México es la falta de memoria y conciencia (histórica).

Jörn Rüsen definió a la conciencia histórica como un proceso en el cual el ser humano busca formar una identidad, ya sea colectiva o de un grupo étnico específico, recordando que la identidad es un conjunto de diferentes tradiciones, costumbres y prácticas que hacen a una sociedad diferente de otras, tal y como lo indica la siguiente cita. “Se fundamenta en una relación con el sí mismo autorreferencial y al mismo tiempo, se determina por medio de las relaciones con otras personas y grupos” (Rüsen 2013, 277). Desde la postura historicista la conciencia histórica es

La manera de pensar su pasado le proporciona una suerte de

“condicionamiento histórico”, que le prepara el terreno para la formulación del concepto en el que se tiene a sí mismo. Ser en la forma de haber sido. Se es de algún modo, precisamente por haber sido esto o aquello y, siendo la historia, no otra cosa que la historia de la cultura humana, entonces, lo que el hombre piensa de su pasado, determina condiciona y señala lo que piensa de sí mismo. En suma, al dotar de ser a su pasado, también dota de ser a su existencia —ya que el hombre “es dotador de ser”. Esto es a lo que O’Gorman llamó “conciencia histórica” y es la que posibilita la individuación de una época frente a las otras. (Moctezuma Franco 2004, 130)

Es así como se forma la identidad de una civilización, porque es a partir de los hechos con o sin fecha alguna que se va formando una visión propia de sus ciudadanos que pertenecen a una sociedad con prácticas y costumbres bien definidas. ¿México tiene conciencia histórica? Sí, pero lamentablemente es una minoría la que realmente la mantiene, además está en peligro, porque tratan de eliminar las huellas de que existieron luchas que llevaron a la existencia de un país con mayor justicia y equidad, también se está tratando de eliminar la enseñanza de la historia de la educación pública, sin embargo, hay gente que sigue rememorando los acontecimientos bastante importantes para nuestra identidad como mexicanos que no han dejado que se les quite su propia historia, tal y como pasó en Cholula, Puebla. “El 7 de octubre de 2015 fueron apresados Adán y Paul Xicale... por oponerse a la construcción del Parque intermunicipal en terrenos aledaños a la Pirámide de Cholula”. (Morales Flores, Sotelo Mendoza, and Amaya Aquino 2017, 136)

En donde el ex-gobernador de Puebla, Rafael Moreno Valle Rosas, trató de iniciar un proyecto llamado “plaza de las siete culturas” a las afueras de la gran pirámide de Cholula, que constaría de un parque con un lago artificial, comercios, hoteles de lujo y juegos mecánicos. El mencionar estos acontecimientos en este trabajo son señales de que si, la conciencia histórica aún perdura en México, mientras que Rafael Moreno Valle Rosas tenía una visión completamente influenciada por el *American Way of Life*, (Estilo de vida estadounidense), una fracción del pueblo de Cholula se opuso abiertamente y por fortuna pudieron frenar esa obra inútil. A todo esto, “la conciencia histórica está determinada por el pasado en la medida en que se configura en un contexto vivencial real que a su vez se originó

a partir de los acontecimientos pasados” (Rüsen 2013, 278), es decir que los sucesos vividos de los antepasados fueron configurando una postura frente a los hechos que sucedían en su presente, la conciencia histórica tiene como objetivo que no se olvide lo que las generaciones anteriores vivieron e hicieron porque eso fue el esfuerzo por darnos la identidad que tenemos hoy en día.

La conciencia histórica arraiga en las fuerzas mentales del recuerdo, pero supera la memoria en un punto decisivo: mantiene vivo el pasado que se ubica más allá del recuerdo de un individuo o de un grupo... Añade conocimiento al recuerdo y naturalmente extiende la extensión temporal de la memoria en una continuidad inter-generacional y en una duración del sí mismo personal y colectivo. (Rüsen 2013, 277)

Especialmente hay dos graves problemas que pasan en las instituciones de México, se borra la memoria histórica o se censura, el gobierno mexicano tiene la fama de hacer ambas cosas, y en las universidades públicas la tendencia es que se borre como sea, estas prácticas tienden a desaparecer documentos donde se evidencie la postura crítica de la cual fue parte la mayoría de las universidades “públicas” actuales, una de esas, la actual BUAP. Borrar la memoria sea histórica personal o colectiva es un acto neoliberal, basado en las prácticas de la terapia de electroshock llevadas a cabo por el doctor en psiquiatría Ewen Cameron, al funcionar esas torturas, los sujetos puestos a prueba tenían regresiones a la infancia, pérdida de la memoria y sus defensas estaban completamente inutilizadas; esto se hacía para después poder reprogramar a la gente torturada, en el caso de la sociedad es más fácil reprogramarla ya que al contar con grupos altamente conservadores estos siempre utilizan todos los medios a su alcance para aniquilar a los focos de resistencia que queden, es por eso que la memoria y conciencia histórica según Cameron y Milton Friedman debe desaparecer.

Tras la existencia de un régimen político más justo que fue suplantado por el neoliberalismo, este último, obligará a distorsionar la historia y en algunos casos intentará borrar la memoria del pasado reciente, el patrimonio tangible como los edificios antiguos, monumentos y reliquias se pueden manipular con el fin de darle una función diferente, las cosas empeoran cuando se destruyen esos monumentos para los proyectos modernizadores, como ya se evidenció con el patrimonio histórico Puebla, pero no fue la primera vez que pasaba algo así,

según David Lowenthal, el propósito de darle una percepción diferente a la historia tiene que ver con la manera en la que “la fe en el progreso está implícita en los deseos de mejorar el pasado. La ignorancia y la superstición, el analfabetismo y la irreflexión” (1998, 59), componentes de las sociedades del siglo XIX que al abrirse a la modernidad olvidaron esos elementos pero que todavía siguen acompañando a la sociedad mexicana. Después de la victoria neoliberal en los años 90, todos (incluyendo a las instituciones) formaron una nueva identidad, se les borró su pasado y le escribieron uno nuevo, “la manipulación de las antigüedades les da una nueva apariencia y un nuevo significado” (Lowenthal 1998, 379), por eso la BUAP de ser popular, democrática y crítica pasó a ser “moderna”, pero sus reformas trajeron la caída del número en la matrícula y su nivel educativo pero es un excelente trampolín político desde mediados de los 90’.

El pasado documental y patrimonial, es transformado y borrado por la fuerza de la ideología neoliberal, en *La memoria, la historia, el olvido* se le llamó como “abusos de abandono” que es “la problemática de la identidad donde hay que buscar la causa de la fragilidad de la memoria así manipulada” (Ricoeur 2004, 110), la remembranza que es manejada al antojo de los grupos de poder es una construcción sumamente interesante desde el punto de vista “ideológico”, según Paul Ricoeur esta “parece constituir una estructura insuperable de la acción, en la medida en que la mediación simbólica crea la diferencia entre las motivaciones de la acción humana y las estructuras hereditarias de los comportamientos programados genéticamente” (2004, 112), aún así se le puede derrotar a pesar que el control de la identidad pueda introducirse en las generaciones venideras, y su principal debilidad es que un sujeto tenga bien definida su conciencia histórica.

Los historiadores podrían ser aquellos sujetos que siempre pueden oponerse al debilitamiento de la conciencia y memoria histórica, pero a muchos no les interesan los sucesos contemporáneos porque “no han pasado cincuenta años”, y la prueba está en la fusión de materias que comprenden el siglo XX completo sin importar que haya habido dos Méxicos, el Revolucionario y el Contemporáneo, pero la historia colonial importa mucho más que el México del presente. ¿Por qué olvida el historiador si es quien más debe recordar? Por sus *intereses*, (como utilizó ese término Paul Ricoeur en *Historia y verdad*), y ahí importa mucho la corrupción que hay entre algunos historiadores que le sirven al régimen. Cambiar el

pasado, memoria e identidad de las instituciones y las personas, se hace en “recorridos de arriba a abajo, desde la superficie al interior, estos efectos son sucesivamente de distorsión de la realidad, de legitimación del sistema del poder, de integración del mundo común por medio de sistemas simbólicos inmanentes a la acción” (Ricoeur 2004, 112), aquí se explica muy bien el cambio que hubo en la mayoría de las universidades de finales de los 80’, que permitieron las reformas “modernizadoras”.

Hay otro aspecto importante que se debe tomar en cuenta, tras la manipulación de la historia se puede volver a escribir, pero ya no siendo crítica y abierta sino solo “recordar lo que el grupo dominante quiere”, a esto Paul Ricoeur lo llamo “selección del relato”, que trata en desechar la información delicada y solo enfocarse a fechas, datos y nombres, aunque hayan estado comprometidos en contra de esas ideas de la modernización, “los recursos de manipulación que ofrece el relato se hallan movilizados fundamentalmente en el plano en el que la ideología actúa como discurso justificativo del poder, de la dominación, ...como hemos visto, no se limita a la coacción física. Hasta el tirano necesita un retórico, un sofista, para proporcionar un intermediario a su empresa de seducción y de intimidación” (Ricoeur 2004, 115). Es aquí donde reaparece el positivismo y su negación a la crítica, teoría y filosofía, automáticamente convierte a la nueva historia oficial en una novela con personajes ficticios perfectos, es obligación del historiador defender la crítica y el compromiso con la sociedad para tratar de desmentir esas falacias, es algo que Paul Ricoeur en *Tiempo y Narración III* trató de desarticular.

La cuestión de "*reliability*" [confiabilidad] es al relato *de* ficción lo que la prueba documental a la historiografía. Precisamente por el hecho de que el novelista no dispone de prueba material que aportar, pide al lector que le conceda, no sólo el derecho de saber lo que narra o muestra, sino también sugerir una apreciación, una estimación, una evaluación de sus personajes principales. (2009, 872)

El relato de ficción es una prueba poco confiable para la historiografía, Ricoeur catalogó a ese tipo de narrador como un novelista de historia, lo cual tiene sentido en nuestro tiempo, lo que yo mencionaba anteriormente sobre los personajes de ficción que fueron intocados durante mucho tiempo pero que, al paso de los años, en la historia misma se trató de imponer

un nuevo relato crítico en contra de los novelistas de la historiografía de bronce.

La solución al rezago metodológico y eliminación de fuentes

Así como el doctor Edmundo O'Gorman le encontró una repuesta a la crisis de la historia en su momento, yo pude encontrar varias salidas de emergencia ante tales complicaciones con una propuesta historiográfica actualizada y la interdisciplinariedad, hubo tres conceptos teóricos que fueron incluidos en la redacción de los tres capítulos; por recomendación del maestro Cuauhtémoc Rueda Luna incluí la función del “reclutamiento político” del politólogo Roderic Ai Camp, dicho acercamiento a ese tema fue bien visto por el Dr. Amado Manuel Cortés y dio su aceptación para continuar la investigación, la meta de incluir *La política en México* fue conocer más de cerca como funcionó a partir de mediados del siglo XX, la aproximación de la clase gobernante con las instituciones de educación pública a fin de mantener el control de las universidades con la formación de las federaciones y organizaciones estudiantiles que eran un semillero para los futuros grupos de control, en la Universidad Autónoma de Puebla, después de la caída del gobernador, Gral. Antonio Nava Castillo y junto con la desaparición de la Federación Estudiantil Poblana, el gobernador interino, ing. Aarón Merino Fernández, introdujo esas acciones con el fin de corromper la dirigencia del Directorio Estudiantil Universitario que había surgido durante el Movimiento Popular de 1964; la inclusión de esa teoría también se debió a la falta de fuentes “primarias” y “secundarias” que profundizaran más en ese tema. A mí me pareció muy adecuada la aproximación hacia la teoría política porque además de ser un problema académico con el ahogamiento presupuestario iniciado por Díaz Ordaz que terminó con la renuncia del Dr. Lara y Parra, fue una cuestión política que buscó imponer el rector Garibay junto con el “viejo PRI” en la UAP.

El segundo acercamiento teórico fueron las narraciones de Michel De Certeau en *La toma de la palabra*, un libro que en definitiva probablemente este trabajo no podía ser completado sin su análisis previo, aquel texto dio muchas respuestas teóricas ante la aportación historiográfica de Luis Ortega Morales, Alejandro Salgado Escobar y las fichas sacadas del Archivo General de la Nación por la Dra. Tirado Villegas, en aquellas contribuciones se dijo varias veces del poder que tuvo el discurso oral durante el Movimiento 23 de marzo, y aquel texto como lo indica su título fue un análisis que Michel De Certeau realizó de los

acontecimientos del “Mayo Francés”, ya que él vio y escuchó muchas de las voces de los jóvenes que discutían los problemas sociales, políticos, económicos y académicos. En la Universidad Autónoma de Puebla como en las instituciones francesas, los estudiantes alzaron la voz y tomaron por asalto la palabra en cualquier acto de protesta realizado en las plazas públicas o en las calles, destacaban algunas voces más que otras como la de Enrique Cabrera, Joel Arriaga y Adolfo Pérez, fue así que en 1966 la voz que alguna vez solo era usada para intervenir en clases de manera pertinente, ahora era usada por los jóvenes como querían y cuando querían, esa fue la importancia de *La toma de la palabra*.

Como ya lo sabe el lector, durante todo ese tiempo que estuve yendo al Archivo Histórico de la BUAP encontré muy pocas cosas interesantes, pero casi al mismo tiempo profundicé mi análisis de las lecturas de Pierre Bourdieu; comencé con *Capital cultural, escuela y espacio social*, y por mi interés incluí otros dos libros básicos de su amplia bibliografía, *Los herederos: Los estudiantes y la cultura* hecho con la colaboración de Jean–Claude Passeron y *Homo academicus* de elaboración solo de Bourdieu. Esas obras enriquecieron mi punto de vista de manera más sociológica, las tres primeras obras fueron utilizadas en los capítulos 1 y 2, estuvieron basadas en la idea del dominio del capital intelectual–cultural por parte de la élite y la lucha entre los mismos académicos por tales capitales; en el capítulo 3 se abordó la propuesta teórica del dominio con los conceptos de *violencia simbólica* y *física*, que son formas de *poder simbólico* indispensables para mantener el dominio de una sociedad jerarquizada que piensa de la misma manera en la que los dominantes les enseñaron a sus subalternos, como es el caso de la mexicana que desde la era colonial aceptó la obediencia al progenitor y por su puesto hacia al gobierno, machismo, clasismo y discriminación, pero que en 1968 hubo intento por cambiar semejante forma de pensar tan vergonzosa pero que a pesar de una gran revuelta todavía prevalece la misma estructura de control. Cada “socavón” temporal encontrado tanto en el archivo universitario como en la hemeroteca del estado, fueron “rellenados” con esas teorías sorteando así esos obstáculos y dando como resultado esta tesis.

Capítulo I

Los cambios en la UAP desde la perspectiva global, 1956–1964

Vengan senadores y congresistas contesten las llamadas, no se queden parados en la puerta... hay una batalla afuera y está empeorando, moverá sus ventanas y hará temblar sus muros porque los tiempos están cambiando

The times they are a-changing — Bob Dylan

Desde la orientación de la historia global, este primer capítulo es un estudio del contexto histórico previo a 1965 y 1968, la mayor parte de este segmento se centró en conocer las condiciones de vida del Estado de Bienestar y como proveía a un gran porcentaje de jóvenes una educación universitaria a bajos costos por la estabilidad económica que la mayoría de la clase media tenía, el auge de grupos contraculturales y musicales que daban muestras de insatisfacción con el establishment de la sociedad paternalista de mediados del siglo XX y como crearon la rebeldía en los estudiantes de la mayoría de los países. Así, se dio paso a la cuestión de la política con las crisis entre los bloques capitalista y comunista por el curso que tomó la Revolución Cubana, se estudió los asuntos de los movimientos por los Derechos Civiles, por el Libre Discurso en la Universidad de Berkeley y el inicio de la intervención norteamericana en la Guerra de Vietnam, dichos acontecimientos comenzaron a mediados de los cincuenta y finalizaron en el primer lustro de los sesentas en los Estados Unidos.

La segunda mitad de este capítulo se centró en México y Puebla, en 1956 inició una crisis social que encabezó la Segunda Huelga General del Instituto Politécnico Nacional que fue aplastada con la intervención del ejército mexicano en sus instalaciones, dos años más tarde, dicha crisis había pasado desde lo político y social a lo económico y en 1958 hubo una serie de movimientos sociales y uno estudiantil que repercutieron en la historia de México, pocos años después de la supresión de dichas revueltas obreras, las universidades del país también emprendieron sus propias movilizaciones, varias de ellas reformaron sus estatutos y las transformaron en instituciones más democráticas, críticas y laicas, entre 1960 y 1964 hubo una gran cantidad de huelgas en las que los estudiantes fueron protagonistas, y así fue como la Universidad Autónoma de Puebla que tenía apenas cinco años de conseguir su autogestión

entró en la escena nacional, en 1961 la sociedad poblana se dividió en favor o en contra de los estudiantes que pedían una reforma a la Ley Orgánica que convirtiera a la UAP en laica y pública, y no elitista.

Finalicé este capítulo con uno de los acontecimientos en Puebla más importantes de la década, ya que, en 1964 el gobernador del estado, Gral. Antonio Nava Castillo (que era la principal figura política que había sido designada por el gobierno federal para modernizar al estado) puso en marcha una polémica ley por el control de la leche e inició una revuelta encabezada por campesinos, luego de ser salvajemente golpeados en tres ocasiones, los estudiantes y la sociedad civil, se solidarizaron y realizaron manifestaciones de descontento con miles de asistentes hasta que octubre, gracias a la presión social el gobernante renunció a su cargo, luego de este evento histórico comenzó a gestarse una estrategia política y económica para controlar a la UAP, y así evitar un nuevo movimiento social de la misma magnitud.

1.1 El Estado de Bienestar y la masificación estudiantil

La década de los años 60' se caracterizó por muchas cosas, entre ellas el conocido sistema económico denominado como Estado Benefactor; la mayoría de los países occidentales lo tomaron como el modelo económico a seguir. Las naciones que participaron en la Segunda Guerra Mundial habían estado en constantes etapas de austeridad, desde la racionalización de dulces hasta el ahorro de las más grandes cantidades de dinero para cualquier situación adversa, a mediados de los años 50' esta complicada situación por fin había terminado, como gran parte de los hombres que participaron en este conflicto estuvo empleado, el gobierno se encargó de pagarle todas las necesidades que requerían y después del fin del conflicto bélico, hubo grandes cantidades de dinero para la inversión en obras públicas a causa de la guerra, también se sabe que las familias aumentaron su calidad de vida y ya tuvieron una mayor cantidad de dinero para el uso de su propio beneficio.

Después de dos etapas sumamente difíciles, la Crisis Económica de 1929 y la Segunda Guerra Mundial de 1939 a 1945, el Estado de Bienestar llegó a su máximo nivel y por se hablaba de estabilidad económica, donde funcionaba la democracia, el capitalismo y el bienestar social, casi llegando a ser una economía mixta que se comprende como un modelo económico con

algunas características del socialismo como la alta regulación del gobierno y las principales misiones del capitalismo, el libre mercado, la propiedad privada y la búsqueda de la ganancia.

Ahora analizaré como se garantizaban todos estos puntos en este sistema capitalista regulado.

1.– La democracia: hacía que los ciudadanos escogieran a sus representantes, donde todos tuvieran un voto universal y de esta manera una voz en las instituciones del gobierno, por ejemplo, a mediados de la década de los 60', en Inglaterra, Harold Wilson que representaba al Partido Laborista ganó después de 20 años de dominio de los Conservadores que ocupaban el cargo del Primer Ministro desde Winston Churchill, con la democracia había la libertad de escoger al mejor candidato a ocupar un cargo público; si se compara con el sistema socialista de la URSS no había libertad de escoger si quiera a un representante en el Soviet Supremo,

2.– Bienestar social, incluso el mismo nombre del sistema caracteriza que se debía darle a los trabajadores las mejores condiciones y así aumentar la calidad de vida, en este punto recurriré a un fragmento de una película donde se explicó como el Estado Benefactor logró uno de los más altos niveles de vida en Estados Unidos:

Mi padre, obrero de ensamblado en General Motors, compró y pagó una casa antes de que yo saliera del jardín de niños, teníamos coche nuevo cada tres años, íbamos a Nueva York cada dos veranos... fuimos a escuelas católicas, si esto era el capitalismo me encantaba igual que a todos los demás, en esa época mucha gente se hizo rica y debía pagar una tasa de impuestos máxima del 90%... y aun así podía vivir a cuerpo de rey, ¿y que hicimos con todo ese dinero? Construimos presas, puentes, autopistas interestatales, escuelas, hospitales, incluso enviamos un hombre a la luna, las cosas parecían marchar en la dirección correcta, papá tenía un empleo seguro y mamá podía trabajar si quería pero no debía hacerlo, las familias de clase media solo necesitaban un ingreso para sobrevivir, nuestra familia estaba sindicalizada y tenía seguro médico y dentista gratuito, los hijos podían ir a la universidad sin pedir un préstamo bancario, papá tenía un mes de vacaciones pagadas cada verano, la mayoría de la gente tenía una cuenta de ahorros y pocas deudas, la pensión de papá era colocada donde nadie pudiera tocarla, sería para él cuando se retirara, teníamos todo esto porque nuestro principal competidor industrial había sido

reducido a escombros... supongo que dirán que es fácil ser el número uno cuando no se tiene competencia... podíamos contar con que a nuestros hijos les fuera mejor que a nosotros, a nosotros nos parecía un buen trato, el capitalismo, a nadie nunca le había ido tan bien. (Moore 2009)

Comparativamente el capitalismo en el sentido de la calidad de vida de sus trabajadores era casi la misma a la de los trabajadores del bloque socialista, pero a diferencia de los Estados Unidos, en el sistema socialista la calidad de los trabajadores era mejor, en la URSS no existía el seguro médico, era una obligación del gobierno cumplir esas necesidades básicas de los trabajadores, incluso muchos países capitalistas como el Reino Unido adoptaron la cobertura médica completamente gratuita y universal, creando desde los años 40 el Sistema Nacional de Salud o NHS en inglés, (actualmente los Estados Unidos siguen sin tener un sistema de cobertura de sanidad gratuito), el origen de todas estas ventajas que les dio el Estado Benefactor se derivaron en la Segunda Guerra Mundial, pues claro, los Estados Unidos se quedaron casi como la única potencia industrial, las industrias automotrices japonesa y alemana fueron completamente destruidas, una vez más recurrí a otro documental del cineasta Michael Moore (a quien abreviaré como M.M.), para poder comprender como la democracia garantizó el bienestar social que más tarde vivirían pero en Inglaterra:

–M.M.: ¿Cuándo surgió la idea de que todo ciudadano británico debía tener derecho a la asistencia médica?

–Tony Benn: Si nos remontamos en el tiempo todo empezó con la democracia, antes de tener derecho al voto todo el poder estaba en manos de los ricos, si tenías dinero gozabas de asistencia médica, educación, cuidado en la vejez, y lo que hizo la democracia fue darle derecho al voto a los pobres, el poder pasó de los mercados económicos a las urnas, de la cartera al voto, y lo que decía la gente era muy simple, en los años 30' teníamos mucho desempleo, sin embargo, durante la guerra no hubo desempleo, si pudimos tener pleno empleo matando alemanes ¿por qué no podemos tenerlo construyendo escuelas, hospitales, reclutando enfermeras, maestros? Si puedes encontrar dinero matando gente, puedes encontrarlo para ayudar a la gente... creo que la democracia es lo más revolucionario del mundo, más revolucionario que las

ideas socialistas o que las ideas de cualquiera, si tienes poder lo usas para satisfacer tus necesidades y las de tu comunidad, esta ha sido siempre la idea capitalista de tener elección, debes tener elección.... (Moore 2007)

Como se puede ver en este párrafo de una pequeña entrevista a un viejo militante del Partido Laborista, fue que el Estado de Bienestar realmente si combinaba los dos factores que mencioné al principio, la democracia y posteriormente el bienestar social, garantizar ambas partes era construir poco a poco una sociedad sana, libre y educada que antes de la Segunda Guerra Mundial era sumamente elitista pero que cambió, el pueblo británico pudo lograr varias transformaciones que posteriormente la convertirían en una de las sociedades modelo del Estado Benefactor de mediados de los 60'. El capitalismo es el tercer componente del sistema del estado de bienestar, la búsqueda de la ganancia y el libre mercado son los factores más importantes, porque a pesar de que garantizaba algunas de las más importantes necesidades de los empleados, como la cobertura médica, la estabilidad económica y laboral, no dejó de ser un sistema de producción basado en la competencia.

Desde una visión más analítica, el Estado Benefactor es la democratización del capitalismo, al aparecer fue la segunda vía alterna, se tuvo que recurrir a destrozarse el viejo capitalismo liberal de Hayek para volverlo en un sistema socializado donde hubiera buenas relaciones entre los patrones y los obreros, donde la mayoría de la gente tuviera un empleo y ganara el dinero suficiente para mantener a sus familias, después de la crisis económica de 1929 se pusieron en marcha las ideas de Keynes, (eso lo puedo denominar como la primer etapa del Estado Benefactor), me atrevo a decir que otro Estado de Bienestar que funcionaba era el sistema económico de la Alemania Nazi, donde se permitía la libre empresa y la propiedad privada a pesar de estar en un sistema de gobierno sumamente autoritario autodenominado como "Socialista", donde el gobierno cumplía con la obligación de darle a sus ciudadanos el cuidado médico y seguridad laboral que necesitaba, el origen del Estado de Bienestar que siguió en el periodo de entreguerras, está basado en la idea del Keynesianismo de una social-democracia y en la seguridad social que brindaba el régimen del Partido Nacional-Socialista Alemán, sin caer en el socialismo declarado.

El crecimiento económico trajo un desmedido aumento poblacional ya que se desarrollaron las oportunidades para las clases bajas de subir su calidad de vida, muchos lograron pasar de

la pobreza a la clase media, además la élite dejó de ser la única que recibía la educación universitaria, esto explica que durante los años 60', existió la "masificación estudiantil". En las gráficas de cualquier universidad de cualquier país, en los años 50' parecía que había un mismo número de estudiantes que ingresaba cada año, pero al llegar los 60', los jóvenes de la generación "Baby Boom" (los que nacieron entre 1940 y 1965) iban aumentando cada vez más, los hijos de la Segunda Guerra Mundial y de la postguerra se convirtieron en mayores de edad entre 1964 y 1968, esa generación fue una de las más grandes en la historia de la humanidad, los nacimientos entre 1940 y 1950 se contabilizaron sólo en E.U. aproximadamente en 70 millones. En México, entre 1940 y 1960 hubo un aumento de 6.1 millones, obviamente el crecimiento demográfico no fue tan alto como en los Estados Unidos. Un ejemplo, en la Universidad Autónoma de Puebla, en 1961 ingresaron 2 mil jóvenes, en 1965 casi 4 mil, en 1968 casi 8 mil, para 1970, el número de estudiantes que estaban cursando una carrera era de casi 20 mil; esto quiere decir que el crecimiento económico trajo un aumento en la natalidad y por lo tanto hubo un incremento en las oportunidades de estudio a las clases tanto baja como a la media, por eso hubo una "masificación estudiantil".

Terry Anderson señaló en *The movement and the sixties* que hubo una gran llegada de los baby boomers en los salones de clase de los colegios y universidades, el crecimiento económico y poblacional hizo que el Congreso de Estados Unidos aprobara la Ley en Defensa Nacional que "garantizaba inscripciones y algunos préstamos a estudiantes de ciencia e ingeniería, y en 1965 el presidente Johnson dramáticamente engrandeció el programa de préstamos a estudiantes como parte de su Gran Sociedad" (1995, 95). La idea de democratizar la educación tuvo buenos motivos ya que, durante la Guerra Fría los Estados Unidos competían con la Unión Soviética para ver qué país era mejor, y la ventaja la llevaba la URSS, los soviéticos garantizaron la educación en todos los niveles sin excepción alguna, por lo tanto, el capitalismo lo impedía porque muchos de los ciudadanos no podían acceder a una escuela, ya que como lo dijo Tony Benn "si tenías dinero podías recibir educación", al vivir la Guerra Fría, el gobierno norteamericano cambió su opinión y los campus universitarios "se convirtieron en el "generador del conocimiento", la arena para el análisis y los datos que podrían ayudar a los Estados Unidos no solo a competir con otras naciones sino a ganar la Guerra Fría". (Anderson 1995, 96)

Había otras carreras en la que ambos países competían, una de ellas era la conquista espacial que a principios de los años 50', los rusos fueron los primeros en mandar a la órbita a varios animales, y en 1957 también fueron los primeros en poner en órbita el primer satélite artificial llamado Sputnik I y poco después se lanzó el Sputnik II, este segundo satélite llevó a la perra "Laika", y solo cuatro años después, la Unión Soviética mandó al primer hombre al espacio en la nave Vostok I, el cosmonauta Yuri Gagarin en abril de 1961, que al llegar a la órbita terrestre dijo: "la tierra es azul, que bonita, es increíble" (Roi 2011), así como también la afamada frase que todos los cosmonautas rusos dicen antes de iniciar un viaje hacia el espacio: Poyejali! traducido al español como: "Vámonos". ¿Por qué utilicé la palabra cosmonauta en vez de astronauta? Resulta que esta también era una diferencia entre los bandos de la Guerra Fría que enviaban hombres al infinito, los astronautas eran llamados por los Estados Unidos, y los cosmonautas eran conocidos en la Unión Soviética y los otros países del bloque del este, no hay diferencia en el significado ni en el uso, simplemente era la cuestión política de cada palabra.

En la medicina la URSS también había logrado grandes avances y aportes, ya que gracias a una propuesta del viceministro de salud, Víctor Zhdánov a la Asamblea Mundial de la Salud se logró erradicar la viruela en 1959, pero los Estados Unidos no se quedaron atrás y también habían logrado la erradicación de la poliomielitis gracias al desarrollo de la vacuna por el doctor Jonas Salk y convertida en una vacuna vía oral por el doctor Albert Sabin, la Guerra Fría no solo era la competencia armamentista sino demostrar qué país lograba mejores avances para el desarrollo de la humanidad. Fue por eso que en los campus universitarios de occidente se llenaron de cientos de profesores e investigadores, también había grandes apoyos financieros gubernamentales, se realizaban investigaciones, conferencias, talleres y simposios, además algunos profesores universitarios eran asesores del gobierno y la iniciativa privada. Las escuelas competían para tener los mejores subsidios federales para que los colegios públicos fueran tan buenos como los privados, como había un alto crecimiento de la matriculación de los estudiantes, también debían aumentar los decanos, maestros, asistentes, y burócratas, muchas escuelas fueron construidas, el verdadero problema dentro

de las universidades se hizo evidente cuando la burocracia a veces crecía más que el número de docentes que iban a las universidades.

La revista *Life* realizó varias encuestas a algunos trabajadores de veinte universidades en junio de 1963, se dieron cuenta de varios problemas y el principal era que los maestros estaban tan ocupados en sus proyectos que se les olvidaba atender a sus estudiantes; la masificación estudiantil en occidente se convirtió cada vez en un problema más grave al que no se le veía una solución, mientras los maestros estaban ocupados en sus proyectos, los salones de clase estaban cada vez más llenos y sus estudiantes cada vez egresaban con menos calidad en su formación ya que en algunas ocasiones los profesores eran los estudiantes graduados quienes no tenían experiencia suficiente para dar una clase a quinientos estudiantes, algunas soluciones de las autoridades universitarias ante este problema era llenar un auditorio con cerca de dos mil estudiantes quienes tomaban la clase impartida desde varias pantallas de televisión, “en Texas algunos 700 [estudiantes estaban] sentados en la clase de primer grado de geología, pero que era pequeña comparado con Minnesota, donde casi 2000 estudiantes estaban en la lista en Psicología 2” (Anderson 1995, 97). Años más tarde, durante la etapa de las movilizaciones estudiantiles, se pidió que el gobierno solucionara los problemas de la democratización, o se reformaba y adecuaba la estructura e infraestructura de las universidades o se volvía a privatizar para que no hubiera condiciones de tal magnitud.

1.2 El ascenso de la contracultura juvenil

Por aquellos años, ya había distintos grupos juveniles que se mostraban insatisfechos con el estilo de vida que llevaban sus padres y que pensaban diferentes ideas sobre cómo se debía vivir la vida, como los existencialistas que tenían su origen en los Beatniks, quienes leían a Jean Paul Sartre, bebían café y fumaban en exceso. En México también se tiene registro de los existencialistas, estos aparecieron en 1959, tuvieron varios lugares para expresarse con libertad, principalmente en las universidades y los cafés donde se iba a escuchar poesía. “Lo que se entendía por existencialismo en términos más o menos populares... era decir: “La vida no tiene sentido pero vale la pena vivirse”, vestirse con pantalón y suéter de cuello de tortuga rigurosamente negros y tener la cara de aburrido o de estar deprimidísimo” (Ramírez Gómez 1997, 203). Pero lo que realmente representó el descontento juvenil fue la música, a mediados de los 50 el rock and roll tuvo un gran ascenso en los Estados Unidos y no tardó para que

iniciara la invasión musical a México, tras la llegada de importantes figuras como Elvis Presley aparecieron varios grupos del famoso rock & roll como los Rebeldes del rock, los Locos del Ritmo, los Ten Tops, etc. que en su mayoría se dedicaban a la grabación de las canciones traducidas al español.

Pero ¿Qué es el rock and roll? Es una mezcla de sonidos musicales provenientes del blues cantado por los afroamericanos, cantos religiosos, y el rockabilly de los blancos, sumado también a las mezcolanzas de un nuevo sonido llamado Ritmo y Blues y sobre todo el Jazz, este nuevo género musical causó furor entre los jóvenes y entre los viejos o los “anticuados” les causó conmoción por ser provocador, sexual, y considerado como inmoral, pero el rock ha sobrevivido el paso de los años, este género musical es necesario para el equilibrio entre lo convencional y lo contracultural y para Alfonso André (baterista de Caifanes), el rock es: “...Por naturaleza desobediente, no sigue las reglas e intenta romperlas. El rock es música promiscua, que es lo que lo ha mantenido vivo a través del tiempo. La desobediencia del rock ha hecho que se mezcle con otros géneros para mantenerse vivo y reinventarse...”. (Caballero 2017)

Por aquel entonces, la invasión del rock & roll estadounidense también llegó a la pequeña Ciudad de Puebla como lo pude analizar en una tesis de licenciatura del Colegio de Historia de la BUAP, asesorada por el doctor Marco Velázquez, me di cuenta por el título que ya habían estudiado esto mucho antes que yo, lo cual significa que la estudiante Irma Erika Rocha Espinosa, tuvo las mismas inquietudes que en este momento tengo, saber y conocer qué tipo de rock produjo la juventud poblana en aquellos años, cómo se llamaban esas bandas, dónde tocaban, si grabaron material discográfico y como influyeron en los movimientos universitarios que hubo en esos momentos en la UAP. Lo negativo que causó la expansión del rock & roll fue la desaparición de orquestas y bandas de jazz, boleros, danzón y swing, hubo otras bandas que no desaparecieron, sino que se adaptaron a los nuevos tiempos y comenzaron a tocar el rock & roll porque eso era lo que los jóvenes querían escuchar, tal fue el caso de la banda de boleros de los hermanos “Mirolo” y “Chacho” San Martín, ellos refundaron su banda y la llamaron “Los Spiders” y pero su principal característica era que la mayoría eran “músicos de oído”, es decir, personas que no sabían dominar los instrumentos ni tampoco sabían leer las partituras, sino que escuchando las piezas, las aprendían de

memoria y podían llevar el ritmo.

Actualmente “existe una polémica [en saber] quién fue el primer grupo que hubo en Puebla pues al parecer, al momento de ser conocido este ritmo musical, en varias partes intentaron formar agrupaciones” (Rocha Espinosa 2007, 115), “Los Demonios del rock” y “los Teddy gangs” son otras dos agrupaciones que fueron las pioneras del rock poblano, para Juan Guerra, vocalista de los Demonios del rock, esta fue la primer banda de rock en Puebla, por encima de Los Spiders, ya que después de la aparición de los demonios surgieron otras más, los “Demonios del rock” se originaron en el Centro Escolar Niños Héroes de Chapultepec (CENCH) y fueron uno de los primeros en grabar un EP de la canción *Come on let's go* de Ritchie Valens, traducida como “Ven, vámonos” y además grabaron otro LP donde compartieron créditos “con Billy Halley, Las Hermanas Jiménez, Los Locos del ritmo, Los Rebeldes del rock, Los Hermanos Carrión, el disco se llamó “Explosivos del rock”. (Rocha Espinosa 2007, 117)

Tras el análisis de la investigación de Irma Rocha, la banda que tuvo más dominio fue la de los Teen Agers, su éxito moderado en Puebla y sus alrededores se debió a que tenían su propio programa en la radio XEHR 1090 AM y un club de fans, con esa relativa fama, a menudo salían de gira fuera de Puebla y grabaron algunas canciones pero lamentablemente no fueron muy conocidas, con ese ambiente inestable en la escena musical en México, el rock fue evolucionando, tras el nulo apoyo y falta de contratos, varias de esas bandas poblanas no se volvieron a reunir, sin embargo, ante la llegada de nuevos géneros, se formaron nuevas agrupaciones con otros nombres.

El rock trajo consigo la aparición de la “cultura juvenil”, y tras la continua manifestación de los existencialistas terminaron por darle vida a las subculturas que son grupos alternos y subalternos a la cultura dominante, en otras palabras, estructuras más pequeñas dentro de una misma estructura, todas juntas conformaron la contracultura. Pero, ¿Cuándo apareció? Hay que explicar si fue un término nuevo que surgió en los 50' o si antes de la gran rebelión juvenil de la década de los 60'. La cultura juvenil es hecha por diferentes medios de producción capitalistas para construir diferentes arquetipos para el consumismo de los jóvenes, esta cultura es prefabricada, para formar estereotipos, ideas y principalmente consumismo, es utilizada para crear una cultura de masas, para ser más exacto en esta

definición utilizaré la siguiente cita. “El término «Cultura Juvenil» connota la situación de los jóvenes casi exclusivamente en términos de manipulación y explotación comercial y publicitaria de los jóvenes”. (J. Clarke et al. 1993, 70).

En los Estados Unidos, la generación “Baby Boom” se estaba volviendo cada vez más importante ya que había grandes oportunidades para hacer negocios, por ejemplo, las empresas de gaseosas aprovecharon el gusto juvenil y la llamaron “Generación Pepsi”, la compañía de automóviles Ford diseñó el Mustang y la Dodge fabricó el Challenger y el Charger, el público joven se convirtió en la obsesión del dominio del mercado, “y el número de comerciales se elevó... 1964 tendría que ser recordado como el año de los chicos” (Anderson 1995, 90). Pareciera que la cultura juvenil, fue algo novedoso en la etapa de la posguerra, pero al menos en *Rituales de resistencia, subculturas juveniles en la Gran Bretaña de postguerra*, se habla de que las expresiones propias de una juventud inconforme ya existían desde finales del siglo XIX, se señaló a un grupo de muchachos que por las noches salía a las calles, con su propio estilo de vestir, camisa del sindicato (no explica que tipo de camisa, ni que color), pantalones con pata de elefante, cinturones de cuero con grabados, una hebilla de acero y unos zapatos llamados “suecos” con la suela de acero, fueron muy perseguidas por la policía y desprestigiados por los nobles caballeros de la era victoriana ya que tenían un comportamiento altamente conservador.

Principalmente casi a mediados del siglo XX, la juventud originó sus propios estilos para rechazar a la cultura dominante, una de las primeras que existió durante la Segunda Guerra Mundial como parte del rechazo de lo establecido fueron los Pachuco, que se vistieron con pantalones anchos y sacos que muchas veces llegaban arriba de las rodillas, completamente informales, la mayoría de ellos practicaban una mezcla de idiomas entre el inglés y español formando el “spanglish” como lo mostró en sus películas el afamado actor Germán Valdés, “Tin-Tan”. En mi opinión la subcultura es la cultura del rechazo a lo convencional, y que al final, casi siempre termina siendo explotada por el capitalismo mercantilista, como sucedió con los jóvenes considerados como Punks a finales de los 70’, los “metaleros” en los 80’ y la explotación de la imagen “Grunge” de los 90’.

Casi al finalizar la década de los 50’, la figura que muchos jóvenes comenzaron a seguir fue Marlon Brando que interpretó a un motociclista con una personalidad hermética y de

marginado en *El Salvaje* de 1953, tras la gran repercusión que tuvo esa película, los muchachos de las clases bajas que estaban cansados de la marginación comenzaron a rebelarse, principalmente porque querían definir su propia identidad y porque se habían dado cuenta que la sociedad tenía muchos problemas, muchos de ellos no tenían a donde ir y sin pensarlo, adoptaron su vestimenta y formaron más pandillas de motociclistas. Esta película actualmente es denominada como clásica, y en aquel momento era transgresora de las buenas conciencias, analizándola en el presente da un mensaje a los jóvenes que a mí parecer dice “rebélate”, la película es una adaptación de una novela escrita por Frank Rooney llamada *Los motociclistas asaltantes* que está basada en los verdaderos disturbios callejeros ocurridos en Hollister, California en 1947, provocados por varias pandillas de motociclistas que causaron un gran caos en aquel pueblo. Para Todd Gitlin (ex-estudiante y activista de la SDS) la pregunta ingenua de una de los personajes “¡Oye Johnny! ¿Tú contra qué te rebelas?” A lo que él responde: “Contra lo que sea”, “es una declaración que es feliz de ser todo tan malo como su incompreensión de sus acusadores y víctimas” (1993, 32), la traducción no es exactamente igual a la versión en inglés, ya que me tomé la libertad de analizar la película en la versión doblada al español latino.

Una línea que demostraba la condición marginal de Johnny fue cuando varios pobladores del lugar lo tenían capturado y era golpeado y dijo: “mi padre me golpeaba más fuerte”, lo cual significa que él había sufrido de una infancia dura, por eso tenía un comportamiento relativamente agresivo contra los demás. Los problemas de esta generación se dividieron en varios aspectos, uno de ellos fue la pérdida de los padres a causa de la guerra, Terry Anderson también aportó en *The movement and the sixties* que los niños que estaban “entre finalizar los diez años e iniciar los veinte, usualmente estaban estresados, rebeldes, como individuos que se buscaban a sí mismos, un amigo o una carrera”. (1995, 90)

Si comparamos ambos ejemplos, Johnny de *El Salvaje* y Jimmy Stark de *Rebelde sin causa*, son muy diferentes, por un lado, Johnny probablemente era un ex-soldado que padecía de estrés postraumático con una infancia complicada y por esos motivos demostraba su molestia con la vida por no haber sido como los demás, Jimmy Stark era diferente, quizás no estaba lleno de furia y resentimiento, pero no estaba feliz con tener una familia completa, un auto, una casa, y otros lujos. James Dean fue el actor que originó al verdadero “rebelde sin causa,,

ya que era un joven en completo desacuerdo con el autoritarismo paternalista, en esta parte citaré un fragmento a una entrevista realizada a Luis González de Alba para un programa transmitido en TV UNAM: “Pero era sobre todo la imagen de la rebeldía, como había sido antes del “Che”, James Dean, todos habíamos pasado por la etapa... la pose y todo, bueno, yo tenía dificultades para asumir eso porque no tenía nada que reprocharle a mis papás (risas)”. (Echeverría Ortiz 2006)

Pero ¿Qué era ser un rebelde sin causa? Al analizar lo que dicen los textos y al ver yo mismo la película, es no tener motivos para estar en desacuerdo con las autoridades, que eran los padres, los directores de las escuelas, los clérigos de las iglesias, los maestros y los abusivos de la escuela, ser rebelde sin causa era: “No ser comprendido, pero soy fuerte y puedo con ellos sin perder mí naturaleza esencial sin volverme cómplice” (Ramírez Gómez 1996, 36), simplemente así fue como los jóvenes se identificaron con ese personaje, especialmente los muchachos de la clase media, James Dean se volvió un nuevo ídolo juvenil junto con Elvis Presley, incluso Marlon Brando que era su antecesor, “nunca pudo ser un ídolo como fue James, ya que él no estaba molesto, él era más sensible, era un tipo con cultura”. (Gitlin 1993, 34)

La década de los 60' apenas se estaba iniciando y el rock & Roll de Estados Unidos estaba en plena decadencia, mientras tanto al norte de Inglaterra una nueva banda se estaba formando, John Lennon y Paul McCartney se conocieron en una pequeña iglesia de San Pedro y la historia del rock no volvió a ser la misma después de esa reunión de adolescentes, tras varios años de buscar un poco de fama llegaron a Hamburgo, Alemania, ahí tocaron durante algunos meses y grabaron su primer sencillo, “My Bonnie”, a su regreso a Liverpool volvieron a ser sensación tocando en el famoso club conocido como la Caverna, la banda estaba conformada por John Lennon, Paul McCartney, George Harrison y Pete Best, allí conocieron a su mánager, Brian Epstein, poco después de buscar una disquera y de ser rechazados por DECCA llegaron a los estudios Abbey Road donde fueron aceptados por George Martin quien les aconsejó cambiar de baterista, así llegó Ringo Starr, en 1963 lanzaron su primer disco conocido como “Please Please me” y al poco tiempo “With the Beatles”, tras inmensas campañas de marketing, el Reino Unido fue testigo de la primera oleada de Beatlemania.

En 1964, fue lanzado el disco “Meet the Beatles” en los Estados Unidos y desde ahí la Beatlemania conquistó al mundo, unos meses después se presentaron en el Show de Ed Sullivan y actualmente se comenta que hasta los índices de la delincuencia bajaron por ver a los Beatles, al poco tiempo se grabó la película *A hard day's night*, que acrecentó la fama de la banda, unos meses después del triunfo de los Beatles en Estados Unidos, la juventud que era parte contracultura inglesa se había dividida en dos grupos; los “rockers” y los “mods”, mientras los del primer grupo eran aficionados a las bandas del rock & roll norteamericano clásico, los mods eran seguidores del estilo de vida moderno, vestían trajes formales y escuchaban rock británico, la pelea por el dominio contracultural no era simplemente en las listas de popularidad musical, sino también en varios disturbios callejeros principalmente en Brighton al sur de Inglaterra.

El cambio de imagen de los Beatles que en sus inicios eran rockers, causó una disputa de saber si el cuarteto de Liverpool eran mods o rockes, y en la primera película de los cuatro fabulosos, Ringo Starr respondió “soy un mocker”, una mezcla de ambos; a partir de ahí comenzó la Invasión Británica, más grupos de Gran Bretaña llegaron a los Estados Unidos y por meses fueron los primeros de las listas norteamericanas. Mientras tanto, en el país de las barras y las estrellas, tras el ascenso del Movimiento de los Derechos Civiles y otros acontecimientos políticos y sociales, la juventud norteamericana empezó a tomar conciencia gracias a un músico de Folk llamado Robert Allen Zimmerman también conocido como Bob Dylan quien tuvo un enorme auge entre 1962 y 1964, mientras el cuarteto de Liverpool estaba al tope de su fama, Dylan ya había grabado cuatro discos y en todos había muchísimas letras de contenido político y literario que hicieron que al paso del tiempo se le llamara “el portavoz de la generación” y ganara un Premio Nobel de Literatura en 2016.

1.3 La Guerra Fría y el origen de la nueva izquierda

Tras la Guerra de Corea, hubo dos eventos que volvieron a encender la mecha de una posible Tercera Guerra Mundial, el primero de ellos fue la intervención de las tropas soviéticas en Hungría donde aplastaron a las fuerzas revolucionarias en 1956, y el otro fue la Revolución Cubana que por fin había triunfado, ese evento tuvo muchas repercusiones políticas, culturales y sociales ya que la nueva Cuba influyó profundamente a la juventud mundial, como lo dice en la introducción de *The Sixties: days of hope, days of rage* de Todd Gitlin,

“¿Qué estaban haciendo diez mil americanos en el estadio de Harvard ese abril, gritando “¡Viva!” “¡Viva!” al mismo Fidel Castro?” (1993, 2). Castro dijo durante algún tiempo que no eran comunistas, pero al pasar un año del triunfo revolucionario, se retractó y dijo: “Somos marxistas–leninistas”, la Revolución Cubana ya había cambiado de horizonte político, varios de sus camaradas que había peleado en la Sierra Maestra no les agradó y decidieron renunciar a su cargo y dejar Cuba, inmediatamente varios de ellos fueron enjuiciados como traidores como Huber Matos. La declaración de que la isla de Cuba se iba a convertir en un país abiertamente comunista prendió todas las alarmas de los Estados Unidos y de sus estados satélites, provocando también una gran oleada de exiliados cubanos hacia Miami.

El 15 de abril 1961, hubo un acontecimiento que puso al mundo al borde de una guerra nuclear, aquel día, un grupo de 1500 hombres con el apoyo logístico y militar de Estados Unidos desembarcó en la bahía de Cochinos, el enfrentamiento entre los militares cubanos y los cubanos exiliados apoyados por la CIA duró muy poco, el gobierno revolucionario triunfó y el intento de invasión fue derrotado. Más tarde en respuesta a ese acontecimiento, el gobierno cubano instó a la Unión Soviética a instalar misiles nucleares en la isla, lo que llevó a la Crisis de los misiles en 1962 que afortunadamente terminaron negociando, en ese mismo año se llevó acabo la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos, el gobierno de Washington inició el bloqueo económico a Cuba que aún persiste, y declaró que todo aquel país que negociara con Cuba iba ser sancionado, al inicio el único país que le dio apoyo fue México porque provenía de un suceso similar, esto provocó nuevas críticas de la derecha religiosa que serán analizadas más adelante. Poco después, en agosto de 1961, Berlín se dividió con la construcción de un muro que duró veintiocho años y que cobró la vida de muchas personas que intentaron escapar del Berlín Oriental, pero poco se dice de los berlineses que emigraron al lado comunista.

Después de la Segunda Guerra Mundial, volvieron a realizarse más guerras, algunas de ellas contra el dominio extranjero de sus territorios, muchos países consiguieron su independencia de las potencias extranjeras por la vía pacífica, la guerra de independencia más cruenta después de la de Indochina fue la de Argelia iniciada en 1954, encabezada por el Frente de Liberación Nacional, la guerra fue abierta durante dos años hasta que las tropas de ocupación de la Cuarta República Francesa atacaban no solo a los miembros del FLN sino también a la

población civil realizando masacres, eso provocó el debilitamiento de los independentistas que terminaron yéndose a la lucha guerrillera como también sucedió con el Vietminh en Indochina, el ejército francés que no era la máxima potencia militar para los años 50', estaba desesperado y no sabía cómo controlar a los insurrectos, en varias ocasiones utilizó napalm, matando a miles de civiles a veces por equivocación otras con intención de desmoralizar al enemigo, fue tan grande el fracaso militar que el gobierno de Charles De Gaulle tuvo que comenzar las negociaciones e inmediatamente después, en 1962, Argelia consiguió su independencia, poniendo fin a la Cuarta República Francesa y las ilusiones de una Francia colonial.

Mientras África comenzaba una larga lucha, también comenzaba otra, el Movimiento por los Derechos Civiles de los afroamericanos comenzó a mediados de los años 50 y terminó trece años después, todo eso inició en Montgomery, Alabama, donde en aquel estado se practicaba la segregación racial en la línea de autobuses locales, que consistía en que los ciudadanos blancos podían sentarse donde quisieran y los afroamericanos se debían sentar solamente en la parte trasera, si en el autobús ya no quedaban asientos libres para los blancos, los negros debían cederle su lugar, en 1955, Rosa Parks, se negó a darle su asiento a un ciudadano blanco, poco después fue detenida por la policía y encarcelada por violar la ley de segregación, y el 5/12/55 fue declarada culpable por las autoridades del estado de Alabama.

Aquello desencadenó la indignación de los afroamericanos y mostró la realidad soportada por los ciudadanos negros durante casi cien años a pesar de que había terminado la Guerra Civil norteamericana, el comité pro liberación de Rosa Parks, nombró como su representante a Martin Luther King Jr., que tenía poco viviendo en Montgomery, él y otros más decidieron que la manera correcta de deshacerse de la segregación era con una lucha constante pero no violenta, se utilizaron diferentes métodos como el boicot a la línea de camiones, ocupando todos los asientos, se sentaban enfrente de las puertas en los restaurantes donde no se permitía el acceso a los negros durante varias horas o incluso por un día entero, hasta que los dueños dejaban de practicar la segregación. Esta táctica activa no violenta, causó una revolución en los movimientos sociales, poco después el boicot a los autobuses se volvió un gran problema, y el tema llegó a los medios nacionales, además causó gran indignación en los ciudadanos

blancos del norte de Estados Unidos, que se sumaron a varias protestas que pedían el final de la segregación en Montgomery.

Lo que causó que el caso de Rosa Parks fuera analizado por una corte en Washington, que terminó fallando a favor de los afroamericanos y declarando ilegal la segregación que practicaba la línea de autobuses local, demandando la integración inmediata en todas las líneas de autobuses, pero esa victoria afroamericana quedó solamente ahí. Fue hasta 1960 que un grupo de cuatro chicos negros que estudiaban en el Colegio A&T, fueron a una cafetería en Greensboro, Carolina del norte, Ezell Blair Jr. pidió una taza de café, instantes después la camarera del lugar les dijo: “Lo siento, no le sirvo a los negros aquí”, a lo que Brail respondió molesto:

No estoy de acuerdo contigo, tu solo termina de servirme a dos pies de aquí, este es un espacio público, ¿no lo es? Si no lo es, entonces porque no vendes tarjetas de membresía, si tú lo haces, entonces entenderé que este es un lugar privado”, la camarera respondió acaloradamente “tú no tendrás ningún servicio aquí”, ella se rehusó a atender a los estudiantes negros por el resto de la tarde. Cuando la tienda cerró a las 5:30 p.m., los estudiantes se fueron, y uno de ellos dijo a la camarera, “yo regresaré mañana con el Colegio A&T”. (Anderson 1995, 44)

Estos chicos después se convirtieron en uno de los principales símbolos de la lucha por los derechos civiles, fueron conocidos como “Greensboro 4”, el rechazo de la camarera, causó un brote de movilización en ese estado donde se practicaba la segregación que terminó siendo un éxito; un día después, alrededor de treinta hombres y mujeres afroamericanos participaron en la ocupación del lugar, es decir, se sentaban en los lugares de la cafetería ocupando todos los asientos, los estudiantes sacaban sus libros y comenzaban a estudiar adentro del lugar, pasando dos horas la ocupación terminaba con un orador, esta primera ocupación causó que más personas se sumaran, al igual que estudiantes blancos del Colegio A&T. Al pasar un mes de las ocupaciones en Carolina del norte, el problema se expandió a otros lugares como “Tallahassee, Nueva Orleans, y algunos más pequeños pueblos, los activistas condujeron boicots mientras varias comunidades mantuvieron ocupaciones de algunos negocios que aplicaban la segregación” (Anderson 1995, 45), además dejó de ser solo ocupaciones de

restaurantes para convertirse en sentadas de centros comerciales, farmacias, hasta de estacionamientos, la mayoría terminaban pacíficamente, en algunas otras había represión policiaca que los desalojaban cargando a los participantes o mojándolos con chorros de agua a mucha potencia, en otras ocasiones los blancos que se seguían mostrando a favor de la segregación amenazaban de muerte a los activistas con estallar bombas durante las ocupaciones si no paraban esas acciones, pero nada los detuvo.

Incluso se animaron a hacer otras cosas, durante los años siguientes hacían viajes denominados como “de la libertad”, iban a diferentes lugares en autobuses hacia la mayoría de los estados sureños de los Estados Unidos, fueron viajes altamente peligrosos, la mayoría de las veces eran atacados, en una ocasión todos los pasajeros y los reporteros que los acompañaban fueron golpeados por miembros del Ku Klux Klan (KKK) en varios momentos, la policía en vez de protegerlos instigaba a los supremacistas blancos a atacar los viajeros, los cuerpos de seguridad detenían a los viajeros por la libertad y los encarcelaban. En el mes de septiembre de 1962 se dio lugar a la integración de estudiantes blancos y afroamericanos en la Universidad de Misisipi, el gobernador Ross R. Barnett bloqueó la puerta de la universidad para evitar que el estudiante James Meredith entrara a la institución, hasta que llegó la Guardia Nacional norteamericana para custodiarlo y así pudiera entrar a la escuela, cosa que fue muy mal vista por los estudiantes blancos y quienes en la noche iniciarían un disturbio en contra de los guardias que incluso hubo disparos, hasta que el presidente John F. Kennedy mandó al ejército norteamericano a detener la rebelión que apoyaba la segregación.

En 1963, en Albany comenzó otra parte más del Movimiento por los Derechos Civiles que fue un fracaso al intentar obtener una respuesta inmediata, aunque en esa confrontación no participó la SCLC (Conferencia de Liderazgo Cristiano del Sur) que había participado en las manifestaciones anteriores, lo que le costó la caída de su reputación que había ganado en años anteriores, a diferencia del SNCC (Comité Coordinador Estudiantil No Violento) que participó en todas las luchas anteriores, gracias a esta división aprehendieron a Martin Luther King Jr. el 12 de abril, los principales encargados de la seguridad de Albany pudieron romper las acciones no violentas con represión no desmedida para evitar la crítica nacional como en otras ocasiones.

Martin Luther King Jr. mientras permanecía en la cárcel realizó una carta en apoyo al movimiento y poco después fue liberado, y el 2 de mayo realizaron una manifestación más, llamada la Cruzada de los Niños, donde aproximadamente 600 de los estudiantes fueron encarcelados y llevados en sus propios autobuses, al día siguiente realizaron otra manifestación con aproximadamente mil participantes que fue brutalmente reprimida, Bull Connor ordenó el ataque con chorros de agua desde camiones de bomberos, además desplegó a perros policía contra los manifestantes, sumado a que colocaron una catapulta que lanzaba ladrillos contra los inconformes, las cámaras de la televisión captaron todo, dos días más tarde, se realizó una nueva marcha pacífica y ante la vergüenza que los policías sintieron al haber arremetido contra los niños y haber sido exhibidos en cadena nacional, desobedecieron las órdenes de Connor y los dejaron pasar, hasta que llegaron un acuerdo entre los blancos y líderes del movimiento afroamericano, la administración Kennedy intervino a favor de terminar la segregación en los diferentes lugares.

En junio, el gobernador de Alabama, George Wallace, bloqueó la puerta de la Universidad para evitar la integración, ese acontecimiento fue idéntico al de Misisipi y curiosamente apareció en la película *Forrest Gump*, una vez más el presidente Kennedy tuvo que mandar a la Guardia Nacional para poder realizar la integración de dos estudiantes afroamericanos forzosamente, en la tarde, el presidente Kennedy realizó un discurso que se considera histórico sobre el tema de los derechos civiles, al día siguiente el activista Medgar Evers fue asesinado en Misisipi, para el 19 de junio el presidente de Estados Unidos mandó un proyecto de ley para los derechos civiles. El 28 de agosto del mismo año, se realizó la gran marcha sobre Washington, aquella manifestación tuvo seis objetivos: “leyes de derechos civiles; realización de un programa de empleo federal masivo, total y justo, tener una vida decente, tener derecho al voto y educación integral adecuada” (Anderson 1995, 73), la gran marcha tuvo una participación aproximada de 200 mil personas, en el mitin final Martin Luther King pronunció su famoso discurso:

Tengo un sueño, que un día esta nación se pondrá de pie y realizará el verdadero significado de su credo: “Sostenemos que estas verdades son evidentes por sí mismas: que todos los hombres han sido creados iguales”.
Tengo un sueño el día sobre las colinas rojas de Georgia los hijos de los de los

primeros esclavos serán capaces a sentarse juntos en la mesa de la fraternidad. Yo tengo un sueño que un día incluso el estado de Misisipi, un estado sofocante por el calor de la injusticia, sofocante por el calor de la opresión, será transformado en un oasis de libertad y justicia. Yo tengo un sueño que mis cuatro pequeños niños un día vivirán en una nación donde ellos no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter. Yo tengo un sueño hoy...

Donde dejemos que la libertad toque, cuando dejemos que toque todas los pueblos y aldeas, desde todos los estados y todas las ciudades, podremos acelerar el día cuando todos sean hijos de Dios, hombres negros y hombres blancos, judíos y no judíos, protestantes y católicos, podremos tomar las manos y cantar en las palabras del espíritu negro viejo, “¡Libre al último! ¡Libre al último! ¡Gracias Dios todopoderoso, nosotros somos libres al último! (Anderson 1995, 74)

Martin Luther King Jr. y otros líderes se reunieron con el presidente Kennedy, y confiaban que su proyecto de ley iba ser aprobado, sin embargo, Kennedy fue asesinado en Dallas, Texas, y el presidente Johnson continuó con su agenda legislativa en torno al problema de los derechos civiles. Un año más tarde, en 1964, se realizó el “Verano de la libertad” en Misisipi, Michael Schwerner, Andrew Goodman y James Chaney, aquellas tres personas llegaron a educar y a registrar en el padrón electoral a los ciudadanos afroamericanos, hasta que el KKK los asesinó y enterró en una fosa clandestina en Filadelfia, mes y medio después los cuerpos fueron encontrados y los culpables de los asesinatos no fueron condenados.

En 1964 fue un año que cambió la historia de los Estados Unidos, mientras era firmada el acta de los Derechos civiles por el presidente Johnson que ayudó enormemente a terminar con la segregación, los jóvenes también se rebelaron y el problema en Vietnam se inició, poco antes del “Verano de la libertad”, tuvo lugar el conocido Incidente del Golfo de Tonkín, supuestamente un barquero norvietnamita había atacado al USS Maddox, se sabe que el ataque no fue realizado por la marina de Vietnam del norte ya que no se tuvo ningún registro alguno de embarcaciones norvietnamitas en aguas internacionales, en cambio, se supo que el navío de la marina de Estados Unidos estaba en aguas de Vietnam del norte y que realmente

todo había sido un montaje para que lograran involucrarse en la Guerra de Vietnam y así derrotar al recién fundado Vietcong, esa organización guerrillera fue sucesora del Viet-Mihn o Liga para la Independencia de Vietnam fundada en 1941 por Ho Chi Minh, en 1954 lograron la independencia de Francia humillándolos en Bien-Dien-Phu, tras los acuerdos de Ginebra del mismo año, se separó la excolonia francesa en cuatro repúblicas, Laos, Camboya y Vietnam del norte y sur, los comunistas en el norte y los nacionalistas en el sur respectivamente, ambos separados con una zona desmilitarizada por el paralelo 17, al igual que la península coreana, según los acuerdos de paz, se llevaría a cabo un referéndum de reunificación para escoger el sistema económico que se debía seguir, al pasar los años, Vietnam del sur se sumió en un caos político, social y económico, en intento por reunificar el sur y el norte, por idea de Ho-Chi-Minh los ex-miembros del Viet-Mihn renombraron a su organización como Frente de Liberación Nacional de Vietnam, mientras que los servicios de espionaje como la CIA le cambiaron el nombre a Vietcong que significó “coco de Vietnam”, esas siglas le dieron origen a otro sobrenombre, “Víctor Charlie”.

Meses después de que sucediera ese acontecimiento tan controvertido, se estaban realizando las primeras manifestaciones en contra de la intromisión estadounidense en Vietnam del sur, en las cuales participaron diferentes sectores de la sociedad, como los estudiantes que ya habían tenido experiencias en la lucha por los Derechos Civiles, los líderes religiosos como sacerdotes católicos y protestantes, entre ellos Martin Luther King Jr., padres de familia y miles de personas más salieron a protestar para evitar otro fracaso militar como el de Corea una década antes, varios intelectuales no apoyaban la intromisión de E.U., ya que consideraban que era un conflicto civil que no podía ser ganado por los soldados norteamericanos, el único medio para terminarla era con una victoria de los propios sudvietnamitas, “académicos tales como Hans Mongenthau alguna vez llamó al presidente a convertir a Vietnam en neutral, hacer a la nación una “Yugoslavia asiática” y convencer a Ho Chi Minh en convertirse en el Tito del sureste asiático” (Anderson 1995, 137-138), más de dos meses después de que sucediera el Incidente del Golfo de Tonkín, doce jóvenes fueron los primeros que en las calles de Nueva York dieron inicio a la *acción simbólica* de quemar sus tarjetas de reclutamiento, miles de tarjetas más fueron quemadas después de que la Guerra de Vietnam se convirtiera en un matadero sin salida y como era de esperarse, el Congreso de E.U. apoyó la resolución el Golfo de Tonkín que legitimó el estado de guerra contra Vietnam

del norte, pero no provocó tantas movilizaciones solo hasta diciembre de 1964, cuando aproximadamente seis mil personas participaron en una manifestación en contra de la guerra en Nueva York que encabezó la cantante de folk, Joan Báez.

En agosto de 1964, un nuevo año escolar había iniciado en la Universidad de Berkeley del sur de California, y pronto, una polémica ley de la rectoría universitaria puso a los estudiantes a discutir cual iba ser su respuesta; el 1º de septiembre de ese mismo año, un estudiante graduado llamado Jack Weinberg fue a un debate del CORE (Congreso de Igualdad Racial), la policía de la escuela vigilaba el evento y al entrar Weinberg le pidieron una identificación, no la mostró, instantes después fue arrestado y metido en una patrulla que tres mil estudiantes rodearon, la policía continuó en el mismo lugar durante treinta y dos horas junto con los jóvenes, el automóvil fue utilizado como plataforma para los oradores que siguieron ocupando el lugar hasta que Weinberg fuera dejado en libertad. La administración universitaria estaba bajo presión constante por parte de los senadores conservadores y la iniciativa privada por el activismo de los estudiantes, lo que obligó al rector de la universidad a suspender las actividades políticas en la universidad, acción que fue condenada por los estudiantes, “el 21 de septiembre, las organizaciones del campus de los asuntos políticos unidas... violaron la prohibición, doscientos estudiantes tomaron el campus con pancartas tales como “la UC hace mentes seguras”, “de prohibición política nace el control” y “destruyan la prohibición” (Anderson 1995, 88), más tarde el movimiento fue ganando apoyo, se realizaban asambleas y ocupaciones para discusión, el rector de la universidad enlistó los nombres de los principales líderes, y suspendió a ocho activistas, como respuesta los estudiantes tomaron el edificio central de la universidad.

Las protestas fueron creciendo, incluso varios estudiantes que habían sido voluntarios del Verano de la libertad decían que después de haber sido amedrentados por el KKK, no iban a ser asustados muy fácilmente por los burócratas universitarios, para Terry Anderson el Movimiento por el Libre discurso fue “sinónimo con protestas estudiantes y las rebeliones en los campus en los 60’s” (1995, 89), y si lo fue, pues en 1964, otras universidades norteamericanas se rebelaron en contra de los reglamentos los cuales hice mención en la Introducción de la investigación. Hasta diciembre, las negociaciones se abrieron en el salón Sproul, afuera había cerca de tres mil estudiantes, la ocupación fue ordenada, los jóvenes

sacaban sus libros y estudiaban, otros veían películas y otros más cantaban canciones de folk junto con Joan Báez y Bob Dylan que acababan de llegar, se daban clases en las afueras del edificio a las que se les denominaron como “clases de libertad”, y el líder del movimiento llamado Mario Savio dio su famoso discurso, su templete fue un automóvil donde se quitó los zapatos para no causarle daños:

No estamos dispuestos a ser convertidos en ningún producto. No estamos dispuestos a ser comprados por clientes de la Universidad, ya sea el gobierno, la industria, la mano de obra organizada ¡sea quien sea! ¡Somos seres humanos!... ¡Hay un momento en que la operación de la máquina se vuelve odiosa, que les hace sentir tan enfermos del corazón que no pueden participar más! ¡Ni siquiera pueden participar pasivamente! Y tienen que poner sus cuerpos sobre los engranajes, sobre las ruedas, sobre las palancas y sobre todo el aparato ¡y tienen que hacer que se detenga! Y tienen que indicarles a las personas que la dirigen, a la gente que tiene que la posee que al menos que ustedes sean libres ¡¡la maquina se verá impedida de trabajar del todo!! (Savio 1964)

El 4 de diciembre, la policía acordonó el edificio y a las tres y media de la mañana comenzaron a arrestar a los ocupantes, casi 800 fueron tomados prisioneros y llevados a la cárcel de Santa Rita, se comprobaron los cargos por haber ocupado ilegalmente el edificio y hubo sentencias exageradas en contra de los estudiantes, hasta el 3 de enero de 1965, el nuevo rector de la universidad, Martin Meyerson abrogó la prohibición a las actividades políticas en el campus de Berkeley y permitió de nueva cuenta el establecimiento de mesas de debate y exigieron que sus compañeros presos fueran liberados, hasta la primavera de 1965, el Movimiento por el Libre Discurso en la Universidad de Berkeley pasó a ser parte del movimiento en contra de la Guerra de Vietnam.

El primer lustro de los 60' también trajo consigo el surgimiento de la “nueva izquierda”, pero tras las crisis diplomáticas de la Guerra Fría como el aplastamiento de las insurrecciones sociales en Hungría, Polonia y la República Democrática Alemana, la instalación de los misiles nucleares en Cuba y la construcción del muro de Berlín, el anticomunismo tuvo un enorme fortalecimiento en occidente y especialmente en los Estados Unidos, esta ideología

va de la mano desde la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, desde que el Ejército Rojo aplastó la contrarrevolución de los mencheviques, ¿qué es en realidad? Ideas políticas y religiosas que satanizaron a los países del bloque del este, el comunismo era diabólico por ser ateo, no permitía la existencia de un pensamiento contrario, sin democracia por ser un régimen autoritario que compartía similitudes con el nazismo y el fascismo; además de las crisis diplomáticas, los sucesos que aumentaron al anticomunismo fueron los movimientos sociales en Estados Unidos, como prueba está la forma de pensar de los caucásicos que creían que si se imponía la integración racial, el comunismo iba invadir su país y dejarían de ser una democracia libre.

Al principio de los 60', las organizaciones obreras de la vieja izquierda como la LID (Liga por una Industria Democrática) y el Partido Socialista de los Estados Unidos, tenían ideales que buscaban una sociedad más justa y más democrática, “ligada por gloria, y un segmento sobrante de los grupos moribundos de la social–democracia de la vieja izquierda” (Gitlin 1993, 110), tras la ruptura ideológica entre la LID y el PS–USA originó al anti–anticomunismo, para los jóvenes la LID era una organización del pasado que ya no tenía ninguna función en su época, en un principio los nuevos partidarios de la nueva izquierda eran miembros del viejo y nuevo movimiento social y así formaron la SDS (Estudiantes por una Sociedad Democrática), “un estudiante afiliado... Al Haber, virtualmente... la renombró Estudiantes por una Sociedad Democrática” (Gitlin 1993, 110), el mismo autor añadió que era muy importante que uno de los motivos por los cuales se fundó la SDS era que los estudiantes fueran tomados en cuenta para darle una solución pacífica a la Guerra Fría, para que no hubiera una confrontación bélica entre ambos bloques, la nueva organización tuvo como meta el establecimiento de bases en los campus universitarios para los liberales y radicales de ideas distintas y así practicar la democracia pacíficamente.

Al Haber tenía nuevas ideas, era socialista sin caer en las tentaciones autoritarias del Estalinismo, hacía lecturas de libros y revistas como como *Evergreen Review* y *I.F. Stone's Weekly*, los discutía en grupos de estudio, “su memorando era extensivo y sorprendentemente metódico, ordenando pequeñas enciclopedias de puntos políticos y tareas” (Gitlin 1993, 111), además, él impulsó el gusto por el jazz y el folk en la Universidad de Michigan, y a diferencia de otros izquierdistas que censuraban y controlaban la cultura, mantuvo a los *beats*,

(herederos de los beatniks). La SDS existió a lo largo de poco más de quince años y estuvo conformada de social–demócratas, socialistas y liberales, quienes pedían una sociedad más justa y democrática, promovían el pacifismo y estaban en contra de la solución armada de la Guerra Fría, este fue el origen del socialismo democrático que unos años más tarde se trató de llevar a cabo en Checoslovaquia sin conocer que la SDS buscaba lo mismo.

1.4 La segunda crisis del México post–cardenista

En los últimos dos años del sexenio del presidente Adolfo Ruiz Cortines se inició una etapa de movilizaciones sociales, una de las primeras instituciones que se paralizaron fue el Instituto Politécnico Nacional en 1956 con la Tercer Huelga General, los motivos por los cuales se fueron a huelga son:

La renuncia del profesor Rodolfo Hernández Carzo, director general del IPN, la construcción de nuevos hospitales para las escuelas de medicina Rural y Homeopática, un proyecto de construcción de seis años para todo el Instituto, más y mejores dormitorios para el Internado, más becas, aumento en el pago para los internos, más camiones para las escuelas, más horas de clase, una ley orgánica como la de la UNAM que concedería la autonomía, la participación de los estudiantes en la administración y la creación de más escuelas vocacionales. (ctd. en Marcué Pardiñas 1956, 63)

Esas demandas no fueron nuevas, ya habían aparecido en la Segunda Huelga General de 1950, la primera fue en 1942 para evitar la desaparición del IPN y causó el asesinato de cuatro estudiantes en el casco de Santo Tomás, después de la construcción del campus de Zacatenco, su plaza principal fue llamada la “Plaza Roja”. Retomando el tema, el 12 de abril de 1956, se inició la huelga con una marcha en las calles de la Ciudad de México que fue disuelta por los granaderos hasta llegar a un enfrentamiento callejero. “Finalmente, el día 17 de junio, los estudiantes terminaron la huelga una vez que el gobierno se comprometió a reorganizar al IPN y a nombrar una comisión en donde quedarían incluidos los propios estudiantes” (ctd. en Marcué Pardiñas 1956, 74), pero ante la nula solución de las peticiones a pesar de la promesa, la huelga continuó pero el 23 de septiembre de 1956 (como 12 años después), el ejército tomó las instalaciones del casco de Santo Tomás ocupándolo hasta 1958, se encarceló

al líder de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), Nicandro Mendoza, la FNET se convirtió en una organización de porros, se clausuró el internado, y se puso en marcha una Ley Orgánica autoritaria pero se construyeron las instalaciones de Zacatenco.

Este acontecimiento tuvo más repercusiones, por ejemplo, fue “el primer paso en el desmantelamiento de la educación popular y marcó una mayor severidad del gobierno hacia la izquierda; despertó la conciencia social de muchos jóvenes y, como parte de una política gubernamental de compensación hacia los inconformes, motivó el otorgamiento de algunas concesiones para las instituciones de educación superior” (González Ruiz 2008, 2) como el otorgamiento de las leyes de autonomía, pero siempre que los estudiantes protestaban fueron atacados por la política del garrote del autoritarismo priista, la educación popular que fue un objetivo de la Revolución mexicana y una promesa cumplida del presidente Lázaro Cárdenas, estaba siendo desmantelada poco a poco, todo gracias a que el gobierno federal, ya estaba interesado en la industrialización y en el espejismo del progreso capitalista que abandonaron a las instituciones como al IPN, las normales urbanas y rurales y otras instituciones agropecuarias como la Universidad Autónoma de Chapingo, ese ataque al Instituto Politécnico Nacional que es una legítima institución descendiente de la Revolución mexicana fue bien visto por los derechistas y empresarios que querían que se acabara para siempre ese modelo educativo heredado por el cardenismo.

Un año después de la Huelga en el IPN, en la capital mexicana ya se estaba gestando un nuevo y largo conflicto social, en diciembre de 1957, un grupo de transportistas capitalinos trataron de iniciar una huelga para aumentar el costo del pasaje de todas las líneas del transporte urbano ya que la crisis económica que estaba pasando el país amenazaba con acrecentar los precios de los combustibles, además se argumentó que los choferes exigían el pago de salarios justos y el cumplimiento de prestaciones como los días vacacionales, en aquel momento, el regente del Distrito Federal, Ernesto Uruchurtu, anunció que por acuerdo de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), la Federación de Trabajadores del D.F. (FTDF) y la Alianza de Camioneros de México (ACM), se iba a aplazar la huelga para un mes después, pero no pasó mucho tiempo para que el 7 de enero de 1958, los choferes volvieran a amenazar con estallar la huelga el 22 del mismo mes si sus demandas no eran cumplidas.

La Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) de la UNAM, pidió que no se aumentara el costo del pasaje ya que esa medida iba a afectar a la comunidad universitaria y a las clases sociales bajas, los estudiantes y el regente del departamento del Distrito Federal, lograron llegar a un acuerdo en el que se señalaba que si aumentaría el pasaje paulatinamente, darían mejores condiciones laborales a los choferes conforme a la Ley del Instituto Mexicano del Seguro Social y les aumentaría el salario en un 10%, todo parecía haberse detenido, pero muy pronto se volvió a retomar la presión social porque el anterior acuerdo no obtuvo la satisfacción de los transportistas, pasaron ocho meses y a mediados de agosto se comenzó a cobrar con el aumento autorizado por el departamento del D.F., los estudiantes protestaron por dichas medidas pero fueron expulsados del lugar por los transportistas que se habían estacionado cerca de la Torre del Caballito hasta el paseo de la Reforma.

La segunda fase del movimiento que de hecho tuvo una duración de escasos cuatro días, se caracterizó fundamentalmente por los siguientes aspectos: a) El estallamiento espontáneo del problema sin que haya obedecido a un plan previamente elaborado; b) la carencia de un pliego de demandas coherente y legitimado entre los estudiantes; y c) la inexistencia de un agrupamiento directriz con la suficiente autoridad moral y política, capaz de convocar y conducir un movimiento de esta envergadura. (Rivas Ontiveros 2004, 78)

En la mañana del 22 de agosto de 1958, se llevó a cabo la primera manifestación estudiantil liderada por los jóvenes de la Facultad de Derecho, estaba compuesta por unas mil personas que fueron a la base de los camiones de la ruta Villa Obregón–Bellas Artes, al llegar a la estación de autobuses, los jóvenes fueron agredidos nuevamente por los transportistas que se habían preparado minutos antes de la llegada de los estudiantes con palos y tubos, al ser expulsados los estudiantes contrataron prendiendo fuego a las instalaciones de la ruta de autobuses y secuestrando cuarenta unidades de transporte público para ser llevadas a la Ciudad Universitaria, se indicó que cerca de la av. de San Cosme, cerca de la (en aquel momento) Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, el resto de la tarde siguieron suscitándose enfrentamientos y secuestros de camiones, los estudiantes de licenciatura aprovecharon el momento para reclutar a los jóvenes de la Escuela Secundaria n° 4 para que

participaran dentro de los acontecimientos, muchos si lo hicieron y llevaron las unidades secuestradas al patio de sus escuelas.

Durante la noche del 22 hasta el 25 de agosto, la Federación Estudiantil Universitaria y sociedad en general, se estuvieron reuniendo en los auditorios de algunas de las escuelas de la UNAM para realizar el pliego petitorio, en aquel momento la FEU estaba dividida y nadie había tomado el liderazgo del movimiento, los únicos que cuestionaron el liderazgo de la FEU fue el Comité Popular que estaba compuesto por estudiantes no adscritos a la federación y por personas ajenas a la UNAM, inmediatamente después, comenzó a circular que los “agitadores comunistas” se estaban apoderando de ese nuevo movimiento y que buscaba encausar a la UNAM hacia los movimientos de los telegrafistas, ferrocarrileros y maestros que ya estaban en pleno apogeo, y es que en la FEU había diferentes facciones políticas pero la mayoría eran afiliadas al Partido Revolucionario Institucional y el Comité Popular sabía de antemano que la gente de la federación eran los delatores que trabajaban para las autoridades universitarias y hasta de la secretaría de gobernación, a pesar de esas diferencias, en la revista *Tiempo* con fecha del 1º de septiembre, se narró que si se llegó a los siguientes acuerdos:

- a) No devolver ninguno de los autobuses recogidos mientras no se restablezcan las tarifas anteriores de pasajes;
 - b) Retener dichas unidades hasta que se eleven los salarios de los choferes sin alterar las tarifas originales;
 - c) Conservar los autobuses hasta que se mejore el equipo del servicio sin aumento de tarifas;
 - d) Aprovechar la colaboración ofrecida por los tripulantes;
 - e) Continuar indefinidamente la captura de autobuses;
 - f) Quemar un autobús o destruirlo, por cada chofer despedido por unirse a los estudiantes;
 - g) Demostrar que las tarifas anteriores bastan para aumentar sueldos y modernizar el equipo;
 - h) Demostrar asimismo que los tripulantes de los autobuses se solidarizan con los estudiantes y se pronuncian contra los patronos y autoridades;
 - i) Evitar hasta donde sea posible las fricciones en las que puedan generarse hechos de sangre; y
 - j) Emprender una colecta pública, a fin de pagar salarios a choferes y colaboradores que pierdan sus plazas.
- (Rivas Ontiveros 2004, 83)

En la mañana del 23 de agosto, después de esa reunión los estudiantes emprendieron nuevas acciones de protesta, secuestrando autobuses hasta obligar a la Asociación de Transportistas de México a suspender el transporte en toda la ciudad, poco después, los estudiantes de la UNAM, normalistas y politécnicos subidos en todos los autobuses secuestrados que eran casi doscientos llegaron hasta el zócalo del Distrito Federal, aproximadamente 3 mil jóvenes realizaron un mitin de protesta y le exigieron al presidente de la república cumplir las demandas donde culpabilizaban de todos los acontecimientos violentos a la ACM de lo ocurrido y que José Valdovinos (presidente de la ACM), no se le permitiera ser candidato por el PRI a una diputación federal, la municipalización del transporte público y la no aplicación de los aumentos al transporte público, pero a pesar de esa demostración de fuerza del movimiento, oficialmente no estaba declarada la huelga en la UNAM.

La mayoría de los estudiantes ya formaban parte del conflicto, ese mismo día, los jóvenes tomaron Radio Universidad para dar a conocer sus demandas, al día siguiente, los alumnos de la Escuela Normal cerca del Casco de Santo Tomás también entraron al movimiento, secuestrando camiones y enfrentándose a los choferes que pretendieron recuperarlos, en la asamblea de estudiantes de Derecho se creó la Gran Comisión Estudiantil (GCE) en conjunto con la Federación Estudiantil Universitaria y el Comité Popular para evitar que cualquier facción utilizara el movimiento a su favor. “La GCE se integró por los presidentes de las sociedades de alumnos y los delegados a la Federación Estudiantil Universitaria de las 23 escuelas y facultades de la UNAM. Esto es, un total de 45 personas quienes decidieron que la dirección fuera colectiva y sin jerarquía de ninguna especie” (Rivas Ontiveros 2004, 87), el rector de la UNAM, el Dr. Nabor Carrillo Flores, reconoció al movimiento y sus demandas, que ya había sido nombrado como Movimiento 21 de agosto, y dio su apoyo total a los estudiantes de todas las instituciones educativas que habían paralizado sus labores para participar junto con los jóvenes de la UNAM.

El 26 de agosto, tras la enorme muestra de solidaridad de la mayoría de estudiantes y profesores de la Ciudad de México, la GCE convocó a una marcha hacia el zócalo de la capital mexicana, para darle fin al conflicto, a pesar de que los diarios *Excélsior* y *El Universal* seguían atacándolos argumentando que eran comunistas y que solo buscaban provocar el caos y la anarquía, se realizó la marcha pacífica con cientos de miles de

estudiantes de las tres grandes escuelas, profesores, padres de familia, etc., que desembocó en la plaza de la Constitución, a la prensa, las organizaciones oficiales y el gobierno federal, tuvieron que legitimar el poder de convocatoria de los estudiantes y aparentaron darle solución al movimiento, aceptando el pliego petitorio y comprometiéndose a cumplir las demandas, coloquialmente se dice: “dar atole con el dedo” a los conflictos sociales, ante esa postura los jóvenes rechazaron la postura oficial, en los siguientes días el conflicto prosiguió y dividió más a las organizaciones controladas por el gobierno, mientras que los estudiantes siguieron uniéndose ya que el 28 de agosto después de otra manifestación masiva y durante la asamblea en las escuelas en paro de labores se conformó la Alianza Tripartita, compuesta por el IPN, la UNAM y la Escuela Nacional de Maestros.

El 30 de agosto, la GCE convocó a la última gran marcha que prácticamente solucionó el problema transportista, la sociedad civil participó y fue encabezada por las autoridades universitarias. “En ella participaron además de los estudiantes universitarios, politécnicos, normalistas y de enseñanza secundaria, distintos núcleos sindicales de trabajadores petroleros, ferrocarrileros, electricistas, de educación y del servicio de transporte de pasajeros en el Distrito Federal, etc.” (Rivas Ontiveros 2004, 97); justo cuando el conflicto estudiantil parecía haber sido resuelto, la Gran Comisión Estudiantil no reconoció la negociación de los estudiantes encargados, los llamaron traidores y vendidos, pero aparentemente todas las demandas habían sido cumplidas por el gobierno, de manera que en los primeros días de septiembre se acordó la devolución de los camiones secuestrados desde el 21 de agosto. Al final, el primer movimiento de masas encabezado por la UNAM, ayudó a que el pasaje no aumentara en ocho años, llegaran nuevos autobuses, si les fue aumentado el salario a los choferes, el ejército mexicano se retiró del IPN que desde 1956 estaba ocupando sus instalaciones y que esas mismas fuerzas públicas se retiraran de los alrededores de Ciudad Universitaria y de todas las escuelas.

Antes y durante la primer huelga de los camiones, la crisis económica y política ya se había generalizado, uno de los primeros conflictos inició en el estado de Sinaloa, en donde 500 campesinos se apoderaron de terrenos privados, “donde había muchos latifundios disfrazados” (Ramírez Gómez 1997, 155), el ejército una vez más en labores de policía, rodeó a los campesinos sin causar la muerte de nadie, el secretario de agricultura, Gilberto Flores

Muñoz, tomó las riendas del caso para poder darle una solución, finalizando el problema con la entrega de casi 5 mil hectáreas para cada familia; poco después continuaron las invasiones de tierras en otros estados como Nayarit, Colima y Baja California, pero que dichos allanamientos fueron detenidos por el ejército sin causar muertes, hasta que Jacinto López fue aprehendido y encarcelado con cinco personas más. Durante los sexenios de Miguel Alemán y Ruiz Cortines, los campesinos fueron sumamente ignorados, dejando de lado la repartición de tierras que era uno de los objetivos de la Revolución mexicana, solo se acordaban de los campesinos cuando estaban cerca las elecciones y así como en la actualidad los llevaban de acarreados a los mítines. Después de esas ocupaciones del movimiento agrario, en el mes de febrero de aquel año los telegrafistas iniciaron una huelga que prácticamente fue la que estalló la mayoría de los movimientos que continuaron, en el paro de labores de diecisiete días se ganó el aumento del 25% de salario al que los trabajadores llamaron “aumento insuficiente” porque se pedía el 50%, a esto se ampliaron nuevas demandas las cuales incluían democracia sindical, incluso desde el inicio de las movilizaciones la Alianza de Trabajadores de Comunicaciones (ATC) se mantuvo siempre al margen del Sindicato de Comunicaciones y Obras Públicas, uno de los objetivos fue que la Secretaría del Trabajo los reconociera como un sindicato independiente, más tarde las movilizaciones de los telegrafistas continuaron junto con los demás miembros de la clase trabajadora.

A partir del mes de abril del mismo año, se inició un nuevo conflicto social que se mantiene hasta la fecha, el problema del magisterio, ante la situación de que otros sindicatos se estaban manifestando por mejoras laborales y salariales, el gremio que apoyaba a los maestros disidentes como Othón Salazar y Encarnación Pérez, se manifestó en contra del aumento del 14% que propuso el SNTE para que fuera el 30%, Othón Salazar fue bien visto por sus compañeros para llevarlo a directiva de la sección del Distrito Federal, hecho que no fue bien recibido por la cúpula del SNTE, los maestros del Distrito Federal organizaron su propio congreso y eligieron a Othón Salazar y Encarnación Pérez como sus representantes, pero fueron desconocidos por el gobierno y la dirigencia caciquil del SNTE, así fue como se creó el Movimiento Revolucionario Magisterial que convocó a una gran manifestación que reunió a los telegrafistas y ferrocarrileros en aproximadamente unas 100 mil personas que fue

disuelta por los granaderos, tras aquel evento, Othón Salazar llamó a una huelga en todas las primarias del Distrito Federal hasta que otorgaran el incremento salarial del 30%.

El SNTE y la SEP decían que la huelga iba ser un fracaso, pero los profesores fueron apoyados por padres de familia, normalistas y estudiantes universitarios, se instaló a un plantón en el patio del edificio de la SEP, con esas constantes *acciones simbólicas* el Movimiento Magisterial aumentaba su popularidad y legitimación, así fue como el aparato propagandístico del régimen priista pasó a la ofensiva. En 1958 Olga Pellicer de Brody decía que, “el edificio de la SEP es teatro de un lamentable y bochornoso espectáculo... mujeres y niños duermen allí, hacen café y toman sus alimentos” (Ramírez Gómez 1997, 158). En mayo, Othón Salazar, inició algunas pláticas con el secretario de la presidencia, Benito Coquet, donde le garantizó que les pagarían el sueldo que correspondía al mes de mayo y que a partir de julio obtendrían el aumento salarial del 30% que pedían, curiosamente las elecciones iban a ser en aquel mes, de esa manera la ocupación del patio del edificio de la SEP se levantó y la huelga finalizó parcialmente.

El movimiento que continuó fue el ferrocarrilero, que ya desde la década de los 40' cuando apareció el denominado “charrismo” sindical, se comenzó a atentar contra las condiciones de trabajo, sumado a que cada vez más había peores ganancias porque varias empresas preferían otros medios de transporte, los trabajadores habían sido tratados con mano dura, los equipos de trabajo no se habían modernizado y para empeorar el panorama era que los ferrocarrileros recibían los salarios más bajos de toda la clase obrera mexicana, para solucionar sus problemas pidieron el aumento salarial de 350 pesos, de manera que lograron crear una comisión en pro del aumento de los salarios, y así comenzó una negociación con Jesús Ortega, quien trató de disolver la comisión, más tarde la petición de aumento salarial bajó de 350 a 200 pesos, la comisión fue presidida por Demetrio Vallejo y dieron diez días del mes de junio que iban del 16 hasta el 25, de ser ignorada o denegada la petición del aumento salarial, los paros laborales que eran de dos horas iban ir aumentando.

Como lo escribí anteriormente había invasiones de tierra, estaba en aumento la movilización ferrocarrilera que se conjuntaba con las demostraciones de los telegrafistas, petroleros, telefonistas, estudiantiles y electricistas, pero como el ambiente político era sumamente tenso el gobierno tenía que alternar entre la represión y la concesión a los movimientos. Después

del 25 de junio, las peticiones de los paristas ferrocarrileros fueron rechazadas, y el paro de labores volvió a iniciarse, esta vez fue de seis horas, dejando varias pérdidas económicas. El 28 de junio se convocó a una gran manifestación que terminó en la represión del ejército y el cuerpo de granaderos, aunque había una pequeña negociación donde les propusieron a los ferrocarrileros paristas de un incremento de 180 pesos el cual fue negado, al día siguiente, a los trabajadores les llegó una propuesta de aumento salarial de 215 pesos la cual fue aceptada; pasadas las elecciones presidenciales que confirmó al PRI como un “partido aplanadora”, las movilizaciones obreras finalmente fueron aplastadas con violencia, Othón Salazar fue hecho prisionero y fue a dar a la cárcel de Lecumberri, en septiembre, el movimiento ferrocarrilero fue aplastado y se decidió usar la fuerza para detener a los sindicalistas que estaban a favor de Demetrio Vallejo.

Tras esa crisis política y económica, en los primeros tres años del sexenio de Adolfo López Mateos, los movimientos estudiantiles volvieron a entrar en escena, los más significativos fueron las huelgas de la Escuela Nacional de Maestros de 1960 y 1962 que se solucionó al estilo de la “política de la bayoneta calada” del PRI, Morelia, Puebla y Guerrero; en la UNAM, el Dr. Ignacio Chávez tomó la rectoría en 1961 e inmediatamente comenzó un proceso de represión contra los estudiantes, la universidad nacional vivió un proceso de regresión, y a diferencia de la UAP con Garibay, el proyecto del doctor Chávez duró seis años hasta que fue frenado, pero no había tomado posesión del cargo cuando los estudiantes ya lo estaban rechazando a las puertas de su casa y en Ciudad Universitaria, las organizaciones oficiales como la Federación Estudiantil Universitaria como las recién formadas células izquierdistas de la Escuela Nacional de Economía y otras, se siguieron enfrentando a Chávez en los siguientes años, a pesar de que los estudiantes anti-chavistas no tuvieron el mismo poder de convocatoria como en 1958, se apoderaron de la torre de rectoría pero no pudieron evitar que el rector electo asumiera el cargo.

Lo que sí consiguieron fue seguir aplazando unos meses la toma de protesta del Dr. Chávez y denunciar a nivel nacional la falta de democracia en la elección de autoridades en la UNAM que desde los años 40 a la fecha, la Junta de Gobierno es la única que tiene voz y voto cuando se va designar a un nuevo rector, el doctor Chávez fue atacado en varias de sus presentaciones que tuvo en distintas facultades y escuelas de la universidad, pero la que más causó revuelo

fue cuando el dirigente de la Facultad de Derecho, José Luis Alonso Sandoval, atacó verbalmente al rector Chávez, días después de su presentación en la Facultad más grande provocó que el rector comenzara su etapa de autoritarismo, suspendiendo y expulsando a estudiantes que fueran activistas políticos, ya fueran por cuestiones de activismo fuera o dentro de la UNAM.

A inicios de la década de los 60', en Guerrero, hubo una nueva lucha estudiantil, provocada cuando el rector se reeligió y decidió expulsar a los líderes de la Federación Estudiantil Universitaria Guerrerense y otras organizaciones como la Coalición Cívica Guerrerense que apoyaban la lucha que pedía la autonomía de la Universidad de Guerrero, el 21 de octubre de 1960 declararon la huelga y días más tarde a petición del gobierno del estado, el ejército mexicano rodeó las instalaciones de la universidad. Once días más tarde, se convocó a una gran manifestación que logró la unión de varias organizaciones sociales en la Coalición de Organizaciones Populares (COP), de manera que el movimiento universitario ya había evolucionado a movimiento popular; el 12 de noviembre, la COP lanzó un manifiesto donde pedía la desaparición de poderes en el estado; aplicación de la ley de responsabilidades al Gral. Raúl Caballero Aburto; derogación de los decretos nocivos contra la población; que se terminaran los latifundios; que la Universidad se pusiera al servicio del pueblo y fuera la Universidad de Guerrero la que promoviera el desarrollo social, industrial y político de aquel estado.

Ocho días después una manifestación de aproximadamente 20 mil personas, liderada por el profesor Genaro Vázquez fue desalojada por el XXIV Batallón de Infantería, por otra parte el gobernador Caballero Aburto desapareció dejando a cargo del gobierno al procurador de justicia, Xavier Olea Muñoz, poco más de un mes después se realizó una masacre, mientras un electricista colgaba una manta en apoyo al movimiento fue asesinado por un disparo de un soldado, lo que provocó que varias personas se concentraran en la alameda "Francisco Granados", el General Julio Morales encabezó tres secciones más de soldados para rodear a la gente, el general ordenó a los civiles que dejaran pasar a los soldados pero los civiles no obedecieron, lo cual el general les pidió abrir fuego a los soldados contra los civiles, asesinando a unas veinte personas, dejando muchas más heridas.

En la operación militar, también se habían desplegado algunos francotiradores que dispararon contra los soldados quienes estaban confundidos y por eso dispararon contra la población, recogieron los cuerpos y se los llevaron en camiones, en la noche el ejército desalojó la universidad, deteniendo a todos que fueron llevados a las mazmorras del palacio de gobierno. Poco más de un mes después, el senado de la república decidió decretar la desaparición de poderes en Guerrero, era la séptima vez que ocurría en la historia del estado, declarando la salida del gobernador Caballero, designando como gobernador interino a Arturo Martínez, el movimiento logró que un gran número de prisioneros fueran liberados poco a poco. El nuevo gobierno estatal dio una solución a las demandas estudiantiles, convocó a un consejo interino que nombró después un Consejo Universitario del cual iba a emanar un proyecto de Ley Orgánica que en 1962 por fin salió y se aprobó en abril, el primer rector bajo la gestión autónoma de la Universidad de Guerrero fue Virgilio Gómez, pero la universidad guerrerense por fin logró tener su plena autonomía hasta 1963 cuando el congreso del estado aceptó nuevamente otra petición en septiembre.

En 1961, una de las primeras instituciones de educación superior en reformarse y donde estalló una huelga fue en la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia, Michoacán, en aquel año se promulgó una nueva ley orgánica que tenía como objetivo darle una orientación progresista, que aumentaba la calidad educativa cambiando los planes de estudio de la mayoría de las carreras, la nueva reforma en la universidad michoacana daba la garantía de un progreso orientado por las fuerzas políticas de izquierda, gracias a estas, el doctor Eli de Gortari pudo llegar a la rectoría de la universidad, se “inició una serie de reformas académicas modernizantes y la construcción de nuevas instalaciones. Se crearon nuevas carreras, la Facultad de Altos Estudios, y la casa del estudiante. Se mejoraron los sueldos, se incorporó a los profesores al IMSS, etc.”. (Garza Toledo, Ejea Mendoza, and Macías 2014, 21)

Los problemas comenzaron cuando los conservadores no permitieron el avance izquierdista de la rectoría ya que los derechistas acusaban al doctor Eli de Gortari de violar la Ley Orgánica, de manera que la Federación de Estudiantes Morelianos, el Consejo Estudiantil Nicolaita y un numeroso grupo de profesores le dieron su apoyo al rector, tras una campaña de desprestigio por parte del Partido Acción Nacional (PAN) y la Unión Nacional

Sinarquista, el conflicto se salió de la universidad y se volvió social, la población buscaba expulsar a los llamados comunistas de la universidad, lo cual trajo enfrentamientos violentos, y el gobierno recurrió a la represión y a reformar la Ley Orgánica, el rector fue obligado a renunciar y se creó una Junta Administrativa para sustituir al rector que había sido producto de la reforma que el gobierno federal había impuesto. La junta nombró como rector al licenciado Alberto Bremauntz de tendencias izquierdistas, él volvió a nombrar a los miembros del Consejo Universitario quienes en su mayoría eran partidarios del ex-rector Eli de Gortari, por lo cual las reformas impulsadas por Eli de Gortari volvieron a re-aprobarse.

Las cosas no pararon ahí, un año después del ataque contra los “Alonsos” en la UNAM, en 1964 sucedió la famosa “Huelga de los libros caídos” en las preparatorias que se paralizaron contra la imposición de ciertas reformas que aumentaban de dos a tres años el curso de la preparatoria, pero que no tuvo ninguna opinión de los estudiantes y el Consejo Universitario votó a favor prácticamente por unanimidad, pero en los consejos técnicos de cada preparatoria de la UNAM si hubo resistencia. En marzo del mismo año, los estudiantes preparatorianos se movilizaron para mostrar su rechazo al plan de tres años y recomponer la libertad de expresión que cada vez que organizaban algo severamente castigados o expulsados, los jóvenes fueron incitados por un grupo de provocadores en los que se encontraba Miguel Castro Bustos, para tomar la torre de rectoría y así provocar la renuncia del doctor Chávez, los estudiantes controlaron el primer piso y destruyeron las puertas, ventanas e incluso un busto del rector fue quemado, posteriormente se enfrentaron a los policías que estaban a las afueras de la Ciudad Universitaria, la izquierda se deslindó de todos los acontecimientos y responsabilizaron a los grupos derechistas como el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación, la Federación Estudiantil Universitaria y la Federación Universitaria de Sociedades de Alumnos (FUSA), Bustos ya había sido expulsado de la UNAM pero actuaba como porro, días después de la toma de rectoría fue detenido por la policía.

Durante un mes las instalaciones de las preparatorias estuvieron ocupadas, pero no hubo declaración de huelga oficial sino hasta finales de abril.

De manera distinta al de otras huelgas estudiantiles universitarias en las que previo a su estallamiento requerían de un proceso que conllevaba entre otros

aspectos nombramiento de un comité de huelga, presentación formal del pliego petitorio de demandas a las autoridades educativas y hasta votación formal de la huelga, en esta ocasión no sucedió así, ya que en las dos escuelas en movimiento no estaban formalmente tomadas por los estudiantes ni tampoco se oficializó la huelga, sino que los alumnos asistían normalmente al plantel sin ingresar a los salones de clase que permanecían abiertos. Este fue el motivo por el cual tanto la rectoría como la prensa denominaron a este movimiento como la huelga de los “*Libros caídos*”. (Rivas Ontiveros 2004, 302)

El conflicto no tardó mucho en solucionarse ya que la misma apatía de los estudiantes provocó que el conflicto se fuera desvaneciendo, incluso varias preparatorias ni si quiera entraron al conflicto, siguiendo sus labores normales, cabe aclarar que este fue el único levantamiento estudiantil durante el rectorado de Chávez que no causó expulsiones ni suspensiones.

Por aquellos mismos años, surgió el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) en México, dicha organización logró reagrupar a la izquierda mexicana que estaba dividida entre los social-demócratas del Partido Popular y los marxistas-leninistas del Partido Comunista Mexicano, el objetivo del MLN era mantener activas las metas de la Revolución mexicana, la preocupación del gobierno norteamericano fue que el ex-presidente Cárdenas influyera en la elección del candidato del PRI en 1964 por alguien de orientación sumamente izquierdista, ya que el gobierno de López Mateos mantuvo su postura de independencia política de los Estados Unidos, el MLN comenzó a ganar apoyo popular cuando se acercaron a los campesinos y se dieron cuenta de la continua explotación en la que seguían viviendo a pesar de la Reforma agraria, el movimiento siguió ganando peso en la política hasta que el mismo gobierno federal tuvo que solucionar esos problemas agrarios para que el MLN no siguiera creciendo, esa estrategia funcionó hasta que desapareció de la escena política, en vez de mantener activo al Movimiento de Liberación Nacional, Lázaro Cárdenas, apoyó la postulación de Díaz Ordaz en 1964, pero eso no evitó que criticara sus decisiones en el poder.

En 1962, para precisar más, el 23 de mayo, fue asesinado Rubén Jaramillo en compañía de toda su familia a manos de un destacamento militar apoyados por algunos policías judiciales,

así se consumó otro crimen político, los cuerpos de la familia Jaramillo fueron encontrados en un área cercana a las ruinas de Xochicalco, se especuló sobre la culpa del presidente Adolfo López Mateos y del secretario de gobernación, Gustavo Díaz Ordaz, pero es difícil saberlo ya que Jaramillo era un gran amigo del presidente, incluso se filmó una película sobre ese terrible suceso, curiosamente, el teniente de caballería Aurelio Martínez, pidió licencia para irse a vivir a Baja California sur, que era gobernada por otro cacique llamado Agustín Olachea quien fue el secretario de defensa. Probablemente el culpable fue el teniente Martínez, pero ese crimen aún no se ha esclarecido.

En un nuevo proceso electoral para la presidencia de la república en 1964, el PRI no tuvo problemas para volver a ganar, y el nuevo presidente del país fue Gustavo Díaz Ordaz, poblano, egresado de la Escuela de Derecho de la Universidad de Puebla, fue secretario de gobernación con Adolfo López Mateos y siguió el plan económico del Desarrollo Estabilizador, continuó con la repartición de tierras de la Reforma agraria pero también mantuvo las puertas abiertas a la inversión privada nacional y extranjera, el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz en términos económicos fue muy bueno, la inflación se estancó en 2%, el tipo de cambio se mantuvo en 12.50 pesos por dólar y la economía del país creció anualmente al 6.5%. El sexenio de Díaz Ordaz sigue siendo recordado por tres cosas, la masacre de Tlatelolco, México, siendo un país subdesarrollado, recibió unos Juegos Olímpicos y también es recordado por su espeluznante aspecto físico, pero también debería ser recordado por la excelente gestión económica, el problema es que hay una lista negra de acontecimientos que será abordada en el capítulo 2.

1.4.1 Las revueltas sociales en Puebla y la fase pre-garibayista en la UAP

La autonomía universitaria de 1956 y el movimiento de la Reforma del 61 están conectados, a pesar de que en la actualidad las autoridades de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla presumen de que en 1956 se consiguió la “autonomía” no saben que en aquel año no se consiguió absolutamente nada, más que el cambio de nombre por una sencilla razón, el gobierno seguía interviniendo para controlar a la UAP, después de que la universidad lograra ciertos estatutos como autónoma, el gobernador del estado nombró por seis años al Consejo de Honor, que no era más que un elemento que impedía la autonomía real de la institución porque dicho órgano estaba por encima del Consejo Universitario. ¿Qué significa la

autonomía? Es la capacidad de una comunidad para nombrar a sus autoridades sin consentimiento del gobierno federal, aprobar o desaprobar reglamentos que favorezcan o no al grupo social que goza de autonomía, también implica que los recursos serán gastados como ellos quieran, es un privilegio y a la vez es un derecho ganado por diferentes motivos, entre ellos las largas luchas que se llevaron a cabo, los derechos básicos que garantizan las universidades autónomas son:

- a) Libertad de cátedra para el desarrollo de la ciencia y la enseñanza.
 - b) El autogobierno de los universitarios sin restricciones e interferencias del poder público.
 - c) El desarrollo en la Universidad de la actividad crítica, del pensamiento libre y del debate de los problemas económicos, políticos y sociales de nuestro país y del mundo.
 - d) El derecho de los universitarios, común a todos los ciudadanos, de participar en la vida política y de actuar en apoyo de los movimientos populares que buscan la transformación y el progreso de la sociedad.
 - e) El derecho a disentir de lo dicho y lo actuado por los gobernantes y actuar, en consecuencia, sin más restricciones que las que abarca la Constitución.
- (Ortega Morales 2010a)

Conocer la convivencia entre los estudiantes de las diferentes clases sociales antes y durante 1956 es sumamente importante, gracias a la narración de Juan Fidel Pérez Espinoza en *Crónicas de familia: La universidad y los universitarios poblanos 1956–1961*, que describe a la Universidad de Puebla como una familia que vivía en una vecindad, según Pérez Espinoza, en los tres patios del edificio Carolino donde se encontraban todas las escuelas, estaba compuesto por el primer patio que estaba reservado para los alumnos de Derecho y la Escuela de Administración, donde la mayoría de ellos eran los ricos y los “pequeño-burgueses”, los clase medieros estaban ubicados en la Escuela de Medicina en el segundo patio, y los restantes, casi siempre los más pobres, en el tercero, el relato del autor de *Crónicas de familia* señala que para estudiar en Derecho, siempre debían ir vestidos de

manera formal e ir a misa a las siete de la mañana en la iglesia de la Compañía de Jesús antes de comenzar las clases, los estudiantes de la clase alta llegaban en sus automóviles propios, mientras que los clase medieros y los pobres llegaban casi siempre en los autobuses que pasaban en la calle 4 sur, (frente al edificio Carolino), los ricos usaban su traje porque era su ropa del diario mientras que el resto tenían que trabajar para comprárselo o rentarlo.

En 1964, Pierre Bourdieu y Jean–Claude Passeron realizaron *Los Herederos: Los estudiantes y la cultura*, que es un estudio con trabajos de campo donde comprobaron que tan cierto era que en el modelo educativo superior francés se imponían los valores de la democracia, humanismo, fraternidad, libertad e igualdad que eran los ideales de las diferentes Revoluciones en Francia desde el Siglo XVIII, pero en realidad ambos autores “se propusieron demostrar que las instituciones escolares actuaban, de modo predominante, otorgando títulos y reconocimientos educativos a quienes pertenecían a situaciones culturales, sociales, y económicas privilegiadas, y que con su acción legitimaban y reforzaban desigualdades sociales de origen, a las que les daban el carácter de dones naturales de inteligencia” (2003, XIX), ¿se pueden incluir los conceptos de Bourdieu en la historia de la Universidad de Puebla? Si, incluso ir más allá de *Los Herederos* y aplicar un poco la teoría de “los campos sociales” y su “red de relaciones” entre las distintas formas del *capital global*, en donde abarca entre vestimenta, bailes, deportes, música, la escuela, etc.

La Universidad de Puebla tenía sus propios campos sociales y su red de relaciones en el *capital intelectual y cultural*, al ser la única universidad en todo el estado, no había otra opción más que adaptarse al dominio del *capital intelectual* que habían tomado las elites poblanas, y así configuraron una educación de muy baja calidad que no respetaba el Artículo Tercero de la Constitución Política, es aquí cuando debe de entrar los fundamentos de *Los Herederos*. Lo primero que hay que señalar es que Bourdieu y Passeron señalaron que en el sistema universitario público no desaparecieron las clases sociales sino que las convirtieron en “castas escolares”, no hace falta señalar que por eso existían los tres patios del edificio Carolino, hay que aclarar que México tenía un modelo educativo público donde al parecer si había igualdad, también estaban las instituciones privadas que apartaban a quienes poseían la capacidad económica de quienes no, como sucedió en el Colegio Benavente, la Universidad de Puebla actuó hasta 1961 como una entidad semiprivada elitista, en pleno siglo

de la “modernidad y el progreso” la educación seguía siendo al estilo de los conservadores del Siglo XIX.

El modelo universitario francés era un fracaso e iba entrar en una profunda crisis porque seguían existiendo esos valores elitistas a pesar de que habían pasado todos esos procesos políticos y sociales violentos que supuestamente habían hecho de Francia una mejor sociedad, el contexto poblano era muy similar después de la Revolución de 1910, el Colegio del Estado (posteriormente Universidad de Puebla), fue un bastión conservador que debió ser reformado para modernizarse y democratizarse pero se opusieron desde el primer intento del presidente Lázaro Cárdenas en los años 30. Ambos sociólogos explicaron en el capítulo de “La elección de los elegidos” que las clases bajas no podían permitirse enviar a sus hijos al nivel superior con los salarios que percibían y los que si podían llegar era muy complicado destacar por la falta de cultura y privilegios que los burgueses gozaban, las cosas eran muy similares en la universidad poblana, pues mucha gente que tenía un alto nivel económico no tenía problemas en cursar materias y pasarlas ya que muchos maestros temían de que fueran a ser reprendidos por no aprobarles, además, un estudiante de clase alta tenía una formación conservadora desde el nivel básico mientras que los jóvenes de clase media no, porque venían de escuelas con valores liberales y en ocasiones ellos si eran penalizados por no aceptar la educación conservadora.

En 1956 las relaciones con el gobierno estatal eran muy distintas a las que se vivieron cinco años después, la “familia universitaria” alcanzó la autonomía gracias a un pequeño movimiento, pero la gente que tuvo una participación muy destacada en dichas movilizaciones fue el Frente Universitario Anticomunista (FUA) que argumentaron en *Génesis de la UPAEP* que: “Fueron pues los alumnos que militaban en el recién constituido *Frente Universitario Anticomunista* quienes emprendieron y encabezaron la lucha por la autonomía de la Universidad de Puebla” (2013, 48), esta versión se ignoró dentro de algunos libros y gacetas de la historia de la BUAP donde se dice que gracias a los estudiantes de la Federación Estudiantil Poblana la universidad poblana logró obtener la autonomía, pero Humberto Sotelo Mendoza en *Crónicas de una autonomía anhelada* y Alfonso Yáñez Delgado (que participó en el Movimiento por la Reforma Universitaria en 1961), si reconocieron que quienes llevaban la delantera en la propuesta por la autonomía fueron los

miembros del FUA hasta 1956, que estaba basada en la Reforma Universitaria de Córdoba en Argentina de 1918, donde presentaban los siguientes aspectos: “Para garantizar la autonomía universitaria deberían abarcarse, cuando menos estos principios: autogobierno, independencia económica, libertad académica y libertad de cátedra”. (Yáñez Delgado 1996, 16)

Los miembros del FUA, criticaron que la Federación Estudiantil Poblana (FEP) no estaba a favor de una ley orgánica que le diera la Universidad de Puebla una autonomía completa, ya que según los autores de *Génesis de la UPAEP*: “La oposición a la autonomía surgía precisamente de la penumbra de las logias masónicas, y se hacía evidente en la *Federación Estudiantil Poblana*” (2013, 48), este segmento del texto también decía que las logias masónicas (que si existían y que durante algunos años la izquierda negó) habían negociado con el gobierno de Rafael Ávila Camacho para que en caso de promulgar una nueva Ley Orgánica, esta debía mantener el control del Estado en la Universidad de Puebla.

Según la historiografía de la UAP, el 10 de junio de 1956, el gobernador Rafael Ávila Camacho tuvo una reunión con miembros de la FEP en la Ciudad de Tehuacán, y estos le expresaron su preocupación por un proyecto que tenía la intención de segregar a la preparatoria y así mismo se le solicitó formalmente la autonomía, y que por consejo del ex presidente Emilio Portes Gil (que había dado la autonomía a la UNAM en 1929), Rafael Ávila Camacho decidió aceptar y otorgar la autonomía a la Universidad de Puebla con la única condición de que fueran los estudiantes quienes entregaran un proyecto de Ley Orgánica para que por fin logaran la autogestión en la máxima casa de estudios del estado, es aquí cuando estalla la polémica entre los miembros del Frente Universitario Anticomunista y la Federación Estudiantil Poblana, ya que fue a partir de las reuniones cada bando demostró su interés en una reforma diferente, el FUA presentó su propuesta basada en la Reforma Universitaria de Córdoba de 1918 y la FEP expuso la suya donde iba a existir un Consejo de Honor nombrado por el gobernador.

Humberto Sotelo expuso en *Crónicas de una autonomía anhelada* lo siguiente:

Se trataba, pues, de visiones distintas acerca de la autonomía. Sin duda, la propuesta del Comité Pro Autonomía Universitaria era más avanzada ya que

convertía al H. Consejo Universitario en la máxima autoridad de la institución, aspecto nodal para la autonomía de la misma... La entidad propuesta por la FEP –como advertía el comité citado– podía convertirse en algo semejante a un «Caballo de Troya» que permitiese la intervención del gobierno en la vida de la universidad, tal como había sucedido en todos esos años. (2006, 95)

Cabe destacar la participación del Comité Pro-autonomía Universitaria que fue fundado por el FUA en 1956, y como fue señalado por Sotelo y por los mismos ex-miembros del Frente Universitario Anticomunista, al final se logró obtener (cierta) autonomía en la ya nombrada UAP, a pesar de que la FEP dio la máxima autoridad al Consejo de Honor, pero, el mismo FUA aceptó que varios estudiantes liberales “no sectarios”, habían aportado mucho al movimiento.

Casi a la par de los movimientos sociales que estaban pasando en la Ciudad de México, el año de 1959 fue de mucha participación para la “familia universitaria”, ya que durante los meses de marzo, junio y octubre aumentaron de precio varios servicios y productos básicos como el pan, que se cotizaba a 10 centavos la pieza e iba a subirse 20 centavos, el movimiento tuvo la participación de personas involucradas tanto del FUA como de los liberales, entre ellas Enrique Cabrera, la colaboración activa logró que se bajara el precio del pan porque los estudiantes y vecinos de las colonias populares obligaron a los panaderos a regalar sus productos, tras esa demostración de fuerza, el gobierno prometió que bajaría los impuestos para que los panaderos no tuvieran que ofrecer sus productos más caros.

Meses más tarde se aumentó al 100% el precio del transporte público, esto se debió a que se terminó la producción de la mexolina, y se argumentó a los usuarios que el costo del pasaje había subido porque se iba a mejorar el servicio, aumentar las horas de las diez a las doce de la noche e iban a acrecentar el número de unidades, esto produjo que desde junio hasta octubre de ese mismo año se iniciara una huelga de estudiantes tanto de la UAP como en otras escuelas públicas e incluso privadas, hasta que días después se llegó a un acuerdo para aumentar a 25 centavos como tarifa máxima. Pasaron dos años en relativa calma, hasta que comenzó la lucha por la Reforma Universitaria, pero, ¿Cómo comenzó? ¿Qué se buscaba? ¿Por qué es más importante que la reforma de 1956? Porque supuestamente al contar con la autonomía, los estudiantes tenían la capacidad de nombrar a sus autoridades, consejeros,

supuestamente habría libertad de cátedra y habría una modernización educativa ya que la universidad tenía el derecho de establecer el plan de estudios que quisiera, pero las cosas no habían sido así después de 1956, como los señaló Enrique Cabrera:

Había un profesor en el área de ciencias sociales que en 1950 decía a sus alumnos frases como ésta: “jóvenes, cuando la aviación sea una realidad...” Es como si un médico les dijera a sus estudiantes: “Ahora que la penicilina sea una realidad, podremos curar muchas enfermedades”. Había otro profesor que decía que la raza mexicana... había sido creada por la fusión de la raza española, que enarbolaba a la virgen de Covadonga, con la raza mexicana, que hacía lo propio con la virgen de Guadalupe, como si ésta última hubiese sido azteca. Se enseñaban barbaridades de ese tipo. En matemáticas o en física había profesores que no sabían qué era peso y qué era masa. Los confundían. Como un médico que confundiera el hígado con el riñón. (Sotelo Mendoza 2002, 53–54)

Ciento diez años después la lucha entre los liberales y conservadores encabezada por Benito Juárez, en la UAP se volvió a encender y por los elementos que caracterizaban el contexto mundial como el anticomunismo, Puebla se dividió de una manera nunca antes vista. La visión de los estudiantes con un pensamiento progresista y con cultos religiosos distintos fueron vistos como el peor enemigo por una parte de la sociedad y los tacharon de ser “comunistas”, en el grupo de los liberales que durante el desarrollo del movimiento se autoproclamaron como los “carolinos” si había integrantes del PCM, así como jóvenes masones, judíos, metodistas, evangelistas y de otras religiones que veían en el grupo de los carolinos una pequeña esperanza para poder cambiar la cerrazón de los conservadores. Los liberales y conservadores, unos venían de escuelas públicas donde se impartía la educación laica, mientras que los conservadores eran egresados de los colegios privados donde se les imponían los ideales católicos, “las fuerzas republicanas que reclamaban respeto a la Constitución...; por otro, los conservadores..., que... pretendían mantener sus privilegios, basados en viejas prácticas..., buscaban modificar el artículo tercero constitucional y restablecer las relaciones con el Vaticano”. (Yáñez Delgado 1996, 13)

La postura histórica de ambos grupos se puede explicar en la siguiente cita, que explica perfectamente el objetivo de cada bando, habían pasado poco menos de cien años desde el triunfo del liberalismo, pero prácticamente (según Alfonso Yáñez), su disputa seguía siendo la misma, aunque con objetivos ya distintos, es más que obvio que los liberales a partir de 1961 buscaron hacer progresar la Universidad Autónoma de Puebla desde la visión científica y laica, mientras que su contraparte también deseaban algo similar pero desde la visión confesional.

La tesis conservadora postula explícitamente como esencia el modo de ser colonial, pero, implícitamente, quiere el modo de ser norteamericano. Es decir, quiere mantener la tradición, pero sin rechazar la modernidad, o para decirlo de una vez sólo quiere de ésta su prosperidad. *En suma, la tesis conservadora acaba por reconocer a posteriori el a priori de la tesis liberal*, es, a saber: la necesidad de alcanzar la prosperidad de Estados Unidos.

La tesis liberal quiere explícitamente el modo de ser norteamericano, pero, implícitamente, postula como esencia el modo de ser colonial. Es decir, quiere adoptar la modernidad, pero sin rechazar la tradición, o para decirlo de una vez, sólo quiere de ella su prosperidad. *En suma, la tesis liberal acaba de reconocer a posteriori el a priori de la tesis conservadora*, es, a saber: la necesidad de mantener el modo de ser colonial. (O’Gorman 2011, 32)

Yo no estoy de acuerdo con ese párrafo de *México: El trauma de su historia*, ya que, tras leer *La supervivencia política de la Nueva España*, publicada sólo unos años antes, Edmundo O’Gorman decía que los conservadores seguían tratando de mantener la misma estructura política, social y económica de la era colonial sin aceptar de ninguna manera el modo de ser norteamericano, que era muy contrario al conservadurismo liberal que se estaban postulando sus correligionarios en Europa, y cabe mencionar que los conservadores universitarios seguían no aceptando del todo el modo de ser norteamericano, a pesar que habían pasado más de cien años de la imposición del republicanismo liberal.

La instauración de la educación moderna en la universidad poblana era sumamente necesaria, ya que los futuros egresados de la UAP no podían quedarse rezagados y dejar a un lado esa

formación cuasi-teológica y sustituirlo por un modelo científico, uno de los eventos que detonó la Reforma Universitaria sucedió el 6 de abril de 1961, donde una manifestación en contra del servicio medido de la telefonía, convocada por el Comité Cívico de Acción Social que contaba con un número aproximado de 3 mil personas, que exigía la expropiación del sistema telefónico que estaba en manos de extranjeros, la demostración se tornó violenta cuando los estudiantes llegaron a la sede del *El Sol de Puebla*, allí rompieron los cristales y aventaron bombas molotov con el motivo de que ese periódico servía a los intereses del imperio norteamericano y a la burguesía poblana, el “asalto” al diario local duró unas 5 horas hasta que llegó la policía a dispersar a los estudiantes y poner fin al motín, pero los jóvenes superaban a la policía y tras un duro enfrentamiento que dejó aproximadamente treinta heridos, no hubo otro remedio más que llamar al ejército mexicano para que disolviera el enfrentamiento que lo tenían dominado los estudiantes.

Once días después, al conocer la noticia de la Invasión a Bahía de Cochinos, los estudiantes liberales organizaron una nueva manifestación, exigiendo el cese inmediato de cualquier acción militar en contra de Cuba y respeto a su soberanía, los jóvenes liberales aplaudieron la neutralidad que el gobierno de Adolfo López Mateos ya que había declarado que México sería del grupo de los “no alineados”, en respuesta, el FUA organizó otra manifestación a favor de *El Sol de Puebla* y en el mitin dieron un discurso contradictorio donde repudiaban a Fidel Castro, al comunismo soviético y al imperialismo estadounidense, aquella manifestación tuvo un desenlace muy violento que fue disuelta por el ejército mexicano nuevamente.

Tras aquellas peleas callejeras, solo un par de días más tarde, la lucha por la Reforma Universitaria inició por una huelga en la Escuela de Medicina, ya que había varios problemas, en un primer momento los estudiantes demandaron “la reestructuración del nosocomio para convertirlo en hospital–escuela. Como demandas secundarias estaba el mejoramiento de la alimentación, la habitación y otros servicios a los pasantes” (Tirado Villegas 2012, 45), además, se sumó la petición de que se modernizara el plan de estudios de la carrera y que la profesión de médico se convirtiera en laica ya que los rectores anteriores habían violado el Artículo Tercero de la Constitución mexicana, ya que obligaban a los médicos a asistir a misas y reuniones con autoridades religiosas. Con ayuda de la Federación Estudiantil

Poblana, se realizaron manifestaciones que inmediatamente fueron tachadas de comunistas a pesar de que la huelga de estudiantes era “apolítica”, poco tiempo después, el rector de la UAP, Armando Guerra Fernández, anunció que accedería a todas las demandas de los médicos para solucionar el conflicto lo antes posible, pero poco a poco, varios grupos estudiantiles de ideales liberales, democráticos e izquierdistas se sumaron a los médicos, ya que pensaban que era el momento correcto para aplicar una nueva reforma y así mejorar a todas las escuelas de la universidad.

El conflicto ideológico que polarizaba a la Ciudad de Puebla aumentó de intensidad, el 24 de abril, hubo un nuevo choque entre estudiantes liberales y el FUA “en esta pelea los estudiantes clericales llegaron armados con mangueras de poliducto rellenas de arena, varillas forradas de hule, bóxeres, además contaban con una estrategia de ataque, al ser mayoría y presentar gran fiereza en la lucha, causaron lesiones graves a los del grupo antagónico” (Pérez Espinosa 1999, 61), muchos de los liberales tuvieron que ser hospitalizados, y en respuesta, el 25 de abril tuvo lugar la conocida lapidación del Colegio Benavente, que era considerado como el centro de operaciones del FUA, Julio Glockner Rossainz, describió:

Ahí se encontraron con que está resguardado por el comandante de la XXV Zona Militar, el general Ramón Rodríguez Familiar, ex gobernador de Querétaro y masón. Se dice que el comandante simpatizaba con los estudiantes carolinos, que habló con quienes encabezaban la manifestación armada con palos y piedras y que les prohibió ingresar al colegio, pero en cambio les permitió apedrearlo durante cinco minutos, que fueron suficientes para no dejar un vidrio entero. (2011)

Finalmente, por sugerencias de algunos líderes de la Escuela de Medicina, Zito Vera, Ezequiel Núñez, Muñoz Tagle, Gutiérrez Amezcua y otros, fundaron el Comité Estudiantil Poblano (CEP), haciendo que la balanza se inclinara a favor del Movimiento de Reforma Universitaria, que hizo las siguientes peticiones:

1. Destitución inmediata de los catedráticos José Antonio Pérez Rivero, Eligio Sánchez Larios, José Antonio Arrubarrena Aragón, David Bravo y Cid de León y otros a quienes se señala como agentes del Opus Dei en Puebla.
2. Desaparición del FUA, considerado responsable de la agitación que priva en Puebla y que “está al servicio de una potencia extranjera, de la que recibe un subsidio de 300 dólares mensuales”.
3. Expulsión de los alumnos universitarios Manuel Antonio Díaz Cid, Jesús Corro, Mario Bracamontes, Fernando Rodríguez Concha, Celestino Cabo, Manuel Castillo, Carlos Iglesias, Alejandro Pérez Martínez, Guillermo Bretón Carreón, Esteban Guevara, Jorge Bueno y Alejandro Hernández Armenta, “principales dirigentes del FUA y representantes de un grupo sectarista que ha tratado de dividir con fines aviesos a los universitarios. (Yáñez Delgado 1996, 47–48)

Al finalizar el mes de abril y con el fin de evitar más violencia dentro de la UAP, el rector de la UAP suspendió todas las actividades hasta que el conflicto se calmara un poco. El 1º de mayo de 1961, un grupo no mayor a quince personas del Comité Estudiantil Poblano, tomaron pacíficamente el edificio Carolino, un grupo de jóvenes encabezados por Ramón Beltrán, tocaron la puerta principal y entraron con el simple pretexto de recoger unos apuntes, pero en vez de eso, fueron a sellar las puertas de la rectoría con engrudo y así inició la ocupación del edificio, el objetivo era iniciar las pláticas de negociación con el rector Armando Guerra quien poco después de una junta con el CEP dijo que iba a renunciar (pero no lo hizo), el comité propuso como nuevo rector al doctor en Derecho Jorge Ávila Parra que pocos días después renunciaría. Solo un día después de la toma del edificio central de la UAP, el diario vespertino de *La Voz de Puebla* mencionó que, las autoridades de la universidad responsabilizaron de la toma del edificio Carolino a los estudiantes Raúl Landini, Raúl Pacheco Pulido y Carral, de la Escuela de Derecho, y Rafael Gutiérrez Amezcua, de la Escuela de Medicina y un día más tarde los estudiantes miembros del movimiento ya tenía sus demandas las cuales eran:

1) Nueva Ley Orgánica que contemple la desaparición del Consejo de Honor, 2) Renovación total del Consejo Universitario, 3) Destitución de los catedráticos José Antonio Pérez Rivero, Eligio Sánchez Larios, José Antonio Arrubarena, Juan Manuel Brito Velázquez, Manuel S. Santillana, David Bravo y Cid de León, Miguel López y González Pacheco, Miguel Marín Hirschmann, Marina Senties y Marcelo Plata, 4) Expulsión de los alumnos Mario Bracamontes, Jesús Corro, Manuel Díaz Cid, Fernando Rodríguez Concha, Valentín Lorenzini, Manuel Díaz Sánchez, Antonio Silva Carpio, Alejandro Pérez, Guillermo Bretón Carreón, Alejandro Hernández Armenta, Esteban Guevara y Marcial Campos Díez. (*El Sol de Puebla* 1961)

Así se declaró iniciada la huelga en la UAP, y el pliego petitorio de los estudiantes ya había sido discutido por una comisión negociadora, se puso en debate que si el grupo que había tomado el edificio Carolino era una minoría, debían entregarlo, en cambio, si los ocupantes superaban los 3 mil militantes, el Consejo de Honor y el rector iban a renunciar y expulsar a los estudiantes que los huelguistas estaban exigiendo, más tarde, la Federación Estudiantil Poblana (FEP) desconoció a las autoridades de la UAP y respaldó las demandas de los huelguistas, y no solamente fueron solo los estudiantes también varios catedráticos como el Dr. Francisco Arellano Ocampo, Alberto Briones Rodríguez, y muchos más.

Parecía que los huelguistas iban ganando hasta que el obispo Octaviano Márquez declaró que “el comunismo amenazaba a la sociedad poblana” lo cual terminó por dividir a la sociedad poblana todavía más, y curiosamente un conflicto universitario que no tenía nada que ver con la política terminó siendo una batalla como también estaba sucediendo en Morelia, el anticomunismo tomó una gran fuerza que se ve reflejada en la célebre frase: “Cristianismo si, Comunismo no” y que dominó las consignas a lo largo de la década de los 60’, y mientras el FUA gritaba eso, los liberales contestaban “Cuba si, Yanquis no” y de vez en cuando, “Ciencia si, Fanatismo no”, durante esos días se aumentaron los ataques infundados y a gente como al doctor Ignacio Hermoso Ruiz se le acusó que había viajado a Moscú, y que el líder del FUA, Manuel Díaz Cid dijo que esta persona “trajo las ideas del golpe de estado y entrenamiento para convertir a personas como Enrique Cabrera y a Zito Vera en fanáticos

Castristas”, en *El Sol de Puebla* se publicó que Enrique Cabrera había sido entrenado en Corea del norte o Cuba, todas esas acusaciones nunca fueron comprobadas como reales.

Mientras tanto la popularidad del movimiento estudiantil iba en aumento, la Normal Superior de Puebla y poco después la de Tlaxcala, incluso el Centro Escolar Niños Héroes de Chapultepec respaldaron al movimiento. Pocos días después, un grupo de estudiantes liberales comenzó a buscar un nuevo representante en la rectoría de la universidad, surgieron muchos candidatos. Alfonso Yáñez, en *La manipulación de la fe* indicó que algunos de estos nombres para ser el rector interino eran: Manuel Gil Barbosa, Efrén Palacios, Arruti y Julio Glockner por obvias razones todos de orientación liberal. “El 9 de mayo, la mayoría estudiantil procedió... a desconocer al rector formal Armando Guerra Fernández y en su lugar nombraron al Dr. Julio Glockner como rector de facto” (Quiroz Palacios 2006, 118), que era muy popular y querido entre los estudiantes, pero no fue reconocido por las autoridades del estado, quienes tomaron ciertas medidas para complicar el manejo de la rectoría de facto a Julio Glockner, por ejemplo, no se le entregó el presupuesto que siempre recibía la institución, además de que el clero y el FUA lo sometieron a una campaña de propaganda negativa.

Casi al finalizar el tenso mes de mayo, el congreso del estado aprobó la nueva Ley Orgánica de la UAP, en respaldo al artículo 3º constitucional, además aprobó la expulsión de los estudiantes miembros del FUA, a quienes acusaron de promover la agitación y violencia, y el 4 de junio tuvo lugar en el zócalo, en la iglesia y en las calles aledañas una manifestación gigantesca, probablemente la más numerosa en la historia de Puebla, aproximadamente 200 mil personas, por convocatoria de la iniciativa privada, la Iglesia católica y sus grupos alineados, salieron a la calle a gritar “Cristianismo Si, Comunismo No”, “Mueran los comunistas y Viva Cristo Rey”, unos pocos días después, tras ese ambiente de paranoia que dominaba a la ciudadanía, una masa iracunda estuvo a punto de linchar a algunos maestros que eran candidatos del Partido Popular Socialista.

En los días siguientes a esa manifestación y el intento de linchamiento contra los maestros candidatos del PPS, fue detenido en su casa el líder estudiantil Enrique Cabrera Barroso, liberado más de un año después, esta sería su primer detención de otras tres que se le hicieron, lo aprehendieron junto con otros dos compañeros de otras facultades, el procurador del

estado, Francisco Castro Rayón aclaró que la denuncia contra Enrique Cabrera fue hecha por el Consejo de Honor y el rector Armando Guerra Fernández por haberse “adueñado” ilegalmente del edificio Carolino, al siguiente día se publicó en la prensa la manera tan desmedida por parte de la policía en la que un joven de 23 años fue detenido:

Seis agentes de la Policía Judicial del Estado, lograron aprehender, a balazos, al joven estudiante de la UAP, Enrique Cabrera Barroso, ayer a las 12:30 horas. Del interior de la casa 2804 de la calle 9 norte, tres de los seis agentes sacaron a empujones a Cabrera, tras haberle hecho varios disparos con arma de fuego. Dos amigos del joven estudiante de la Facultad de Ingeniería, Felipe Chamorro y Óscar Pérez, fueron también detenidos y puestos a disposición de la Procuraduría General de Justicia en la Guardia de Agentes de la Policía Judicial. (*La Opinión* 1961)

En *El Sol de Puebla* se informaba prácticamente lo mismo, solo que su versión no incluyó que el estudiante fue agredido con disparos al aire, aunque *La Opinión* también pudo exagerar la nota, este hecho causó mucha conmoción entre sus compañeros que inmediatamente pidieron la libertad de Cabrera, lo que causó que tanto los estudiantes de la UAP, como las normales del país se declararan en huelga hasta que liberaran a Enrique Cabrera, para calmar el panorama los estudiantes huelguistas entregaron el Carolino el 22 de julio, que quedó bajo el resguardo de la policía y el ejército, y se convocó a un encuentro estatal de estudiantes que al finalizar, algunos maestros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación dieron su apoyo al rector de facto Julio Glockner, a los estudiantes y exigieron la liberación inmediata de Enrique Cabrera.

En el mes de julio, comenzó una nueva ofensiva contra los reformistas quienes se seguían movilizandando para lograr la liberación de los presos políticos, la derecha poblana se continuó manifestando e iniciaron un boicot comercial y una suspensión de pagos de los impuestos, logrando la derogación de la Ley Orgánica “la cual consideraban que otorgaba demasiadas concesiones a las corrientes liberales” (Tirado Villegas 2012, 108). A mediados de aquel mes, el ejército mexicano patrullaba las calles de Puebla y el 23 de julio, el congreso del estado volvió a reformar la Ley Orgánica de la UAP, y en esta mencionaba que ya no habría rector sino una junta de gobierno, y el Consejo Universitario iba ser sustituido por “un

Consejo Técnico formado por un consejero alumno de cada facultad, escuela, instituto o departamento y un consejero catedrático por cada facultad”. (Tirado Villegas 2012, 110)

Al ser derogada la reforma a la Ley Orgánica de la UAP por la que habían estado peleado los liberales, hubo nuevas manifestaciones y enfrentamientos violentos donde se acusó a Arturo Santillana de usó armas de fuego, el 3 de agosto, por segunda vez asaltaron, quemaron y apedrearon a *El Sol de Puebla*, instantes después se enfrentaron a los anticomunistas, donde una persona disparó un arma quien era un empleado de la fábrica llamada “El Rayo” y dejó dos heridos de bala. Tras un patrullaje diario del ejército mexicano en toda la Ciudad de Puebla encabezado por el General Rodríguez Familiar, toque de queda y prohibición de reunión de jóvenes; al finalizar agosto, el estudiante de Medicina Zito Vera, fue detenido en un teatro ubicado en la Ciudad de México, fue trasladado a Puebla y encarcelado en el penal de San Juan de Dios, donde también permanecían Enrique Cabrera y Arturo Guzmán a quien habían aprehendido durante el segundo asalto de *El Sol de Puebla*, con todo ese ambiente tenso, después de las detenciones y las medidas prohibitivas nombradas anteriormente, el movimiento estudiantil acabó siendo derrotado, sin embargo, un nuevo personaje sumamente impositivo y muy fuerte políticamente volvió a reavivar la confrontación por la Reforma Universitaria.

Luego de un año, el 21 septiembre de 1962 se designó como candidato del PRI para gobernador de Puebla al general Antonio Nava Castillo quien estaba a favor de darle solución definitiva los desordenes estudiantiles con la aplicación de la Reforma a la Ley Orgánica de 1961, ya ejerciendo el cargo, fue invitado por un miembro de la junta de gobierno Amado Camarillo Sánchez, a inaugurar el ciclo escolar del año 1963 pero algunos miembros del FUA irrumpieron en el acto que estaba en el Salón Barroco con una rechifla que fue callada a golpes por los Carolinos, el gobernador se fue muy molesto del edificio Carolino y por su orden el rector fue destituido, después de todo el mal momento, el general propuso poner a discusión en el congreso del estado la Ley Orgánica que en 1961 había sido desechada por el gobierno de Fausto M. Ortega, y el 22 de febrero de 1963 fue aprobada, en ella se reconocía la autonomía de la institución, además retornaba un rector y el Consejo Universitario. “El primer rector electo bajo este nuevo ordenamiento jurídico fue el del Doctor Manuel Lara y

Parra, quien formaba parte del ala liberal del Movimiento de Reforma Universitaria”. (Sotelo Mendoza 2002, 56)

El triunfo final del grupo de los reformistas, les trajo en un principio buenas relaciones con el gobierno del general Antonio Nava Castillo, sin embargo, un nuevo conflicto social se estaba asomando; después de la lucha por la Reforma Universitaria y la polarización de la población, la capital poblana seguía mostrando un atraso muy grande, todavía dependía de las empresas textiles que desde los años 50’ habían comenzado a declararse en quiebra; en 1962, durante el conflicto estudiantil, la inversión extranjera llegó a la capital del estado, con el primer centenario de la Batalla del 5 de Mayo se comenzó a construir el corredor industrial 5 de mayo que consistía en la edificación de la segunda fábrica de armado automotriz de la empresa alemana Volkswagen y la fábrica de los Chicles Adams de origen estadounidense, abiertas hasta 1969, la modernización de la autopista México–Puebla y el Boulevard 5 de Mayo, entubando el río San Francisco que había estado a la intemperie desde la fundación de Puebla en el Siglo XVI.

Este proyecto de industrialización causó nuevos problemas con la sociedad, el gobierno propuso que el pago del proyecto iba ser con sus aportaciones y, “también con las de los habitantes de las riberas y los propietarios de bienes inmuebles en general. Los propietarios pronto revirtieron la medida anunciando que aumentarían sus rentas hasta en 33%, lo que causó un profundo malestar social” (Sánchez Gavi 2012, 57). Lo que provocó que hubiera una gran inconformidad con el proyecto de la entubación del río San Francisco porque alrededor de 500 familias en la ribera iban a ser desalojadas, pero la desigualdad se notaba más en la mayoría de los pequeños pueblos que estaban cerca de Puebla, al llegar a la gubernatura, el general Antonio Nava Castillo “en respuesta a los serios problemas económicos que azotaban al estado, intentó industrializar y modernizar la economía a paso acelerado”. (Pansters 1992, 217)

Desde el sexenio de Arturo Fernández Aguirre y la colaboración del presidente Adolfo López Mateos, se inició el proyecto modernizador de la ciudad y áreas aledañas a la capital, el crecimiento urbano y la expansión industrial obligaron al gobierno a la expropiación de grandes áreas para la construcción de parques industriales y varias carreteras pero solo perjudicó a las comunidades rurales y aumentó el descontento social, lo que provocó que

hubiera “un crecimiento en el presupuesto del cuerpo de policía atizó el creciente descontento popular durante los primeros meses del gobierno de Nava Castillo” (Pansters 1992, 220). Después de estas medidas, apareció la Ley de control, pasteurización e introducción de leche que el gobernador propuso para que la pasteurizadora recién fundada fuera la única que tuviera el derecho de introducir el lácteo a la Ciudad de Puebla, pero era para el beneficio del grupo político Ávila Camacho que era muy poderoso y tenían en sus manos el gobierno de Puebla desde hace más de 20 años, “los propietarios de ella eran... el propio gobernador del estado y el senador Eduardo Cue Merlo”. (Vélez Pliego 1978, 59)

Los ejidatarios y productores de leche no estaban dispuestos a entregar su producto a la pasteurizadora porque no les iba a beneficiar, sino lo contrario, les pagarían el producto más barato y los empresarios venderían la leche más cara; el desabasto de leche bronca en la capital comenzó a mediados de agosto de 1964 porque los ganaderos como contramedida tiraban su leche por el alcantarillado, lo que provocó que el gobierno comenzara retenes carreteros y reprimiera constantemente las acciones de los lecheros. “El 13 de agosto de 1964 los lecheros organizaron una primera manifestación en contra de la disposición y acudieron a pedir apoyo a los estudiantes de la Universidad Autónoma de Puebla”. (Dávila Peralta 2001, 150)

Recurrieron a pedir de su ayuda porque los estudiantes tenían mucha confianza de la gente, ya que respaldaban continuamente las protestas de varios movimientos contra las iniciativas del gobierno que afectaban a la clase baja. Más de un mes después, el servicio de transporte público aumentó el costo que en 1959 se había acordado entre los estudiantes y el grupo de camioneros organizados a favor de las protestas con el gobierno, dicho aumento iba de los 25 a 30 centavos, los estudiantes indignados, apedrearon a los camiones que pasaban por la calle 4 sur y posteriormente secuestraron varios camiones. El aumento del pasaje unió fuerzas entre los ganaderos, “estudiantes... y la Central Campesina Independiente, dio como resultado la fundación de la Unión de Pequeños Productores e Introdutores de Leche” (Pansters 1992, 221); esta organización solo se menciona muy poco en algunos artículos de *El Sol de Puebla* y el motivo por el cual fue creada la nueva organización fue que se tuviera una representación que legitimara la lucha de los trabajadores agrícolas y los estudiantes, pero además se sumaron los miembros del movimiento en contra del aumento en las rentas.

Dadas las circunstancias, fue la única organización que surgió de la lucha campesino–estudiantil que representaba los intereses del movimiento, las metas de la movilización era la derogación de la Ley de pasteurización, control e introducción de leche, el restablecimiento de la cuota del transporte público en 25 centavos y que no aumentara el costo de las rentas, al calor del movimiento y tras la represión del gobierno del estado, se exigió la renuncia del gobernador (propuesta pedida por el estudiante de Medicina Ramón Beltrán) y la libertad inmediata de todos los compañeros presos después de los actos violentos. El ingeniero Antonio Pérez Díaz, quien en aquel momento era un joven estudiante de ingeniería, relató cuál fue el origen del Movimiento Popular de 1964:

[La pasteurizadora] fue planeada como un negocio porque querían que ya no se vendiera la famosa leche bronca, los productores tenían la obligación de entregar la leche a la pasteurizadora, entonces había un poquito de acuerdo entre las autoridades gubernamentales y algunos de la iniciativa privada, ante esto hubo un descontento por parte de los lecheros que fue utilizado por el Partido Comunista para manifestar su inconformidad, hubo una primera manifestación la cual fue agredida por la policía para disolverla, y ahí aún no había el consenso universitario de participar en el movimiento, había dos que tres estudiantes, Enrique Cabrera entre ellos, que buscaron el apoyo universitario, y el universitario siempre había sido limpio y defensor de las causas nobles, fue cuando se integra la universidad al movimiento. (2016)

Más adelante, la mayoría de los estudiantes que protestaron contra el alza del pasaje se le unió la Central Campesina Independiente representada por Ramón Danzós Palomino, quien en la manifestación del día 13 de octubre fue detenido junto con otras 68 personas entre ellas varios estudiantes, hecho que sería marcado como el inicio del clímax del movimiento ya que esta acción represiva solo trajo nuevas y más numerosas manifestaciones.

Mientras tanto, los universitarios acordaron iniciar una huelga general quienes en su mayoría, comenzaron a participar en las tareas de propaganda e información en las colonias populares y en el transporte público, un día más tarde, los estudiantes volvieron a realizar otra manifestación para demandar la liberación de sus compañeros presos por el enfrentamiento del día anterior, pero obtuvieron la misma respuesta, fueron brutalmente atacados pero en esa

ocasión los estudiantes salieron victoriosos dejando como saldo: “nueve policías prisioneros... dos motocicletas incendiadas, dos carros de bomberos inutilizados [y] 16 estudiantes heridos” (Márquez Carrillo 1992, 158). Según el rector de la UAP, el doctor Manuel Lara y Parra, en la noche del 14 de octubre, se votó por unanimidad en el Consejo Universitario pedir la renuncia del gobernador Antonio Nava Castillo y respaldar las demandas de la Unión de Pequeños Productores e Introdutores de Leche, el doctor Manuel Lara y Parra describió una de las remembranzas que me causó más impresión fue la siguiente:

Como a las diez de la mañana, al llegar a la universidad encontré sobre el arroyo y sobre la banqueta de la misma calle 4 sur, un charco de sangre fresca que unos jóvenes observaban comentando lo sucedido. Al preguntar sobre los acontecimientos, me respondieron que una patrulla de agentes de tránsito se había arrojado sobre un grupo de estudiantes lanzando a uno de ellos al filo de la banqueta, produciéndole el hundimiento del cráneo y la conmoción natural. Por lo que la ambulancia de la Cruz Roja le había llevado para operarle de emergencia. (Lara y Parra 1999, 215)

Pero, ¿Por qué tanta represión? ¿Por qué tanta violencia desmedida contra los jóvenes? ¿Era delito ser manifestante? Esos actos de barbarie dejaban en claro la manera tan brutal en que ordenaba el gobernador, pero ¿Qué clase de sociedad permitía que la gobernara un militar? Supuestamente fue elegido democráticamente pero aun así los militares no estaban capacitados para ejercer cargos públicos de una sociedad que no siempre estaba a favor de las políticas, sin embargo, las clases sociales no se quedaron calladas. Tras los duros enfrentamientos hubo un número pequeño de policías y militares capturados por parte de los estudiantes, a quienes los habían llevado al edificio Carolino, uno de ellos fue el médico militar de apellidos Sánchez Domínguez cuyo nombre no se menciona, el doctor Lara y Parra redactó lo siguiente:

Unos jóvenes, llegaban precipitadamente a informarme que el doctor Sánchez Domínguez, médico militar y contralor del estado, solicitaba mi presencia, pues los estudiantes le tenían secuestrado en uno de los salones del primer patio. La noticia causó en mí una mayor preocupación puesto que nos poníamos al margen de la ley por secuestrar al contralor del estado.

Al entrevistar al doctor... me solicitó que ordenara a los estudiantes que le dejaran libre porque él había sido siempre su amigo y sólo les había venido a hablar de cordura. Los estudiantes gritaron al unísono que le dejarían cuando los lecheros y estudiantes presos fueran liberados. El doctor pidió un teléfono para comunicarse con el gobierno, y dar a conocer las condiciones de su libertad. (Lara y Parra 1999, 215–216)

Sánchez Domínguez, más tarde les informó que por parte del gobierno sí se había aceptado el intercambio de prisioneros, más tarde una comisión de estudiantes y unas ochocientas personas ajenas a la UAP se les unieron para entregarlo ya que querían evitar un posible rescate policial o la fuga del prisionero. Antes de entregar al detenido, el rector de la UAP y toda la gente que acompañaban chocó con una doble fila de motociclistas que le cerró el paso a la altura de la calle 2 sur, pero los dejaron pasar al saber que el gobernador estaba dispuesto a realizar el intercambio. Poco antes de entregar al doctor Sánchez Domínguez en las puertas de palacio, el rector acompañado de su secretario y una pequeña comisión de personas, entraron para hablar con el gobernador quien se encontraba muy molesto con él por los enfrentamientos de ese mismo día, y que narró de la siguiente manera:

Antes de saludarme, el gobernador muy exaltado me dirigió la palabra con voz alta y mirada feroz –¿Qué no puede usted someter a sus estudiantes? Debería fajarse los pantalones como lo hace el doctor Chávez en la Universidad de México–, A lo que respondí: –Cada uno lleva lo suyo, señor gobernador, pero mi universidad está tranquila, es en la calle donde existe la agitación propiciada por el gobierno del estado–.

Mientras que la respuesta del gobernador fue: –Yo sí les daré en la madre a los estudiantes...– ordenó a uno de sus múltiples ayudantes que le hablase al general Ramón Rodríguez Familiar, que era el jefe de operaciones de la XXV Zona Militar, seguramente para pedirle que arremetiera en contra de los muchachos. (Lara y Parra 1999, 217–218)

También, el ingeniero Pérez Díaz recordó que en esa reunión entre el gobernador y el rector pasó algo muy importante a relatar: “Yo estuve en esa reunión, y el gobernador empezó muy

duro contra él, el rector nada más estaba oyendo y le dije: “vámonos señor rector que esta junta huele a mierda”, y se salió, pero no era tan duro como otros quisieran, pero si ayudó al movimiento”. (2016)

El día 23 de octubre distintas fuentes mencionan que tuvo lugar otra manifestación, que estuvo encabezada por el rector Manuel Lara y Parra, “esta vez se unieron a los universitarios, además de los lecheros, taxistas, obreros, amas de casa, en una de las mayores manifestaciones que se hayan visto en la ciudad” (Dávila Peralta 2001, 151). Se dice que la gente de distintos barrios capitalinos que muchos de ellos eran humildes mostraron su solidaridad con los jóvenes dando atole, café y refrescos a quienes estaban de guardia defendiendo al edificio Carolino y a los otros ciudadanos. A la lucha se les unieron los trabajadores ferrocarrileros, normalistas de Tlaxcala, obreros de las pocas fábricas textiles que aún sobrevivían; todos unidos pidiendo la renuncia del gobernador Antonio Nava Castillo. “El apoyo popular creció día con día, lo cual puede ser ilustrado por las enormes masas de gente nunca antes vistas que, según los periódicos locales, asistieron a los mítines públicos: 15 de octubre, 25 mil personas; 18 de octubre, 70 mil; 23 de octubre, 200 mil”. (Pansters 1992, 221)

El gobierno estatal no mostró interés en resolver las demandas de la ciudadanía, en vez de solucionar las cosas trató de debilitar al movimiento cooptando al líder de la Federación Estudiantil Poblana, Óscar Walles, no se sabe cómo ni cuándo fue cooptado, pero: “A través de un desplegado en el que acusaba que el movimiento en contra del gobernador estaba manejado por los comunistas (esa era la tesis del gobierno y del FUA, curiosamente reconciliado con Antonio Nava Castillo, a quien apenas un año antes había tratado tan mal)” (Dávila Peralta 2001, 152). Hay algo extraño, se menciona que el FUA ya había tenido una reconciliación con el gobernador Nava Castillo, pero el Ing. Pérez Díaz mencionó que hubo varios miembros de la derecha que se encontraban participando en el movimiento, estos personajes no los traicionaron, al contrario, se entregaron a la lucha.

Yo me acuerdo de cuando era presidente [de la Escuela de Ingeniería] como compañeros míos... que eran muchos de derecha, llegaban con su rosario, como que estaban defendiendo a Dios... pero desgraciadamente así era, yo recuerdo su rosario y su tono, “oye te estás cagando” y del otro lado estaban

los izquierdistas, por eso ese movimiento fue sui generis porque tratamos de sacarlo tanto de la izquierda como de la derecha, y yo creo que por eso tuvo éxito. (2016)

Poco después, Óscar Walles demostró que su trato con el gobierno era cierto, mientras tanto, el rector y la mayoría de los presidentes de las sociedades de alumnos de las escuelas de la UAP “comunicaron a la opinión pública sobre la decisión que habían tomado de “continuar luchando por la justicia y la razón” decidiendo disolver la Federación Estudiantil Poblana y constituirse en el Directorio Estudiantil Universitario” (Quiroz Palacios 2006, 127). En los periódicos del día siguiente salió este documento del recién formado Directorio Estudiantil Universitario:

CARTA ABIERTA

Los presidentes de las escuelas integrantes de la Universidad Autónoma de Puebla comunican a la opinión pública y a los sectores que les han brindado su adhesión, los siguientes hechos trascendentales para nuestro movimiento popular; con lo cual queremos cumplir con la promesa hecha a todo el pueblo en el sentido de que la persona que vendiera los intereses populares y universitarios, por aceptar sobornos del inmoral Gobierno que nos oprime, sería denunciada públicamente y al efecto exponemos:

PRIMERO. – Con fecha 27 del presente mes de octubre desaparece la Federación Estudiantil Poblana en virtud de haberse comprobado que varios de sus miembros tenían relaciones directas con el Gobierno del General Nava Castillo, traicionando así nuestra lucha limpia y justa.

SEGUNDO. – Por tal concepto, a partir de esta fecha se desconoce la personalidad moral de dicha Federación Estudiantil Poblana.

TERCERO. – Para continuar nuestra lucha por el camino de la justicia y la razón, como hemos prometido y por lo que hemos empeñado nuestra palabra de hombres y universitarios dignos, nos hemos constituido en Directorio Estudiantil

Universitario, mismo que desempeñará las funciones que antes ocupaban a la Federación Estudiantil Poblana.

CUARTO. – Estimamos que de esta forma hemos logrado la unificación total del estudiantado, al eliminar a las personas que venden los intereses del pueblo y sorprenden la confianza ilimitada que en ellos teníamos depositada.

QUINTO. – Se aportarán las pruebas suficientes ante el Consejo Universitario, con el fin de que reciban estos indignos estudiantes el castigo que merecen; estudiantes entre los que se encuentran varios elementos expulsados de la Universidad Nacional Autónoma de México por sus actividades en contra de los intereses estudiantiles y Populares.

I.– Directorio Estudiantil Universitario Presidente de la Escuela de Medicina Nemesio Cruz López, presidente de la Escuela de Derecho Rubén Tejeda Reza

Presidente de la Escuela de Ingeniería Civil Antonio Pérez Díaz

Presidente de la Escuela de Ingeniería Química Víctor Vargas Escorza

Presidente de la Escuela de Ciencias Económico Administrativas Manuel Guzmán Pérez

Presidente de la Escuela de Ciencias Químicas Francisco Sánchez Muñoz

Presidente de la Preparatoria Diurna, José Luis Ríos Torres

Presidente de la Preparatoria Nocturna José Peña Islas

Presidente de la Escuela de Físico Matemáticas Leonardo Macías Betanzos

Presidente de la Escuela de Arquitectura René Fernández

Presidente de la Escuela de Idiomas Pedro Balbuena Sánchez

Presidente de la Escuela de Administración de Empresas Eduardo Núñez. (*El Sol de Puebla* 1964)

Después de esta carta donde se explicaron los motivos del desconocimiento y desaparición de la Federación Estudiantil Poblana se vinieron una serie de acontecimientos muy difíciles para el movimiento que comenzaba a perder fuerza gracias a la división interna a partir de las acciones de Óscar Walles, supuestamente, él denunció al *El Sol de Puebla* sufrir amenazas de muerte, ya que según su versión, se tuvo que retractar de sus declaraciones a base de golpes y torturas, acusó de haber sido secuestrado por los líderes del movimiento, pero pronto desmintió las acusaciones tratando de reivindicarse pero ya fue demasiado tarde. El Ing. Antonio Pérez Díaz recordó un poco más sobre el rompimiento de la Federación Estudiantil Poblana y los miembros del movimiento popular junto con las autoridades de la UAP fue lo siguiente:

Había un detalle curioso, el actual presidente de la Federación Estudiantil Poblana en ese entonces, Óscar Walles, estudiante de Derecho... fue apoyado por el gobierno para su campaña, con dinero, para poder ganar la federación, entonces, como estaba vinculado con el gobierno, no tenía la autoridad de enfrentar ya al movimiento de una forma independiente, para esto, había ciertos malestares, se dudaba, vino la crítica de que era un movimiento comunista, y la verdad fue algo raro... pasando esa situación ante ese problema de la federación, de estar ligado y comprometido con el gobierno estatal, pues se trató como dicen ahora de encausar al movimiento, de desbaratarlo, de desprestigiarlo, y ante eso, hay una reacción de los estudiantes y desconocen a Óscar como presidente de la federación.

Quien forma al directorio fueron todos los estudiantes, consejeros y presidentes de las escuelas, donde se formó el directorio estudiantil de 1964, el directorio tomó la batuta de ese movimiento, pero aquí hay algo que se escapa y que nosotros mismos lo vimos después... entonces, ante esto, se desconoce a Walles, pero ya había sucedido una serie de manifestaciones de grupos, la gente estaba inconforme con la forma de gobernar de Nava Castillo y con su contralor el doctor Domínguez, que era muy impositivo, estilo militar, la gente apoyaba en las oficinas del directorio estudiantil, bajaba unas canastas y ahí la gente echaba dinero... muchos padres se organizaron y

formaron parte de la cocina universitaria, empezó a hacer una manera donde hubo respuesta. (2016)

Tras la formación de un nuevo grupo de representación estudiantil, el alto clero católico llamó a la unión contra el comunismo y contra la UAP en su carta pastoral una vez más donde llamaba a los feligreses católicos a manifestarse contra los “demonios” que se habían apoderado de los trabajadores y estudiantes. Algunas de esas muestras se encuentran en los comunicados en la prensa que se publicaban mostrando su apoyo al gobernador y expresando que la reforma a la Ley Sanitaria era la mejor opción para aumentar la higiene en la capital del estado, sin importarles lo que perdieran los pequeños productores. Aunque en este momento; las acciones anticomunistas “tan eficaz en 1961 para dividir al pueblo trabajador y al estudiantado, no logra en esta ocasión engañar y desviar a decenas de miles de ciudadanos que han adquirido conciencia en unos cuantos días de su propia fuerza y de los intereses que se esconden tras la propaganda anticomunista” (Vélez Pliego 1978, 59). El Frente Universitario Anticomunista volvió a aparecer cuando desaparecieron a la Federación Estudiantil Poblana e hizo una alianza con sus anteriores enemigos.

“El conflicto tomó un giro definitivo cuando el 29 de octubre un grupo de estudiantes fue violentamente atacado por la policía, al día siguiente el ejército federal rodeó la ciudad de Puebla y desconoció la autoridad del gobernador” (Pansters 1992, 225). Teniendo todo en su contra, el gobernador Nava Castillo pidió una licencia para dejar el cargo por seis meses, mientras tanto el Ing. Aarón Merino Fernández fue nombrado como gobernador interino que tuvo una postura más moderada con los estudiantes y la sociedad y trató de reconciliar la relación con la UAP pero no la lograría si las demandas de los lecheros no fuesen cumplidas, de manera que el 30 de octubre de 1964 con la salida del general Antonio Nava Castillo de la gubernatura del estado, el movimiento popular llegó a su final.

1.4.2 La Influencia de la Iglesia católica en Puebla

Es necesario abordar este tema de manera más profunda, hay que recordar que por cuestiones históricas, Puebla ha sido una ciudad muy conservadora dado su origen, en diferentes nudos históricos de México como la Batalla del 5 de Mayo, Puebla se estaba preparando para recibir jovialmente a las tropas francesas y fue un bastión porfirista desde 1870 hasta el estallido de

la Revolución de 1910; como la Iglesia católica es una de las instituciones más antiguas de México y por lo tanto influyente, es necesario incluir sus relaciones con el gobierno desde los 50' hasta el final de la década de los 60'. A mediados del siglo pasado, las relaciones de la iglesia y el gobierno mexicano ya habían mejorado considerablemente, a partir del sexenio presidencial de Manuel Ávila Camacho se inició un proceso de apaciguamiento que incluyó el abandonando de la educación socialista, en el sexenio presidencial de Miguel Alemán, la iglesia aumentó su apoyo a las instituciones del gobierno porque el gobierno había concesionado más reformas que permitían más libertad, como ya se había confirmado esta etapa de nuevas relaciones, la copula de la iglesia comenzó a participar en tareas sociales, como en la campaña contra la poliomielitis, el arzobispo de Puebla que desde 1950 era Octaviano Márquez y Toríz, iba a los sanatorios del IMSS a bendecirlos, durante las misas el pedía a los feligreses que cooperaran material y espiritualmente para poner fin a la enfermedad.

El arzobispo pidió a la comunidad católica que se uniera a las festividades del 5 de mayo, y se tocaron las campanas de todas las iglesias a partir de las seis de la mañana, durante la presidencia municipal de Puebla de Nicolás Vázquez, la iglesia aumentó su participación en las actividades llevadas a cabo por las autoridades del municipio de Puebla, ya que el nuevo alcalde provenía del Partido Acción Nacional (PAN), pero se fue a militar al PRI y así consiguió la alcaldía de Puebla. Según José Luis Sánchez en *El espíritu renovado...* el presidente municipal se distinguió por “promover con entusiasmo una serie de actividades pro eclesiales” (2012, 110).

Después de casi cuarenta años, la iglesia reconoció al gobierno emanado de la Revolución de 1910, afirmó su apoyo y además comparó a los principales ideales de la rebelión armada con los valores cristianos, y argumentaron que ya no existía ningún motivo por el cual debía seguir existiendo una confrontación con el gobierno, el resto de la primera mitad de 1950 se siguieron continuando las buenas relaciones, había tareas sociales en las que ambos participaban, como en los campos de experimentación para cultivos en Tlapanalá, el clero se sumó a las jornadas por la reforestación y la defensa de los bosques. Fue hasta principios de los 60' cuando la relación gobierno–iglesia se tornó ríspida, las autoridades eclesiásticas comenzaron a criticar abiertamente la corrupción que se practicaba en el gobierno

especialmente en el sector petrolero, sumado a que el clero quería que el gobierno tomara una postura ofensiva frente a Cuba y el comunismo, sin embargo, la iglesia siguió cooperando porque en 1960 participó en los censos a la población, ya en 1961 cuando inició el Movimiento de Reforma Universitaria, esa buena relación se fracturó cuestionando también al gobierno por permitir los ataques a la educación religiosa y permitiendo el avance de “los comunistas” en la educación.

A pesar de reprobado al gobierno, la Iglesia católica no tenía otro remedio que suavizar su postura frente a la movilización estudiantil y siguió reconociendo a las instituciones políticas, tanto así que el arzobispo Octaviano Márquez declaró el 3 de octubre de 1961: “...Estamos de acuerdo con el primer mandatario de la nación, cuando hace poco dijo que el pueblo no quiere retroceder a los tiempos del fanatismo religioso de ignorancia e injusticia” (*La Opinión* 1961). En 1962, las críticas de las autoridades católicas fueron cediendo poco a poco cuando en enero, el gobierno de México se sumó a la declaración de la Organización de Estados Americanos contra Cuba, además la iglesia se incorporó a los festejos del centenario de la Batalla del 5 de mayo, y en un artículo eclesiástico llamado *Exhortación Pastoral sobre la Paz Escolar en México* “se establecía que las bases para la solución al problema educativo estaban en la armonización de las instituciones que participaban en el tema, es decir, la Iglesia y Estado” (Sánchez Gavi 2012, 116), ese documento apareció en la gaceta católica *Christus*, el 22 abril de 1962, donde se señalaba que había mucho por hacer en el orden moral y espiritual, pero que era responsabilidad de los católicos contribuir en el desarrollo del país.

Durante los siguientes años, la postura de la iglesia se definió en el primer Congreso de Desarrollo Integral en la que los participantes se mostraron a favor de utilizar a la iglesia con un fin social, donde debían intensificar su trabajo de campo y en los lugares más dañados por la pobreza cooperando con el régimen, aun así no dejaban de criticar algunas prácticas del gobierno, pero que mostraban estar en favor de, “completar y depurar la reforma agraria, mejorar y ajustar el sector de la distribución, transformar completamente el régimen de crédito, impulsar decisivamente la educación popular, apoyar la industrialización y acabar con la demagogia” (Sánchez Gavi 2012, 117), estas declaraciones fueron publicadas en *La Opinión*, entre el 11 y 13 de octubre de 1964 y dicho congreso se realizó en agosto del mismo año, el proyecto de la reformatión de la iglesia en el Concilio Vaticano II ya estaba

poniéndose en marcha. La iglesia tenía la necesidad de seguir trabajando con el gobierno pues el objetivo era mantener el desarrollo del país lo más equitativo que se pudiera, pero había una línea dura de los católicos que no aceptaban la negociación con el gobierno, incluso cuando llegó a la presidencia Gustavo Díaz Ordaz, el clero no lo aceptó porque representaba al sector conservador del PRI, y como lo dijo Sánchez Gavi, las autoridades católicas preferían un gobernante conservador con mano firme como Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán, que otro como López Mateos que de vez en cuando asumía posturas izquierdistas.

Capítulo II

Un rectorado corrupto contra la lucha estudiantil olvidada, 1965–1967

La lucha del hombre contra el poder es la lucha de la memoria contra el olvido

Milan Kundera²

Este episodio es el núcleo central de la investigación, ya se abordó el contexto general antes de la llegada de José Garibay a la rectoría de la UAP y otros acontecimientos históricos tanto nacionales como internacionales, con el objetivo de que el lector reconociera los factores sociales, políticos y culturales que influyeron a los jóvenes. A partir de este nuevo capítulo, me enfoqué en el segundo lustro de la década de los 60', y por la falta de textos que estudiaron específicamente la rectoría de José Garibay, me centré en investigar sus acciones que ampliaron la UAP, las políticas educativas y de control tan conocidas durante su periodo y los motivos del surgimiento del Movimiento 23 de marzo. A comparación del capítulo anterior, la narración de los sucesos internacionales, fueron analizados en un resumen de año por año de los hechos más importantes, pero su redacción fue relegada a la segunda parte del capítulo, y finalicé este segmento, estudiando los acontecimientos históricos que tuvieron lugar en México ya que los problemas universitarios y sociales se volvieron más continuos en los mismos años de la etapa de Garibay como rector de la Universidad Autónoma de Puebla.

2.1 ¡El gobierno trata de recuperar la UAP! Lara y Parra renuncia a la rectoría

Después del triunfo del Movimiento Popular de 1964 y el inicio del periodo interino del gobernador el Ing. Aarón Merino Fernández, se trató de instaurar una política de pacificación con los estudiantes y la sociedad en general, su postura moderada y su carisma le sirvieron para que los jóvenes lo recibieran jubilosamente en su primera visita al edificio Carolino de la Universidad Autónoma de Puebla, ya que el gobernador cumplió con las demandas de los

² Un agradecimiento a Humberto Sotelo, Eudoxio Morales y Norberto Amaya por compartir esta frase en el libro *La democradura en tiempos de Moreno Valle*, palabras tan importantes para los tiempos que estamos viviendo, para cambiar el futuro debemos siempre recordar nuestro pasado, ese es el propósito del estudio de la historia.

estudiantes y los lecheros planteadas durante el movimiento y así lograr pacificar al estado. Además, también inició la construcción de la Ciudad Universitaria, que era uno de los principales proyectos para la ampliación de la UAP, ya que el edificio Carolino era insuficiente para el número de estudiantes que albergaba. Poco menos de un mes antes de que comenzaran las movilizaciones contra el gobernador Nava Castillo, la rectoría de la UAP formó una comisión para buscar terrenos y junto con un grupo de ingenieros, comenzaron a trazar los primeros planos para delimitar el espacio que abarcaría la Ciudad Universitaria y darían a conocer cuáles serían los primeros edificios para iniciar la construcción. “El 24 de julio de 1964, el Consejo Universitario nombró la comisión que estuvo integrada por el doctor Manuel Lara y Parra, rector de la Institución, el ingeniero Luis Rivera Terrazas, y los doctores José Garibay Ávalos y Rodolfo Reyes Burgos, asesorados por el licenciado Manuel Rivera Concha y el ingeniero Antonio Osorio García”. (Esparza Soriano 2001, 131–132)

En el proyecto de la construcción de Ciudad Universitaria, el gobernador Aarón Merino Fernández involucró a la fundación Mary Street Jenkins para financiar las obras que iniciaron el 4 de junio de 1965 en los terrenos del ejido de San Baltazar Campeche, “los cuales fueron expropiados por el gobierno del estado, quien se encargaría de pagar la indemnización correspondiente” (Sotelo Mendoza 2002, 59). Parecía que las relaciones de la UAP y el gobierno iban a ser las mismas como antes del movimiento del 64, el gobierno estatal dio mayor presupuesto a la universidad entre diciembre de 1964 y enero de 1965 y se inició la construcción de C.U., aunque en 1965 “los grupos derechistas locales... pidieron mano dura al gobernador y presionaron a la fundación “Jenkins” a fin de que no donara fondos a la UAP para la construcción de una Ciudad Universitaria” (Garza Toledo, Ejea Mendoza, and Macías 2014, 23–24). Pero, el Directorio Estudiantil Universitario se encontraba en una posición favorecida porque el resto de la población apoyaba a dicha organización estudiantil por el triunfo del movimiento contra el general Antonio Nava Castillo.

La edificación de C.U. hasta los límites de Puebla, tenía como meta el alejamiento de los estudiantes del centro de la ciudad, una estrategia similar que fue aplicada a la UNAM en los años 50, al notar que la movilización estudiantil en el centro histórico de la Ciudad de México lograba paralizarlo cerrando sus principales calles, esto ocurría de manera similar en Puebla, al iniciar un brote de descontento estudiantil se concurría en el cerrar la calle 4 sur, la av.

Maximino Ávila Camacho (hoy Palafox y Mendoza), la 3 oriente y la 6 sur, al haber una manifestación al zócalo de la ciudad solo tenían que caminar una cuadra correspondiente a la av. Maximino Ávila Camacho y así realizar el mitin en el centro de la ciudad. Lo cierto es que el gobernador interino también buscó la manera en la cual podía controlar la UAP, Abraham Quiroz Palacios en *Las luchas políticas en Puebla 1961–1981*, dice que el gobernador Aarón Merino Fernández. “Aplica una política de corrupción y de componendas entre los diferentes grupos de universitarios, el de los consejeros universitarios que encabezaba Juan José Barrientos (encargado de hacer contacto con la presidencia de la República) y otros más de tipo reaccionario, con la finalidad de debilitar al grupo democrático”. (2006, 132–133)

En el mes de octubre del 2016, tuve una plática con Luis Ortega Morales, un activista y analista político y con un amigo suyo llamado Alejandro Salgado Escobar que fue presidente de la Sociedad de Alumnos de la Escuela de Físico–Matemáticas en los años del movimiento estudiantil contra el rector José Garibay, años más tarde fue secretario general del Sindicato Único de Trabajadores de la UAP (SUNTUAP) en su época dorada, ambos son egresados de la Escuela de Físico–Matemáticas, generación 1966–1971 y Alejandro es de la generación 1965–1970, Luis Ortega dijo que: “Aarón Merino Fernández, invitó a los veinte principales dirigentes del directorio estudiantil con un equipo y los incorpora al gobierno, de tal manera que se convirtieron en la punta de lanza del gobernador para controlar la universidad” (2016). Se puede considerar que esa fue la cooptación a los líderes del Directorio Estudiantil Universitario (DEU), aunque no se mencionan fechas, este proceso de control a la UAP inició entre los meses de enero y mayo de 1965.

Este es un claro ejemplo de que la educación y la política casi siempre van de la mano, es decir, dependiendo del sistema educativo que utilice un gobierno, la sociedad podrá cuestionar el sistema establecido. A lo largo de nuestra vida, se nos ha dicho que una persona con estudios tiene la posibilidad de cambiar las cosas, desde el punto de vista teórico de Roderic Ai Camp, se cree que la gente que tiene “mayor acceso a la educación combinado con mayores ingresos, desgastará el sistema de partido único dominante, lo que sin embargo no significa que al mismo tiempo vaya a disminuir el apoyo de los votantes al PRI” (1995, 110). Y en efecto, así sucedía en los años 60’, ya que había una parte de la sociedad que era

educada y con cierta estabilidad económica que emprendía movilizaciones contra el régimen priista tal y como lo afirma Ai Camp.

Según ese mismo autor, existen varios métodos para utilizar el reclutamiento político dentro de las instituciones de educación superior, este término significa el proceso mediante el cual varias personas son seleccionadas para llegar a los cargos políticos, en esta existen las reglas formales e informales, las formales son principalmente los medios por los cuales se habían escogido a los futuros representantes del país, en los cuales destacan (por el sistema político que tenía México) un presidente escogiendo a su sucesor sin oposición alguna, los reglamentos informales de reclutamiento político son la formación educativa, aquí se destaca que al terminar la Revolución de 1910 y establecerse el nuevo estado mexicano y la nueva clase gobernante, se estableció el reclutamiento político moderno en las escuelas medio superior y superior.

En la segunda mitad del Siglo XX, la importancia de la UNAM en el reclutamiento político se debía a que “durante la administración de 1958–1964... el 58% de los designados eran egresados de la institución, el máximo de egresados de la UNAM se alcanzó con De la Madrid (1982–1988)... representaban el 56% de todos los universitarios que ocupaban cargos” (Ai Camp 1995, 132). Se menciona esto porque en la universidad se les enseñaba a identificarse con sus compañeros de clase mediante las habilidades intelectuales y políticas, donde se les mostraba como podían hacer una carrera pública, después, ya siendo egresados y titulados, se les ofrecía un trabajo de tiempo completo en el gobierno, hasta finales de los años 80’ así funcionó el sistema de clientelismo político mexicano, y se pudo ver con algunos de los ex-líderes del Movimiento Estudiantil del 68, un ejemplo es Sócrates Amado Campos Lemus que “durante el sexenio de Vicente Fox Quesada fue director ejecutivo de la Dirección General de Comunicación Social de la Procuraduría General de la República, donde se desempeñó como asesor en materia de comunicación social”. (Pérez Silva 2004)

Volviendo al tema de la construcción de C.U., en el artículo de la revista *Crítica* de Alfonso Vélez Pliego, *La sucesión rectoral...* hizo mención que para que los estudiantes creyeran ese engaño de la reconciliación iniciada por el gobernador Merino Fernández, era necesario hacer realidad algunas de sus necesidades, ya que con esos nuevos espacios también se abrirían nuevas carreras para la población estudiantil que cada vez era más grande, “con el apoyo de

la “iniciativa privada” se construyen las escuelas de Enfermería, Medicina y la Preparatoria Benito Juárez” (1978, 33). Los edificios que fueron construidos para albergar algunas de las facultades que se encuentran en la actualmente llamada “Área de Ciencias de la Salud”, también contaron con el apoyo de la Fundación Mary Street Jenkins.

Tras un semestre en calma y sin mayores problemas hago la pregunta, ¿Por qué renunció el doctor Manuel Lara y Parra a la rectoría de la UAP? Fue difícil saberlo porque no se menciona mucho en las fuentes bibliográficas, tampoco en el artículo escrito por Alfonso Vélez Pliego, aunque si menciona que desde el poder hubo intentos de desaparecer a la oposición encabezada por los democráticos. En el libro de Humberto Sotelo, *1972–1973 Puebla de los demonios* se abordó prácticamente la misma versión que otros autores tienen sobre la renuncia de Lara y Parra, he aquí el siguiente ejemplo. “Lamentablemente el gobierno... continuó sus intentos de seguir ejerciendo su control absoluto sobre la institución. El rector Manuel Lara y Parra en todo momento se opuso a ello, pero decidió presentar su renuncia, una vez que los grupos que le habían llevado al principal cargo de la institución le retiraron su apoyo” (Sotelo Mendoza 2002, 59). Gracias a la conversación que tuve con Luis Ortega, ahora sé que realmente la cooptación del Directorio Estudiantil Universitario fue un factor particular para la salida del rector Lara y Parra, anteriormente pensaba que algunos autores habían mentado sobre la relación del DEU con la salida del doctor Lara y Parra de la rectoría porque el Ing. Pérez Díaz aseguró que el DEU y el rector tuvieron una buena relación como se narra en el siguiente párrafo.

– F.S.: ¿Sabe por qué renunció el rector Lara y Parra?

– Ing. P.: Pues casi terminó su periodo

– F.S.: En *El Sol de Puebla*, dice que no tenía el tiempo suficiente para atender la rectoría y por eso renunció

– Ing. P: Si, pero como te digo, ya casi había terminado su periodo

– F.S.: ¿El directorio tuvo que ver con la renuncia del doctor Lara y Parra?

– Ing. P.: No es cierto, tuvo una buena relación. (2016)

El ingeniero Pérez Díaz no se dio cuenta como buscaron controlar la universidad porque ya se había graduado de la Escuela de Ingeniería, él aportó que la relación del DEU y el rector

Lara y Parra fue buena porque el directorio acababa de ser formado y estaban en plena movilización y el control por la universidad se inició meses más tarde, la frase de “casi había terminado su periodo” será retomada más adelante, pero con la versión que Luis Ortega aportó a esta investigación. Ahora analizaré cuál fue la opinión que tuvo el ex rector Alfonso Vélez Pliego respecto a este momento de la historia que no muchos han narrado, un poco más adelante también se citará la versión del rector Lara y Parra cuando dejó el cargo y de la versión de la prensa de aquel año:

Hacia 1965 la elección de un nuevo rector se desarrolla en el marco de una política gubernamental que intenta desarticular al movimiento democrático universitario y popular cuya influencia y movilización crecían cotidianamente y en particular a la organización política que potencialmente y en la práctica se presentaba como la única fuerza que estaba en condiciones de impulsar hacia adelante dicho proceso: el Partido Comunista Mexicano. (Vélez Pliego 1978, 59)

Tiene un poco de importancia mencionar la relevancia del PCM, pero no representaba en su mayoría los intereses de los estudiantes, es cierto, había jóvenes de las juventudes comunistas pero se encontraban muy lejos de representar a la mayoría, no hay duda que el gobierno del estado y la derecha tenían muchos intereses en que la siguiente persona en ocupar la rectoría supiera dominar a los grupos opositores, sin importar que hubiera represión de cualquier tipo, lo importante para ellos era volver a asumir el control de la UAP. También es importante analizar la participación del doctor Julio Glockner en la salida del doctor Lara y Parra de la rectoría de la UAP, él quería participar en las elecciones para rector, ya que creía que la institución le tenía una deuda, las memorias del rector Manuel Lara y Parra mencionan:

Pocos días después recibí una llamada de un profesor de la Escuela de Medicina en la que me manifestó que había recibido una invitación del doctor Julio Glockner para armar un movimiento en contra de la rectoría porque “estaba inconforme con la política de la misma”. El profesor sabía que sólo era una intriga y me lo hacía saber para que yo normara mi conducta, ofreciendo su incondicional apoyo moral.

La nueva actitud del doctor Glockner era producida por los frecuentes diálogos y enfrentamientos por no concederle imperdonables peticiones, Yo no podía permitir conductas fuera de lo normal, pues en la ocasión en que me propusiera aceptar circunstancias fuera de la ley, mi respuesta habría sido en sentido negativo. (1999, 261)

Probablemente Julio Glockner iba a encabezar un movimiento contra el rector Lara y Parra ya que había un adeudo salarial con los trabajadores; pero de nada sirvió ya que Julio Glockner, no tuvo éxito en nada de su interés por ocupar formalmente el más alto cargo de la UAP y regresó a ser el director del Instituto de Biología de la UAP.

En la charla con Luis Ortega y Alejandro Salgado, me di cuenta porque realmente renunció Manuel Lara y Parra a la rectoría, ellos opinaron que la renuncia del rector tuvo como origen real la política de Gustavo Díaz Ordaz que sin ningún motivo dejó de aumentar el presupuesto a las universidades públicas, sumado a que el gobierno del estado ya estaba controlando a los estudiantes desde el Directorio Estudiantil Universitario y algunos maestros:

No le perdonaron a Lara y Parra haber encabezado el movimiento [popular de 1964], y empiezan, en marzo de 1965, los maestros de Derecho le hacen una huelga, a Lara y Parra exigiéndole que les pagaran, después los Santillanistas se van a Valsequillo con veinte camiones y hacen un desmadre y medio en las cabañas, asaltan restaurantes, camiones de refrescos, se vienen a Puebla... y, posteriormente se da el paseo de pelones cuando se disfrazan de frailes y se arma un desmadre con la iglesia y hay un acto de desagravio, se metieron a la Universidad Femenina, con un jarro de pulque andaban bautizando, bueno, Aarón Merino Fernández llama a los dirigentes de la universidad y los fue a recibir, y responsabilizaron a Lara y Parra.

Después expulsan a Arturo Santillana, a Janeiro, a Jorge Quiroz a Enrique Talavera, y otro grupo, porque habían encabezado eso, entonces con todo ese movimiento crearon un ambiente hostil y después acusan a Lara y Parra de que tenía problemas de corrupción y explica que había problemas económicos muy difíciles porque se había fundado Economía, Filosofía y Letras y las

preparatorias que tenían ya se habían pasado a la Benito Juárez, yo era alumno de la Benito en el 64 y éramos un chingo... entonces se generó un déficit muy cabrón en la universidad, y Lara y Parra no podía con él... y yo ya revisé la estadística muy claramente, Gustavo Díaz Ordaz no incrementó los subsidios a ninguna universidad del país, obviamente entre ellos Puebla, pero... Gustavo Díaz Ordaz en 1966, en el segundo informe de gobierno plantea: –El gobierno federal y los gobiernos estatales no pueden continuar subsidiando la educación superior y por tanto les pido a los padres de familia y a los estudiantes, que participen en el financiamiento y voy a llamar a los universitarios para darle a cada universidad, un fondo, para que hagan su patrimonio y soliciten ayuda de sus egresados–, el que inicia el proyecto concreto de privatización en la educación superior en México es Gustavo Díaz Ordaz, con ese planteamiento.

Alejandro: Bueno, fue el proyecto, pero no se inició

L.O.: ¡Claro que se inició! Ahorita te explico porque, insistieron mucho estos cabrones que el culpable no era del gobierno federal sino que el problema era la corrupción de Lara y Parra, lo presionan, y dice, el problema es que lo que quieren es adelantar el proceso de transición de rector, y... obligan a renunciar a Lara y Parra, él presenta su renuncia el 1º de septiembre, y su rectorado se le vencía hasta diciembre, y estos cabrones al nombrar al rector adelantan la fecha de la toma de posesión para hacer de Garibay el rector no interino, sino definitivo, entonces modifican la ley. Yo le pregunté a German Gutiérrez de la renuncia y dice, –¡No! Si no renunció, ya se le había acabado el periodo–, pura madre, ¡Lo obligaron a renunciar! –No, pero todos estuvieron de acuerdo–, no ni madres había toda una consigna, y... le crearon todo ese ambiente, fue una cosa de Díaz Ordaz, dirigido por Aarón Merino Fernández, después entraron en crisis total, les faltaba lana, había un déficit. (2016)

Luis Ortega explicó claramente el verdadero origen de la renuncia del rector Lara y Parra, sumado a que la Universidad Autónoma de Puebla estaba sufriendo un déficit económico ocasionado por la falta de presupuesto que daba el gobierno federal y estatal, que fue relacionado con la corrupción del rector, y como fue analizado anteriormente, probablemente

uno de los líderes de las movilizaciones magisteriales para demandarle al rector el pago de los salarios fue Julio Glockner. En el primer capítulo en la sección dedicada al Movimiento Popular de 1964, el gobernador interino Aarón Merino Fernández, aumentó el subsidio, pero solo ocurrió en los meses restantes de 1964 e inicios de 1965.

Luis Ortega también dijo que hubo problemas con los Santillanistas, dicho grupo realizó la anual “novatada” en donde ellos rapaban a sus compañeros de primer año y salían a las calles a emular una procesión religiosa, pero ¿por qué fue tan bochornosa? “La sociedad de padres de Familia de la Universidad Femenina, de orientación católica, protestó porque un numeroso grupo de estudiantes a los que acusó de comunistas, recorrieron las calles haciendo burlas de las creencias católicas” (Sánchez Gavi 2012, 63), dicha acusación fue exagerada, el conocido “paseo de pelones” era una simple actividad de bienvenida que fue mal interpretada por los padres de familia; el escritor del libro *El espíritu renovado*, citó una nota que apareció en *El Sol de Puebla* donde se decía que la entrada de los pelones a la Universidad Femenina terminó con una burla al santo sacrificio de una misa; la actitud del gobierno frente a las demostraciones exageradas de la derecha religiosa, logró que Manuel Lara y Parra suspendiera a 26 estudiantes por estos acontecimientos, sumado a la problemática de la falta de presupuesto, la renuncia del rector Manuel Lara y Parra fue presentada el 1º de septiembre de 1965, a causa de todo ese tenso ambiente político en su contra, hubo además otras presiones.

En la prensa se presentó una carta en tres columnas que el doctor Lara y Parra había dirigido al director de *El Sol de Puebla*, en esta explicó sus motivos para presentar la renuncia de carácter irrevocable al cargo de rector de la Universidad Autónoma de Puebla, llama la atención, que sus motivos para renunciar son por las presiones ejercidas por parte del Consejo Universitario, en las cuales menciona que se le forzó a aumentar su presencia de horas en el edificio de la institución para darle mejores soluciones a los problemas de la universidad.

Dice el rector que no puede dedicarle al cargo todo el tiempo que requiere

En una carta que personalmente entrego anoche a EL SOL DE PUEBLA, el doctor Manuel Lara y Parra, dio a conocer su renuncia con carácter de irrevocable al cargo de rector de la Universidad Autónoma de Puebla, debido

a que el Consejo Universitario le señaló un horario que es incompatible con el desempeño de su profesión de médico.

Agrega que esa renuncia será presentada hoy, durante la sesión del consejo a la que convocó.

En Fuentes conectadas con la universidad se informó extraoficialmente que el lunes pasado el consejo celebró una junta, en la que no estuvo presente el rector, y se determinó señalar un horario con objeto de que se prestara mayor atención a los problemas de la máxima casa de estudios.

Desde hace tiempo, se dijo, el rector había pedido al consejo que se designara a su sucesor antes del tiempo previsto con objeto de orientarlo sobre cuestiones de índole administrativa.

El texto íntegro de la carta del Doctor Manuel Lara y Parra, es el siguiente:

1° de Sep. De 1965.

Sr. Director Regional de los PERIODICOS GARCIA VALSECA. –Presente:

Atentamente un saludo a Ud. Y ocupo su estimable atención, suplicándole que, de serle posible, de inserción en las columnas de sus acreditados diarios a esta atenta carta dirigida a Ud. Para que sea conocida por la respetable Opinión Pública de la entidad, mi RENUNCIA COMO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA que había desempeñado desde el día 5 de abril de 1963, hasta la fecha.

El motivo de esta renuncia irrevocable es substancialmente el hecho de que el H. Consejo Universitario, en su última sesión acordó que los Rectores deberán permanecer en la universidad para el desempeño de sus labores, un cierto número de horas incompatible con mi profesión de médico que he desempeñado durante más de veinte años.

Esta misma renuncia será presentada al H. Consejo Universitario mañana en sesión para la que ya ha sido citado. No quedando más que rendir a Ud. Muy

especialmente mi gratitud por la serenidad y justicia que durante mi gestión se sirvió Ud. Desplegar en sus páginas acreditadas, así como por su interés en el bienestar de mi querida universidad.

Atentamente, su amigo y servidor:

Dr. Manuel Lara y Parra

(Rúbrica). (*El Sol de Puebla* 1965)

El día 10 de septiembre, tomó posesión como rector de la UAP, el doctor José F. Garibay Ávalos, quien tendría un periodo mucho más corto pero que realizó cosas muy cuestionables políticamente. Así fue como uno de los mejores rectores que ha tenido la BUAP terminó su periodo, dejando para los estudiantes que cursaban sus carreras y para las siguientes generaciones un gran legado en la educación laica, considerada como científica y a la vez denominada por Alfonso Vélez Pliego como crítica, dejó la construcción de la Ciudad Universitaria, y las obras en construcción para futuras escuelas preparatorias, analizando bien este rectorado tuvo muchos méritos para ser considerado como el mejor de la UAP debido a la actitud valiente que mostró en la crisis de 1964, Lara y Parra fue bautizado por los universitarios como “el rector de la dignidad”. *El Sol de Puebla*, el 10 de septiembre, también mencionó esto en la primera plana este artículo donde describió el proceso en el cual el Consejo Universitario hizo la elección del doctor José Garibay Ávalos como nuevo rector de la Universidad Autónoma de Puebla, en la nota se rebela lo siguiente:

Fue aceptada la renuncia al doctor Lara y Parra

El Doctor José Garibay Ávalos fue electo anoche Rector de la Universidad Autónoma de Puebla, por mayoría de votos, y tomó posesión de ese cargo en la sesión especial del Consejo Universitario que se verificó en el Aula Máxima.

Ante maestros y alumnos que llenaron el recinto, el nuevo Rector contrajo el formal compromiso de hacer una inmediata reorganización administrativa, terminar con el caos académico en varias escuelas, desterrando el empirismo

librismo y verbalismo, para implantar un sistema de absoluta Libertad de Cátedra, con maestros capacitados y reconocidos profesionistas.

También ofreció estimular al máximo la investigación científica, el intercambio cultural con otras instituciones afines, mediante el otorgamiento de becas; acabar radicalmente con los maestros improvisados, hacer una revisión de los sistemas docentes y modificar la planta de catedráticos, pugnando siempre por la elevación académica de la universidad y su mejoramiento económico.

Desarrollo de la sesión

A las 21 horas se inició la primera sesión del Consejo universitario, en un ambiente de algarabía estudiantil, con la asistencia del ex rector Manuel Lara y Parra y los 47 consejeros.

Se procedió a reformas los estatutos para legalizar la entrada al nuevo rector. Se acordó que a partir de esta fecha la elección y toma de posesión de rector será en la primera decena de septiembre, cada tres años.

Después de un breve receso se procedió a realizar la segunda sesión del Consejo Universitario, durante la cual la Comisión Especial que se nombró la semana pasada para estudiar la renuncia del rector, dio a conocer su dictamen, aceptando la renuncia “por ser de carácter irrevocable”.

A continuación, se propusieron candidatos para rector los doctores Fernando Arruti y José Garibay Ávalos, y se cerró el registro para efectuar la elección.

Entre porras, vivas, gritos de desaprobación y algarabía estudiantil, los consejeros emitieron su voto con los siguientes tres resultados: Doctor José Garibay Ávalos 27, Doctor Fernando Arruti 17 y hubo dos abstenciones.

Hubo explosiones de júbilo general al conocerse el resultado final de la votación, lanzando porras a favor del nuevo rector.

El doctor Manuel Lara y Parra, todavía en funciones de rector, le tomó la protesta de Ley y el Doctor Garibay Ávalos pronunció un discurso dirigido a los maestros y alumnos, en el que esbozó sus planes de trabajo y demandó la unidad de la familia universitaria. (*El Sol de Puebla* 1965)

En el siguiente apartado de la nota periodística se menciona los datos biográficos del nuevo rector, el doctor José Garibay Ávalos, que no contiene ninguno de esos datos sobre su fecha de nacimiento, ni lugar, también se encontró su currículum vitae como profesionista, pero no como académico. Desafortunadamente, las actas de sesión del Consejo Universitario del mes de septiembre y de octubre de 1965 no se encuentran disponibles en la página web de ese organismo universitario. En la entrevista al ingeniero Antonio Pérez Díaz que recordó muy poco la llegada de Garibay a la rectoría.

–F.S.: ¿Recuerda cómo llegó el doctor Garibay Ávalos a la rectoría?

– Ing. P.: Pues como te dije, yo ya me había graduado, pero le tenían mucho miedo al doctor Francisco Arellano Ocampo, no sé si has oído hablar de él, era de tendencias izquierdistas, o liberales, era director de la preparatoria diurna Benito Juárez, y quería lanzarse como rector, y algo de eso fue parte de desbaratarlo para que no entrara una gente brava, y buscaron a alguien más apegado al gobierno. (2016)

La opinión del ingeniero Pérez Díaz fue útil hasta cierto punto, pero dadas las condiciones de que él ya era un graduado no supo más sobre el desarrollo de la ofensiva de los derechistas en contra de la comunidad crítica de la UAP.

2.2 El nuevo rectorado, sus acciones y el proyecto privatizador

En esta etapa histórica en la Universidad Autónoma de Puebla existen muchas contradicciones, la mayoría de los autores la describen como un momento de entreguismo, servilismo, represión y corrupción hay que rescatar muchas cosas de este periodo, entre ellas las principales acciones que resultaron en el Movimiento 23 de marzo. El rectorado del doctor José Garibay Ávalos, comenzó el 10 de septiembre de 1965 siendo sucesor del Dr. Manuel Lara y Parra quien había presentado su renuncia diez días antes, desafortunadamente no hay

más información del rectorado de José Garibay más que la que se encuentra en el internet y en los libros, así como en las actas del Consejo Universitario. Incluso, en la página dedicada a los rectores de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla no está la fotografía del rostro de José Garibay Ávalos, simplemente se omitió el periodo de 1965 hasta 1967. ¿Se avergüenza la rectoría de la BUAP decir que un rector dejó el cargo porque un movimiento universitario lo hizo renunciar? O será que simplemente no quisieron reconocer este periodo los viejos rectores miembros del Partido Comunista Mexicano, ni tampoco los burócratas pro–priistas ni el pro–panista que está en el poder.

Una de sus primeras acciones que favorecieron a los estudiantes que cursaban la preparatoria fue el otorgamiento del pase automático a la universidad, las actas del Consejo Universitario dicen lo siguiente:

A continuación se trató el cuarto punto del Orden del Día, relativo a la petición de los alumnos de Escuelas Preparatorias sobre los exámenes de admisión,— Para el efecto hizo uso de la palabra el Señor Germán Gutiérrez Herrera, Presidente del Directorio Estudiantil, quien hizo las siguientes peticiones: Primero: Que solicita que a todos los alumnos en general se les dé derecho al examen de admisión.— Segundo.— Que se realicen los exámenes de admisión a finales del mes de Enero próximo.— Tercero.— Que haya un pase automático para todos los alumnos en general de nuestra Escuela Preparatoria y, Cuarto.— Que a los alumnos irregulares del Bachillerato de esta institución, se les dé un plazo de dos meses para regularizar sus estudios y entonces tengan derecho a ser alumnos de las Escuelas a que ellos deseen ingresar, sometido este asunto a la consideración de la Asamblea, hicieron uso de la palabra diferentes, Consejeros para señalar que el problema relativo a los exámenes de admisión comprendía varios aspectos que debían ser analizados separadamente, que ya en sesiones anteriores se había discutido ampliamente este asunto. (BUAP 2011b, 2)

La fecha de esta sesión del Consejo Universitario fue el día 27 de octubre de 1965, el rector José Garibay apenas llevaba poco más de un mes al cargo de la rectoría de la UAP, y ya había concedido el pase automático de las preparatorias, esto, en cualquier libro nunca se le dio

mención, pero tampoco se habla de que el pase automático se mantuvo hasta los años 90', cuando hubo un paquete de reformas donde dejaron fuera este derecho. Dejando fuera los comentarios críticos sobre la educación media–superior en la actualidad, es muy importante citar la parte donde se sometió a votación las propuestas de Germán Gutiérrez Herrera, el presidente del Directorio Estudiantil Universitario.

A continuación se tomaron los siguientes acuerdos a que se sujetarán los exámenes de admisión en todas las Escuelas de la Universidad, y que a continuación se detallan: Primero.– Se concede examen de admisión a todos los aspirantes en general.– Segundo.– Pase automático a los alumnos egresados de las Preparatorias de esta Institución quienes deberán presentar examen de admisión, únicamente para fines estadísticos, siendo condicionado el pase por el término de dos meses contados a partir del primer día de clases para los alumnos irregulares de las Escuelas Preparatorias, para regularizar sus estudios siendo irrevocable el término.– Tercero.– Que los exámenes de admisión sean verificados el día 20 de Enero próximo.– Cuarto.– Quedan al margen de este acuerdo las Escuelas Preparatorias y Enfermería y, Quinto.– Lo relativo al asunto de exámenes de admisión de la Escuela de Medicina, será tratado en la primera sesión del Consejo, es decir la próxima. (BUAP 2011b, 2–3)

Al principio de este capítulo mencioné que fue una etapa contradictoria en la historia de la universidad, donde según algunos autores como el ex–rector Alfonso Vélez Pliego hizo mención de corrupción, despotismo, adeudos, chantaje, etc. pero este tipo de acciones beneficiosas nunca fueron mencionadas, probablemente el otorgamiento del pase automático fue realizado con fines políticos, para que los estudiantes estuvieran conformes con su administración, ganando la confianza y altos niveles de popularidad entre los estudiantes.

Ya en el mes de octubre de 1965, encontré diferentes notas en *El Sol de Puebla*, donde hablaban sobre del propósito que tenía el rector José Garibay de renovar todas las áreas administrativas. En las actas del Consejo Universitario fue discutido días más tarde, en los que se incluyó que diferentes encargados de dependencias como el Comité de la Asociación de Trabajadores Universitarios (CEATU) presentaron su renuncia porque los trabajadores

habían redactado un documento donde se les desconocía, el acta con fecha del 11 de noviembre de 1965 habla sobre la asamblea general del CEATU donde se desconoció a Alfonso Flores, representante general y María Esther Hernández como la representante del CETAU en el Consejo Universitario. El primer artículo donde menciona la intención de formar una nueva base para representantes de los trabajadores de la UAP se encuentra fechado en los primeros días del mes de octubre, he aquí la nota periodística.

Anuncia el rector remociones de funcionarios en la universidad

La rectoría de la Universidad Autónoma de Puebla anunció ayer que en esta semana habrá cambios de funcionarios en diversas dependencias de nuestra máxima casa de estudios.

Manifestó el Rector, Doctor José F. Garibay Ávalos, que varios funcionarios de algunas dependencias universitarias serán relevados de su cargo, como parte de la reestructuración administrativa que está llevando acabo.

En el curso de esta misma semana se darán a conocer los nombres de los nuevos funcionarios afirmó. Por otra parte, señaló que las labores administrativas se han venido desarrollando con toda normalidad y que está por concluirse el informe que permitirá conocer la situación real por la que atraviesa la Universidad. (*El Sol de Puebla* 1965)

A lo que se refería el rector con “conocer la situación por la que atraviesa la universidad” era que la UAP estaba pasando por momento económico crítico por la falta de presupuesto que desde cuatro meses atrás el gobierno tanto federal y el estatal seguía adeudando (según las actas del Consejo Universitario), esto quiere decir que era casi imposible que se les diera un pago puntual a los maestros si el presupuesto no llegaba. Regresando al tema del cambio de diferentes encargados de dependencias ya se podría hablar del nepotismo, probablemente las personas que llegaron a ocupar los cargos eran allegados al rector Garibay; esto pudo ser posible, en la misma acta del Consejo Universitario del 11 de noviembre de 1965, la rectoría nombró a las nuevas encargadas de los cargos que habían dejado Alfonso Flores y María Esther Hernández, las personas elegidas fueron las señoritas Teresa Gómez y Julieta Flores Paredes.

El rector Garibay, a los pocos meses de haber iniciado su gestión, empezó a adoptar un conjunto de medidas tendientes a eliminar la influencia que las fuerzas democráticas ejercían en diversos ámbitos de la vida universitaria. A través de la manipulación y de la corrupción y en alianza con los grupos estudiantiles derechistas logró el control del Directorio Estudiantil Poblano, que era la organización general de los estudiantes surgida del movimiento del 61 como alternativa a la Federación Estudiantil Poblana. Por diversos medios eliminó del Consejo Universitario a algunos de los consejeros opuestos a su política, entre ellos a la señorita Estela Hernández, consejera universitaria y representante de los empleados universitarios. (Vélez Pliego 1978, 59)

Se pueden notar varios errores, el primero fue citar al movimiento del 61, cuando en realidad el Directorio Estudiantil Universitario se creó en octubre de 1964, otro error es que la persona que salió del Consejo Universitario no fue Estela Hernández sino Esther Hernández, no quiero crear una polémica con este comentario, pero ¿Quién mintió? ¿Quién redactó el artículo o quién transcribió las actas del Consejo Universitario? Este tipo de errores hacen notar que, en efecto, hubo un objetivo de desprestigiar al rector Garibay, hay datos que no concuerdan con las actas redactadas supuestamente en 1965. Un día después de la fecha del acta del Consejo Universitario, salió una nota periodística con un poco más de información donde se habló de la asamblea de los trabajadores donde se les desconoció a esos directivos.

Empleados de la UAP desconocen a sus directivos

Un grupo de empleados de la Universidad Autónoma de Puebla, desconoció ayer la mesa directiva actual que dijo que no representa sus intereses. Disidentes del grupo descontento declararon a este diario que la asamblea verificada para desconocer a los dirigentes, fue promovida y citada por las autoridades universitarias.

En sesión a puerta cerrada, verificada en el Salón Barroco ayer al medio día, a la que asistieron poco más de 80 empleados de los 200 aproximadamente, que prestan sus servicios en las dependencias universitarias, se acordó formar otra directiva. La actual es precedida por María Esther Hernández, quien no

asistió. Únicamente concurrieron, en calidad de observadores, la secretaria Ofelia Romero Caballero y la tesorera, Jovita Ramírez.

Algunos empleados, entrevistados por este Diario, manifestaron que el desconocimiento a los dirigentes actuales no tiene razón de ser, puesto que actúan provisionalmente, con base en los acuerdos de una asamblea constitutiva celebrar como principio de un estatuto para empleados universitarios. El estatuto debería presentarse, para su discusión y posterior aprobación, ante el Consejo Universitario, lo cual aún no sucede.

Consideran que, en este concepto los descontentos actúan prematuramente para provocar, artificialmente, conflictos sin fundamento. (*El Sol de Puebla* 1965)

En esta nota se confirma que las personas que presentarían su renuncia el 11 de noviembre de 1965 en el Consejo Universitario fue Esther Hernández, y no Estela. ¿Cuál era el objetivo de tener a “amigas” del rector en una dependencia como el CEATU? Tener el control de los trabajadores con personas sin preparación en altos cargos de la administración de la UAP, para Luis Ortega Morales en su próximo libro, *UAP: Autonomía, violencia y represión*, esto fue un ataque dirigido contra los trabajadores allegados a Manuel Lara y Parra y en el que se informó que fueron apartadas de sus cargos las personas citadas anteriormente y otras más, entre ellas:

...el secretario general, el tesorero, el oficial mayor, el jefe del Departamento Escolar, Guillermo Porras, jefe del departamento de Conservación de edificios, Simón Balbuena Méndez, jefe del departamento de Compras, el Lic. Óscar Bouchez, jefe del Departamento Jurídico, fueron indemnizados con tres meses de sueldo y que otros funcionarios serán cesados. Además, se informó que habrá cambios de profesores y directores de escuelas. (2015, 6)

Como se puede notar la política de Garibay si consistió en sacar a cualquier trabajador que probablemente iba a ser un opositor en un futuro próximo, sin embargo, al ser trabajadores de base tuvieron que remunerar su despido. En días posteriores a estos despidos, se presentaron diferentes solicitudes para abordar en dicha sesión del Consejo Universitario,

diferentes problemas de las escuelas de la UAP, entre ellas la suspensión del licenciado Manuel Frías Olvera a petición de varios estudiantes de las preparatorias por no asistir al 50% de sus clases, se mencionó que casi se le dio la incorporación oficial a la Universidad Femenina de Puebla, y un acontecimiento que quizás tenga que ver con el control que quería tener el rector en una de las escuelas políticamente más activas, Físico–Matemáticas, el doctor Virgilio Beltrán López presentó su renuncia a la dirección, fue aceptada por el Consejo Universitario y terminaría sus funciones hasta el 30 de noviembre de ese año, la terna que propuso el Consejo Técnico de la Escuela de Físico–Matemáticas para votar a su sucesor fue: El doctor Eugenio Ley Koo, la M.C. Maricarmen Ancona de Espadas y el Ing. Luis Rivera Terrazas, en la votación, el ganador por unanimidad fue el doctor Eugenio Ley Koo por 40 votos a favor.

Se registraron también algunas quejas de los maestros por no haber recibido su salario a tiempo, la mayoría de estos acontecimientos se registraron en la siguiente acta, porque el rector dijo que redactaría una carta para solicitarle al gobierno federal y estatal el pago del adeudo del presupuesto que ya llevaba cinco meses de atraso, también les dio una propuesta para que junto con estudiantes elaboraran un anteproyecto para que en cuanto se recibiera el presupuesto, se pusieran en marcha diferentes proyectos para la educación universitaria; a continuación analizaré como iban a solucionar el problema del subsidio faltante con una nota de *El Sol de Puebla*, el artículo de *Crítica* y las actas del Consejo Universitario. Según Alfonso Vélez Pliego, el culpable de la falta del presupuesto fue el tesorero de la UAP, el señor (supongo que contador) Pedro Salazar Benítez, se le acusó de, “negligencia y mala fe... para retirar oportunamente de la tesorería del gobierno del estado el subsidio mensual correspondiente” (1978, 59). En la prensa, a finales de octubre de aquel año, el rector Garibay declaró:

El presupuesto de egresos aprobado por el Consejo Universitario para el presente año lectivo, asciende a la cantidad de: (Quince millones, ciento treinta y tres mil doscientos veinte pesos 25/100 M.N.) Los Ingresos con que actualmente cuenta la Universidad, son de: \$12, 962,338.98; para alcanzar la cifra aprobada y lograr de este modo que la Institución pueda desarrollar

normalmente todas sus actividades durante el presente ejercicio escolar. (*El Sol de Puebla* 1965)

También se mencionó que la situación del pago de sueldos irregular no estaba bajo el control de la universidad, y que era un problema muy importante que según el Dr. Garibay ya estaba empezándose a solucionar, ya que como dice la nota:

Por diversos motivos, los catedráticos de la universidad habían venido cobrando irregularmente sus sueldos, por medio de vales presentados en la tesorería; situación cuya resolución fue preocupación inmediata del actual rector, procurándose que las nóminas de pagos del personal docente se elaboraran de inmediato, lo que se logró el 14 del mes en curso; fecha a partir de la cual, por primera vez en lo que va del presente año, se están pagando los sueldos con toda regularidad. (*El Sol de Puebla* 1965)

En la sesión del 26 de noviembre de 1965, supuestamente el rector José Garibay propuso la implementación de un seguro por enfermedad a los estudiantes de la Universidad Autónoma de Puebla, cuya aprobación se llevaría a cabo hasta la siguiente sesión, pero que no se encontró nada en el acta de la última sesión de 1965, esta propuesta del rector terminó siendo una acusación de corrupción por parte de la oposición, ya que nunca se transparentó el uso de los recursos del seguro estudiantil que supuestamente durante la sesión en la que fue aceptada la renuncia de Garibay a la rectoría, el profesor Sánchez McGregor dijo que había entrado en funciones dicho seguro en algún momento.

En la sesión del 17 de diciembre, se registró que tomó posesión como director de la Escuela de Físico–Matemáticas el doctor Eugenio Ley Koo, se aprobó el nuevo reglamento general de pagos donde se estipulaba el aumento de las cuotas para presentar el examen de admisión a los aspirantes de la Escuela de Medicina, con el fin de incrementar las ganancias del presupuesto universitario, se discutió unas reformas que se hicieron al plan de estudios del Departamento de Idiomas, donde también se discutió la conversión a escuela por la expedición de los títulos, pero que se iba a crear una comisión para averiguar cuáles eran las ventajas y desventajas de crear una escuela en vez de mantener el departamento. Otra persona que dejó un cargo importante fue el director de la Escuela de Ciencias Químicas, Ricardo

Limarte, su renuncia fue aceptada por el Consejo Universitario pero la elección del nuevo director quedó pendiente para la siguiente sesión regresando de las vacaciones de invierno, como último punto se abordó la renuncia del tesorero Pedro Salazar Benítez, pero sus actividades terminarían hasta el 31 de enero de 1966.

Para el día 8 de enero de 1966, el Consejo Universitario eligió un nuevo tesorero, al director de la Escuela de Química y una vez más se volvió a cambiar el reglamento general de pagos, junto al calendario escolar, la primera orden del día fue la elección del nuevo director de Química, el consejo técnico de dicha escuela propuso la terna de Ana María Ley Koo, Sergio Flores Suárez y Dora Sofía Collado, dando como resultado de la votación, con 18 votos para Ana María Ley Koo, 15 votos para Sergio Flores Suárez y solo 2 votos para Sofía Collado.

El asunto más importante de esta sesión del Consejo Universitario fue la aceptación de los anteproyectos del presupuesto universitario de 1966, también, el rector informó que supuestamente acudió a diferentes instituciones del gobierno para exigir el pago del subsidio universitario, se informó también que por medio de una carta donde lanzaban una protesta donde se le solicitaba el pago en su totalidad de los cinco meses del presupuesto a los gobiernos federal y estatal, y así poderles pagar a los maestros y comprar materiales básicos para la universidad. Por último, se dio a conocer que a partir del nuevo ciclo escolar de 1966 ya tendría validez el pase automático de las preparatorias incorporadas a la UAP, se confirmó que todos los aspirantes deberían presentar el examen de admisión, aunque tuvieran el pase automático ya que iba a servir con fines estadísticos, dicho acuerdo quedó plasmado en el acta de finales de octubre de 1965, pero que al revisar la hemeroteca del estado no se encontró ninguna nota en los periódicos locales donde se informaba de ese logro solicitado por el Directorio Estudiantil Universitario.

Aún faltaba un mes para los sucesos que desencadenaron el Movimiento 23 de marzo, el 25 de febrero se registró, que una vez más el rector volvió a solicitar al gobierno del estado el pago de los ya seis meses que tenía de adeudo, al parecer después de esta sesión si fue pagado, ya que en el acta con la fecha de 2 de marzo ya no se menciona ningún problema con respecto al presupuesto universitario, también se informó que se les entregó unas becas a estudiantes graduados en la carrera de medicina para continuar el posgrado en la Universidad de São Paulo, con la cantidad de 3375 pesos con gastos pagados del traslado. Para terminar esta parte

dedicada a las acciones del rectorado, analizaré el acta del 2 de marzo de 1966, en esta se menciona que después del pago por el adeudo del presupuesto, se nombró al director de la Escuela de Físico–Matemáticas, al doctor Eugenio Ley Koo, como presidente del presupuesto del Consejo Universitario. En esta acta Joel Arriaga pidió la renuncia del director de la Escuela de Economía, Luis Humberto Gaytán Rojo, no se menciona motivo simplemente se dice que el Consejo Universitario la aceptó por unanimidad, también hubo una acusación al profesor Humberto Figueroa Ortega que era en ese momento el director del Departamento de Educación Física que fue leída por la secretaria de la Comisión de Honor y Justicia de la UAP, en esa denuncia participaron empleados de la tesorería, no se menciona ningún tipo de razón para denunciar al director, simplemente el Consejo Universitario destituyó al profesor de su cargo por unanimidad.

En el rectorado del Dr. Garibay hay varios temas interesantes, por ejemplo, es que supuestamente su administración rectoral estaba representando diferentes intereses de grupos de poder político, probablemente hubo tres, la familia de los ex–gobernadores Ávila Camacho, se sabe esto porque después de la caída del gobernador Nava Castillo se configuró una nueva estrategia de control en la Universidad Autónoma de Puebla que trató de ponerse en marcha y así sacar al Dr. Manuel Lara y Parra, otro grupo pudo ser la extrema derecha, compuesto por empresarios y hombres del clero que en 1963 ya habían perdido políticamente ese bastión de la educación conservadora. Otro grupo que también pudo ser representado por el rector Garibay fue el del presidente Gustavo Díaz Ordaz que, al mismo tiempo, su gobierno representaba otros intereses económicos que abandonaron casi en su totalidad al proyecto de la Revolución mexicana, hay varias pruebas que señalan a Díaz Ordaz como uno de los primeros presidentes en tratar de privatizar la educación superior, en su 2º Informe de gobierno, el presidente señaló lo siguiente:

La educación superior no puede seguir siendo prácticamente gratuita; quienes tienen posibilidades económicas –y en la actualidad muchas familias de estudiantes las tienen, y de sobra–, deben retribuir el servicio que reciben en la medida de su capacidad, estableciéndose cuotas de montos diversos y sistemas de crédito a corto y largo plazo, para que sólo los estudiantes muy pobres o los que den rendimiento excepcional queden totalmente exentos y

aun con garantía de no verse obligados a interrumpir su carrera por causas económicas, mediante el establecimiento de un seguro para los de altas calificaciones, cuya estructura y funcionamiento estamos terminando de estudiar.

Esperamos que a los esfuerzos oficiales se sumen las aportaciones privadas, inspirada por el cariño que cada Casa de Estudios sepa ganarse dentro del propio pueblo del que forma parte indisoluble, alentadas por el prestigio que la Universidad añade al de cada provincia y estimuladas por el limpio manejo de los fondos, por patronatos idóneos quisiéramos que cada comunidad universitaria –autoridades, maestros y estudiantes–, sabiendo suyo el patrimonio nacido en parte de su propio esfuerzo, lo cuiden y lo acrecienten. Queremos dejar esa base permanente de sostenimiento; pero advertimos que sólo puede serlo mediante una economía sana, firme y bien llevada.

El Gobierno Federal contribuirá al máximo de sus posibilidades, a los gastos de nuestras casas de enseñanza superior y coadyuvará a la formación de los patrimonios en la medida en que las fuerzas económicas de cada una de las entidades federativas concurren también. No estamos pensando en la culminación inmediata de la tarea, sino por el contrario, en la realización, a paso sostenido, de un plan de largo alcance; la función educativa no debe quedar centralizada a través de una cada vez mayor dependencia económica del Gobierno Federal. En la función intelectual está la esencia más pura de la provincia; ésta debe seguir teniendo, por su autonomía e independencia económica, las características de su propio genio y atendiendo a las peculiaridades de su región. (Díaz Ordaz 1966, 50)

Si se resumen estos párrafos del 2º informe de gobierno de Díaz Ordaz, se iban a establecer cuotas dependiendo del nivel socio-económico de cada familia que tenía a sus hijos estudiando la educación superior, además, se iban a crear programas de becas para poder exentar a los estudiantes considerados de excelencia; desde 1966, ya existía un proyecto que ya excluía a los jóvenes de una enseñanza universitaria de calidad, pero no eran los tiempos de las huelgas del Consejo Estudiantil Universitario de 1986 ni la que lideró el Consejo

General de Huelga en 1999 en la UNAM, desde veinte y treinta y tres años atrás, los estudiantes de muchas partes del país lograron detener el proyecto del presidente porque había una oposición casi mayoritaria. Si se compara el plan que el entonces rector de la UNAM, Francisco Barnés de Castro, trató de impulsar en 1999 con el cobro de cuotas superiores a los 1300 pesos anuales, era muy similar, el ex-rector de la UNAM dijo en una entrevista a Televisión Azteca lo siguiente:

La propuesta que hicimos... garantiza al estudiante que no tiene recursos que no tiene que pagar ninguna cuota... estamos haciendo un esfuerzo para obtener recursos adicionales de aportaciones de ex-alumnos para no solo exentar lo de la cuota, sino a todos aquellos alumnos destacados poderles ofrecer una beca de Fundación UNAM, y, por otra parte, una modesta cuota para aquellos que si cuentan con recursos y que si están dispuestos a pagar... (Mendoza Aupetit 1999)

¿Qué sentido tenía dejar a las universidades públicas sin presupuesto? Privatizarlas, pero ¿por qué? Probablemente por el requerimiento de miles de millones de pesos para los preparativos de los XIX Juegos Olímpicos, tal fue el caso del invento del impuesto de la tenencia vehicular y el cobro de por vida de peajes en las autopistas interestatales. He llegado a la conclusión de que la privatización de la educación superior con la creación de los patronatos con ayuda de las “aportaciones privadas” era que el gobierno al ya no seguir dando los subsidios a las universidades públicas, ahora iba a utilizar todo ese dinero en la construcción de las instalaciones deportivas para la olimpiada.

Otra posibilidad es que la intención del proyecto ideado por el presidente Díaz Ordaz, era volver a México un país dependiente de tecnología e investigación científica extranjera, ya que quería evitar que a toda costa los estudiantes realizaran investigaciones, para eso hubo mayores recortes presupuestarios anualmente, Luis Ortega argumentó que el primer representante de aquel proyecto privatizador fue José Garibay.

En agosto del 66, ya siendo rector Garibay, se celebró la reunión regional de ANUIES [(Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Enseñanza Superior)] en Puebla, y Garibay presenta el proyecto del presidente

y... lo aprueban, y quien impulsó por primera vez ese asunto fue Puebla, fue Garibay, todo el grupo garibayista era más bien el representante de la idea del presidente en ANUIES, el proyecto de privatización se empieza a gestar así, finalmente lo aprueban... y sigue avanzando hasta 1968. (2016)

Los garibayistas fueron utilizados con un fin, la privatización de la educación superior, y el principal problema de la falta de recursos supuestamente se iba a solucionar con la creación de dichos patronatos con fondos públicos y privados para las universidades públicas, más adelante dijo Luis Ortega que ya durante los años 70' ese proyecto privatizador si se llevó a cabo, en la Universidad Autónoma de Sinaloa y en la Universidad Autónoma de Nuevo León, en la sultana del norte, los estudiantes regiomontanos buscaron la ayuda de las universidades más fuertes del centro del país, la UNAM y el Instituto Politécnico Nacional, en la marcha convocada por el Comité Central de Lucha de Nuevo León, ocurrieron los sucesos conocidos como el Halconazo del 10 de junio de 1971. En la UAS, los estudiantes habían planteado una reforma universitaria similar a la que la UAP logró publicar en 1972, (la reforma por la universidad crítica, popular y democrática), que en Sinaloa fue cambiada por la universidad privatizada, esa implementación de cuotas duró varios años, pero a mediados de los 70 los estudiantes lograron sacar del poder al rector y al gobernador de Sinaloa y lograron imponer una reforma universitaria democratizadora.

Luis Ortega y Alejandro Salgado, mencionaron que tanta importancia tuvo el problema de la falta del presupuesto universitario, así como la participación de sus compañeros en el apoyo a la creación del fondo patrimonial que había propuesto el rector Garibay por recomendación (o imposición) del presidente de la república.

L.O.: Los activistas del 61, que formaron el 64 y que después formaron todo el grupo garibayista, no sabían o no se dieron cuenta como los utilizaron para armar ese pinche proyecto privatizador de la UAP... y finalmente, Aarón Merino Fernández y Mariano Piña Olaya³ fueron los impulsores centrales de todo ese pinche proyecto, ese es el centro del problema.

³ Mariano Piña Olaya fue el gobernador de Puebla de 1987–1993, Luis Ortega se refirió a que durante su gubernatura se rescató aquel proyecto impulsado por Díaz Ordaz que sirvió para privatizar a la UAP entre 1988 y 1992.

A.: Aarón Merino Fernández tuvo un “puntacho” ahí, nos cerró la Escuela de Física, nos fuimos a México y según nos iban a mandar investigadores de la NASA, de Alemania, de todo el mundo, nunca llegó nadie... y nos dijo: –los voy a becar– ¿qué crees que hizo ese cuate? Le retiró todo el subsidio de la Escuela de Física de la UAP y nos los dio para becas, estuvimos becados desde el 66, 67, 68, chance y parte del 69, que fue suficiente para que termináramos las carreras, pero arrebatarle el subsidio a la UAP es increíble, es anticonstitucional... se le fueron encima, si la lucha era por falta de subsidios, imagínate...

L.O.: El pleito fue ante la actitud del gobierno federal de no incrementar los subsidios a las universidades, que actitud tuvieron las autoridades ¿no? O aceptan y se ajustan como hizo Garibay o como hacen los actuales... o lo que hicimos todos nosotros pelearle y exigirle al gobierno que incrementaran los subsidios esa fue la diferencia de puntos de vista y orientación política. (2016)

Los destellos de algunas instituciones de educación superior en aportes a la tecnología y ciencia en el presente, en un país dependiente de estos campos como ahora lo es México, se pueden explicar porque ya se había contado una “masa crítica de investigadores”, y el Movimiento 23 de marzo fue parte de la defensa por la independencia tecnológica que buscó el Gral. Lázaro Cárdenas, por esas razones los estudiantes de la izquierda fueron sumamente importantes durante el desarrollo de la huelga que se vendría entre marzo y julio de 1966.

–L.O.: La historia del movimiento del 66 tiene que vincularse con el proyecto científico de la UAP que se inicia con la fundación del observatorio astronómico de Tonantzintla y... el Encuentro Internacional de Física aquí en Puebla [llevados a cabo en 1942], el proyecto era muy chingón ...ocho años después, el ingeniero Terrazas fundó la Escuela de Físico–Matemáticas, y... el 66 es un golpe al proyecto de la investigación científica porque estos cabrones reaccionarios fueron capaces de destruir el proyecto de una institución que tenía un gran prestigio.

–A.S.: Pues porque eran comunistas (risas)

–L.O.: Y que al final lograron construir un verdadero proyecto científico... porque el centro de la preocupación del ingeniero Terrazas era formar gente y también la traía para seguir formando estudiantes, él le llamaba la “masa crítica de investigadores”, es muy interesante, si valoras la rectoría de Garibay y la actitud de Díaz Ordaz de chingar a la ciencia. (Ortega Morales y Salgado Escobar 2016)

En mi opinión el rector Garibay Ávalos si representó tres diferentes grupos políticos, los cuales enumeré de la siguiente manera:

1.– El grupo del gobierno de la república que buscaba la privatización de la educación superior y así beneficiar a la iniciativa privada, además el rector Garibay estaba dispuesto a aplicar cualquier tipo de reformas y asumir cualquier riesgo, cabe recalcar que un selecto grupo de estudiantes se reunió con Díaz Ordaz en “los pinos” el día 25 de octubre de 1965, en aquella ocasión el presidente prometió darle a la UAP el apoyo financiero que necesitaba siempre y cuando se deshicieran de elementos “oportunistas” que consideraban a la UAP como un “botín”, refiriéndose a los democráticos, incluso el 21 de marzo de 1966, (días antes del inicio del conflicto universitario), los estudiantes de la Escuela de Derecho acordaron en el Consejo Universitario por unanimidad sanear a la UAP de malos elementos, y atacaron con palabras a la Escuela de Física que solo contaba con cien alumnos y un presupuesto de más de medio millón de pesos.

2.– El grupo Ávila Camacho que gobernaba el estado de Puebla directa o indirectamente desde hace treinta años, ya había perdido en 1964 al gobernador Antonio Nava Castillo. Como venganza política de Aarón Merino Fernández y Gustavo Díaz Ordaz, influyeron en la elección de Garibay en la rectoría para poder controlar la UAP y así prevenir otro acontecimiento como el de 1964.

3.– La extrema derecha y el FUA dentro de la UAP, el grupo Ávila Camacho y los conservadores estaban íntimamente conectados, a pesar de que los grupos masones (del PRI), y el FUA tenían muchas rencillas desde 1961, no podían permitir que una verdadera universidad autónoma estuviera oponiéndose cada momento a sus políticas que favorecían a la élite empresarial. Estos grupos políticos tenían dos puntos en común, el control de las

universidades públicas y la privatización de estas, si lograban la intervención de la iniciativa privada en la educación, lograrían casi por completo desaparecer la educación laica y gratuita, que desde los años 20 los grupos católicos como la Unión Nacional Sinarquista y el Partido Acción Nacional habían desatado una guerra sin cuartel contra las prácticas educativas del estado.

2.2.1 El Movimiento 23 de marzo y la caída de Garibay

¿Qué pasó antes, durante y después del 23 de marzo? Esa es la historia a relatar, como fue narrado en el punto anterior, Díaz Ordaz ordenó a los estudiantes de Derecho deshacerse de los elementos “oportunistas”, una semana antes de los sucesos en la preparatoria “Benito Juárez” se llevó a cabo una (aparentemente sin relevancia) manifestación en contra de la Guerra de Vietnam, la cual fue convocada por estudiantes y líderes de la Central Campesina Independiente, donde asistieron alrededor de 800 personas, en dicho evento llamado Jornada Internacional en Solidaridad por Vietnam, se llevaron pancartas a favor del Vietcong, acto seguido al arribar al zócalo de Puebla, los manifestantes quemaron banderas de Estados Unidos, tal y como estaba sucediendo en otras partes del mundo.

Lo que ocurrió el 23 de marzo es completamente diferente a la información oficial que la prensa hizo pública, si hubo una asamblea estudiantil, pero poco antes tuvo lugar una agresión física a los estudiantes de la preparatoria Benito Juárez, se menciona que un gran número de porros y estudiantes de diferentes carreras como Medicina, Ingeniería y Derecho, comandado por el presidente del Directorio Estudiantil Universitario, German Gutiérrez, Miguel Moreno y Carlos Martín del Campo llegaron en camiones de transporte colectivo a la preparatoria, comenzaron a lanzar piedras contra los preparatorianos que tuvieron que responder de la misma manera hasta que los agresores huyeron del lugar, dicha gresca dejó varios heridos, horas más tarde se llevó a cabo una asamblea que se menciona en las actas del Consejo Universitario, allí supuestamente el Dr. Arellano Ocampo agredió verbalmente al rector pero los estudiantes de la preparatoria siempre culparon al rector, a sus golpeadores de los acontecimientos violentos, al finalizar desconocieron a Germán Gutiérrez como presidente del DEU y al presidente de la sociedad de alumnos de Medicina, Daniel Aguirre.

Al día siguiente, la prensa reportó los enfrentamientos y los insultos dichos supuestamente por el Dr. Arellano Ocampo, en el acta del Consejo Universitario redactada el 25 de marzo se pidió que a través de la Comisión de Honor y Justicia se formara un veredicto en contra del Dr. Arellano Ocampo por los supuestos insultos y por incitar a los estudiantes a una nueva etapa de confrontación; fue hasta la sesión del 15 de abril que el veredicto realizado por la Comisión de Honor y Justicia fue votado a favor por 26 personas y 2 en contra, declarando de manera oficial la expulsión de Arellano Ocampo de la Universidad Autónoma de Puebla.

En un escrito dirigido a la opinión pública firmado por ochenta miembros integrantes de las Academias de las Escuelas Preparatorias —Diurna y Nocturna— de la UAP, piden al Consejo Universitario:

—“La expulsión definitiva de los estudiantes Martín del Campo, Alfredo Figueroa, Miguel Moreno, Samuel Gurvich, por juzgar que han lesionado en forma indigna el buen nombre de sus academias”, y

—“Exigen la rectificación aclaratoria por parte del Doctor José Garibay Ávalos, no sólo ante la familia universitaria sino también ante la opinión pública, tanto de lo que declaró contra el Doctor Arellano como de lo relativo a la cobarde agresión a nuestra Escuela”.

Y aclaran:

a). —“Que los estudiantes preparatorianos. a partir de hoy. Han declarado una huelga en apoyo de dicha posición, de las Direcciones de Preparatoria. y como protesta de las incalificables agresiones sufridas en días pasados.

b). —“Que los catedráticos preparatorianos continuarán en sus puestos asistiendo dentro del horario correspondiente, firmando los respectivos roles y continuando en forma normal con los exámenes a título de suficiencia”.

Por último, hacen público, que en forma unánime “respaldan con su voto de confianza” la atinada labor de los directores, señor Profesor Enrique Aguirre Carrasco y Doctor Francisco Arellano Ocampo, porque existe y se tiene la

firme convicción de que su acción “ha sido siempre limpia, honrosa y universitaria”.

El rector ha propiciado la hostilización y eliminación de los consejeros que votaron en su contra cuando fue elegido al puesto que ostenta, forzando al Doctor Virgilio Beltrán López a renunciar como director de Físico–Matemáticas, provocó el desconocimiento de la señorita María Esther Hernández, consejera de los empleados. Ahora quiere hacer lo mismo con el Doctor Arellano Ocampo y contra los maestros de las Preparatorias quiere ejercer represalias porque exigieron el pago de sus sueldos.

Para conseguir sus fines, añaden, los maestros de Preparatoria, el rector ha utilizado las tácticas coaligadas el Doctor Julio Glockner y "el de los enemigos tradicionales del pueblo".

Dicen también que el rector, por un lado, ha hecho causa común con Glockner, Germán Gutiérrez, Miguel Moreno “y otros más para sembrar intranquilidad dentro del estudiantado”. Por otro lado. el licenciado Cajica “ha azuzado a algunos estudiantes de Leyes para provocar agitación dentro de la Universidad” pero unos y otros "se hacen inocentes". (Ortega Morales 2015, 18–19)

Esa cita fue extraída por Ortega desde un comunicado de los estudiantes preparatorianos en *El Sol de Puebla* con fecha del 25 de marzo, pero un día antes el rector Garibay declaró lo siguiente:

“Azuzados” por el Doctor Manuel Gil Barbosa, el director de la Escuela de Medicina y por el Doctor Francisco Arellano, director de la Escuela Preparatoria Nocturna, un grupo de estudiantes fue concentrado en ese edificio con intenciones claras de agitar.

Los directores de las Facultades de Medicina, Derecho, Ingeniería Civil y otras, habían celebrado sesiones parciales y luego se trasladaron en camiones junto con otros estudiantes al edificio de la Preparatoria para celebrar una

reunión con los preparatorianos y explicarles la situación que guarda el caso del Doctor Gil Barbosa, agregó el rector que:

Sin embargo, fueron recibidos con una lluvia de piedras. Minutos después llegué Junto con otros miembros del Consejo Universitario y logramos controlar la situación. Los exhortamos al orden y a que entraran en pláticas para que se les explicara cuál es la verdadera situación, pero el Doctor Francisco Arellano desde un balcón, y acompañado por otros maestros los azuzó a la violencia, no lograron sus fines porque pudimos convencer a los estudiantes de que debían tomar el camino de la cordura.... (*El Sol de Puebla* 1966)

El rector Garibay se victimizó después de los acontecimientos, lo que afortunadamente aclara *El Sol de Puebla* es que no la describe como una verdad mencionada sólo como “una versión de lo que pasó”, es necesario cuestionar de esta parte que los actos de provocación ocurridos horas antes de la asamblea estudiantil que se tornó supuestamente violenta contra solo el rector y los directores de las escuelas nunca fueron añadidos en sus declaraciones, al contrario, usaron esos mismos actos violentos para justificar la expulsión del Dr. Arellano Ocampo y la exigencia al doctor Gil Barbosa para que renunciara a su cargo como director de la Escuela de Medicina, cosa que lograron el 25 de marzo, cuando en las actas del Consejo Universitario solamente se reporta pero no se describe la discusión.

También es importante agregar uno de los motivos por los cuales atacaron la preparatoria Benito Juárez, el presidente del Directorio Estudiantil Universitario corrió el rumor a sus compañeros que los preparatorianos iban a tomar el edificio Carolino y que debían impedirlo, por lo tanto los siete camiones que habían agrupado a los provocadores llegaron al mismo tiempo que el convoy donde se trasladaba el rector Garibay, al iniciar el enfrentamiento con los estudiantes de la preparatoria estos también apedrearon al rector y sus acompañantes, fue por esa razón que dudé de la versión del rector, que tal parece que fue cierta, pero desde mi punto de vista, eso solo fue un plan para deshacerse de un enemigo más, ya que como se sabe, el día 21 de marzo hubo una reunión sólo de estudiantes de Derecho en el Consejo Universitario, para iniciar la expulsión de varios estudiantes, profesores y directivos de la UAP, es muy posible que se planeara un plan entre los provocadores y el convoy del rector

en llegar al mismo tiempo y así iniciar a una batalla campal entre preparatorianos y los garibayistas.

Lo más complicado fue reconstruir y entender el funcionamiento de los grupos estudiantiles antagonistas, mi objetivo fue encontrar las actividades a las que se dedicaban, quiénes los formaban, cómo se crearon ambos grupos y tratar de estudiar las relaciones que ambos grupos tenían con el poder político. Tras los comentarios de Luis Ortega, se sabe que los garibayistas y los Democráticos formaban antes del rectorado de Garibay una sola fuerza política, es decir, entre las movilizaciones por la Reforma Universitaria de 1961 y el Movimiento Popular de 1964 estuvieron unidos y no había desacuerdos, porque algunos eran de filiación priista y miembros de las logias masónicas, congeniaban en puntos como, el respeto al Artículo 3º de la Constitución mexicana, educación laica, nombramiento de profesores de tiempo completo y modernización de los planes de estudio. Para las movilizaciones de 1964, ambos grupos se movilizaron en contra del gobierno de Antonio Nava Castillo para lograr su renuncia y la derogación de la Ley de pasteurización e introducción de leche en Puebla, conflicto que duró alrededor de dos meses. Lo que resulta interesante es que entre 1965 y 1967 no solo existieron los grupos garibayista, Santillanista y el democrático, en *El otro movimiento* de coautoría de Enrique de la Garza, se publicó la existencia de un cuarto: “El grupo dominado por Barrientos y Nicandro López entre estos cuatro estuvieron disputando la presidencia del Directorio Estudiantil Universitario y de las sociedades de alumnos, además, se dio un proceso de polarización. Primero caería el grupo de Santillana, luego el de Barrientos y Nicandro” (2014, 34), a estos últimos los mencionan como el Grupo 64, de filiación priista.

Para 1965 las cosas habían cambiado, los garibayistas ya se habían separado de los democráticos porque eran el grupo hegemónico que controlaba la universidad, ¿Cuál es el origen real del grupo a favor del rector? Tal vez fue como lo señalan en *Génesis de la UPAEP* ya que ellos creen que hubo una fractura en la alianza “masónico–comunista”, “sus «compañeros de viaje» empezaron a serles superficiales y molestos. Las fricciones entre ellos fueron en aumento hasta que finalmente se produjo el rompimiento” (2013, 93). En efecto, los miembros del grupo garibayista eran los antiguos “activistas del 61” o el “grupo de los masones” y miembros del “grupo 64” los que en su mayoría eran priistas, en la siguiente cita se enlista a los miembros afines al rector Garibay:

En torno al doctor Garibay se habían aglutinado diversas fuerzas, que coincidían en un programa anti-reformista. Dentro de éstas, estaba el grupo de "activistas", Carlos Martín del Campo, Edgar Bello, Miguel Moreno, (a) "El Coahuila", Jesús Morales Tapia, Germán Sánchez Daza, Alfredo Figueroa, (a) "El Tambor", consejero alumno de filosofía, Samuel Gurvich, Carlos López Reyes, consejero alumno de Medicina, Alfonso Yáñez Delgado, Ramón Beltrán, Salvador Rosales de Gante quienes durante el movimiento de 1961 había jugado un papel importante... Este grupo estaba encabezado por el doctor Julio Glockner, compadre de Díaz Ordaz y con quien mantenía un permanente contacto con los directores de Derecho, Gustavo Hernández Sarmiento, Félix Cortez de Comercio, Gabriel Jara Pérez de Ingeniería Química, Antonio Osorio García de Ingeniería Civil, Rafael Moreno Valle Sánchez de Contaduría, los profesores José María Cajica, Edgar Arvea, secretario particular del rector, Carlos Palafox Vázquez, secretario general de la UAP, Roberto Pliego Pastor y Rodolfo Reyes Burgos, de Odontología, entre otros; además estaban representantes de diversas sociedades de alumnos que habían participado activamente en el movimiento del 64, grupos reaccionarios como el FUA, Manuel Rodríguez Concha, Manuel Díaz Cid, Guillermo Soto Rojas, además de grupos oportunistas y vandálicos, principalmente de las escuelas de Derecho y Medicina. (Ortega Morales 2015, 2)

También es muy probable que los garibayistas recibieran financiación del gobierno de Aarón Merino Fernández, así como muchos otros grupos políticos o "culturales" de la misma época en otras universidades que funcionaban pero que en realidad su misión era hostigar y atacar constantemente a los grupos opositores y controlar al demás grupo estudiantil restante. "Las conexiones estrechas entre estos grupos de pandilleros, al servicio de las autoridades universitarias y el gobierno, con los equipos de fútbol americano y sus animadores, dieron el calificativo de "porros" con el que se les conoce hasta nuestros días" (Ordorika Sacristán 2008, 462), pero como la UAP no contaba con este tipo de entretenimiento deportivo, el grupo de los garibayistas se caracterizó por ser un grupo relacionado a las actividades políticas de control de masas al interior de la universidad.

La aparición de este grupo político y a veces utilizado como de choque, está ligado con la pérdida de legitimidad que sufrió Garibay. En el caso de la política, hay que recordar que entre más pérdida de legitimidad tiene un gobierno o una institución (en este caso era el rector de la UAP) tuvo que recurrir a ciertas prácticas violentas y no violentas para mantener su legitimidad. Los actos que fortalecieron el apoyo universitario fueron el otorgamiento del pase directo de las preparatorias a las carreras de la universidad y la exigencia mediante “documentos” al gobierno para pagar el subsidio universitario que se adeudaba desde la rectoría de Lara y Parra, después de los enfrentamientos del 23 de marzo, la figura del rector comenzó a perder legitimidad por la expulsión de Francisco Arellano.

Supuestamente, el ex-director de la preparatoria Benito Juárez, llamó al rector Garibay y al presidente del Directorio Estudiantil Universitario Germán Gutiérrez como “entreguistas”, porque como se ve actualmente con las principales autoridades universitarias, llámense Enrique Agüera o Alfonso Esparza Ortiz, que en vez de defender la gratuidad de la educación actúan como el doctor Garibay y sus allegados que dieron todas las facilidades para privatizarla, además, se calificó al rector Garibay Ávalos como un ignorante, aquí un ejemplo:

Garibay Ávalos si alguna vez leía un periódico es quizás porque le interesaba el fútbol, pero no era leído ni instruido, ni era buen estudiante, yo pregunto cuál era el perfil académico, social, ideológico, para haberlo nombrado rector. En ese momento después de Lara y Parra, la UAP no tenía gente, el Dr. Lara y Parra era un profesional serio, un médico reconocido, dermatólogo, y ¿qué tiene que ver con esos conflictos? (Guzmán Vázquez 2016)

Días más tarde, cuando se estaba llevando a cabo el juicio por la Comisión de Honor y Justicia, el doctor Arellano Ocampo declaró que en ningún momento insultó al rector y que tampoco incitó a la violencia y aclaró que el Consejo Universitario nunca le había dado la oportunidad de dar su versión de los hechos hasta ese momento, y ante esa imposición del rector y de su Consejo Universitario, tal y como sucede en la actualidad, no hubo debate y su expulsión se votó por mayoría.

El 29 de marzo de 1966, el Dr. Francisco Arellano Ocampo, declara:

“Solo pido la oportunidad de defenderme y con ello esclarecer muchas cosas”, declaró ayer el Dr. Francisco Arellano Ocampo al ser interrogado sobre la actitud que tomará después de que el Consejo Universitario lo destituyó de su cargo de director de la Escuela Preparatoria Nocturna de la UAP, además de expulsarlo de la Institución.

El Dr. Arellano dijo que el acuerdo tomado en su contra por el Consejo, representaba única y exclusivamente la consumación de un plan perfectamente preparado desde el momento en que el Dr. José Garibay tomó posesión de la Rectoría, indicando que él era la quinta persona que había sufrido las represiones del Dr. Garibay, nombrando al Dr. Virgilio Beltrán, a la señorita Esther Hernández, al químico, Ricardo Linares Lazcano y al Dr. Manuel Gil Barbosa, como las anteriores víctimas.

Para lograr este objetivo, coadyuvaron en forma decisiva el Dr. Julio Glockner, el Dr. Edgar Arvea y un grupo de contadores, encabezados por Félix Cortés, todos llevados con el afán de eliminarlo, según explicó el Dr. Arellano, dado que en repetidas ocasiones protestó por la forma en que se manejaban los fondos universitarios.

NINGUN INSULTO

Minutos después de hacer estas declaraciones llegaron los presidentes de las sociedades de alumnos de las escuelas preparatorias Diurna y Nocturna, Héctor Vélez de la Rosa y Joas Gómez, acompañados de un nutrido grupo de alumnos, ante los cuales el Dr. Arellano dijo al reportero de LA OPINION que siguiera con las preguntas “ya que nada tenía que ocultar”.

Al referirse al principal motivo por el que fue expulsado, o sea los insultos que según se dijo en el Consejo dirigió al Rector, el Dr. Arellano repuso que nunca había proferido tales insultos, y que sólo cuando el Dr. Garibay llegó a la escuela Preparatoria acompañado de un numeroso grupo de estudiantes de Medicina y Leyes, pidió al Rector que impusiera la cordura con el fin de evitar

algún incidente de proporciones.

“Fue una defensa y no una ofensa” terció en la plática el líder Joas González, afirmando que él, al igual que sus compañeros fueron testigos de los hechos y que nunca habían existido, al igual que éste la poca veracidad que el rector y sus acompañantes dieron ante el Consejo de los actos sucedidos el día 28.

APOYO DECIDIDO

Ante la decisión del Consejo, la cual calificaron de arbitraria e injusta, los estudiantes declararon que darían todo su apoyo al Dr. Arellano, determinando declarar una huelga hasta que se resolviera en forma satisfactoria el problema, basando ésta en los siguientes puntos:

- 1.- Que el movimiento es puramente estudiantil y ajeno a cualquier interés sectario.
- 2.- La intromisión irresponsable de algunos estudiantes de las escuelas de Medicina y Leyes.
- 3.- Apoyo a las direcciones de las escuelas preparatorias y academias de profesores de las mismas y
- 4.- Por la frustrada intención de los malos elementos del Directorio Estudiantil, encaminado a desconocer arbitrariamente al presidente de la Preparatoria Joas González, negando a los alumnos de la misma el derecho de autodeterminación.

PLATICA CONCILIATORIA

Informó el Dr. Arellano que el jueves por la noche tuvo una plática conciliatoria con los licenciados José Ma. Cajica, Gustavo Hernández Sarmiento y el Dr. Rolando Revilla, representantes del Dr. Garibay, no habiéndose logrado ningún resultado positivo de tal entrevista.

En tanto el problema no quede solucionado, 2,600 alumnos de las preparatorias continuarán en huelga, solidarizándose con ellos 130 maestros de las mismas.

El Dr. Arellano comentó por último que espera que tenga la oportunidad de defenderse, haciendo hincapié que en los Consejos celebrados jamás se le mandó citatorio alguno, por lo cual no se presentó para refutar los cargos que se le imputaban.

Durante la asamblea efectuada ayer a las 9 horas en la Escuela de Medicina se logró la unificación de los alumnos de dicha escuela, en torno del Directorio Estudiantil y de las autoridades universitarias.

Acordaron todos apoyar la designación del Dr. Edgar Arvea para director de la escuela y de pedir la destitución del Dr. Arellano Ocampo. (Ortega Morales 2015, 23–25)

Esta es la importancia del diario *La Opinión* de donde Luis Ortega tomó aquella nota del día 29 de marzo, mientras que *El Sol de Puebla* jamás recurrió a escuchar y realizar una nota desde la versión del Dr. Francisco Arellano, mientras *El Sol de Puebla* solamente se enfocó en la versión del rector, los periodistas de *La Opinión* publicaron una versión de la parte acusada, fueron más allá e indagaron a los acusadores hasta aclarar que esos insultos nunca fueron dichos, y en cierto sentido reflexivo, ¿Qué sentido tenía para una persona de tal nivel académico como el doctor Arellano agredir verbalmente a alguien? Lo que más me causó impacto es que las actas del Consejo Universitario, además de omitir completamente la versión del doctor Arellano Ocampo es casi seguro que no lo citaron a declarar, simplemente se llamaron a los consejeros universitarios a votar por la resolución a expulsarlo, incluso llama la atención este desplegado del 25 de marzo:

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA:

La Honorable Academia de Profesores de la Escuela de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Puebla, en sesión celebrada el día de hoy acordó conceder un voto de apoyo a las Autoridades Universitarias en la

labor depuradora que vienen realizando para satisfacer los altos fines de nuestra alma mater, y en especial, solidarizarse con los acuerdos tomados por el Honorable Consejo Universitario en Sesión celebrada en esta misma fecha, así como la actuación del señor Rector, del Director de la Escuela y de nuestro representante Consejero, en relación a los sucesos que motivaron los referidos acuerdos.

“PENSAR BIEN, PARA VIVIR MEJOR”

H. Puebla de Z., a 25 de marzo de 1966. (*El Sol de Puebla* 1966)

Tal parece que el Consejo Universitario era hijo del “dedazo” como se dice coloquialmente ante la imposición de la máxima autoridad, durante el periodo de Garibay en la rectoría de la UAP se hicieron muy evidentes los vicios y mafias que actualmente dominan a la BUAP, ya que los consejeros dejaron de ser representantes de los estudiantes, trabajadores y profesores para convertirse en un organismo que lo único que sabe hacer es levantar el brazo para votar a favor de las iniciativas impositivas desfavorables, esto quiere decir que no había debate, solo unanimidad, no había ejercicio democrático, muchas personas creen que siempre que hay unanimidad en los organismos políticos quiere decir que hay un buen ambiente, lo cual es completamente falso, la falta de oposición y de disconformidad es lo que hace que un organismo como el Consejo Universitario sea realmente un área democrática porque si estaría representando a los estudiantes y no los intereses de alguien más.

Sin embargo, la planta académica de la preparatoria Benito Juárez comunicó en los periódicos varios documentos donde acusaban al rector Garibay de hostilidades, de provocación y de calumniar a sus opositores:

A los estudiantes:

A la opinión pública:

Los suscritos integrantes de las Academias de las Escuelas Preparatorias Diurna y Nocturna de la U.A.P. en sesión efectuada el día 24 de los corrientes, acordaron por unanimidad hacer del conocimiento de la opinión pública los siguientes hechos y resoluciones en relación con el momento conflictivo que

vive actualmente nuestra Casa de Estudios. HECHOS: I.–En virtud de que, en la elección del hoy rector, varios miembros del Consejo Universitario no votaron en favor del Sr. Dr. José Garibay Avalos, éste una vez electo, gracias a la alianza concertada entre su grupo y otros elementos enemigos tradicionales de la Universidad, ha propiciado la hostilización y eliminación de todos y cada uno de los consejeros que votaron en su contra. Es lo que han hecho al forzar al consejero Dr. Virgilio Beltrán López a renunciar como director de la Escuela de Físico Matemáticas y a provocar el desconocimiento de la Señorita María Esther Hernández consejera de los empleados. Lo mismo se pretende ahora respecto al Sr. Dr. Francisco Arellano Ocampo, director de la Escuela Preparatoria Nocturna. Además de que quiere ejercer represalias contra catedráticos de la Escuela Preparatoria Nocturna porque éstos exigieron el pago de sus sueldos. II.– Para alcanzar sus objetivos se han utilizado las tácticas de sus coaligados, el grupo encabezado por el Dr. Julio Glockner y el de los enemigos tradicionales del pueblo. Como no ha progresado la falacia que han empleado hasta ahora, decidieron precipitar los acontecimientos y sembrar desconcierto mediante la práctica de un doble juego: Por un lado, el Rector y el Dr. Glockner han hecho causa común con Germán Gutiérrez, presidente del Directorio, Martín del Campo, yerno de Glockner, Miguel Moreno, fósil expulsado en la UNAM y de otras instituciones y otros más, para sembrar intranquilidad dentro del estudiantado. Por otro lado, el licenciado José María Cajica, ha azuzado a algunos estudiantes de leyes para provocar agitación dentro de la Universidad. Pero unos y otros se hacen aparecer como inocentes, como si ellos no tuvieran ninguna intervención en los acontecimientos bochornosos y anti universitarios a que han dado lugar sus burdas y sucias maniobras.

Este doble juego quedó al descubierto cuando, cegados por el rencor que les produjo el hecho de que los maestros de Preparatoria exigieran enérgicamente el pago de sus sueldos, en vez de actuar con inteligencia, se presentaron el día 23 del presente en el edificio de la Escuela Preparatoria en actitud desafiante

e insultante, con miras a soliviantar los ánimos de los estudiantes preparatorianos y provocar una batalla fratricida. Ya previamente se habían propagado el rumor de que los preparatorianos se habían apoderado de la Universidad. Además de que días antes se habían presentado a dicha Escuela tratando de desconocer al presidente de la Sociedad de Alumnos de la Preparatoria Nocturna, porque éste obligó a los estudiantes a participar en la semana pro-Vietnam.

En esta ocasión, esos individuos, en lugar de tratar lo relativo a la actuación del presidente de la sociedad de alumnos referido, se dedicaron a insultar y difamar el buen nombre de los maestros de dichas escuelas. Pero lo más grave de todo esto es que tienen pruebas de que el Rector y sus incondicionales, el Dr. Glockner y sus secuaces, encabezaron la agresión del día 23 del presente, pues resulta claro que sí únicamente se trataba de orientar y explicar a los preparatorianos algún hecho o borrar algún mal entendido, bastaba una comisión y no el alarde de salvajismo y de irresponsabilidad de que fueron objeto los preparatorianos, bajo la mirada cómplice de dichos dirigentes universitarios, Dr. José F. Garibay y Dr. Julio Glockner.

—es más, se tiene conocimiento de que dichos doctores bien pudieron evitar este incidente desde su punto de partida, pues se sabe que cuando algunos malos estudiantes de Medicina incitaron a otros a trasladarse a la Universidad y a la Preparatoria, ellos estaban presentes y no hicieron nada por impedirlo sino por lo contrario, pecando de listos llegaron a la Preparatoria dizque para poner orden y aparecer como inocentes. Esto se prueba por los hechos que se sucedieron a su llegada: varios estudiantes preparatorianos heridos por las piedras que arrojaron quienes “sólo venían a aclarar algunas cosas”; El Director de la Escuela Preparatoria Diurna fue insultado con impropiedad y palabras soeces proferidas por el Dr. Glockner sin importarle la presencia de las señoritas estudiantes que en ese momento se hallaban en la preparatoria; el allanamiento y el deterioro de la estructura material de dicha escuela, etc., etc.

Más todo les ha resultado mal. Aparte de que en tres ocasiones no han logrado obtener “quórum” para pseudo realizar los atropellos y convertir lo negro en blanco, están en peligro de entregarse nuevamente en brazos de los enemigos de la Universidad, pues la falta de “quórum” indica que existe un voto de censura a su actuación, por la mayoría de los Consejeros Universitarios y que para obtener dicha mayoría tendrán que hacer más concesiones de las que hasta ahora criminalmente han hecho. Lo que equivaldrá a cavar su propia tumba y a poner en grave peligro de paz universitaria y la tranquilidad social. En consecuencia, los miembros de la H. Academia de Preparatoria consideran;

1o.– Que sin fundamento alguno han sido ofendidos por los estudiantes Martín del Campo. Alfredo Figueroa, Antonio Martínez y Miguel Moreno, considerados impreparados e incultos, conocidos fósiles de la Escuela de Derecho, como consta en sus respectivos expedientes.

2o.– Que dolosamente ha sido atacada la personalidad de uno de sus directores, el Sr. Dr. Francisco Arellano Ocampo, aduciendo que faltó al respeto al Sr. Rector, cuando sólo en forma viril defendió la integridad de su Academia, señalada falsamente como foco de agitación por el Sr. Dr. Garibay, sin darse cuenta el dicho Sr. Rector que cuando se ataca violenta y alevosamente una escuela, como la agresión a la Preparatoria, si constituye una falta. (Ortega Morales 2015, 26–28)

Aunque Luis Ortega no hizo mención de notas periodísticas y fechas que respaldaran la información, el día 27 de marzo, los estudiantes de diferentes escuelas como la preparatoria Benito Juárez, Físico–Matemáticas, Ciencias Químicas e Ingeniería Química desconocieron al presidente del Directorio Estudiantil Universitario, acusándolo de tener nexos con el gobierno estatal, de haber provocado la renuncia del director de la Escuela de Medicina, el Dr. Gil Barbosa y del director de la Escuela de Física, el Dr. Virgilio Beltrán entre otras cosas. En una transcripción de un artículo de prensa se denunció que “seguramente en la historia de ninguna universidad del mundo se había dado el acoso de que el rector acompañado de un grupo de “consejeros universitarios” azuzaron a un grupo de pandilleros para lapidar a otra escuela universitaria, como lo hizo el médico José F. Garibay Ávalos el

día 23 de marzo en contra de las escuelas preparatorias” (*La Voz de México* 1966). Ante lo ocurrido en la preparatoria Benito Juárez diferentes escuelas se sumaron a la huelga de los preparatorianos entre ellas, las escuelas de Físico–Matemáticas, Economía y Ciencias Químicas, a lo largo de los siguientes tres meses se sumó Filosofía y Letras (que ya había pasado por un conflicto con la rectoría a mediados de marzo de 1966), Ingeniería, Química e incluso el grupo disidente de Medicina compuesto por los Santillanistas, los estudiantes de Físico–Matemáticas entraron en un paro de labores indefinido denunciando las agresiones y la intención de cerrar la escuela, el presente comunicado expresa lo siguiente:

A LA OPINIÓN PÚBLICA

LA ACADEMIA DE PROFESORES DE LA ESCUELA DE FÍSICO– MATEMÁTICAS

Se permite informar que lamentablemente se ha visto obligada a declararse en PARO, a partir del día jueves 14 de abril a las doce horas por las siguientes razones:

- a) Desde el principio del conflicto por el que atraviesa la Universidad, se han lanzado numerosos ataques contra la Escuela y su Academia de Profesores. En repetidas ocasiones también, esta Academia ha pedido al Sr. Rector que en su nombre y por el buen funcionamiento de la Universidad desmintiera tales calumniosas acusaciones afirmaciones, (aparecidas en los Diarios La Opinión y El Sol de Puebla en fechas 24, 25, 26 y 27 de marzo), que obviamente entorpecen y frenan la labor de superación de nuestra Escuela. Hasta el presente, el señor Rector ha ignorado nuestras peticiones, así como la opinión de diferentes Instituciones como la Sociedad Mexicana de Física, la Sociedad Matemática Mexicana y la Academia de la Investigación Científica y de Investigadores de los Institutos de Física, Química y Geografía de la UNAM y de la Comisión Nacional de Energía Nuclear, quienes han avalado la labor de nuestra escuela.
- b) Los sueldos de los Asistentes, Profesores e Investigadores de

esta Escuela, corresponden al mes de marzo no han sido cubiertos, después de dos semanas de terminado dicho mes.

c) Los nombramientos para los Asistentes, Profesores e Investigadores de esta Escuela no han sido extendidos pese a que han transcurrido ya dos meses de ininterrumpida labor, ni se han dado seguridades de que serán extendidos los mismos.

Lejos de solucionarse el conflicto nuestra Escuela ha sido víctima de una descarada agresión como resultado de la cual hubo pérdidas materiales por valor de varios miles de pesos, y fueron lesionados y secuestrados algunos estudiantes. (*El Sol de Puebla* 1966)

Para los siguientes días después de la declaración de huelga de la Escuela de Físico–Matemáticas, el 21 de abril, varios académicos de esa misma escuela presentaron su renuncia con carácter de irrevocable por haber sido calumniados, falta de pagos y la violación a sus acuerdos con el Consejo Universitario, fue hasta más de un mes después que los consejeros las aceptaron y nombraron a otros académicos sustituyendo a quienes renunciaron. Tras la salida de sus profesores, los estudiantes realizaron una manifestación en solidaridad el 26 de abril de 1966, “del Paseo Bravo al Zócalo de la ciudad en donde recibieron el apoyo de los estudiantes de la Universidad Michoacana”. (Ortega Morales 2015, 26)

Pero no solo los estudiantes michoacanos dieron su apoyo sino también gente de otras universidades como la Escuela de Física de la UNAM y algunas escuelas del IPN que se solidarizaron ante la violencia ejercida contra los estudiantes universitarios y preparatorianos cometida por sus propios compañeros.

El 3 de mayo de aquel año, los huelguistas (en su mayoría) de la preparatoria y los estudiantes de Físico–Matemáticas tomaron el edificio Carolino a las cuatro de la mañana, y poco después fueron desalojados con lujo de violencia, Nicolás Dávila Peralta en *Las santas batallas, el anticomunismo en Puebla*, dio datos muy importantes de la participación de los miembros del Frente Universitario Anticomunista:

...Que hasta entonces se había mantenido al margen del conflicto, dio todo su apoyo a Garibay y, extrañamente aliado con los miembros del Directorio, sus

enemigos en 1964, planeó y ejecutó un “rescate del Carolino”, recinto al que lograron entrar después de que los estudiantes del FUA quemaron el portón decimonónico del Gimnasio, sobre la hoy Av. Juan de Palafox, y arremetieron con un camión urbano contra la puerta principal del edificio. (2001, 155)

Alejandro Salgado también recordó que era cierto que el FUA había participado en la quema de la puerta del gimnasio y que ellos eran uno de los grupos responsables de lo que había acontecido:

A: ...Glockner, este cabrón en el 66, me cae que él fue el que quemó el Carolino, no pudo quemar la puerta de la 4 sur, pero sobre la Maximino si logró quemarla, ahí si la tiraron, yo todavía estaba adentro del Carolino, yo vi como la quemaron, entraron, bajaron los libros de Física, hicieron una pirámide, le tiraron gasolina y les prendieron fuego estos cabrones...

F.S.: ¿Quiénes le prendieron fuego?

A: Los garibayistas, si, ellos fueron, comandados por German

L.O.: Eran “fuas”

A: Quién sabe si eran fuas

L.O: ¡Ni sabían que pedo! (2016)

Se comentó que la Escuela de Física fue totalmente destruida junto con su material, incluyendo sus libros que fueron quemados en un montículo, al fiel estilo de los nazis después del ascenso de Hitler y Heidegger en 1933. El Frente Universitario Anticomunista fue parte del asalto, la mayoría de sus integrantes dieron a conocer su versión de los hechos en *Génesis de la UPAEP*, pero culparon de la toma del edificio Carolino al exdirector de la preparatoria Benito Juárez, y a un grupo de choque. “El 3 de mayo de 1966, varios grupos de choque del Partido Comunista a las órdenes del Dr. Francisco Arellano Ocampo tomaron el Carolino exigiendo la renuncia del Rector Dr. José Garibay Ávalos...” (2013, 93), la participación del FUA quedó confirmada, ya que Luis Ortega realizó una entrevista al ex-jefe del Frente Universitario Anticomunista que confirmó que se usó la violencia para recuperar el Carolino

y también aseguró que el gobierno si estaba relacionado con el nombramiento de Garibay en la rectoría.

El grupo de Garibay se impone a través de una votación y el otro grupo toma el Carolino, los garibayistas y nosotros recuperamos el edificio y se lo entregamos al Dr. Garibay para restablecer el orden, esa participación de un juego que el gobierno del estado tenía por medio de Garibay que estaba apoyado por este grupo de masones contra Rivera Terrazas que eran comunistas. (Díaz Cid)

Alejandro Salgado comentó que los seguidores del rector Garibay eran “maoístas” por la violencia que ejercieron en “el rescate del Carolino” y los enfrentamientos que más tarde serán narrados, y a mí me pareció curioso ya que esa corriente ideológica tuvo un importante ascenso internacional hasta mediados de 1967 cuando fue publicado el *Libro Rojo* de Mao–Tse–Tung, Salgado dijo: “Hasta en lo ideológico era diferente Garibay y sus seguidores, ¿sabes qué cosa eran la mayoría de ellos? Eran maoístas (risas)” (2016). Las declaraciones de Alejandro Salgado contradijeron al texto de Luis Ortega porque más tarde, él describió que en el grupo de choque de los garibayistas había miembros del FUA, o ¿sería que los radicales de izquierda ya estaban dentro del mismo sistema que los utilizaba para dismantelar a los verdaderos proyectos izquierdistas como sucedió con el Frente Popular Francisco Villa, algunos normalistas y porros con su apoyo a la caída del rector Pablo González Casanova de la UNAM en 1972? Pero tras la violencia utilizada el 3 de mayo para destruir la Escuela de Físico–Matemáticas, entonces ¿eran maoístas o fascistas? Porque su radicalismo los dejó sin ideales ya que a veces terminaban siguiendo el programa de la ultraderecha.

Luis Ortega también recordó que el “rescate del Carolino” fue un acontecimiento mucho más violento, lo que siguió después de la entrada forzada de los quinientos estudiantes del Directorio Estudiantil Universitario y el FUA fue la parte más cruenta de la batalla; además de golpear brutalmente a sus compañeros con tubos y palos, los golpeadores desnudaron a los ocupantes, los raparon, algunos jóvenes fueron entregados a la policía y otros más los llevaron a la Escuela de Medicina donde los metieron a las gavetas para los cadáveres; un ex–estudiante de Física atestiguó como dejaron en pésimas condiciones a la Escuela de Física y como atacaron a sus compañeros:

(...nosotros) tomamos el Carolino, ...nos sacaron (y) destruyeron la escuela. Germán Gutiérrez... llegó a la Escuela de Física, nos fuimos replegando hasta que nos subimos al observatorio, (yo) tenía una piedrota que le iba aventar a Gutiérrez (pero) me pusieron una tranquiiza y me rompieron la nariz, pero yo muy abusado, (me pude escabullir) y salí de palomita. Un compañero y amigo también: Franco; me vio en la esquina y me dijo: “vamos al consultorio” ... de ahí me fui a la casa y regresé para encontrarme a Enrique y me dijo: “vamos a entrar”, y le respondí: “pero si me pusieron como campeón” nos adentramos, subimos, vi todo destruido y me preocupaba el telescopio, pero ya le habían dado en la torre (a) todo. Ese día se llevaron a un grupo de compañeros y los encerraron.... (en) los refrigeradores de los muertos... (Moneda Gómez)

La destrucción de la Escuela de Físico–Matemáticas tuvo dos consecuencias, la primera fue que al no tener lugar donde realizar sus actividades, los estudiantes se fueron a la preparatoria Benito Juárez a continuar sus labores pero esto provocó que durante todo el resto del movimiento hubiera otros nuevos intentos de destrucción de la preparatoria por parte del grupo garibayista; la segunda fue que fortaleció al movimiento al interior de la UAP y varias universidades del país se pronunciaron en contra de la violencia del 3 de mayo, como fue mencionado por Alejandro Salgado, a varios jóvenes se les ofreció una beca con dinero que pertenecía al presupuesto de la UAP y “solicitaron su inscripción en las escuelas de Físico–Matemáticas del IPN y la UNAM, donde fueron recibidos en solidaridad con los actos antiacadémicos de las autoridades de la UAP, aunado a la repulsa de la comunidad científica nacional” (Ortega Morales 2015, 45); una de las muestras de apoyo que recibió la Escuela de Físico–Matemáticas es el siguiente comunicado sin fecha y sin lugar de publicación que Luis Ortega transcribió de algún periódico:

“Repetidamente se ha afirmado que el desarrollo tecnológico y científico de México requiere de un desarrollo previo de la educación de alto nivel y ajustado a los métodos modernos de trabajo. En tal sentido, se ha tratado de fomentar el cultivo de las ciencias básicas en los distintos centros educativos del país entendiendo por esto, favorecer la investigación y propiciar la formación de cuadros científicos y técnicos, con capacidad creativa, sin

descuidar los distintos niveles de la enseñanza”.

“Siguiendo estas directrices, la Universidad Autónoma de Puebla dio, desde 1961, un gran impulso a varias de sus escuelas; muy en particular a la de Físico–matemáticas, logrando en un corto plazo aglutinar un grupo de profesores e investigadores de gran calidad, cuyas contribuciones científicas y docentes han sido tradicionalmente reconocidas, habiéndose convertido en esta forma en un verdadero ejemplo para toda la nación”.

“Desgraciadamente, es indudable que existen en la UAP grupos directivos con una total incomprensión del alcance e importancia de la labor que se desarrolla en dicha escuela, ya que, mediante una serie de presiones, ataques y calumnias, han logrado deshacer totalmente dicha escuela de Físico–matemáticas. En primer lugar, se propició la renuncia de la totalidad de su profesorado al tratar de imponerle condiciones de trabajo inadmisibles en un medio académico donde los profesores necesitan realizar investigaciones y otras labores indispensables de las docentes”.

“En la UAP, el rector José F. Garibay Ávalos, el cual para cumplir fielmente la consigna de dividir el baluarte democrático que representa la UAP, después del Movimiento Popular de 1964, se ha visto en la necesidad de aplicar medidas arbitrarias violentando la Ley Orgánica y ha atentado contra los derechos de los estudiantes basándose para ello en la creación de grupos incondicionales, a los cuales ha tenido que sostener, corrompiéndolos, en el presupuesto universitario”.

“El despilfarro del presupuesto universitario tenía necesidad de traer aparejado que hoy no existan los fondos económicos necesarios, para poner en marcha ni siquiera en lo elemental la vida académica de la UAP”. (2015, 45–46)

La tesis que desarrolló Pierre Bourdieu en *Homo academicus* es aplicable en esta primera etapa del Movimiento 23 de marzo; ya que intentó hacer un análisis de las condiciones de

competencia y por prestigio, títulos y mejoras presupuestales que enfrentan día a día los eruditos de las universidades de diferentes *polos* de conocimiento, el *mundano* y *científico*, el primero está compuesto por las carreras que mantienen la hegemonía política como Derecho, Medicina, las ingenierías y las áreas económico–administrativas, y en el segundo están las carreras de humanidades, las ciencias sociales y exactas. El movimiento estudiantil de 1966 de la UAP se caracterizó por ser de ese mismo tipo de pugna, para Bourdieu el *polo científico* solo se disputa el campo de la intelectualidad, mientras que el *mundano* disputa el control de los organismos político–administrativos de las universidades, ya que estos son “capaces de proporcionar al gobierno la influencia más fuerte y más perdurable sobre el pueblo, son las más directamente controladas por él, las menos autónomas respecto de él, al mismo tiempo que las más directamente encargadas de formar y controlar los usos prácticos y a los usuarios ordinarios del saber... jueces, [y] médicos”. (Bourdieu 2008, 88)

Del *polo científico*, egresan los sujetos sociales más críticos del *capital global*, quienes lucharán en su contra por un sistema más justo y sin diferencias, es por eso que Gustavo Díaz Ordaz tachó a las carreras científicas como formadoras de elementos “oportunistas” y “pillos”, a pesar de todas las aportaciones tecnológicas y filosóficas que daban al país. ¿Por qué los polos componentes de la UAP se confrontaron tan fuertemente? Por la supervivencia, y a la vez, por el radicalismo político de sus miembros, ante la inminente privatización de la UAP, la única salida era acabar con el *polo científico* para mantener a flote las carreras pertenecientes al *polo mundano* y así enfocarse solo en las *estrategias de reproducción del poder simbólico* y la *nobleza del estado*. Ante la crisis entre ambos polos, Pierre Bourdieu intituló al capítulo uno de *Homo academicus* como “Un libro para quemar”, pero el sociólogo francés nunca supo que en plena década de los 60’, en una pequeña universidad al centro de México, un grupo de violentos reaccionarios del *polo mundano* cometieron atrocidades sin intelecto en contra del *polo científico*.

Retomando el momentáneo cierre de la Escuela de Física, en este fragmento se aportó una experiencia personal de lo que sucedió después del ataque a las instalaciones, pero no se dio mención de los agresores:

Fui a una tardeada, conocía a vecinos trabajadores, había uno que era electricista, muy humilde, pobre, en esa época en la universidad había un

departamento de electrónica de un maestro González que se dedicaba a enseñar a como componer radios, arreglar planchas... a esa zona iba ese vecino pobre que en sus ratos de ocio iba a aprender en esas clases, después de que salgo de la carrera... y como un reproche y casi agresivo, me dijo que como era posible que sucediera eso en la universidad, si yo con mi esfuerzo, tu sabes que trabajo y que me hagan esto [inaudible] y tú eres culpable. (Guzmán Vázquez 2016)

Los responsables obviamente fueron los garibayistas, en un principio yo pensaba que el culpable había sido el grupo de los hermanos Santillana, pero en realidad eran personas muy bien preparadas, como lo mencionó anteriormente el ingeniero Antonio Pérez Díaz, Arturo Santillana fue campeón nacional de oratoria y un buen médico cirujano, en una pequeña charla que tuve con el oftalmólogo Horacio Luna, me aseguró que Arturo Santillana era de filiación izquierdista y que combatió a los grupos de Garibay y sus intereses, Luis Ortega Morales junto con Salgado confirmaron esos datos que indiqué en la siguiente cita:

–F.S.: ¿Qué pasó con los Santillanistas?

–L.O.: Esa es otra historia

–A: Más bien fue el más chico, Arturo, que se metió con los grupos que después trabajaron con Echeverría, tanto así que tomaron el Carolino [en 1976].

–L.O.: La historia de los Santillana viene desde el 61, y ellos se incorporan, pero Arturo ya era el presidente de la sociedad de alumnos de Medicina, y en pleno 61 hizo una huelga porque ya era practicante en el hospital y era un desmadre, actuaron siempre como grupo y en el 61 ellos quisieron dirigir el movimiento, pero sobre todo el grupo de los activistas se les opuso.

–A: Conste que el grupo que habla aquí el amigo [Luis Ortega] no pasaba de diez o doce...

–L.O.: Los Santillanistas no eran garibayistas, al contrario, lo combatieron. (2016)

Me llama la atención que hay una versión distinta pero que no habla sobre el médico cirujano Arturo Santillana sino sobre su hermano Ernesto, en este artículo publicado en el semanario *Proceso* se menciona que:

Desde muy joven, el émulo de Arturo “El Negro” Durazo estuvo involucrado en balaceras como líder, junto con su hermano, en un grupo de porros que evoca su propio apellido: “los Santillanistas”.

En la década de los sesenta, con el apoyo del rector de la Universidad Autónoma de Puebla (UAP) José Garibay Ávalos, los “Santillanistas” se conformaron como un movimiento de choque destinado a debilitar a la corriente de estudiantes democráticos de la casa de estudios gozando de las prebendas que le destinaba el aparato gubernamental, Ernesto Santillana incluso participó en el primer tiroteo de universitarios que tuvo como saldo un muerto y nueve heridos

Manuel Díaz Cid, miembro fundador del grupo clandestino de extrema derecha El Yunque y exlíder universitario, recuerda a “los Santillanistas” como una de las primeras pandillas violentas al interior de la máxima casa de estudios del estado, el también precursor de la conservadora Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) sostiene que Ernesto Santillana fue pionero en utilizar armas de fuego en la Universidad Autónoma [de Puebla]. (Redacción 2006)

Las afirmaciones del semanario *Proceso* se basaron en el libro *Catedra en vilo* de autoría de Jesús Márquez Carrillo, que ha sido citado en esta investigación, aunque la redacción de *Proceso* no mencionó que el tiroteo que provocó un fallecido y varios heridos fue en julio de 1968, también es necesario cuestionar al mismo Jesús Márquez Carrillo por haber relacionado al grupo Santillanista con el rectorado de Garibay, tal vez por haber encabezado un grupo político, que es cierto, tuvo prácticas un poco turbias fue fácil para diferentes autores (no solo para Márquez Carrillo) acusarlos de haber sido parte del grupo que estaba a favor de Garibay.

La toma del edificio Carolino del 3 de mayo de 1966, es una *acción simbólica* referencial hacia el Movimiento de Reforma Universitaria de 1961, ese inmueble también es considerado como un *lugar simbólico* porque es la sede histórica de la UAP, Michel De Certeau expuso en *La toma de la palabra* que los estudiantes se apoderaron de sus universidades en mayo de 1968 porque les permitió tomar lugares que solamente las autoridades podían gozar, como la rectoría y sus sillas y los asientos de los salones exclusivos para profesores, etc. El hecho de tomar aquel lugar para los huelguistas era que ellos creían que probablemente aumentaría el poder de su movimiento, como había ocurrido el 1º de mayo de 1961, recordando que aquel día un grupo de trece o catorce estudiantes tomaron durante casi dos meses el edificio Carolino, gracias a esa *acción simbólica* se logró negociar y aprobar la reforma a la Ley Orgánica en 1961, luego de cinco años, los estudiantes autoproclamados como “defensores de la Reforma Universitaria” creían que si hacían algo similar, lograrían la victoria pero no esperaban un desalojo tan repentino.

La represión cometida por los mismos estudiantes en contra sus compañeros el 3 de mayo, es un acto de negación de las ideas de los opositores y a los mismos opositores, es decir “no importa lo que piensen y tampoco quienes sean”, para Michel De Certeau la represión, “es el gesto de quien rechaza toda identificación” (1995, 40), también es negar la existencia de grupos opositores y negarle la posibilidad de solución de cualquier problema. Pero los miembros del Movimiento 23 de marzo no fueron vencidos por la vía violenta, ya que hubo una gran capacidad de resiliencia “normal, mediante la cual toda sociedad se defiende y reintegra al sistema la palabra que todavía utilizaba para escapársele” (Certeau 1995, 60), pocos días después, volvieron a retomar su activismo para sacar de la rectoría a José Garibay y reinstalar a los profesores y estudiantes que habían sido expulsados. Doce días después de la violencia en el Carolino, el 15 de mayo, el Consejo Universitario decidió comenzar a presionar a los profesores que se encontraban en huelga, amenazándolos de despido sino regresaban a dar clases, tal y como lo dice el siguiente comunicado por parte de la rectoría:

En cumplimiento del acuerdo del H. Consejo Universitario... se hace saber a los catedráticos de la escuela Preparatoria Nocturna, que el día 16 del presente mes se reanudarán las clases, debiendo presentarse a impartir sus cátedras con sus horarios acostumbrados, mencionando, a excepción hecha de los maestros

expulsados o suspendidos, cuya situación legal será resuelta en su oportunidad, por el propio cuerpo colegiado. (*El Sol de Puebla* 1966)

Dicho comunicado fue firmado por el director interino de la Preparatoria Nocturna Benito Juárez, Juan Porras Sánchez, tras varios días de huelga y el inicio de las negociaciones, en junio, el Consejo Universitario responsabilizó de los acontecimientos violentos en la preparatoria Benito Juárez y en la Escuela de Físico–Matemáticas a los maestros y estudiantes de las escuelas nombradas, lo cual terminó siendo contraproducente porque aumentaron la capacidad del movimiento, en esa acta del Consejo Universitario con fecha de 14 de junio de 1966, se les expulsó a los maestros y estudiantes que ocuparon el edificio Carolino a principios de mayo, no se mencionó la lista, según el consejero y presidente del Directorio Estudiantil Universitario, German Gutiérrez, el objetivo era “sacar a la gente ajena de la UAP, como los provocadores y así evitarían que las preparatorias perdieran el año escolar”.

Ante la postura tomada por la rectoría contra los huelguistas, se formó un frente común por parte de la Escuela de Filosofía y Letras, Físico–Matemáticas, Economía, Química y las preparatorias; mientras tanto, el Consejo Universitario se volvió a reunir el 23 de junio y en esa ocasión se decidió la expulsión de treinta estudiantes y profesores en total. Un día más tarde el bloque de estudiantes en huelga desconocieron al rector José Garibay Ávalos y al presidente del DEU, German Gutiérrez; en respuesta a las sanciones, ese mismo día se realizó un mitin de protesta contra el rector y su política represiva, a partir de aquellos últimos días de junio y los primeros de julio, los profesores impartieron clases en el zócalo poblano desde el 26 de junio.

Como medida de protesta por las decisiones del Consejo universitario y en reconocimiento a sus maestros, los estudiantes de preparatoria decidieron recibir clases en el Zócalo. Acompañados de estudiantes de diversas escuelas entre los que se encontraban de Leyes y Medicina, se instalaron con sus maestros para iniciar sus clases. De esta forma se solidarizan con sus profesores expulsados. (Ortega Morales 2015, 29)

Un poco más adelante Luis Ortega citó que el profesor Enrique Aguirre Carrasco declaró el 26 de junio: “Nos mantenemos en lucha por la propia convicción de los alumnos, que nos lo han solicitado. No levantaremos el movimiento mientras no se resuelvan nuestras peticiones. Es una forma pacífica de luchas, de mucha altura” (*El Universal* 1966), la rectoría comenzó a ceder ante las demostraciones de los estudiantes y académicos, declarando en una junta entre el rector Garibay, Julio Glockner, el oficial mayor Gilberto Gómez Castellanos y el secretario general, el Lic. Carlos Palafox que iban a reconsiderar las expulsiones, se continuaría el pago de su salario, entre otras cosas. Dos días más tarde, se volvió a reunir un grupo de estudiantes preparatorianos en el zócalo de Puebla, y en esa reunión ya se demandó la destitución del rector José Garibay Ávalos y se continuó exigiendo la reinstalación de los estudiantes y profesores que fueron expulsados por el Consejo Universitario a mediados de junio. El 6 de julio, una vez más continuaron las clases impartidas en el zócalo, esta vez y gracias a las fichas que me prestó la doctora Gloria Tirado Villegas me pude dar cuenta que había agentes infiltrados de la Dirección Federal de Seguridad (DFS) en labores de espionaje, la ficha del Archivo General de la Nación (AGN) dice lo siguiente:

Los maestros expulsados de la UAP imparten clases en el Zócalo de la ciudad

De las 11:30 am a las 12:05 pm arribaron al Zócalo de esta ciudad 24 unidades del servicio urbano, con 550 estudiantes aproximadamente de la escuela Preparatoria Diurna de la UAP, bloqueando las calles adyacentes al lugar.

Los maestros expulsados Enrique Aguirre Carrasco, Jesús Martínez y dos no identificados impartieron clases a los estudiantes en el Zócalo de esta ciudad, terminadas estas se retiraron. (AGN 1966, 740)

Al siguiente día apareció en prensa: “grupos de estudiantes adictos al rector José Garibay, se presentaron en la Preparatoria para atacar a quienes se oponen a permitir la entrada a nuevos profesores de esta escuela, nombrados para sustituir a los 23 catedráticos expulsados por el Consejo Universitario y el rector” (*El Universal* 1966), mientras que los agentes de la DFS informaron algunos acuerdos entre rectoría y los expulsados:

En el Salón Barroco de la UAP se celebró la asamblea de la academia de maestros de la Preparatoria Diurna

Hoy de las 14:30 a las 16:25 [horas], se efectuó una asamblea de la academia de maestros de la Preparatoria Diurna, convocada por el rector Garibay quien presidió el acto, la asistencia fue de 80 maestros.

Se afirma que se le presentó al rector una petición para integrar una comisión coordinada con las mismas atribuciones que el Consejo Técnico.

Lo anterior fue aceptado quedando integrada la Comisión Coordinadora por las siguientes personas: Lic. Juan José Barrientos Granda, Gabriel González Sandoval e Isaura González Méndez a quienes se les asignaron los siguientes trabajos:

Estudio de nombramientos a los catedráticos de la preparatoria, re matriculación de los expulsados a través de la Comisión Dictaminadora de Honor y Justicia de la UAP.

Hoy en la noche los integrantes de la Academia de maestros informaron al Comité de Lucha Estudiantil, a los alumnos, de los acuerdos tomados para que se decida lo sucesivo. (AGN 1966, 741)

Pareció que los acuerdos tomados no les gustaron a los estudiantes miembros del Comité de Lucha Estudiantil, porque tanto como al medio día como en la tarde del 7 de junio se realizaron nuevas manifestaciones y mítines compuestos por “centenares de estudiantes universitarios y preparatorianos que se trasladaron de la preparatoria de San Manuel en 30 autobuses, realizaron dos mítines en el zócalo... demandando la destitución del rector José Garibay Ávalos” (*El Heraldo de México en Puebla* 1966), en los mítines hubo varios discursos en los cuales destacó el del estudiante Miguel Méndez de la preparatoria nocturna y que dijo: “Que se debe seguir la lucha por la Reforma Universitaria, desconocer al Rector Garibay y al consejo que le rodea por ser una mafia de ineptos mangoneados por el Dr. Julio Glockner, aseguran que no cederán en su lucha que representa la verdadera Reforma Universitaria”. (AGN 1966, 649)

Un representante de la Central Campesina Independiente llamado Mario Maldonado, dijo que en representación de sus colegas daba su total apoyo al movimiento estudiantil, luego

otro estudiante más tomó la palabra pero no me pareció relevante su discurso donde culpaba a la prensa “mercenaria” de desinformar al pueblo, el segundo con más relevancia fue dicho por el estudiante Fernando López Lima donde le pidió ayuda al pueblo para enfrentar al rector Garibay que según el joven preparatoriano estaba “corrompiendo” la universidad, también acusó al rector de ser parte del Frente Universitario Anticomunista y además pidió disculpas por haber causado el caos vial que afectó a la ciudadanía pero que era necesario hacerlo para presionar a las autoridades competentes. Y dicha presión funcionaba porque según las fichas del AGN por acuerdo del rector, se escribió en los pizarrones que los profesores podían pasar a recoger su pago, pero no fue bien visto por el Comité de Lucha Estudiantil porque según ellos no se les tomó en cuenta para la realización de aquella negociación, y anunciaron una nueva manifestación por la tarde para exigir la destitución del rector Garibay.

El 7 de julio, se realizaron dos protestas, pero solo se tiene registro del mitin de las 11:00 am, seis oradores tomaron la palabra entre los cuales destacan, un alumno de Leyes, cuatro estudiantes de la preparatoria que fueron expulsados y Enrique Cabrera, líder del Frente Electoral del Pueblo (FEP). Todos los oradores pidieron apoyo del pueblo para defender a la universidad, otros más dijeron que las autoridades eran corruptas y tenían miedo de la Reforma Universitaria, el estudiante expulsado de la preparatoria diurna Benito Juárez fue un poco más allá de ese discurso repetitivo y acusó a la fundación Jenkins querer apoderarse de la UAP, lo mismo dijo el estudiante de la Escuela de Economía, José Luis Victoria, quien agregó que la corrupción aumentó desde que había tomado la rectoría José Garibay, y que el rector era parte de que los reaccionarios derechistas se quisieran apoderar de la universidad junto con la gente de la iniciativa privada. Hay que hacer un pequeño análisis, estos estudiantes se dieron cuenta que ya había un intento por involucrar a la iniciativa privada en las labores administrativas de la UAP, esto quiere decir que el proyecto de privatización con los fondos patrimoniales de Gustavo Díaz Ordaz, ya estaba poniéndose en marcha a pesar de que ni si quiera lo había presentado en el 2º Informe de gobierno.

Tres días más tarde, la rectoría formó una comisión para tratar de reanudar las labores en las escuelas preparatorias pero que según la rectoría, solo un pequeño grupo de profesores encabezados por el maestro expulsado Jesús Martínez, tenían una postura hostil contra los miembros de la comisión coordinadora que se encargaría de tomar la dirección de los

planteles educativos, pero que los estudiantes que también estaban ocupando el plantel y que propiamente estaban en el Comité de Lucha Estudiantil protestaron y los llamaron traidores. Uno de los objetivos de la rectoría de la UAP ya era romper la huelga, su argumento era que se debía “evitar la pérdida del año escolar” sin importar que se habían expulsado a casi cien opositores al rectorado del doctor Garibay.

En la tarde del 11 del julio, “estudiantes preparatorianos, llevaron a cabo un mitin a las 20 horas, en el zócalo de la ciudad, demandando se revoquen los acuerdos de las expulsiones de maestros y alumnos decretadas por el Consejo Universitario Además recorrieron las secundarias de la ciudad, pidiendo el apoyo a su movimiento” (*La Opinión* 1966). La marcha de estudiantes tuvo una participación de aproximadamente setecientas personas, durante el mitin en el zócalo varios oradores tomaron la palabra, entre los que destacan nuevamente Enrique Cabrera del Frente Electoral del Pueblo, Miguel Méndez, el presidente de la sociedad de alumnos de la preparatoria nocturna y el estudiante Adolfo Pérez, según el informante de la DFS, el primero que realizó un discurso fue Pérez, que dijo: “Ya basta de ejercer presiones a maestros y alumnos de la preparatoria a través del nefasto Consejo Universitario, que únicamente ha servido para saquear el presupuesto de la Universidad, que está siendo encabezado por el rector Garibay que es un muñeco nefasto del Dr. Julio Glockner Lozada”. (*AGN* 1966, 458)

Resumiendo las palabras de Enrique Cabrera que fue el segundo orador, tachó al Dr. Julio Glockner de ser un traidor a la Reforma Universitaria, además de haberse robado el presupuesto asignado a la Escuela de Biología, también lo acusó de ser un alcohólico y degenerado que debería ser expulsado de la UAP de lo contrario ellos mismos lo harían, el último orador que fue el presidente de la sociedad de alumnos de la preparatoria nocturna, Miguel Méndez, dijo que iban a seguir luchando para mantener la Reforma Universitaria que había sido “pisoteada” por el Consejo Universitario, además deslindó a los estudiantes preparatorianos y universitarios de los actos vandálicos que habían ocurrido hasta ese momento.

Y mientras se realizaba la marcha y el mitin, supuestamente un grupo de ciento ochenta estudiantes del grupo democrático de la preparatoria tomó clases en la Escuela de Medicina, las clases que les impartieron fueron: matemáticas, inglés y biología, lo que es bastante

interesante es que se haya mencionado como “progresista” a este grupo que era totalmente fiel al rector Garibay Ávalos. El 13 de julio de 1966, los choferes del sistema de transporte público urbano decidieron iniciar un paro de labores ya que no encontraban las suficientes garantías y seguridad para evitar que los estudiantes preparatorianos tomaran camiones constantemente y así evitar numerosas pérdidas económicas, más tarde se reunió la comisión de los transportistas con el gobernador interino, Aarón Merino Fernández, que pidió que no se realizara el paro de labores porque solo iba a perjudicar al pueblo, pero los transportistas también continuaron diciendo que si se iba a realizar porque ni si quiera el secretario de seguridad vial les estaba dando garantías para continuar su trabajo.

Unos días más tarde, fue detenido una vez más Enrique Cabrera Barroso, en las actas del Consejo Universitario se omitió totalmente esta aprehensión, Alfonso Vélez Pliego en *La sucesión rectoral*, rescató los siguientes datos: “...El dirigente estudiantil comunista Enrique Cabrera Barroso es aprehendido el 15 de julio, acusado de... siete delitos...” (1978, 37). El autor infiere que pudieron ser despojo, robo, daño a propiedad ajena, entre otros, como de los que fue acusado en 1962 cuando fue detenido por primera vez, se dice que fue aprehendido por siete personas que se presumió eran Policías Judiciales, fue tan reservada dicha detención que solo se especulaba donde se encontraba, pero no se supo realmente hasta muchos días después que fue encarcelado en el penal de San Juan de Dios, donde también había estado en 1962. En la charla que tuve con Luis Ortega y Alejandro Salgado a finales de octubre de 2016, me llamó la atención las palabras tan “decorosas” a Enrique Cabrera, así como las veces que fue detenido y encarcelado:

A: Que tipo tan valiente, yo estuve estudiando la prepa por esos años y si lo vi actuar como líder

L.O.: Era un cabrón, yo me acuerdo muy bien de Enrique

A: Y un orador de primera, ahí en medio de una bola de cabrones de Medicina, Ingeniera Civil y Derecho les aventaba el rollo, [risas], se paraba en la escalera de los leones y desde ahí, y siempre lo respetaron fíjate.

F.S.: A él lo metieron a la cárcel en dos ocasiones o ¿cuántas veces?

A: Mínimo dos veces

L.O.: Cuatro veces, lo metieron en 62, 64, 66 y el 68. (2016)

Enrique Cabrera fue un líder nato, con gran habilidad para ser orador y siempre resaltó en las luchas estudiantiles que encabezó la UAP, por eso mismo, el gobierno ordenaba que fuera apresado para tratar de dejar al movimiento estudiantil sin su principal líder, pero no pensaban que había otros detrás de él con la suficiente astucia para mantener la lucha, como fue el caso del arquitecto Joel Arriaga. La capacidad de la oración frente a una multitud de jóvenes obviamente no es algo nuevo que apareció en los movimientos estudiantiles de los años 60', pero formó parte de la democratización del análisis y discusión de los problemas de alguna universidad, país o el mundo, esto es un *acto simbólico* examinado como "socialista" porque se *tomó la palabra* para que la usaran todos en cualquier lugar y de cualquier clase que no tenían derecho a usarla, aunque era la única forma de expresión. En algún momento durante los disturbios con las Compañías Republicanas de Seguridad (CRS) en "mayo del 68", una elevadorista que estaba siendo entrevistada dijo: "No sé qué decir, yo no tengo cultura"; un camarada huelguista la interrumpió: "no digas eso. El conocimiento terminó. *La cultura de hoy consiste en hablar*" (Certeau 1995, 36), gracias a esa frase, se comprendió que las palabras que representaban a la razón durante los movimientos estudiantiles de los años 60' que fueron la principal arma en contra de la violencia usada por las autoridades.

Durante el Movimiento 23 de marzo sí se tomó de la palabra, basado en la experiencia que describió Michel De Certeau, aquella *acción simbólica* (la toma de la palabra) fue de grandísima importancia, por ser un verdadero acto de protesta e insatisfacción. Pero en realidad, consiste en decir que un estudiante no es un objeto el cual se pueda manejar como una máquina, tal y como lo dijo Mario Savio durante la huelga en Berkeley en 1964, el hecho de que los estudiantes tomaran una postura e impugnaran constantemente a las autoridades como al rector Garibay y al presidente del Directorio Estudiantil Universitario convertía a los miembros de la UAP en los protagonistas, relegando a las autoridades tanto universitarias y sus empleados a actores con papeles secundarios que demostraban su ineficiencia, intolerancia e ignorancia en contra de las acciones estudiantiles, tan solo la búsqueda de

terminar con la huelga daba la verdadera sensación que ellos no podían entender el significado real de un movimiento estudiantil que son irreprimibles.

Hay otra cosa muy importante que rescató Michel De Certeau, que fue la búsqueda o sostenimiento de la autonomía ya fuera en los sindicatos de los trabajadores y en las universidades, tratar de participar en los movimientos estudiantiles en un entorno democrático, impugnando, discutiendo, desarrollando el pensamiento crítico, etc. al ampliar y profundizar todas esas características en los participantes de los movimiento, es muy difícil que tanto el gobierno como los grupos cercanos a él, como la iniciativa privada, logren contratar a ciudadanos moldeados a su gusto, por eso mismo se sigue la represión para suprimir cualquier tipo de inconformidad con el modelo social que está establecido, ya que así logran mantener la hegemonía política y como lo dijo Michel De Certeau, su propio lenguaje.

Según Friedrich Nietzsche en *Sobre verdad y mentira en sentido extra-moral* aquel que posea un lenguaje vencedor es el poseedor de la verdad, pero ciertamente es solo una forma muy subjetiva de asegurar que un grupo muy reducido de personas tiene la razón, mientras que los estudiantes practicaban el idioma de la discusión y el pensamiento crítico, el lenguaje de las autoridades era reducido a la imposición. “Los diferentes lenguajes, comparados unos con otros, ponen en evidencia que con las palabras jamás se llega a la verdad ni a una expresión adecuada pues, en caso contrario, no habría tantos lenguajes” (2007, 22), supuestamente el lenguaje solo es un modo de comunicarse, pero el problema del idioma emanado de un ciclo de protesta siempre va a enfrentarse con el dialecto de la imposición que manejan las autoridades sean gubernamentales o escolares, tras los sucesos violentos del 3 de mayo, comenzó una nueva ruptura al “no incluirse entre las fuerzas presentes, resultaban los indicadores de la misma falla: un lenguaje se descompone en el momento en el que se rompe el lazo esencial entre el poder y la representación” (Certeau 1995, 62), esa falla es la deslegitimación e impugnación a las autoridades universitarias, y se logró día con día tras el aumento de las capacidades de la movilización estudiantil, esa es la importancia del *poder de hablar* que los estudiantes desarrollaron entre el 23 de marzo y el 2 de mayo de 1966.

Retomando el tema del movimiento estudiantil, parecía que la huelga en las preparatorias comenzaba a dividirse entre los querían seguir en el paro de labores y los que buscaban

regresar a clases, a pesar de esa pequeña fractura, hubo una votación y decidieron comunicar que seguirían luchando por la Reforma Universitaria pero que también se llegaría a un acuerdo con la comisión coordinadora que fue nombrada desde rectoría, pero de que si no se entablaba un dialogo constructivo con dicho grupo, ellos retomarían las movilizaciones, la rectoría había pedido una tregua a los miembros del Comité de Lucha Estudiantil, que iba a iniciar desde el 16 de julio y terminaría hasta el día 20 del mismo mes, en dicho acuerdo los miembros de la comisión coordinadora y el Comité de Lucha Estudiantil acordaron que el 19 de julio retomarían las clases, pero las agresiones de los pandilleros continuaron.

A pesar de llegar a varios acuerdos donde se estableció el levantamiento de huelga y que el Consejo Universitario iban a levantar las expulsiones de los profesores y estudiantes, como lo había citado previamente en una ficha del Archivo General de la Nación, se impartieron algunas clases en la Escuela de Medicina que no fueron reconocidas por los profesores de las preparatorias porque habían contado con solo ciento cincuenta de dos mil quinientos alumnos preparatorianos, los días de la tregua terminaron y no se cumplió la reinstalación de los profesores y estudiantes expulsados, pero si se regresó a clases. El motivo por el cual se tomaron clases extramuros en Medicina de nueva cuenta, fue que el 26 de julio un grupo de estudiantes, pandilleros y el Directorio Estudiantil Universitario asaltaron nuevamente el edificio de la preparatoria para dejarlo completamente destruido, y los pocos que estaban en contra del movimiento fueron a la Escuela de Medicina para la toma de clases y así romper el acuerdo y la huelga al mismo tiempo.

En una nota periodística citada por Luis Ortega se dice:

La agresión a la escuela preparatoria por parte de estudiantes adictos al rector Garibay, ha provocado una oleada de indignación en la ciudad.

Los atacantes llevaban instrucciones de inutilizar el edificio y destruir totalmente el mobiliario, para obligar a maestros y alumnos a trasladarse al edificio de la Escuela de Medicina. Las clases en la Escuela Preparatoria se habían reanudado con absoluta normalidad, cuando surgió la agresión... Pero el grupo que rodea al rector... trató de frustrar el arreglo. Primero destruyó una casa que rifa un periódico de la ciudad tratando inútilmente de achacar ese

acto vandálico a los preparatorianos.

Luego el grupo anti-universitario jefaturado por el Lic. Cajica y el Dr. Glockner determinó agredir, por tercera vez a la Escuela Preparatoria, para inutilizar el edificio. Ayer por la noche fueron sacados los pocos muebles que quedaron en buen estado. (*La Opinión* 1966)

El intento de destruir el Movimiento 23 de marzo iba ser meramente por la vía violenta, el objetivo era destruir la preparatoria para dejar sin el “cuartel central” al movimiento, de paso dejaría sin las instalaciones alternativas a los estudiantes de la Escuela de Físico–Matemáticas que ya llevaban casi 3 meses tomando clases allí. Esta táctica fue utilizada por el gobierno federal al tomar las instalaciones de varias universidades, la diferencia es que en el movimiento estudiantil de 1966 en Puebla fue tratando de utilizar la fuerza de los estudiantes reaccionarios y los pandilleros, mientras que el gobierno utilizó la fuerza policiaca y militar. En la noche del 26 y madrugada del 27 de julio continuó el enfrentamiento, del cual se relató que los estudiantes que trataban de tomar la preparatoria solo llegaron de la Escuela de Medicina armados con palos, tubos, varillas, etc., con bazucas improvisadas aventando cohetones y petardos a los preparatorianos que respondieron a la agresión con piedras, era el tercer intento de tomar y destruir la escuela y esa vez sí pudieron lograrlo, a pesar de la resistencia de sus estudiantes, que fue tan heroica que estaban dispuestos a cualquier cosa por defender su escuela.

En el siguiente comunicado del Directorio Estudiantil Universitario culpabilizaron de la violencia a los que habían sido expulsados unos meses antes porque según, “iban a impedir el regreso a clases”, además argumentaron que en esa toma de la preparatoria estaban participando personas ajenas a la UAP, pero parecía que aún había estudiantes dentro del edificio de la preparatoria que participaron en la defensa de su escuela, el edificio de la preparatoria si quedó totalmente destruido y por lo tanto debían de trasladarse a tomar clases en Medicina, y tal parece que mi afirmación fue cierta ya que el Comité de Lucha Estudiantil declaró en el siguiente desplegado lo siguiente desde *El Sol de Puebla*:

Nosotros fuimos los primeros en reclamar que la solución del problema universitario se llevara por el camino del diálogo y las discusiones; De acuerdo

con esta norma, aceptamos con agrado la sugestión de tregua propuesta por la Comisión Coordinadora de la H. Academia de Maestros de las Preparatorias. Tregua que fue iniciada hace más o menos 15 días, con lo cual facilitábamos la pronta solución del conflicto. En este lapso nos abstuvimos de mítines y clases públicas, y se había logrado la casi completa normalidad de la vida académica de las Preparatorias.

Hay que recordar que el propio Rector Dr. José Garibay, había reconocido oficialmente la ilegalidad de los cursos de Preparatoria que se impartían en la Escuela de Medicina. El funcionamiento de esta pseudo Preparatoria era obviamente una maniobra del "Directorio" Estudiantil para tratar de dividir a las Preparatorias y un acto agresivo en contra de las mismas.

A últimas fechas la actitud mesurada de nuestra parte y la acertada actuación de la Comisión Coordinadora habían logrado allanar todos los obstáculos y se vislumbraba una pronta y Justa solución del problema. Pero los interesados en que la UAP se mantenga la Intransigencia, lo antidemocrático y a todas luces anti-universitario, trataron a toda costa de impedir dicha solución. El primer intento para frustrar el arreglo fue, como ya se dijo, la creación de la pseudo Preparatoria. El segundo fue la destrucción de la casa que rifa la Editora de Puebla, S. A. y que malévolamente se achacó a los estudiantes preparatorianos y a este Comité. Finalmente, en vista de todos estos fracasos, el grupo anti universitario, manejado fundamentalmente por el Lic. José María Cajica y el Dr. Julio Glockner, determinaron agredir, una vez más a los estudiantes preparatorianos. Y esta agresión se consumó el pasado día 26.

Queremos puntualizar que, si esta agresión no es debidamente sancionada por las autoridades universitarias, éstas y en particular el Rector, se convertirán en cómplices de esta tercera destrucción del edificio de las Escuelas Preparatorias y responsables de que continúe privando en toda la Universidad la anarquía y la violencia.

Por último, queremos manifestar que los alumnos de las Escuelas

Preparatorias se mantienen sólidamente unidos y que respaldan firmemente a la Comisión Coordinadora, y que sólo reconocerán las gestiones que ésta, en colaboración con este Comité, realice ante las autoridades universitarias.

H. Puebla de Z. a 27 de Julio de 1966.

EL COMITÉ DE LUCHA ESTUDIANTIL. (Ortega Morales 2015, 33–34)

En un intento por tratar de deslegitimar al Comité de Lucha Estudiantil se desplegó este otro comunicado

Los verdaderos estudiantes preparatorianos fuimos agredidos por los grupos pandilleros comandados por Sergio Mares, Arturo Santillana, Miguel Méndez, Joas Gómez, Hugo Ayala, Feliciano Márquez, Joel Arriaga.

1. Que el grupo que estaba tomando clases en la Escuela de Medicina, trató de incorporarse pacíficamente a su escuela, lo cual no fue posible debido a la intransigencia de Luis Martiñón y otros.
2. Que cuando estábamos pacíficamente esperando las clases, fuimos informados que Miguel Méndez, Arturo Santillana y José Luis Ríos, bajaban a los compañeros de los camiones, incitándolos para la salvaje agresión en contra del edificio de la Escuela Preparatoria y de los propios compañeros.
3. Que una vez reunidos con alumnos de escuelas secundarias, llegaron al edificio con cohetones, bombas molotov y otras armas en las que se encontraban un rifle de calibre 22, de Arturo Santillana, y pistolas distribuidas entre otros compañeros.
4. Que fueron ellos y no los compañeros que queremos clases, los que destruyeron el edificio, y también fueron ellos los que usaron armas de fuego como lo demuestra los impactos de bala que hay en el tercer piso.

Con estos puntos aclaramos y hacemos responsables al ya desconocido Comité de Lucha Estudiantil, a las ilegales mesas directivas y a los maestros

profesor Jesús Martínez y Martínez, Antonio Pérez y Pérez y Profesor Mariano Nájera Santillana, profesor Enrique Domínguez y al arquitecto Joel Arriaga. (Ortega Morales 2015, 35–36)

Este comunicado me dejó algunas dudas, ¿Lo hicieron los estudiantes preparatorianos miembros del movimiento? O ¿Fue un intento desesperado de terminar el conflicto acusando a los democráticos de los vergonzosos hechos del 26 y 27 de julio? No fue la primera vez que Arturo Santillana ya era acusado de usar armas de fuego, hay que recordar que en 1961 lo habían detenido por un hecho similar, pero ¿Fue cierto eso? En todos los comunicados expresados anteriormente, no se menciona el uso de armas de fuego solo los cohetones y petardos pero que yo sepa no son incapaces de penetrar una pared gruesa.

Días después, de nueva cuenta la planta académica de las preparatorias en señal de protesta por la violencia se trasladaron al zócalo de Puebla y ahí, los dos mil quinientos estudiantes tomaron clases, después, varios profesores incluyendo al arquitecto Joel Arriaga, comunicaron que la decisión de trasladar la preparatoria a la Escuela de Medicina fue tomada sin su conocimiento y que por lo tanto era arbitraria, también argumentaron que ese edificio era inadecuado para recibir clases, se dijo también que no había la disposición de terminar el conflicto por las vías legales sino por la violencia que agravaba más la situación, y el último punto fue que se acordó rehabilitar poco a poco el edificio de la preparatoria en San Manuel, con la colaboración de los padres de familia y los estudiantes.

Tras esos eventos, la caída de Garibay comenzó a gestarse en un proceso lento, y todo inició en agosto de 1966, en aquella ocasión se realizaron las elecciones por la presidencia del Directorio Estudiantil Universitario, el bloque de escuelas que participaron en la huelga, Economía, Filosofía y Letras, Físico–Matemáticas, Ciencias Químicas y la preparatoria “Benito Juárez” se unieron para formar una sola planilla en alianza con algunos estudiantes de Derecho y los miembros del grupo de los Santillana de Medicina para recuperar el Directorio Estudiantil Universitario, sin embargo, el resultado de la elección fue el siguiente: “el estudiante de Medicina Martínez Toríz con 1142 votos, César Augusto Padilla Guzmán de Medicina, obtuvo 536 votos, 130 para Francisco López Peralta de Derecho y 100 votos para Carlos Martín del Campo de Filosofía y Letras”. (Ortega Morales 2015, 52)

El proceso electoral fue impugnado por los estudiantes no apegados al garibayismo quienes acusaron de fraude porque a muchos preparatorianos no les permitió ejercer su voto, el 20 de agosto, la mayoría de los estudiantes de las escuelas participaron en la huelga se reunieron en el zócalo de Puebla para formar el Consejo Estudiantil Democrático (CED) y así desconocer a la presidencia ganadora del Directorio Estudiantil Universitario, y nombraron al estudiante perdedor de Medicina, César Augusto Padilla como “presidente legítimo” del DEU, con aquel acontecimiento se inició un nuevo proceso en la cual los estudiantes que estaban en contra de la administración de Garibay pasaron de la protesta a la resistencia, ya que continuaron los embates de los grupos garibayistas que continuaban siendo mayoría en las escuelas más numerosas (Derecho y Medicina), así como en el Consejo Universitario.

Esta es la lista de los miembros del Directorio Estudiantil Universitario que fueron elegidos “democráticamente” en aquella elección:

Directorio Estudiantil Universitario. 1966–1967

Presidente: Vicente Martínez Toríz

Secretario: Román Márquez Ábrego

Arquitectura: Jaime Sánchez Castillo

Administración de empresas: Miguel Navarro M.

Derecho y Ciencias Sociales: Oscar Puig Hernández

Economía: *

Filosofía y Letras: Eladio Villagrán

Ingeniería Civil: Rubén Traconis R.

Ingeniería Química: José Luis Mota Huerta

Idiomas: Roberto Aparicio A.

Medicina: Gustavo Lucero F.

Odontología: Heriberto Lima T.

Preparatoria Diurna: Manuel Hernández Temich

Preparatoria Nocturna: Alberto Montero B.

Primer Asesor Jurídico: Ricardo Espinosa V.

Consejero Ejecutivo: Ángel Merino Pavón

Electo para la Escuela Benito Juárez: Raúl Córdova Escobedo.

*No aparece nombrado. (Tirado Villegas 1998, 149)

Con la huelga levantada, el movimiento estudiantil acabó, no obstante, el Consejo Estudiantil Democrático demostró que, a pesar de haber sido brutalmente atacados y expulsados de sus propias escuelas, su huelga les había dado mucha fuerza, su organización tuvo una enorme legitimidad y cada vez más estudiantes se unían al CED, ya que las labores de concientización, información y propaganda continuaron exitosamente. A esas actividades se unieron los jóvenes miembros de la recién fundada Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), aquel núcleo de jóvenes idealistas era una organización dependiente del Partido Comunista Mexicano pero el tema de su fundación será abordado más adelante, Luis Ortega recordó un poco de la participación de la CNED en aquel conflicto universitario:

F.S.: ¿Qué tiene que ver la CNED en el conflicto de Garibay?

L.O.: Todo, la CNED se funda en 1966, era el brazo estudiantil del Partido Comunista, y todos los que entramos a la juventud comunista, formamos parte de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos, yo ingresé a la juventud comunista en el 66, Joel Arriaga por ejemplo, era alumno de economía desde 65, y entonces, ahí, quienes enfrentaron a Garibay en economía era Joel, en física éramos todos por el golpe que dieron, en filosofía hubo un grupo, Guevara y ellos sacaron adelante el grupo de Arellano del maestro Enrique Carrasco, Juan José Barrientos y Nicandro Juárez desde las prepas en contra de Garibay, y la CNED estaba en todos lados. (2016)

Desde las primeras manifestaciones realizadas en abril, había estudiantes de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo de Morelia dando su apoyo, el origen de la CNED se encuentra en esa universidad, por los altos niveles de politización y el constante reclutamiento de estudiantes para la Juventud Comunista automáticamente la CNED crecía en número, cuando Luis Ortega dijo que esa organización estaba en todos lados era porque en todas las escuelas

había estudiantes miembros de las juventudes del Partido Comunista Mexicano, por aquel motivo el movimiento contra el rector Garibay tuvo un alcance nacional, además de que se publicaba en diferentes revistas politizadas con posturas izquierdistas como *La Voz de México* y *Política* (a pesar de que no se localizaron las ediciones de 1966).

Luego de dos meses de las polémicas elecciones, el 30 de octubre, se reportó que el estudiante y presidente de la preparatoria diurna, Luis Martínez A., fue detenido y encarcelado:

Primeramente, el dirigente fue golpeado por un grupo de esquiroles estudiantiles bajo la orden del rector de la UAP, quienes dejaron el camino libre a la policía que inmediatamente aprehendió a Luis Martínez. Ese día se le acusaban tres delitos, asociación delictuosa, golpes y amenazas, que según la policía había cometido el dirigente de la prepa. Más las cosas no se detuvieron ahí, para colmo de la pretendida justicia que reina en nuestro país, en la tarde los delitos ya habían subido a siete y al día siguiente eran... nueve. (*La Voz de México* 1966)

Días más tarde, volvieron los brotes de violencia entre garibayistas y el Consejo Estudiantil Democrático, esta vez el escenario fue la Escuela de Medicina donde cien jóvenes preparatorianos y los estudiantes de Medicina se agredieron física y verbalmente, dando como saldo diez heridos, los padres de familia una vez más repudiaron el acontecimiento y esta vez señalaron al rector Garibay como el principal culpable, ya que era incapaz de resolver el conflicto que ya llevaba ocho meses de constantes enfrentamientos y vejaciones de ambos lados. Casi un mes después de la detención del dirigente de la preparatoria nocturna, los estudiantes de la Escuela de Derecho denunciaron un intento de imposición de nuevo director, de manera que formaron su asamblea para exigirle a los miembros del Consejo Técnico que si no se les permitía participar en el nombramiento de una terna que se encargara de la dirección de su escuela entrarían en huelga, pero poco tiempo después, el Consejo Universitario decidieron aceptar la terna propuesta por los estudiantes y el nuevo director fue el Dr. Amado Camarillo quien fue rector interino de la UAP en 1961, durante el Movimiento por la Reforma Universitaria.

El año de 1967 había comenzado y desde el 1º de enero, la UAP tuvo su versión de la “huelga de los camiones”, ya que un grupo de estudiantes secuestró siete autobuses de la línea “flecha roja” porque los trabajadores pedían el cumplimiento de algunos derechos laborales como el pago del séptimo día de trabajo que hasta ese momento les había sido negado, la conclusión de esta primera versión de “la huelga de los camiones poblana” fue con la concesión de las exigencias de los trabajadores y estudiantes. Un mes y medio más tarde, varios policías trataron de detener a un grupo de estudiantes que se trasladaban en un camión secuestrado, lo cual terminó en un ataque a pedradas a la estación de la policía judicial sumada a que los estudiantes mantuvieron en cautiverio a varios miembros de las fuerzas del orden.

La segunda “huelga de los camiones” de la UAP comenzó a mediados de mayo, en aquella ocasión se secuestraron trece unidades de la línea Autobuses Tlaxcala, Apizaco y Huamantla (ATAH), los estudiantes junto con los trabajadores demandaban “el pago de tres meses de salarios, los séptimos días de todos los años de trabajo (hay choferes que tienen 25 años de trabajar para esta empresa) y el pago de los quince días por año de servicio” (*La Voz de México* 1967) porque se argumentaba que varios trabajadores fueron despedidos desde 1964 y no tuvieron remuneración. Hubo varias muestras de desacuerdo cuando se nombró al estudiante Oscar Piug por parte de la asamblea de estudiantes que los representaría en la mesa de dialogo que iban a tener el 14 de mayo, incluso se dijo que Piug iba a firmar el acuerdo que favorecía a los dueños de la línea, porque virtualmente los trabajadores no se les iba a pagar el 7º día de trabajo que era una de las exigencias, el 4 de julio se publicó en la prensa que seguía la inconformidad, ahora se pedía la reinstalación de cincuenta y ocho trabajadores despedidos, como señal de buena voluntad de los estudiantes, los camiones secuestrados desde mediados de mayo empezaron a ser liberados y el final de la “huelga de los camiones de la UAP” llegó con la firma de un nuevo acuerdo donde se reinstalaban a los trabajadores y se les pagaría lo adeudado.

El rectorado del Dr. Garibay comenzó a tener los días contados cuando el Consejo Estudiantil Democrático logró ganar la presidencia del Directorio Estudiantil Universitario el 13 de julio de 1967, aquella fue una jornada electoral marcada por enfrentamientos en el edificio Carolino, el nuevo presidente fue Wilebardo Montiel, como vicepresidente Fernando Teyssier y secretario a Marco Antonio Padilla, al otro día se volvieron a registrar

enfrentamientos en la Escuela de Medicina donde en ese momento ya se habló de cuatro estudiantes y tres civiles heridos de bala.

Los nombres de las personas que emplearon armas durante los disturbios del viernes pasado en las elecciones del directorio estudiantil. Señalaron a Carlos Martín del Campo de Filosofía y Letras, Jaime Sánchez, presidente de la sociedad de alumnos de Arquitectura, Jesús Lizárraga (a) “El Árabe” de Preparatoria; José Luis Castillo, los hermanos Monjaraz, Germán y José Luis Gutiérrez Herrera, así como el padre de estos quien fuera líder de los trabajadores de la fábrica El Mayorazgo. (Ortega Morales 2015, 61–62)

Pocas horas después de los enfrentamientos en Medicina, el Dr. José Garibay Ávalos presentó su renuncia como rector con carácter de irrevocable, ya que era “totalmente inaceptable que se usaran armas de fuego para resolver los problemas estudiantiles”, al día siguiente del tiroteo, en la preparatoria también se escogió al nuevo presidente de la escuela, “es electo como presidente de la Sociedad de alumnos... Rogelio Pérez Cruz con 150 votos, derrotando a Raúl Córdoba Escobedo con 115 votos y Manuel Lezama Martínez con 65 votos ” (Ortega Morales 2015, 60); el 17 de julio las escuelas de Medicina, Química y las preparatorias anunciaron un paro de labores por el clima de violencia.

En los siguientes días, los universitarios realizaron algunos mítines para celebrar la victoria contra de la facción garibayista, los estudiantes de Leyes propusieron al Dr. Manuel Gil Barbosa para ocupar la rectoría, cabe recalcar que también los principales allegados al Dr. Garibay también presentaron su renuncia como el secretario general, el Lic. Carlos Palafox; se citó a los consejeros universitarios para una sesión ordinaria el día 21 de julio para conocer la renuncia de Garibay y la de sus empleados de confianza, sin embargo, solo se presentaron diecinueve consejeros por lo tanto no se pudo llevar a cabo. Hasta la sesión del 25 de julio, el Consejo Universitario aprobó por unanimidad la renuncia del rector, por propuesta del vicepresidente del Directorio Estudiantil Universitario, Fernando Teyssier, se buscó formar una Junta Administrativa formada por cuatro miembros de cada bando en disputa, casi al mismo momento, el Dr. José Bojalíl propuso al Dr. Rolando Revilla para ser el nuevo rector que era del bando garibayista, pero su proposición no fue bien vista por los consejeros universitarios opositores y desató una discusión, después de un receso de una hora, el Consejo

Universitario se mostró a favor de la creación de la junta de gobierno para que se ocupara de la labor de la rectoría de la UAP. Los elegidos fueron: El maestro Joaquín Sánchez McGregor, director de la Escuela de Filosofía y Letras (opositor), Rolando Revilla Ibarra de la Escuela de Enfermería (garibayista), Amado Camarillo Sánchez de Derecho y Ciencias Sociales (neutral) y Antonio Osorio García de Ingeniería Civil (garibayista).

El 30 de julio, se publicó que el director de la Escuela de Filosofía y Letras, Sánchez McGregor, acusó al rectorado de José Garibay Ávalos de: “Malversación de fondos de la universidad, consistente en la entrega de un subsidio de más de 60 mil pesos al Frente Universitario Anticomunista, cantidad que fue utilizada exclusivamente con fines políticos, así como en francachelas para los mismos estudiantes adictos a Garibay y en viajes de placer para los mismos por el interior del país” (Aguilar 1967). McGregor también responsabilizó al rector Garibay de la destrucción de la Escuela de Física, donde destruyeron muchos trabajos de investigación, se le acusó de la destrucción de la Preparatoria Benito Juárez, demandó a los consejeros pro-Garibay que explicaran a donde fueron a dar los fondos económicos de los profesores expulsados, así como la aclaración de los fondos del dichoso seguro estudiantil con costo de diez pesos por cada estudiante, Sánchez McGregor exigió que se aclarara cual era el objetivo realmente de ese seguro porque ningún estudiante jamás vio atención médica gratuita en el Hospital Civil como se les había prometido.

Horas antes del inicio y durante la sesión del Consejo Universitario, también se registraron algunas agresiones verbales y físicas por parte de los miembros del FUA que se encontraban en la plaza de la Democracia (explanada frente al edificio Carolino), el corresponsal de *La Voz de México* decía que traían armas, pero que al ver que la policía judicial estaba revisando tuvieron que retirarse. Fue así que terminó el periodo de José Garibay Ávalos, un rectorado polémico, si la UNAM tuvo a un médico como Ignacio Chávez que era del mismo corte conservador y reaccionario, la UAP tuvo al suyo. Para crear polémica, en alguna ocasión comenté con el Dr. Carlos Ímaz Gispert que en algunas administraciones rectorales hubo varios médicos que se caracterizaron por ser dóciles (obviamente no todos como fue el caso del Dr. Manuel Lara y Parra), a la hora de reprimir y provocar a las movilizaciones estudiantiles que están en contra de reformas regresivas y antidemocráticas fueron muy buenos, si la prueba está en el pasado, también está en el presente, el Dr. Enrique Graue,

actual rector de la UNAM se ha caracterizado por criticar con mucha suavidad las pésimas políticas de los actuales gobernantes y recientemente provocó la desmovilización estudiantil que apoyaba a los damnificados del sismo del 19 de septiembre de 2017, ¿casualidad? Hace falta que los médicos retomen su educación crítica que deje ver a la salud como un negocio y que a la hora de ser administrativos de su alma mater, vean por el bien común y no el trabajo administrativo como un trampolín político.

2.3 El aporte de tres años sesenteros en el ámbito internacional

En este fragmento de la investigación se estudiarán los sucesos más importantes de 1965, 1966 y 1967, cada año tuvo sucesos importantes uno más que otro, pero en el caso de México los tres años fueron igual de intensos por los disturbios y la represión del gobierno, a excepción de 1965, los estudiantes solo fueron protagonistas de un movimiento y participantes solidarios con otro, mientras que en los Estados Unidos los principales actores del movimiento social siempre fueron los estudiantes, ya que los jóvenes encabezaron o por lo menos participaron en las manifestaciones, piquetes, ocupaciones y sentadas en contra de la Guerra de Vietnam y a favor de los Derechos Civiles, nadie se imaginó que el legado de esos tres años tuvo un eco inmediato en 1968.

Acababa de iniciar 1965 y tuvieron lugar la formación de organizaciones políticas que persisten en el presente, el padre Camilo Torres fundó el Ejército de Liberación Nacional en Colombia, durante sus primeros años, el ELN fue brutalmente atacado junto con sus compañeros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC, ahora Fuerza Alternativa Revolucionaria Común), a pesar de haber sufrido enorme número de bajas por muerte en combate y desertión, el ELN siguió activo hasta nuestros días cuando su alto mando ordenó el cese al fuego e iniciar una negociación y reconciliación con el gobierno colombiano; casi al mismo tiempo, en el Medio Oriente a finales de 1964 e inicios del 65, Yaser Arafat fundó la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), (no debe ser confundida con Hamas), la cual presidió hasta su muerte en 2004, la OLP no fue parte de los enfrentamientos armados entre los soldados israelíes y los palestinos en cualquier década, siempre trató de alcanzar la paz por las vías del Derecho internacional y así solucionar el conflicto que hasta el día de hoy existe.

Un mes después de esos acontecimientos, Malcolm X, un activista por los Derechos Civiles de los afroamericanos en los Estados Unidos fue asesinado, se dijo que fue culpa de sus ex-compañeros de la Nación del Islam, pero otros más culpan al gobierno norteamericano y a la traición de su guardaespaldas, su muerte causó un shock para los miembros de las luchas sociales incluyendo a su amigo Martin Luther King Jr., su muerte dejó un vacío importante para los ciudadanos negros quienes tuvieron a una gran figura política y social sumamente importante para la discusión abierta no solo en cuestiones políticas sino también teológicas, Malcolm X fue acusado de ser un radical pero muchísimos afroamericanos creen que su único objetivo era la defensa de la comunidad afroamericana, él fue la principal inspiración ideológica del Partido Panteras Negras para la Autodefensa fundado en noviembre de 1966.

Tras el asesinato de Malcolm X e iniciando marzo, se realizó la marcha de Selma con el objetivo de que los ciudadanos afroamericanos lograran ejercer su derecho al voto en los estados sureños, desde tiempos de la post-guerra civil norteamericana a los afroamericanos se les negó dicho derecho, en los dos primeros meses de 1965 hubo grandes movilizaciones encabezadas por la SCLC que fueron reprimidas a tal punto de que la policía montada de Texas asesinó con un disparo al activista Jimmie Lee Jackson, lo que causó la indignación y la furia de la comunidad afroamericana de Dallas que anteriormente se habían organizado en la Liga de Votantes del Condado de Dallas (DCVL) y junto con la SNCC (Comité Coordinador Estudiantil No Violento) para empadronar a los afroamericanos, luego de ser suprimida la segregación en 1964.

El 7 de marzo se realizó la primera marcha de larga duración denominada como “la marcha del domingo sangriento”, era la segunda marcha encabezada por Martin Luther King que partía hasta Alabama, los manifestantes y los militares se encontraron casi al cruzar un puente, los soldados los iban a dejar pasar pero King los retornó hacia la iglesia, en los siguientes días los afroamericanos aplicaron la desobediencia civil para pedir justicia por el asesinato del activista James Reeb, una semana después, la marcha de Selma se reinició hasta que los negros lograron tener la escolta del ejército y así evitar más asesinatos, dos semanas más tarde, tras el despliegue de dos mil soldados y otros casi dos mil miembros de la Guardia Nacional y agentes del FBI, se inició la tercera marcha, recorrieron 16 kilómetros a través de la ruta 80, la marcha culminó donde todo “el movimiento” había comenzado, en

Montgomery, Alabama, el 25 de marzo llegaron al Capitolio de Alabama con cientos de miles que se unieron a lo largo del trayecto, pero a pesar de la movilización, los estados del sur no otorgaron el derecho a voto.

Casi a la par de los problemas en el sur de los Estados Unidos, el 2 de marzo de 1965, comenzó una de las peores operaciones aéreas de la historia de la aviación militar, llamada *Rolling Thunder*, tenía como objetivo bombardear la infraestructura industrial y militar de Vietnam del norte para tratar de detener el envío de suministros al Vietcong a través de la Ruta Ho Chi Minh, la ineficacia de esta operación y su alto costo en vidas, material y económico fue porque la aviación de los Estados Unidos menospreció tanto a la organización del pueblo como a la fuerza aérea norvietnamita compuesta en su mayoría por aviones de fabricación soviética como el legendario Mig-21. Una semana después y casi un año más tarde del Incidente del Golfo de Tonkín, la invasión terrestre de Vietnam del sur se inició “exactamente a las 09:03 horas... once LVTP (Vehículos de desembarco de personal) del Cuerpo de Marines americanos, cada uno con 34 marines armados a bordo, desembarcó en la Playa Roja 2, a unos pocos kilómetros al noroeste de Da Nang” (Pimlott 1998, 40). La mayoría de los norteamericanos apoyaban la intervención en la Guerra de Vietnam por diferentes motivos, especialmente por la propaganda, la revista *Time* la nombraba “una lucha moral” y “una buena guerra en un buen momento”, que salvaría al continente asiático del dominio de la “tiranía comunista”, en la cuestión geopolítica para los estadounidenses ceder el control total de Vietnam al régimen de Hanói, era darle a China toda el área completa simulando cuando los japoneses se habían apoderado de los territorios de la Indochina francesa durante la Segunda Guerra Mundial.

Ante el inicio de la operación terrestre de los marines en Vietnam del sur, el 16 de marzo, se realizó un acto de protesta, ya que la activista, Alice Herz, originaria de Alemania de 82 años de edad, se inmoló prendiéndose fuego en Detroit, Michigan, falleciendo a los diez días. Poco menos de un mes después, se realizó la primera gran manifestación en Washington D.C. convocada por los Estudiantes por una Sociedad Democrática (SDS) y el Comité Coordinador Estudiantil No-Violento (SNCC), esta fue la primera de muchas manifestaciones masivas que recorrieron la capital de los Estados Unidos. Pasó poco tiempo cuando inició una rebelión civil-militar en la República Dominicana, ante el temor de que el

“castro–comunismo” se expandiera en Latinoamérica, Johnson ordenó que se iniciara una operación militar para detener la insurrección y “restablecer la democracia” en la república caribeña, el resultado fue de más de 10 mil muertos que la mayoría eran civiles que estaban defendiendo su intento revolucionario, aquella maniobra de 40 mil marines y tropas de otras naciones de la Organización de Estados Americanos causó numerosas protestas en Latinoamérica.

Algunas de esas fueron encabezadas por los estudiantes en varios países como México, por convocatoria de las organizaciones de izquierda como la Federación Obrera Revolucionaria, la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos e incluso por algunas asociaciones obreras como el Sindicato Mexicano de Electricistas, durante el desfile del 1º de mayo, mostraron su rechazo a la invasión de la República Dominicana, también entre estudiantes y sociedad civil realizaron manifestaciones y mítines frente la embajada de Estados Unidos, de lado diplomático, el presidente de México expresó su preocupación por un nuevo ataque norteamericano, en otras declaraciones, el senador y ex–secretario de relaciones exteriores, Manuel Tello, dijo: “El desembarco de fuerzas de infantería de marina de los EU en la República Dominicana constituye un acto de agresión. Nada hay que justifique ese desembarco” (*Política*, 1965, 5), Fuera de México, la SDS también realizó protestas contra para condenar la invasión; así también lo hicieron los estudiantes en Uruguay condenando las intervenciones en Vietnam y en la república caribeña; mientras celebraban el 1º de mayo en Cuba, Fidel Castro también desaprobó la operación militar, diciendo que tras esa agresión “el imperialismo yanqui arrojó la máscara al agredir a la República Dominicana”.

En mayo, las protestas en los Estados Unidos volvieron a ser más frecuentes, cuando cientos de personas entre estudiantes, padres de familia y veteranos de otras guerras se manifestaron frente al Pentágono, pero aun así el 65% de los estadounidenses seguía creyendo que la Guerra de Vietnam era una buena misión y que iba por el camino correcto; simultáneamente en las manifestaciones en otros países se estaban realizando, un grupo de personas se sentaron y ocuparon una oficina de reclutamiento en Michigan, poco después fueron retirados por la policía y fueron sentenciados a estar varios días en la cárcel, mientras que en la Universidad de Berkeley los jóvenes quemaron sus tarjetas de reclutamiento, uno de ellos fue el futuro yippie Jerry Rubin, esta fue la primera demostración anti–guerra después del victorioso

Movimiento por el libre discurso. Un mes después, en Vietnam, coincidentemente mientras que más soldados de Estados Unidos llegaban a Qui Nohn, la base aérea de Da Nang era atacada por las unidades de mortero del Vietcong, el resultado fue varias pérdidas humanas y pocas pérdidas materiales, por órdenes de Westmoreland, el ejército norteamericano comenzó a prepararse para operaciones de ataque a gran escala. Por información de un desertor se supo que “*Charlie*” preparaba a una ofensiva contra Chu Lay, a lo que el ejército norteamericano preparó las primeras movilizaciones de tropas a gran escala para misiones de búsqueda y destrucción del Vietcong.

Por aquella época, se acrecentó la insatisfacción social en Checoslovaquia, la crisis económica “en tierras checas habían comenzado a un nivel tan por encima de las de todos los demás integrantes del bloque soviético que pasaron años antes de que las consecuencias de la mala gestión se tornaran devastadoras” (Kurlansky 2004, 59), mientras al pueblo se les aplicaban los recortes alimentarios como los “jueves sin carne”, los líderes del partido vivían como auténticos burgueses, disfrutaban de beneficios que solo ellos podían tener como la estancia en campañas lujosas fuera de la capital, Praga, durante los fines de semana sin trabajo. Ante el hartazgo que estaba extendiéndose en Checoslovaquia, el gobierno de Antonín Novotný, comenzó a otorgar ciertas libertades, a escritores y dramaturgos inconformes con el régimen les permitió salir del país y dejaron que los jóvenes escucharan rock, a vestirse con los pantalones vaqueros, se dejaron crecer el cabello, la barba y usaban sandalias, aquello comenzaba a parecerse a San Francisco, Estados Unidos, pero en un país comunista. Esa apertura temporal, hizo que el 1º de mayo de 1965, mientras se celebraba el Día Internacional del Trabajo, Allen Ginsberg, el primer artista occidental en visitar un país del bloque del este, fuera coronado como el “rey de mayo” por miles de jóvenes en Praga, sin embargo, a las autoridades no les gustó ese evento y deportaron al poeta hacia los Estados Unidos, curiosamente, mientras las autoridades comunistas comenzaron la vigilancia de los seguidores de Allen Ginsberg, la CIA y otros departamentos hicieron lo mismo con el poeta porque decidió visitar un país enemigo.

En agosto de 1965 hubo varios acontecimientos, se dio inicio a la Operación Starlite con la participación de 5 mil hombres, dicha operación inició en la mañana del 18 de agosto, se menciona que los encuentros hostiles del medio día inclinaban la balanza para el Vietcong.

hasta que la potencia de fuego norteamericana desde el mar fue un factor de suma importancia para que los guerrilleros comenzaran a retirarse por las zonas por las cuales habían planeado los altos cargos estadounidenses, sin embargo, resistieron hasta que en la madrugada del 19 de agosto no tuvieron otra opción más que huir por el gran número de bajas que estaban sufriendo, oficialmente la operación terminó hasta el 24 de agosto aparentemente con una victoria para los estadounidenses, pero el Vietcong a pesar de haberse retirado también la reclamó. Cabe recalcar que Vietnam fue la primera guerra norteamericana donde no se contó el territorio conquistado o recuperado como factor para conseguir la victoria sino el número de bajas del enemigo, la Operación Starlite le costó la muerte de 614 guerrilleros al Vietcong y más de cincuenta soldados muertos al bando norteamericano, una comparativa de diez a uno que se repitió en todas las batallas, al final ambos bandos reclamaron la victoria, la guerrilla informó de 900 bajas de soldados norteamericanos, destruyeron veintidós tanques y derribaron trece helicópteros pero dichas reclamaciones no pudieron ser comprobadas, cuando ambos bandos reclaman la victoria quiere decir que en realidad hubo un empate, en ese caso, el ejército norteamericano si impidió la ofensiva del Vietcong contra Chu Lay pero no logró su principal objetivo, aniquilar al enemigo, lo único que logró fue que *Charlie* huyera con vida de dicha batalla y causar varias pérdidas a los norteamericanos.

Ante el aumento de las protestas de los jóvenes que siempre terminaban quemando las tarjetas del Draft, el senador Strom Thurmond y el congresista Mendel Rivers por el sur de California impusieron una multa de 10 mil dólares y cinco años en prisión por destruir las tarjetas y también en esa misma ley se imponía como sentencia de cinco años de prisión a todo aquel que se negara a realizar el servicio militar en Vietnam, el presidente Johnson apoyó la iniciativa y en ese agosto pidió a las fuerzas del orden que se encarcelara a todo aquel que participara en las protestas, pero el 11 de agosto, un nuevo problema entre negros y blancos en los Estados Unidos volvió a ser las primeras planas de todos los diarios, en Los Ángeles, California, un joven afroamericano que viajaba en una motocicleta en estado de ebriedad fue detenido por la policía, el escándalo del joven al resistirse al arresto provocó que la comunidad de Watts saliera a la calle y se enfrentara a la policía, este problema menor se convirtió en seis días de motín y saqueos que terminaron con la vida de más de treinta personas por los ataques de la guardia nacional.

Quince días después de Watts, el cantautor de Folk, Bob Dylan, publicó un disco sumamente polémico, “Highway 61 Revisited”, ahora considerado como uno de los mejores de toda la historia de la música, en un principio la gente no aceptó la nueva postura musical de Bob Dylan, quien se presentó con el uso de instrumentos eléctricos y una batería; desde un mes antes en el festival de Newport, Dylan también había publicado “Bringing it all back home” que contenía una mezcla de folk y rock y había cambiado las letras de sus canciones, ahora utilizaba la poesía “beat” en canciones como *a ballad of a thin man*, y otras más como la famosa *Like a rolling stone*, casi veinte años después, Bob Dylan siguió utilizando ese mismo estilo musical y olvidó el folk con canciones de protesta.

Hasta el mes de octubre, 100 mil activistas en contra de la Guerra en Vietnam se volvieron a manifestar en distintas ciudades y continuaron quemando tarjetas del reclutamiento, desde el sur de California en Santa Bárbara, Iowa State, hasta Yale, durante algunos partidos de fútbol americano, varios activistas lograban hacer que la gente hiciera mosaicos con símbolos del movimiento, las protestas aparecieron en otras ciudades como Michigan, Terry Anderson en *The movement and the sixties*, dice que: “cerca de 10,000 dejaron el campus en una “invasión de paz” a la base militar de Oakland” (1995, 141). A pesar de todo, la segunda gran operación militar estadounidense en Vietnam se preparó para finales de octubre en el Valle de Ia-Drang, batalla que duró más de un mes en donde al igual que en la Operación Starlite hubo un empate táctico.

En las primeras horas de la mañana del 26 de octubre de 1965, se desplegaron cuatrocientos marines en toda el área, dividiendo al grupo en tres compañías, la tercera capturó a un soldado norvietnamita que les informó que había dos regimientos del ejército de Vietnam del norte y un batallón del Vietcong, es decir 5 mil hombres en contra de cuatrocientos. Con una ventaja de once a uno, los estadounidenses no tuvieron otra opción más que resistir los ataques masivos de los norvietnamitas, los combates siguieron durante todo el día, uno de los factores que lograron mantener la supervivencia de las tropas en el campo fue la potencia de fuego que llegaba desde las bases militares a unos 7 km. de distancia, sin embargo, en la noche los ataques bajaron de intensidad, pero uno de los objetivos era observar cuales eran los flancos más débiles de la defensa norteamericana y en la mañana del día siguiente, los guerrilleros y los soldados de Vietnam del norte atacaron en masa todas las posiciones norteamericanas, si

tuvieron éxito en romper las líneas enemigas a tal punto que los soldados norteamericanos enviaron por radio el código de “línea rota” que tiene como objetivo pedir apoyo aéreo con tal de que las tropas terrestres sobrevivan, y así pasó, pero por error de los aviones militares tres marines de E.U. murieron carbonizados por el napalm, los soldados del Vietcong se retiraron, así los norteamericanos pasaron a la ofensiva y estuvieron persiguiendo al Vietcong por todo un mes para aniquilarlo pero nunca lograron encontrarlo.

El resultado de la campaña del valle Ia-Drang fue de casi 4 mil soldados del norte y miembros del Vietcong muertos y 305 muertos por parte de Estados Unidos, a diferencia de la Operación Starlite ninguno de los bandos reclamó la victoria, un bando tuvo bajas casi del 90% y mientras que el otro tuvo que solicitar la ayuda de su fuerza aérea para no ser aniquilado. Mientras los marines y los comunistas seguían enfrentándose, el 2 de noviembre de 1965, el activista Norman Morrison, se inmoló prendiéndose fuego frente de la oficina del secretario de defensa Robert McNamara, en un acto que emuló la inmolación del monje vietnamita Thích Quảng Đức, una semana más tarde se realizó otro acto de inmolación, esta vez en frente de la ONU, el joven llamado Roger La Porte se prendió fuego, finalmente, el 27 de noviembre se realizó la última manifestación contra la Guerra de Vietnam en ese año que fue encabezada por la SDS y el SNCC, cerca de 30 mil personas volvieron a tomar las calles mostrando su rechazo a la guerra, curiosamente ese mismo día el presidente Johnson anunció que el número del contingente militar en Vietnam iba a crecer.

Finalizando el año, el rock volvió a ser el tema principal de los jóvenes, los Beatles volvieron a ocupar el no. 1 de las listas británicas y estadounidenses con su disco *Rubber Soul* que bajo la influencia de la música hindú se publicó la canción *Norwegian Wood (This Bird Has Flown)*; también apareció el primer disco de la banda The Who, “My Generation”, pero ni siquiera tuvo el mismo impacto que “Help!” y los otros discos de los Beatles que los hacían literalmente dominar al mundo (de la música) y así el cuarteto de Liverpool empezó a ser “más famosos que Jesucristo”, los Rolling Stones ya habían publicado cuatro discos entre 1964 y 1965, y tampoco tuvieron la misma repercusión que los Beatles, para 1965, había tres canciones que identificaban a la juventud, “Help!”, “Mr. Tambourine Man” de Bob Dylan cantada por The Byrds y una de las más contestatarias, *I Can’t Get No (Satisfaction)* de los Rolling Stones.

Los versos eran difíciles de entender... pero era complicado pasar por alto la insinuación sexual de la repetición “No tengo satisfacción”; la *interrupción* de “y lo intento, y lo intento, y lo intento”; el reto y sarcasmo en el inicio “No puedo obtener”—; [era] el sentir de todos los muchachos... hambrientos, frustrados, devastados y —¡que demonios!— destruyéndose a sí mismos proclamando de una vez por todas que nadie iba a detenerlos cuando cruzan el mundo para obtener lo que sea que no tenían. (Gitlin 1993, 199)

Un nuevo año había comenzado, y desde el primer mes se anunciaba que las cosas cambiarían culturalmente, en enero de 1966 se dijo que fue la primera vez que se probó el LSD en Haight–Ashbury en San Francisco, el origen de este poderoso alucinógeno se remonta a 1938 cuando los científicos Albert Hoffman y W. A. Kroll de los laboratorios Sandoz en Suiza. “Descubrieron que los alcaloides del cornezuelo del centeno, un parásito (técnicamente se trata de la esclerosis del hongo *claviceps purpurea*) que ataca la espiga del centeno hasta formar unas puntas largas y oscuras que componen el cornezuelo” (Ramírez Gómez 1996, 56–57). Fue así como descubrieron la dietilamida del ácido lisérgico que era el vigesimoquinto compuesto que sintetizó el ácido, se les ocurrió llamarlo LSD–25. Las repercusiones del uso colectivo de esa droga fueron muy grandes a tal punto que revolucionó la música, el arte, el cine, el teatro, etc., incluso varias personas utilizaron al ácido (LSD) como culto religioso Timothy Leary conocido como “el papá de la droga” y escritor de *Alguien voló sobre el nido del cuco*, antes de que el LSD rompiera el mercado de las drogas, hubo muchas personas quienes habían experimentado con otras como la marihuana y el peyote, pero el ácido cambió la vida de muchos.

Como fue el caso de Owsley que fue el principal fabricante de LSD en California, en 1969 cuando el presidente Nixon les declaró la guerra a las drogas y Owsley fue encarcelado nunca se supo cuánto ácido produjo, el uso del LSD cambió la percepción de toda la generación de jóvenes que fueron testigos de la dignificación de los afroamericanos que pedían derechos iguales, de una guerra que hasta 1965 había cobrado la vida de más de 2 mil soldados, el adentrarse en las drogas para los jóvenes. “Era una expresión de nuestra disposición a aceptar el cambio y a visualizar el advenimiento de un mundo nuevo, es decir, de adentrarnos en lo que andando el tiempo acabaría conociéndose con el nombre de “comprensión intuitiva”....,

en referencia a la adquisición de un entendimiento más completo y profundo de las cosas» (Watson 2015, 572). Cabe aclarar una cosa, el LSD no era lo que muchos creían, durante los años 50' y parte de los 60', la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) realizó experimentos con el LSD para lograr controlar la mente de las personas, dichos experimentos si existieron cuando se comprobó en los 70' la existencia del proyecto MK–Ultra; durante las protestas contra la Guerra de Vietnam, hubo fuertes enfrentamientos entre los Hippies y los miembros de la SDS que argumentaban que los Hippies eran un experimento de la CIA para poder destruir al movimiento estudiantil ya que también creían que el consumo del LSD estaba convirtiendo a los participantes de las protestas en “seres enajenados con las drogas”.

Con el paso del tiempo, los Merry Pranksters que venían desde principios de los 60' y que eran un grupo de sobrevivientes de los Beatniks, se dividieron en nuevas subculturas como los Diggers en Haight–Ashbury, ahí mismo donde se había probado el LSD por primera vez, aquel grupo cultural–político se identificó con los grupos de la nueva izquierda, pero del ala anarquista que daba funciones de teatro, comida y atención médica completamente gratis y de libre acceso para cualquier persona que quisiera ser uno de ellos y esto provocaría la caída del consumismo y capitalismo.

Mientras tanto, la carnicería en Vietnam del sur continuaba, y desde finales de enero hasta principios de marzo del mismo año se llevó a cabo la Operación Masher (machacadora), que por orden del presidente Johnson fue cambiada por Ala Blanca, en aquella ocasión las tropas extranjeras se impusieron frente al Vietcong en distintos combates que provocaron la muerte de dos mil guerrilleros y más de doscientos muertos de lado norteamericano, al final la victoria fue para los Estados Unidos, pero ya se notaba que sus soldados iban a necesitar refuerzos porque los que estaban ahí no eran suficientes para poder sofocar los ataques de *Charlie*. Y mientras eso pasaba al sur de Asia, a principios de febrero, una manifestación de estudiantes que protestaba contra la ocupación militar de los Estados Unidos y sus vasallos en la República Dominicana desde abril de 1965, fue disuelta a tiros por el ejército, el saldo de las ráfagas de ametralladora fue de cuatro personas muertas y cientos de heridas, hasta la fecha nunca se ha dicho quiénes fueron los culpables de haber dado la orden pero

seguramente fue algún alto mando del ejército ya que en aquella ocasión el presidente impuesto tras la invasión yanqui no se encontraba en el palacio.

En Estados Unidos, el movimiento antibelicista iba creciendo día con día y en febrero, un grupo aproximado de cien veteranos marchó por Washington D.C. hasta la Casa Blanca, en aquella ocasión decidieron regresarle al gobierno de los E.U. las condecoraciones que les habían dado, pero no fueron recibidos así que decidieron aventarlas, también participaron en esa manifestación cada vez más padres de familia, que se seguían sumando a las movilizaciones porque llegaban constantemente cartas de sus hijos donde expresaban lo terrible que se estaba desarrollando la guerra. En las epístolas, los soldados mencionaban que por primera vez en su vida habían sentido la pobreza, opresión, depresión y odio, además denunciaban los “daños colaterales” cometidos por el ejército norteamericano solo porque los campesinos no querían cooperar con los norteamericanos, también las describían como personas sin diferencias entre las que habían estado viviendo en Misisipi a las personas que vivían en el “tercer mundo” (Vietnam), en un caso particular, un soldado originario de Kansas, supuestamente llamado Billy Brown, denunciaba lo siguiente:

Estoy muerto aquí, he hecho cosas que no debí haber hecho, he visto cosas que nunca debí haber visto... todos nos estamos volviendo completamente locos, un día nos encadenamos a una pagoda, no había ninguna razón, no era bueno atarse a un sitio religioso, pero deben comprendernos, nos disparan, no vemos nada, algunos compañeros se mueren y vamos detrás de Charlie al que nunca encontramos, lo que vemos en las paredes lo dicen todo, lo saben todo: “paz en Vietnam”, “soldados americanos: no masacren a los civiles, no destruyan sus casas”... “de todas maneras no lo conseguirán”. (I. Clarke 1995)

La fecha de la carta escrita por Billy a su familia o a su novia es imposible de saber, pero miles de mensajes más llegaban a sus hogares diariamente, ya que para 1966 el contingente de Estados Unidos en Vietnam del sur había aumentado a casi 150 mil. El aumento en el número de tropas reservistas fue cada vez más grande y se notaba que esa guerra duraría más que cualquier otra; ante el llamado a formar parte del ejército norteamericano obligadamente se inició un proceso de resistencia por parte de organizaciones a favor de la paz como de las religiosas, por ejemplo, los testigos de Jehová no participaban en el reclutamiento.

Casi un mes después, el mundo se volvió a manifestar para detener la Guerra de Vietnam, unas veinte mil personas marcharon por las calles de Nueva York, pero todavía había un gran índice de aprobación a la intervención militar en sud-Asia, en los siguientes tres meses siguieron las protestas en Washington, Nueva York y San Francisco, también varios jóvenes paralizaron la entrada de la embajada de Washington en Londres, a lo que la policía británica llegó a desalojarlos, en un mitin realizado en California, Joan Baez convocó a no pagar impuestos para lograr detener las operaciones militares en Vietnam, días después, en la Universidad de Berkeley y en otras más, iniciaron una huelga que duró varios días porque seguía aumentando el número de reclutas para ser enviados a Vietnam. En abril, el presidente de Estados Unidos, anunció que el número de tropas aumentaría a más de 250 mil, por lo que el reclutamiento por sorteo sería de 10 mil personas cada semana, a pesar de que su discurso era de que la Guerra de Vietnam iba terminar pronto con una victoria, la realidad indicaba que se estaba complicando cada vez más, como prueba es que los números indicaban que en 1965 había de 40 mil soldados norteamericanos; “en julio [de 1964] el [presidente Johnson] estaba incrementando el número de tropas estadounidenses en Vietnam a 125,000... él no admitió que ya había autorizado a una escala más alta de 200,000”. (Anderson 1995, 136)

El resto del año sucedieron algunos grandes acontecimientos culturales y políticos, en mayo, el famoso grupo de “rock-surf”, The Beach Boys, publicó su influyente disco “Pet Sounds” conocido por ser uno de los primeros con un sonido psicodélico que influyó a muchas bandas como a los Beatles que tres meses después publicaron su afamado disco “Revolver” que trajo un sonido más profundo y experimental que el de los Beach Boys, los Rolling Stones después de su éxito con “Satisfaction” publicaron “Aftermath” que por influencia de los Beatles incorporaron la Sitar de la India, en su famosa “Paint it black”, otras bandas como los Yardbirds, los Kinks, Eric Burdon and The Animals y The Who publicaron sus álbumes, pero no tenían un poderoso sonido experimental como el de las bandas anteriormente mencionadas, pero no todas las bandas que publicaron discos en 1966 fueron inglesas, Buffalo Springfield también lo hizo con su álbum homónimo que contenía la famosa “For What It's Worth” (Por lo que vale la pena) que esa canción se hizo mundialmente famosa por ser una de las canciones más usadas por los movimientos sociales, otra agrupación norteamericana que publicó un LP fue The Byrds y el dueto de Simon & Garfunkel.

Pero fue el mes de agosto el que provocaría un cambio del rumbo en el ámbito de la política mundial, ya que la Revolución Cultural de China estaba a punto de iniciarse, lo que este acontecimiento trajo fue la publicación de un pequeño libro de apuntes del líder del Partido Comunista Chino, Mao Tse–Tung el *Libro Rojo*, que se sabe que aquel texto ha sido impreso más de 900 millones de copias en la mayoría de los idiomas del mundo, la Revolución Cultural China se puede recapitular en el retorno al poder político de Mao Tse–Tung en el Partido Comunista, con ayuda de los Guardias Rojos atacando a quienes intentaban convertir a la República Popular China en lo que es ahora, un bastión del capitalismo, para muchos occidentales, los grupos que apoyaban a Mao solo eran “fanáticos” que no pudieron evitar que la propaganda y obviamente el *Libro Rojo* llegara a los estudiantes de países europeos y americanos que tratarían supuestamente de hacer una Revolución Maoísta, un grupo que siguió enormemente las enseñanzas de organización y adiestramiento de Mao fueron los Panteras Negras, quienes daban clases públicas de política a la comunidad.

En aquel verano, las acciones a favor de los Derechos Civiles encabezadas por Martin Luther King Jr., llegaron a un clímax en Chicago, Illinois, el movimiento no violento fue bien visto por la mayoría de los afroamericanos que pedían mayor participación política y económica dentro de la sociedad, así como el final de toda la discriminación contra su comunidad, a pesar de que lograron que el gobierno de la ciudad se comprometiera en darle una respuesta favorable a sus demandas, tuvieron que esperar otros dos años para que fueran resueltas. La lentitud de las autoridades más la existencia de la segregación invisible y el racismo, provocaron que la organización no violenta de todo el Movimiento por los Derechos Civiles comenzara a perder fuerza y se dividiera en organizaciones que buscaban un cambio inmediato, meses antes de que las movilizaciones en Chicago se hicieran más frecuentes y numerosas, ya había nuevos líderes de la comunidad negra que dividieron de manera definitiva al movimiento, el nuevo líder de la SNCC, Stokely Carmichael, ayudó a formar el Partido Negro de la Libertad que promovía un discurso más radical que el de Martin Luther King, Carmichael se basó en los escritos de Richard Wright y en un acto público por primera vez dijo que era una labor divina buscar el “Poder Negro”, “Carmichael convirtió el SNCC en una agresiva organización del Poder Negro, y al hacerlo así... se transformó en un movimiento nacional”. (Kurlansky 2004, 30)

Casi al finalizar el año, los estudiantes miembros de la versión alemana de la SDS encabezaron una manifestación en contra de la Guerra de Vietnam, aquella fue la primera vez que la policía disolvía un acto político desde el régimen nazi, esa demostración reprimida comenzó un proceso detonante de más marchas y huelgas en contra de la política beligerante norteamericana y porque “también estaban en contra del materialismo de la Alemania Occidental y buscaban una forma mejor de lograr lo que Alemania del Este había hecho: una ruptura completa con la Alemania del pasado. Mientras se dedicaban a ello, empezaron a manifestarse contra las tarifas del tranvía y las condiciones de vida de los estudiantes”. (Kurlansky 2004, 199)

Así llegó 1967, un año que fue completamente diferente a su antecesor, ya que en los primeros días, una nueva banda acababa de lanzar al mercado un disco que dejaba ver a los discos del 66 como obras muy simples, las puertas (The Doors) se habían abierto y lanzaron un LP homónimo que la mayoría de los jóvenes no estaban preparados para esa bomba musical, el contenido de sus letras era completamente diferente, más desinhibido que los Rolling Stones y su falta de “Satisfacción”, Jim Morrison y sus compañeros tocaban la nueva música surgida de Haight–Ashbury, el rock ácido y una mezcla de sonidos del Folk y Jazz, pronto siguieron sus pasos otras bandas. Desde principios de aquel año nuevo, la contracultura tomó la contraofensiva, ya que tras el inicio de las leyes donde se prohibía la posesión de LSD y otras drogas de 1966, los Diggers, los Merry Pranksters y otras subculturas estaban peleando por su supervivencia, hasta que se les ocurrió realizar el festival “Human Be–In” a mediados de mes, su objetivo fue juntar a los activistas de los movimientos sociales de los Estados Unidos y los consumidores de ácido en el Parque Golden Gate, para la mayoría de las personalidades de la contracultura como Gary Snyder y Allen Ginsberg fue un buen intento de reunión que había sido complicado por las diferencias ideológicas que había entre la SDS y los Hippies, ambas personalidades contraculturales, “creían devotamente en una confluencia de políticos (en nombre del exterior y el futuro) y la psicodelia (en nombre del interior y el presente)”. (Gitlin 1993, 208)

En aquella “mezcla de las tribus” (como también se le llamó al festival), también participó como orador, Timothy Leary e incluso los motociclistas derechistas Hell Angels quienes ya habían participado como grupo de choque junto con la policía en contra de las

demostraciones por la paz en Berkeley un par de años atrás, el 14 de enero, treinta mil participantes llegaron al lugar citado y en un intento por desafiar al gobernador Roland Reagan, de manera simultánea todos se tragaron las tabletas de LSD y así empezó la música de Grateful Dead, Big Brother and the Holding Company acompañados por la increíble voz de Janis Joplin, Quicksilver Messenger Service, Blue Cheer y la enigmática banda Jefferson Airplane quienes ya habían publicado un año atrás su primer disco “Takes Off” o “Despeje”, el festival duró todo el día y para evitar el caos, la fuerza pública no intervino y todo terminó en paz, ese festival dejó dos imágenes, la positiva y la negativa, mientras que la prensa derechista se encargaba de satanizar a los jóvenes, la prensa imparcial cubrió sin prejuicios el “Human Be-In”, aumentando la simpatía hacia la contracultura y los movimientos políticos.

Tras el éxito de festival contracultural en la bahía de San Francisco, los ojos del mundo volvieron a girar hacia Vietnam, a finales de febrero se puso en marcha la famosa Operación Junction City, durante dos meses y medio hubo varios combates sangrientos que cobraron la vida de más 2 mil efectivos de ambas partes, pero hubo un resultado inútil para tanta sangre derramada, una batalla inconclusa que solo hacía evidente que aquella guerra solo era de desgaste, por el cansancio los soldados estadounidenses tuvieron que retirarse y el Vietcong volvió a tomar la posición que los norteamericanos dejaron, por el desarrollo de operaciones tan costosas e infructuosas como esas, las protestas del pueblo norteamericano se unieron en favor de la paz, durante el desarrollo de la Operación Junction City, las universidades y el pueblo tomaron las calles, se realizaron quemas de tarjetas de reclutamiento, sentadas y ocupaciones en las oficinas de alistamiento del ejército, mientras tanto, los norteamericanos comprometidos con los ideales de su gobierno, también realizaron protestas para defender el reclutamiento y enfrentarse con los manifestantes anti-guerra, cabe recalcar, que las protestas a favor de la guerra, nunca fueron tan numerosas como las que estaban en contra, ni si quiera las que convocaban los párrocos ni los gobernantes.

En medio del caos de las protestas y la guerra, en una de las primeras acciones de desobediencia civil cometidas por famosos, el boxeador Muhammad Ali se negó a realizar su servicio militar obligatorio, lo que le costó que le quitaran su campeonato de peso completo y cinco años de prisión pero que no cumplió por una apelación de la corte de

justicia, dicha *acción simbólica* tuvo un significado enorme para el movimiento anti-belicista y también para las reivindicaciones de los afroamericanos en materia de Derechos Civiles, y en mayo, fue lanzado el disco “Are you experienced” del joven guitarrista Jimi Hendrix junto con su banda conocida como “La Experiencia”, aquel LP es incluido como uno de los mejores de la historia del rock e incluso varios críticos llaman a Hendrix como “el mejor guitarrista de todos los tiempos” por su innovadora manera de tocar, el nuevo disco fue criticado por contener referencias al uso del LSD en la canción “Purple Haze”, al poco tiempo otra banda legendaria volvió a publicar un nuevo disco, los Beatles, que ya desde el segundo semestre de 1965 le habían dado otro sentido a su carrera gracias a la influencia de Bob Dylan y al acercamiento de George Harrison con Ravi Shankar, publicaron la obra maestra llamada “Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band”, disco donde incluyen canciones magistrales pero que una de las más significativas fue *Lucy in the Sky with Diamonds*, que fue un poco criticada por tener las iniciales LSD, pero John Lennon siempre desmintió diciendo que se inspiró en un dibujo hecho por su hijo Julián.

Mientras tanto, los estudiantes de la Universidad de Nanterre ya se estaban movilizandando en contra de unas reformas conocidas como Plan Fouchet que seguía la lógica empresarial dentro del modelo educativo francés, además se sumaban a las protestas en contra de la Guerra de Vietnam, pero en especial por la libertad de expresión de asuntos políticos y por las libertades individuales practicadas por la contracultura norteamericana, como el sexo y el uso de drogas, el 21 de marzo de 1967 comenzó una serie de levantamientos estudiantiles porque los jóvenes que estaban protestando por el libre acceso al dormitorio de mujeres, fueron desalojados de brutalmente por la policía, 29 alumnos fueron agrupados en una lista negra, entre ellos el estudiante franco-alemán, Daniel Cohn-Bendit a quien se le expulsó del país pero su sanción fue levantada y pudo regresar a Francia, para Pierre Bourdieu en *Capital cultural, escuela y espacio social* esta primera revuelta solo promovió que se penetrara más la crisis en los estudiantes del nivel superior, pero Bourdieu insistió que el motín contra el Plan Fouchet, fue un “movimiento en defensa de la enseñanza privada, del cual la izquierda no ha comprendido nada” (2005, 73) y que trajo más consecuencias no solo para los jóvenes sino también para la demás sociedad especialmente para el movimiento obrero, precisamente un año después, el 22 de marzo de 1968 volvería a reiniciarse la lucha estudiantil.

El primer semestre de 1967 ya estaba terminando y el mundo se estaba preparando para vivir la psicodelia a su máximo esplendor, en los primeros días de junio, los ciudadanos de la Alemania Occidental fueron testigos de otra protesta estudiantil, la visita del Sha de Irán en el Berlín Occidental causó una gran manifestación que fue disuelta por la fuerza de la policía teutona, incluso un oficial disparó en contra de un manifestante quien resultó muerto, mientras que el tribunal de justicia absolvió al policía Fritz Teufel, a los manifestantes detenidos durante ese enfrentamiento fueron acusados de sedición y posteriormente encarcelados, cada día que pasaba, los alemanes más jóvenes comenzaron a darse cuenta que la Alemania de Hitler no era tan diferente a la Alemania que habían refundado los aliados después de la Segunda Guerra Mundial y que el mito de que la República Federal Alemana era una bella democracia y que en la sociedad del este todos eran esclavos del comunismo se vino abajo.

A mediados de mes, el mundo fue testigo de un nuevo conflicto bélico, Egipto, Siria, Jordania e Irak se enfrascaron en una guerra durante seis días con Israel, tras esa aplastante victoria judía, los países del bloque del este rompieron relaciones diplomáticas con los hebreros e incluso iniciaron un proceso de persecución en contra de los judíos, se prohibió el uso público de las banderas de Israel, ya que la derrota de los árabes fue sumamente dolorosa para el régimen soviético porque ellos habían entrenado y equipado a los árabes; pero una nueva esperanza de paz y amor en el mundo volvería a asomarse, ya que se inició el Monterey International Pop Festival con duración de tres días, conocido como el precursor del legendario festival de rock en Woodstock dos años después, en aquella ocasión se presentaron Eric Burdon & The Animals, The Who, Jefferson Airplane, Jimi Hendrix, Janis Joplin y otras más, acompañados de 50 mil personas y claro, no podía faltar el LSD ni la marihuana, pero al final todo fue realizado en paz y amor.

Por fin el verano había llegado, y tras la expansión de la contracultura por los medios masivos de comunicación se inició la llegada de miles de jóvenes al área de San Francisco, dando origen al “Verano del amor”, que durante ese periodo aparecieron varias canciones que fueron el “himno” del movimiento hippie como “San Francisco” popularmente conocida como “ponte flores en el pelo” de Scott McKenzie y “California dreaming” de Mamas & Papas y apareció el famoso lema de “Haz el amor y no la guerra”, ¿qué fue realmente el

“Verano del amor”? Para los hippies era la creación de un nuevo hombre, pero con la llegada de aproximadamente 70 mil jóvenes, se le ordenó a la policía e incluso a la guardia nacional que debían desplegarse para mantener a los hippies fuera ya que iban a convertir a San Francisco en una orgía de drogas y sexo, y efectivamente, mientras los muchachos estaban en las calles de la ciudad viviendo como indigentes, otras personas más consientes comenzaron a aprovecharse de ellos, principalmente de las mujeres, como fue el caso de Charles Manson que más tarde formó su “Familia”.

Durante el siguiente mes del “Verano del amor” las cosas habían empeorado, y mientras los jóvenes seguían en su “viaje mágico y misterioso”, los narcotraficantes comenzaron una lucha sangrienta por el control de la “plaza” de Haight–Ashbury, como fue el caso de los Diggers quienes prácticamente ya habían dejado la meta de aniquilar al capitalismo, pero mientras unos hablaban de liberar la mente, de amar a sus semejantes como lo hizo Jesús de Nazaret casi dos mil años atrás, en la costa este y al centro de los Estados Unidos se inició el “Largo Verano Caliente”⁴.

Los disturbios de aquel verano fueron provocados por el racismo, desempleo, bajos salarios, pobreza y el exceso de violencia policiaca, desde 1964 a 1966 ya había indicios de que si no se controlaban esos problemas seguirían los disturbios como los de Watts. “Desde Boston a Tampa, Búfalo a Wilmington, incendios en las calles quemadas cerca de cien ciudades. Entonces, ahí estaba Newark... Una semana después Detroit explotó. El gueto rápidamente se convirtió en un infierno” (Anderson 1995, 168). En aquellos lugares, los ciudadanos afroamericanos que protestaban, saquearon las tiendas de los ciudadanos blancos y se enfrentaron con los antidisturbios, a las policías estatales les fue imposible controlar a la turba y tuvieron que llamar a la guardia nacional e incluso al ejército, se dice que en Detroit fueron desplegados 50 mil soldados junto con algunos tanques, como si estuvieran en Vietnam llegaron disparando a mansalva contra todos; cuando la violencia había terminado “la prensa reportó 4000 arrestos, 2000 lesionados, y 43 muertos. El *Newsweek* de Detroit escribió que fue “Una tragedia americana”. A través de la nación, los disturbios urbanos resultaron en

⁴ En 1968, Jimi Hendrix dedicó en su disco “Electric Ladyland” la canción “Long Hot Summer Night” a los afroamericanos que murieron durante los enfrentamientos con la guardia nacional y el ejército norteamericano.

4000 lesionados y en al menos 90 asesinados en acción. En casa y en el extranjero, América estaba en guerra”. (Anderson 1995, 169)

Las condiciones de aquel “Verano del descontento” no han cambiado demasiado, los afroamericanos siguen peleando contra el abuso policiaco y la pobreza, pero también los siguen asesinando solo por ser sospechosos y a los policías los siguen exculpando, en aquel 1967, el gobierno norteamericano gastaba millones de dólares para matar gente en Vietnam, en 2017, el gobierno de Donald Trump sigue destinando miles de millones para matar “terroristas” en Afganistán, Irak y Siria, si no se ataca al racismo y la pobreza de manera correcta, no me sorprendería que dentro de poco vuelva a resurgir el Partido de las Panteras Negras, ese grupo político sumamente izquierdista que “establecieron programas de desayunos y grupos de autodefensa para combatir a lo que ellos llamaban la brutalidad de la policía o puercos (Anderson 1995, 176), cuando los líderes de la SDS vieron a tipos armados con rifles y escopetas dijeron “Vietnam está aquí” y creyeron que así iniciaría una “guerra racial” con una guerrilla urbana, a pesar de tener la simpatía de los estudiantes, los líderes de las Panteras Negras creyeron que el movimiento no violento, tanto contra la guerra como el de los Derechos Civiles solo eran acciones inútiles y que los verdaderos problemas seguían.

Mientras en el Reino Unido llegaban esas pésimas noticias, una nueva banda estaba a punto de develarse, Pink Floyd publicó su primer disco llamado “The Piper At The Gates Of Dawn” que junto con “Sgt. Pepper's Lonely Hearts Club Band” de los Beatles, fueron nombrados como los discos más influyentes de la era psicodélica, y es posible, pero muchas bandas también publicaron sus LP con un sonido similar como fue el caso del álbum homónimo de Iron Butterfly. Pasaron alrededor de dos meses y el verano ya había terminado, y con él también había muerto el movimiento Hippie de manera simbólica, ya que, a principios de octubre, días después del equinoccio de otoño, los Diggers junto con otros miembros de la sociedad llevaron un féretro donde llevaban las aspiraciones del hippie y su fracasado “Verano del amor” que lo único que provocaron fue que el capitalismo se apoderara de su movimiento alternativo por eso fue quemado y así comenzó un éxodo de Hippies, Diggers y los pocos Merry–Pranksters que estaban cansados del exceso de LSD y otras drogas, así se le dio origen a las “comunidades”, otros más se fueron de los Estados Unidos para llegar a la India e incluso vinieron a México a buscar la iluminación hippie sin el uso de las drogas.

Tras la muerte del hippie, la aventura guerrillera de Ernesto “Che” Guevara para “crear dos, tres, muchos Vietnam” en Bolivia estaba llegando a su fin, en la madrugada del 8 de octubre, un campesino vio al grupo de guerrilleros sobrevivientes y fue a delatarles, al amanecer el cerco ya estaba completo, pasado el mediodía el combate final ya había comenzado, el grupo se dividió en tres tratando de cubrir siempre a los heridos, y así comenzó un tiroteo que duró hasta el anochecer, el Che fue herido en una pierna, su fusil se inutilizó por un impacto y no tuvo más balas en su pistola, “Willy” trató de ayudarlo y al querer huir fueron tomados prisioneros junto con “Chino” que había perdido sus lentes, los tres fueron llevados a la escuela de la Higuera, el cubano–americano Gary Prado que era agente de la CIA trató de interrogarlo pero ya no había nada que decir, él comunicó el código “500 cansada” (el Che fue capturado), pasadas las 13 horas del siguiente día, Gary Prado recibió la orden “500–600”, (matar a Guevara), poco después Ernesto Guevara fue asesinado por el sargento Mario Terán junto a los dos prisioneros restantes. El cadáver del Che fue exhibido en los lavaderos del hospital de San Juan, días después a su cuerpo le fueron cortadas sus manos y enviadas a Cuba como prueba de su muerte, Fidel Castro confirmó su fallecimiento tres días después, sus restos fueron sepultados en una fosa común y exhumado treinta años después.

¿Qué importancia tuvo la muerte del Che Guevara en los movimientos estudiantiles? Demasiada, tanta que probablemente se convirtió en un mito, la fotografía del Che tomada por Alberto Díaz Korda se volvió una de las más reproducidas en la historia y es puesta a la venta en cualquier sitio del mundo. Hubo otros “mártires” guerrilleros que también ya muertos influyeron a los estudiantes, entre ellos Camilo Torres, el sacerdote que se volvió guerrillero que fue asesinado en 1966 porque “de estos muertos nació una literatura: relatos, cantos, imágenes. La sangre de los héroes muertos circunscribió un sitio para el sentido donde se encuentra simbólicamente sellada la alianza entre la fe cristiana y la revolución” (Certeau 1995, 112–113), el autor añadió que la rebelión encabezada por aquellos “cristos políticos” eran un nuevo discurso cristiano, hasta ese momento ese nuevo enfoque del cristianismo era la teología de la liberación y uno de los lemas era “ya no basta con rezar” sino que había que luchar para conseguir una nueva sociedad.

El padre Domingo Lain que encabezó el Ejército de Liberación Nacional en Colombia, creía que la toma de las armas y de la palabra eran la única solución para los problemas de las

sociedades en el mundo, por eso se debían “crear dos, tres, muchos Vietnam” y probablemente hubiera podido funcionar, ya que el cristianismo y el comunismo de tendencias guerrilleras creó un mito religioso sobre la revolución socialista como un paraíso donde no había pobreza ni hambrunas, la mitificación del Che Guevara “orientó a muchos sacerdotes latinoamericanos hacia los riesgos de una tarea social cargada por ellos de sentido, y los apartó de las felicidades individuales y de las seguridades profesionales que, en Europa occidental, muy a menudo sirven de puertas de salida a las decepciones engendradas por una ideología caduca de la “vocación” (Certeau 1995, 114), la muerte del Che Guevara y de Camilo Torres (con casi dos años de diferencia) formaron un mito el cual perdió el sentido político de los motivos de sus luchas pero aumentó la creencia en “la causa inmortal de la revolución”, para otros como Todd Gitlin, el Che significó y su asesinato significaban “la moralidad inquieta, la encarnación de la revolución permanente, el internacionalista eterno... Si el Che pudo ser asesinado, entonces la “revolución” era más vulnerable de lo que la izquierda quería pensar” (1993, 249), sus frases y sus imágenes terminaron inmortalizando al Che para siempre, su enigmática frase “crear, dos, tres, muchos Vietnam” se popularizó bastante, en el siguiente capítulo abordaré algunas de las veces que se reprodujo fuera de Bolivia.

Ya habían transcurrido dos semanas de la muerte del Che, y estaba a punto de ocurrir la primera reunión de los activistas en los movimientos sociales y hippies, esta idea surgió cuando Jerry Rubin y Abbie Hoffman, cansados de la misma rutina de las protestas querían realizar algo nunca antes visto, y lo que hicieron fue algo realmente fuera de lo común, tal y como lo dijo Abbie Hoffman: “Mantuve siempre mi flor en un puño cerrado... y estaba determinado a llevar al movimiento hippie a una participación más amplia [dentro del movimiento]” (Gitlin 1993, 233). El 21 de octubre, en una manifestación de 50 mil personas, en vez de terminar en un mitin, se trató de realizar un exorcismo al Pentágono en las calles aledañas había oradores pidiéndole a los dioses que expulsaran la maldad de la sede de la defensa de los Estados Unidos, supuestamente se iba levitar a la estructura, pero no pudieron hacerlo, tras el despliegue de la policía militar, Abbie Hoffman en un intento por retar a la autoridad, les pidió a sus acompañantes que usaran el nuevo LSD llamado “Lace”, que se absorbía en la piel y que causaba excitación sexual contigua, inminentemente una pareja se quitó sus vestimentas y comenzó a “hacer el amor y no la guerra” frente a los militares, esta

marcha al Pentágono concluyó con los soldados desalojando a los manifestantes por la fuerza. La contracultura, los estudiantes y otras organizaciones contra la Guerra de Vietnam volvieron a participar en nuevas marchas que culminaron en el monumento a Washington, pero fueron atacadas por la prensa conservadora tras el vulgar discurso de Hoffman que traía una camiseta hecha con una bandera estadounidense, dicho evento fue inmortalizado en la película *Forrest Gump*.

Estaba a punto de terminar 1967 y los Beatles se volvieron a meter al estudio para grabar el “Viaje mágico y misterioso”, lanzaron en grande su canción “All you need is love” (todo lo que necesitas es amor), con una transmisión por satélite del video musical e incluso publicaron una película con la temática de ese disco, pero fue un rotundo fracaso comercial, aquel LP tenía dos canciones más que psicodélicas eran nostálgicas como “Strawberry fields forever” y “Penny Lane” que hacían referencias a la infancia de John Lennon y de Paul McCartney, ya en diciembre, el virtuoso Jimi Hendrix y su banda publicaron su segundo LP llamado, “Axis: Bold As Love” que no fue tan exitoso como el primero sacado pocos meses atrás, por su lado, los Rolling Stones hicieron otra joya psicodélica llamada “Sus satánicas majestades requieren” que fue más conocido por haberle lanzado una respuesta ocultando la cara de los Beatles por su “bienvenida” en el Sargento Pimienta que por su colaboración al rock psicodélico.

Un mes después de las grandes publicaciones musicales, los universitarios de Checoslovaquia ya no gozaban de las mismas libertades políticas que en 1965, pero tenían más influencia del mundo occidental, al estilo de sus colegas en Estados Unidos, Francia o Alemania Federal, convocaron a una manifestación por la falta de calefacción y un buen sistema de iluminación eléctrica en los dormitorios de las escuelas; los manifestantes salieron a las calles con veladoras “que simbolizaban la luz mortecina a la que decían verse obligados a estudiar. Se les veía alegres como una procesión navideña... Descubrieron, como empezaba a sucederles también a tantos estudiantes en Occidente, que manifestarse era divertido (Kurlansky 2004, 61), pero al llegar al palacio de gobierno, los estaba esperando una barrera de policías antidisturbios que los golpeó salvajemente, al día siguiente, la prensa local informó que un grupo de “vándalos” habían atacado a la policía, pero la gente que atestiguó ese evento supo que todo fue muy diferente a lo que los medios controlados por el gobierno

publicaron, pero ni la violencia gubernamental detuvo el activismo estudiantil porque todo iba a cambiar a partir de enero de 1968.

El 31 de diciembre de 1967, Jerry Rubin y Abbie Hoffman, en una conferencia de prensa presentaron la idea de crear el Partido Internacional de la Juventud (Youth International Party), por sus siglas YIP los reporteros los bautizaron como Yippies por su cercanía al movimiento Hippie, esas eran “las nuevas tácticas [para] juntar al movimiento con las agallas de la contracultura [y así convocar] a miles de monstruos a Chicago para la Convención Demócrata de agosto, creando el “Festival de la Vida” contra la “Convención de la Muerte”, una mezcla de la política... a través de la fertilización de la filosofía hippie y de la nueva izquierda” (Gitlin 1993, 234–235). Sus seguidores eran partidarios del anarco-comunismo, según las ideas hippies todos deberían de vivir en armonía predicando la paz y el amor, sin guerras y sin diferencia racial alguna, viviendo en comunas y teniendo libertad absoluta.

Todd Gitlin en *The sixties: Years of hope, days of rage*, definió a grandes rasgos la identidad y el funcionamiento de los Yippies como “por contraste, vivir una vida sin problemas, totalmente cometida. “Acto primero. Analiza después. Impulso–sin teoría– haz el gran salto hacia delante”. Monstruos del mundo uníos; no tienes nada que perder, pero si tu cerebro” (1993, 237), tratar de vivir una vida sin problemas sería muy bueno para todos, pero perder el cerebro es ir en contra de la filosofía de René Descartes “pienso luego existo”. Como pudo notarse, cada año que pasaba traía consigo algo completamente nuevo, Bob Dylan prácticamente fue un profeta al cantar “los tiempos están cambiando”, rápidamente los movimientos sociales de los años 60’ pasaron por tres etapas, rebeldía, protesta y resistencia, ya se analizó la primera, ahora fue turno de la segunda, lo que vino durante y después de 1968 fue la resistencia y el triunfo o la debacle.

2.4 El inicio de la tercera crisis política mexicana

Antes de finalizar el lustro y de que Gustavo Díaz Ordaz asumiera la presidencia de México, un grupo de médicos había iniciado una rebelión en contra de las condiciones de trabajo que les daban, los médicos residentes e internos comenzaron un gran movimiento que duró casi un año desde el 26 de noviembre de 1964, en aquella primera asamblea se redactó un pliego petitorio compuesto por solo tres demandas las cuales eran, mejora salarial, incremento de

su seguridad social y participación en la formación de estudiantes, más tarde se sumaron trabajadores de algunos hospitales del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), así surgió la Asociación Mexicana de Médicos Residentes e Internos (AMMRI) que fue el pilar de la huelga, en los siguientes días, las demandas llegaron al nuevo y “flamante” secretario de salubridad, el Dr. Rafael Moreno Valle, al parecer había cierta voluntad del gobierno para darle solución a las tres demandas, habían pasado poco más de diez días cuando se supo que ya estaban en huelga cuarenta hospitales en todo el país a favor del movimiento de las instituciones de Ciudad de México.

Los días pasaban y el conflicto no se resolvía, mientras tanto, las organizaciones oficiales que apoyaban al gobierno comenzaron sus ataques en contra de los médicos que estaban en el movimiento argumentando varias acusaciones sin sentido como acoso a los estudiantes becados, pero al mismo tiempo los paristas también estaban consiguiendo la simpatía de más trabajadores de las organizaciones oficiales. Como paso de buena voluntad, los paristas levantaron al huelga para iniciar las negociaciones con el gobierno federal, supuestamente así iba a terminar todo en favor de los médicos en el movimiento pero no fue así, ya que las autoridades no respetaron los acuerdos, tras las vacaciones de invierno, hubo un nuevo paro de labores iniciado el 13 de enero de 1965, que otra vez se levantó porque supuestamente ya se iban a firmar nuevos acuerdos con la presidencia pero no fue así, tras cuatro meses, el 2 de mayo, algunos médicos de importantes hospitales iniciaron una huelga que estuvo compuesta por 8 mil médicos, quince días después, las escuelas de medicina de la UNAM y del IPN realizaron una marcha pacífica que desembocó en el zócalo capitalino en apoyo a los paristas.

Mientras todo seguía paralizado, los altos funcionarios de las instituciones comenzaron los despidos, pasaron otros tres meses y el conflicto no se resolvió hasta que el 24 de agosto los granaderos llegaron a varios hospitales y comenzaron a desalojar a los huelguistas, tras aquellos eventos, los estudiantes de medicina iniciaron paros de labores en la UNAM, IPN y otras escuelas más, como en la Universidad Autónoma de Puebla, los médicos paristas sufrieron encarcelamiento y despido, aquellos que se quedaron sin empleo no fueron sustituidos por personal que solicitaba empleo como se afirmó sino por médicos militares que fueron llamados por el secretario de salubridad que en todo ese tiempo, no mostró

atrevimiento de darle solución favorable a tres simples demandas pero si estaba a favor de mantener las mismas pésimas condiciones de empleo, los pocos médicos paristas que continuaron con su trabajo no tuvieron otra opción más que seguir aguantando la “política del garrote” del general Moreno Valle y Díaz Ordaz.

Dos meses antes de finalizar el Movimiento médico, el 24 de junio de 1965, tuvo lugar la conocida “Segunda Huelga de los Camiones” de la UNAM, en esa mañana aparecieron en la explanada de la Facultad de Derecho diecisiete camiones de la ruta “General Anaya”, todos ellos fueron llevados por los estudiantes y por los choferes que demandaban la libertad de su líder sindical que primero había sido secuestrado y poco después de su aparición fue encarcelado por “escandalizar la vía pública y agredir verbalmente a la policía”. Luego de la toma de los camiones, el grupo estudiantil se dividió en dos sectores, los que estaban a favor de la “municipalización” y así lograr bajar las tarifas del transporte y los estudiantes de la Escuela Nacional de Economía agrupados en la Alianza de Izquierda Revolucionaria de Economía (AIRE) de tendencias trotskistas, que buscaban que el problema camionero se resolviera gracias a la participación de los estudiantes y choferes con la empresa dueña de la línea “General Anaya” que consideraban estudiantes y choferes estaban violando su contrato colectivo de trabajo.

Y mientras los estudiantes resolvían sus diferencias a golpes, el presidente del Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) el grupo derechista más reaccionario y radical dentro de la UNAM, comunicó que el reciente ambiente de agitación era provocado por los comunistas que según él, tenían muchas intenciones de quedarse con los camiones secuestrados, sin embargo, el pequeño embate de los derechistas no logró amedrentar a los estudiantes y choferes, porque habían logrado una pequeña victoria cuando el líder del sindicato de los transportistas fue liberado al pagar cuatrocientos pesos en vez de cuatro mil por las faltas que le atribuyó la policía. Dos días más tarde, la Junta de Conciliación y Arbitraje decidió mantener las cláusulas de trabajo del contrato colectivo de los empleados, pero la empresa se negó a respetar el acuerdo, en la tarde del 28 de junio, los estudiantes comenzaron a regresar los camiones tomados.

Ya había pasado dos meses de la supuesta solución de la huelga en la UNAM, cuando el 23 de septiembre de 1965, un grupo de trece personas atacó el cuartel militar en ciudad Madera,

Chihuahua, se sabe que se planeaba un ataque compuesto por 40 guerrilleros pero que por cuestiones de la mala calidad de los caminos y las condiciones de los ríos no pudieron llegar a apoyar a los demás que ya habían tomado posiciones, los guerrilleros pensaban que solo había dos pelotones resguardando el cuartel, pero el total de los militares que había era superior a cien, valientemente combatieron hasta que casi el grupo de guerrilleros fue aniquilado, el saldo del tiroteo fue de seis soldados muertos y seis heridos, mientras que ocho guerrilleros resultaron muertos y el resto huyó a la sierra. ¿Qué hubiera pasado si hubieran atacado los cuarenta? Probablemente el número de muertos hubiera sido más alto y el resultado el mismo, ¿Traicionaron al grupo de los 13? Se ha mencionado que hubo errores en la preparación y que el clima había sido hostil unos días antes lo cual hizo que los ríos crecieran, entonces ¿Por qué no pospusieron la fecha del ataque? Posiblemente hubo una traición, pero también un factor importante fue la inexperiencia ya que se seleccionaron mal los lugares donde se posicionaron, había una amplia planicie de dos kilómetros con poca vegetación hasta llegar a las laderas de la serranía, también estaban las vías del tren y el chofer de la locomotora encendió la luz y los soldados pudieron verlos con más facilidad y así pudieron asesinarlos, el asalto al cuartel Madera dio origen a uno de los grupos guerrilleros más fuertes en la historia del país, la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Los años de la efervescencia de los movimientos estudiantiles fueron 1966 y 1967, uno de los primeros movimientos narrados en *El otro movimiento estudiantil*, tuvo lugar en Chilpancingo, Guerrero, después de la masacre cometida por el ejército mexicano en 1960 los universitarios volvieron a salir a la calle, esa vez fue para manifestar su desacuerdo en la elección considerada por los estudiantes como antidemocrática, el resultado fue la imposición en la reelección del rector Virgilio Gómez Moharro, hubo enfrentamientos con la policía y los estudiantes que dejaron como saldo varios heridos en los disturbios, finalizando con la detención de los líderes del movimiento. En Tamaulipas también se registraron movilizaciones estudiantiles por el secuestro de un profesor del Instituto Tecnológico de Ciudad Madero, no hubo registros de las fechas ni el año, ni tampoco se mencionó cual fue el resultado de dichos disturbios. Durante el mes de julio del mismo año, la Escuela Nacional de Maestros estalló una huelga general, el resultado fue la entrada del ejército mexicano a las instalaciones de la escuela.

A mediados de marzo de 1966, inició un fuerte movimiento en la UNAM en contra del rector Ignacio Chávez que duraría un mes y medio, ese conflicto inició en la Facultad de Derecho porque muchos estudiantes estaban contra la reelección del director de aquella unidad académica, y se extendió al resto de la UNAM porque ya había muchos problemas académicos por las duras medidas represivas ordenadas por el rector Ignacio Chávez, según en *El otro movimiento*, los estudiantes que encabezaron la creación del Comité Coordinador de Lucha Estudiantil (CCLE) fueron en su mayoría de la Facultad de Derecho, “como Espiridion Payan y Leopoldo Sánchez Duarte (hijo de Leopoldo Sánchez Celis en ese entonces gobernador de Sinaloa), en tanto que en las escuelas de Humanidades eran controladas por grupos de Izquierda” (2014, 31). El paro de labores fue iniciado en la madrugada del 14 de marzo, y este fue su primer pliego petitorio:

- 1.– *Cambios de grupo*. Rapidez y eliminación de los requisitos excesivos por parte de las autoridades.
- 2.– *Exámenes parciales*. Implantación de tres exámenes durante el año.
- 3.– *Práctica forense*. Revocación del acuerdo del Consejo Técnico en el sentido de que sea acreditable para los estudiantes que en 1965, o de años anteriores tuvieron derecho a cursarla.
- 5.– *Horario sin maestro*. No publicación de los horarios sin que estén completos por el personal docente.
- 6.– *Escuela de Criminología y Criminalística*. Instalación de este centro educativo que permita la capacitación de técnicos o el perfeccionamiento de otros.
- 7.– *Problema de los expulsados*. Revocación total de las expulsiones de Espiridón Payán Gallardo y Leopoldo Sánchez Duarte, ya que repartir propaganda para invitar a una asamblea estudiantil nada “tiene de injurioso y subversivo. (ctd. en Flores Zavala 1988, 7–11)

Como puede notarse fueron demandas exclusivamente para beneficio de los estudiantes de Derecho, se podría incluir como punto número 8 la no reelección del director de esa facultad, César Sepulveda, también se argumentó en la tesis del Dr. Rivas Ontiveros que durante el

resto del Movimiento del 66 de la UNAM, el gobierno federal le dio la espalda al rector Ignacio Chávez, lo cierto es que había negociaciones de la rectoría con los representantes del CCLE, pero fueron ignoradas hasta forzar a la huelga general, muchos estudiantes no dieron su apoyo a la huelga y denunciaron junto con la rectoría, la existencia de personas infiltradas que no representaban los intereses de la mayoría y que solo estaban buscando la provocación y la agitación en la universidad.

No fue así la opinión de diferentes personajes, tal fue el caso de algunos columnistas de la prensa como Homero Bazán de *El Heraldo de México* de tendencias conservadoras que culpó del estallido de la huelga, no a los estudiantes, ni a los comunistas, sino al mismísimo rector Chavez y al licenciado César Sepúlveda (director de Derecho), de ser los verdaderos provocadores y agitadores, el Comité Juvenil Renovador del PRI, también reconoció la huelga y exoneró a los comunistas, tal parece que fue cierto que gente ligada al partido oficial entró directamente a quitar de la rectoría al Dr. Ignacio Chávez, pero pronto, de ser un movimiento dominado por el gobierno, pasó a ser puramente universitario. Esta afirmación se debe a que la Escuela Nacional de Economía (ENE) también se sumó a la huelga presentando sus propias demandas tales como: “a) La reestructuración del laboratorio de Investigación Económica; b) el préstamo de libros a domicilio por la biblioteca del plantel; c) la depuración de la planta magisterial”. (Rivas Ontiveros 2004, 338)

Pero que poco después aumentaron sus peticiones contra la rectoría, donde se estipulaban las siguientes exigencias en un nuevo pliego petitorio, esta vez desde un manifiesto público elaborado por los mismos estudiantes de la ENE: “la derogación de los artículos 82 y 84 del Estatuto Universitario; y, b) la desaparición del Cuerpo de Vigilancia que existía en la universidad” (Rivas Ontiveros 2004, 338–339), al acordarse la formación de la Asamblea General de Estudiantes de la UNAM, los jóvenes de Derecho y Economía juntaron sus fuerzas para unificar las demandas, pero los de Derecho no presentaron las peticiones de la gente de Economía como originalmente se acordó, tras aquel incidente sin mucha importancia, las demandas fueron:

- a] La reglamentación de funciones del Cuerpo de Vigilancia. Aunque esta demanda resultaba mucho menos radical que la planteada por los huelguistas de Economía quienes querían la desaparición total del órgano.

b] La abolición del Artículo 82 del Estatuto Universitario, “que facultaba a las autoridades universitarias para expulsar (estudiantes) sin juicio”; petición coincidente con la de sus compañeros de Economía.

c] El cese inmediato del director de la Facultad de Derecho, licenciado César Sepúlveda. Antes sólo se pedía “la no reelección” ahora esta demanda resultaba más contundente.

d] La creación de un café universitario dentro de la Facultad de Derecho que funcionaría como cooperativa de los alumnos. (Rivas Ontiveros 2004, 339)

El 23 de marzo mientras sucedía el caos en la preparatoria Benito Juárez de la UAP, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales también entró a la huelga pero no fue hasta el día 29 del mismo mes, cuando presentaron un pliego petitorio de cuatro puntos donde prácticamente se estaban exigiendo las mismas demandas hechas por Economía y Derecho, la única que se aumentó fue que no hubiera represalias contra los líderes del CCLE, un día más tarde de la entrada de Ciencias Políticas a la huelga, los estudiantes de Derecho asistieron en brigadas a las preparatorias a fin de aumentar la fuerza del movimiento y que los preparatorianos exigieran el pase automático a las licenciaturas de la UNAM, (Derecho que desde entonces no se les ha arrebatado y ha sido defendido exitosamente en varias ocasiones entre los 80' y 90'), como resultado las Preparatorias 7 y 8 se declararon en huelga, mientras que la Preparatoria no. 3, se declaró en paro laboral durante 48 horas.

Y mientras la fuerza del movimiento crecía, los intentos de romper la huelga también, ya que la mayoría de los maestros y directores de preparatorias demandaron que una minoría de estudiantes tomaron por la fuerza las instalaciones educativas, esos desplegados provocaron la división pero no lograron acabar con la huelga, incluso hubo un fuerte consenso entre los estudiantes porque al votarse si se iba a terminar o continuar la huelga, se mantuvo la toma de las instalaciones con 143 votos a favor y 101 votos en contra, el rector Chávez no tuvo otra opción que aceptar nueve puntos de los once pertenecientes al pliego petitorio con el objetivo de finalizar el activismo estudiantil, las otras dos peticiones que no fueron aceptadas fueron la derogación del artículo 82 porque según él, la UNAM se quedaría “sin defensas legales” contra actos de indisciplina y que tampoco estaba bajo su criterio la renuncia del

director de Derecho, César Sepúlveda, pero se propuso a que el director no iba a presentarse para la reelección.

Al finalizar marzo, la huelga en Economía se levantó, en Derecho, Ciencias Políticas y en las Preparatorias 2, 6, 7 y 8 continuaba, so pretexto que Leopoldo Sánchez Duarte llamó a continuar el movimiento estudiantil no solo por las demandas del pliego petitorio sino para encontrar una Reforma Universitaria. Al pasar los días, la rectoría fue perdiendo la paciencia y tomó acciones en las preparatorias a fin de no causar más brotes y aumentar la fuerza del movimiento, fue por eso que en las preparatorias restantes donde no se habían declarado en huelga, se suspendieron las actividades. Hasta el 12 de abril, las autoridades universitarias comenzaron la expulsión de los estudiantes de Derecho que estaban en el Comité Central de Lucha Estudiantil; poco tiempo después un grupo de porros atacó a los estudiantes huelguistas de la Preparatoria 2, causando un gran número de heridos y el cuerpo de granaderos tomó las instalaciones de la escuela, exactamente un mes después del inicio de la huelga, el 14 de abril, todos los estudiantes de Derecho que fueron expulsados se declararon “en paro” contra el rector Chávez, por haber violado sus garantías individuales.

Incluso esos mismos jóvenes iniciaron acciones legales por haber violado los artículos 14 y 17 de la Constitución mexicana, aun así, la huelga comenzaba a perder peso, ya que Ciencias Políticas también retornó a sus actividades. El conflicto universitario volvió a crecer cuando el presidente de Estados Unidos, Lyndon Johnson, visitó México, lo que causó que los estudiantes de Filosofía y Letras, Derecho, Economía y Ciencias Políticas se sumaran a las protestas, esas escuelas una vez más se volvieron a cerrar cuando los estudiantes de Derecho tuvieron una reunión a puerta cerrada con el rector Ignacio Chávez, y el 17 de abril se declaró finalizada la huelga por los estudiantes expulsados, pero no fue así, “el hecho no tuvo el impacto político esperado... ya que inmediatamente después la asamblea general estudiantil de Derecho los consideró ajenos a cualquier determinación relacionada con el movimiento”. (Rivas Ontiveros 2004, 348)

La rectoría tomó acciones legales contra los exlíderes del movimiento que fueron expulsados, demandandolos por robo, daño a propiedad ajena y despojo, dichas medidas fueron impugnadas por la Asamblea General de Estudiantes de Derecho que votó por unanimidad la continuación de la huelga, ante eso, los porros de la preparatoria 5, ubicada en Coapa,

trataron de tomar por asalto sus instalaciones, los estudiantes resistieron al ataque dejando como saldo varios heridos de ambas partes, la Asamblea Estudiantil de Economía se solidarizó con la huelga de Derecho iniciando un paro de labores indefinido, igual que Ciencias Políticas y Filosofía y Letras; a esta reforzada huelga, se sumó la Asociación Nacional de Estudiantes de Derecho (ANED), los miembros de las juventudes comunistas (fundadores de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos) y la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) del Instituto Politécnico Nacional, la rectoría anunció el retorno a las clases en otras escuelas es decir iniciar las “clases extramuros”, pero los huelguistas lo impidieron tomando todos los edificios pertenecientes a la UNAM, como la Antigua Escuela de Medicina y la Antigua Escuela de Jurisprudencia, ubicadas en el centro histórico de la capital mexicana.

Mientras que los huelguistas estaban a punto de iniciar la batalla por la toma de rectoría que duró tres días en la UNAM, se estaba formando oficialmente y finalmente la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) que tuvo un papel muy destacado durante el Movimiento 23 de marzo en la UAP, aquel organismo tenía como objetivo la formación de un núcleo para todas las organizaciones estudiantiles similar a la SDS de los Estados Unidos pero con tendencias políticas similares a la SDS de la Alemania Federal, (Estudiantes por una Sociedad Democrática en E.U. y Federación de Estudiantes Socialistas Alemanes). Se sabe que hubo intentos de crear la CNED desde principios de los 60’ en el XIII Congreso del Partido Comunista Mexicano (PCM), ya que había una gran preocupación de que la mayoría de las federaciones u organizaciones estudiantiles estaban siendo intervenidas por los gobiernos federal y estatal.

Un pilar para la formación de la CNED fue el presidente de la Federación Estudiantil de Baja California, Rafael Aguilar Talamantes, él visitó a varias universidades estatales con el objetivo de unificar a la mayoría de los movimientos universitarios en uno solo, ya que muchos de los intereses y preocupaciones que representaban las federaciones universitarias eran muy similares, en el artículo llamado, “Los años de la gran tentación” citado por un fallecido ex-dirigente del Consejo Nacional de Huelga en 1968 se decía: “una gran cantidad de jóvenes politizados nos acercamos al Partido Comunista y hacia 1961 se replanteó la posibilidad de reconstruir la Juventud Comunista que había quedado desintegrada” (ctd. en

Álvarez Garín 1988, 26), también se indicó que Aguilar Talamantes visitó setenta escuelas y logró la participación de 150 mil estudiantes en todas sus asambleas, a mediados de mayo de 1963, se llevó a cabo la Primera Conferencia Nacional de Estudiantes Democráticos, donde participaron 250 delegados pertenecientes a la UNAM, el IPN, las normales rurales y urbanas, y las universidades de provincia, entre ellas la Universidad Autónoma de Puebla, en esa primera conferencia se redactó la *Declaración de Morelia* donde se pactó la creación de una confederación estudiantil nacional y se establecieron nuevas pláticas, la segunda se llevó a cabo un año más tarde en la Escuela Nacional de Economía de la UNAM, la tercera en las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional en 1965, fue hasta aquel 26 de abril de 1966 cuando se fundó la Central Nacional de Estudiantes Democráticos.

Ante toda la gran movilización, la rectoría fue perdiendo su fuerza ya que ni si quiera con el uso de los porros, pudo romper las constantes movilizaciones, el 26 de abril, los huelguistas encabezaron un enfrentamiento con los cuerpos de seguridad de Chávez hasta que los paristas tomaron la torre de rectoría, el doctor Ignacio Chávez no tuvo otra opción más que presentar su renuncia frente a tres mil estudiantes, lo cual representó el triunfo del movimiento estudiantil de 1966 en la UNAM. El mismo día que Chávez dejó la rectoría, los estudiantes universitarios y preparatorianos se dieron a la tarea de reorientar al movimiento y así iniciar en la UNAM un nuevo proyecto democratizador. A petición de la Alianza de Izquierda Revolucionaria de Economía de la Escuela Nacional de Economía, fundaron el Directorio Estudiantil Revolucionario que agrupó a distintas facciones políticas, para así lograr una Reforma Universitaria que incluyera la participación estudiantil en el nombramiento de autoridades, la Federación de Estudiantes Socialistas también se incorporó al nuevo movimiento y publicó sus demandas desde su periódico conocido como *La Chispa*, el 27 de abril de 1966, en los cuales se incluyeron:

- a) Abolición de la policía de la UNAM.
- b) Derogación de los artículos 82 y 84 del Estatuto Universitario
- c) Pase automático a Facultad de los alumnos de la Escuela Nacional Preparatoria.
- d) Reforma al Plan de tres años.

e) Derecho a veto del estudiantado en la designación de Rector, directores y maestros.

f) Representación de estudiantes en los Consejos Universitarios oponiéndolos en funciones a la Junta de Gobierno de la UNAM. (Rivas Ontiveros 2004, 356–357)

Tras una larguísima asamblea estudiantil, en la madrugada del 28 de abril quedó constituido el primer Consejo Estudiantil Universitario, (el segundo nació en 1986 y desapareció hasta 1999), el nuevo organismo de estudiantes publicó un pliego petitorio de diez puntos, en los cuales englobaba los seis puntos citados anteriormente que habían nacido durante toda la huelga contra el rector Chávez y otros cuatro que hablaban sobre la necesidad de reformar la UNAM, especialmente las que incluían la participación de estudiantes, profesores y trabajadores en la toma de decisiones y la obligación de la formación de cooperativas, comedores y casas del estudiante subsidiadas por las autoridades universitarias, dos días después, la Junta de Gobierno recibió la carta formal de renuncia a la rectoría del doctor Chávez que fue aprobada por unanimidad, así también presentaron sus respectivas renuncias, el Dr. Roberto Mantilla Molina, el rector interino y el director de la Facultad de Derecho, César Sepúlveda, y otros de sus colaboradores más cercanos.

Tras esa victoria estratégica del movimiento estudiantil, los jóvenes que habían estado ocupando la torre de rectoría desde tres días antes, se retiraron y entregaron las llaves de la oficina del rector tomadas de una manera *simbólica*, la entrega de la cede rectoral no fue aceptada por algunos estudiantes que pedían continuidad de todo el programa del CEU que decía que no devolverían las instalaciones hasta que se diera una respuesta positiva por parte del nuevo rector, inmediatamente después, los representantes del Consejo Estudiantil Universitario en los que se encontraba un joven llamado Gilberto Guevara Niebla, desconocieron las acciones de los estudiantes de Derecho que inmediatamente fueron tachados de traidores al movimiento, pero posteriormente el CEU decidió que si permitiría el nombramiento de un nuevo rector el cual debía cumplir con las siguientes características:

a] Que comprendiera que en esos momentos la Universidad y la educación atravesaban por una crisis, lo que implicaba la necesidad de efectuar una

Reforma Universitaria en los aspectos académicos, políticos, legales y sociales.

b] Que aceptara el diálogo entre estudiantes, maestros y autoridades administrativas como necesario.

c] Que trajera nuevas iniciativas para la realización de trabajos concretos en la Universidad.

d] Que su pensamiento y edad estuvieran cercanos a la juventud estudiantil.

e] Que fuera de pensamiento progresista y no sirviera a los intereses reaccionarios y arribistas. (Rivas Ontiveros 2004, 362)

El 5 de mayo, la Junta de Gobierno de la UNAM nombró por unanimidad como nuevo rector al Ing. Javier Barros Sierra para el periodo 1966–1970, que en un excelente y agradable discurso aceptó darle una solución a las demandas de los estudiantes que mantenían en paro a la UNAM, un día más tarde se reunió una comisión del CEU y el rector electo, allí los estudiantes se dieron cuenta que él era el adecuado para encargarse de la rectoría, al día siguiente se le entregó el pliego petitorio en el cual se incluyó la reinscripción de todos los estudiantes expulsados durante el rectorado de Chávez, mientras que el ingeniero argumentó que para agilizar la solución del conflicto debían desocupar todas las instalaciones que tenían bajo su poder desde el inicio de la huelga, en una asamblea del CEU, se puso en votación la entrega de todas las instalaciones, tras cuatro horas de debate se votó a favor por trece personas excepto la entrega de la rectoría, Barros Sierra en un discurso memorable dijo al estudiantado que debían estar tranquilos, que él iba a ocupar la fuerza de la razón y no la razón de la fuerza para solucionar los problemas en la UNAM.

El 11 de mayo, el ingeniero Barros Sierra juró el cargo de rector en el auditorio de la Facultad de Ingeniería, y en su discurso de posesión volvió a tomar el tema de la solución del movimiento dejando atrás los rencores del rectorado de Chávez, los estudiantes de Derecho entregaron definitivamente la torre de rectoría en perfectas condiciones, tal y como las habían encontrado, hasta el 17 de mayo, el rector recibió a varios representantes del CEU y decidió conceder algunas de las demandas como el pase automático a estudiantes con promedio

mínimo de 7, desaparición del cuerpo de seguridad y las reformas a los artículos 82 y 84 del reglamento universitario, después de dos días, la huelga fue levantada y fueron entregados todos los edificios, a partir de ese momento la máxima casa de estudios del país retomó un papel fundamental en la crítica al régimen priista, mientras tanto, unos meses después, y casi a la par de la Huelga en la Escuela Nacional de Maestros, (sucesos narrados anteriormente), los estudiantes de la Escuela Nacional Preparatoria, lograron ganar la dirección de su sociedad de alumnos, pero el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación, trató de asaltar la No. 7, sin embargo, fueron derrotados en el intento, días más tarde el rector Barros Sierra tomó cartas en el asunto y expulsó a los estudiantes que participaron en esa acción que dejó varios heridos.

A inicios de junio de 1966, en el estado de Durango durante un acto público del gobernador Enrique Dupré Ceniceros, un grupo de estudiantes lo apedreó, lo que inició el Movimiento Estudiantil del Cerro de Mercado que al igual que el movimiento de 1964 en Puebla, desembocó en la conversión a un movimiento social que logró la caída del gobernador con la aplicación de la desaparición de poderes en el estado, su sustituto fue Ángel Rodríguez Solórzano; mientras tanto, el Instituto Tecnológico de Durango se declaró en huelga y en solidaridad varias escuelas tecnológicas se fueron sumando al paro de labores. Las movilizaciones llegaron al estado de Sinaloa donde los estudiantes exigieron la renuncia del rector Julio Ibarra, en los siguientes meses, el descontento juvenil fue creciendo y también la violencia en contra de la movilización estudiantil, los líderes estudiantiles y el resto de los huelguistas ocuparon el edificio central de la UAS hasta que el 12 de septiembre fueron desalojados por los grupos de choque, el objetivo de las movilizaciones era encaminar a la universidad a una serie de reformas democráticas que permitieran la participación abierta de los estudiantes en la toma de decisiones, pero que tras la violenta respuesta de las autoridades todo fue inútil.

En Morelia, inició una huelga estudiantil contra el aumento en los precios del transporte público, a inicios de octubre de 1966 un grupo de estudiantes convocó a un mitin de protesta que fue violentamente atacado por grupos de choque del PRI y el 2 de octubre en otra concentración convocada por los estudiantes, fueron nuevamente atacados y tomaron por la fuerza su aparato de sonido, al tratar de recuperarlo el joven Everardo Rodríguez Orbe fue

acribillado, los siguientes días tras el sepelio del estudiante asesinado se declaró la huelga general en la universidad michoacana, posteriormente, en una gran manifestación convocada para el 4 de octubre salieron a la luz las demandas estudiantiles que decían que se encarcelara a los asesinos del estudiante, cese de los latifundios y a la represión. En otras grandes marchas que hubo días después, la prensa atacó al movimiento estudiantil haciendo creer a la población de que aquello era una conspiración comunista que tenía como objetivo derrocar al gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, el 7 de octubre un batallón de paracaidistas del ejército mexicano fue desplegado en Morelia y realizó un desfile nocturno que fue calificado por los estudiantes como una provocación, y al día siguiente, ese mismo grupo de militares tomó las instalaciones de la Universidad de Morelia, un día después, al tratar de iniciar un mitin de protesta ante tal muestra desmedida de poder, los estudiantes fueron reprimidos por la caballería que terminó en un enfrentamiento y la detención de aproximadamente 600 personas, poco después la legislatura local modificó la Ley Orgánica de la universidad para desaparecer la paridad en el Consejo Universitario, el cierre de cinco casas de estudiantes y la clausura de las secundarias anexas a la universidad.

En 1967, el mundo vio como los Estados Unidos vivieron su “Verano del amor” y el “Verano del descontento” afroamericano, grandes manifestaciones contra la Guerra de Vietnam y el enorme ascenso de la contracultura, mientras tanto, en México el ambiente de la crisis política ya era total, en las universidades las relaciones con las autoridades estatales y federales se siguieron tensando, las movilizaciones estudiantiles, sociales y obreras siguieron creciendo, tal fue el caso de los estudiantes veracruzanos que se sumaron a las manifestaciones del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana que pedían autonomía y democracia sindical, en San Luis Potosí, la Facultad de Jurisprudencia se declaró en huelga e iniciaron peleas callejeras de estudiantes y campesinos contra los policías, en Durango se demandó la nacionalización de Cerro de Mercado, problema que inició en 1966 y que culminó con la renuncia del gobernador un año atrás. “También. Hay que destacar la huelga nacional de las escuelas de Agronomía del país, iniciada en Ciudad Juárez, que en su momento culminante conto con los apoyos de la Escuela Nacional de Maestros y del Politécnico”. (Garza Toledo, Ejea Mendoza, and Macías 2014, 32)

Sin embargo, los conflictos sociales más sonados y más reprimidos previos al Movimiento Estudiantil de 1968 tuvieron lugar en Sonora, Tabasco y Guerrero que todos se solucionaron con la política de “la bayoneta calada” de Díaz Ordaz, esas movilizaciones fueron masivas y el único remedio que encontró el gobierno fue la intervención del ejército mexicano para tomar las universidades. El conflicto en Sonora inició porque el gobierno federal designó como candidato a la gubernatura a Faustino Félix Serna que iba ser el sucesor de Encinas Johnson, el conflicto social se volvió violento, hubo grandes enfrentamientos con la policía, muchos automóviles fueron quemados, también aparecieron los grupos de choque pagados y entrenados desde el gobierno que fueron conocidos en ese momento como “la ola verde” o “boinas verdes”, el apodo de ese grupo de choque se lo dio el pueblo sonorense y apareció en marzo “porque llevan en sus sombreros una cinta de ese color y por la brutalidad de sus actividades que recuerda a la de los *boinas verdes* comisionados por los E.U. para mantener la paz en la América Latina” (*Política* 1967, 10), el objetivo de las manifestaciones era impedir la imposición del candidato oficial apoyado por la oligarquía sonorense, así como también pedir la desaparición de poderes en Sonora.

El 20 de marzo, hubo un ataque armado de la policía contra varios estudiantes que estaban en huelga de hambre, en esa ocasión once personas fallecieron y un sinnúmero de heridos descaradamente desaparecieron, el gobernador Encinas Johnson después de ordenar esos actos de terrorismo, declaró el estado de sitio incluso contra los turistas, expulsando a personas que no fueran sonorenses, porque según él. “A Sonora no pueden venir a agitar, porque el pueblo denunciará, repudiarán y expulsará de la entidad a todos los que nos visiten con el solo propósito de crear inquietudes” (*Política*, 1967, 10). En abril, la policía tomó la universidad, violando su autonomía y agrediendo todo aquel que veía, ante tales ataques, se inició una huelga a la que se sumaron más de 100 mil estudiantes de todo el estado, la Universidad de Sonora convocó a una huelga general a la que se sumaron las escuelas normales, secundarias, primarias, profesores y profesionistas, esto hizo que la “ola verde” continuara sus ataques, para tratar de solucionar el conflicto un grupo de más de cincuenta estudiantes nuevamente se declaró en huelga de hambre, hicieron su campamento en el centro histórico de Hermosillo, días después un joven de catorce años llamado Abelardo Borbón, fue atacado por los golpadores de la ola verde y en respuesta la sociedad civil se manifestó

por las agresiones con una gran marcha a la cual acudieron aproximadamente 30 mil personas.

El conflicto siguió su curso y por lo tanto continuó la violencia, a mediados de mayo, hubo una nueva oleada de ataques de la “tropa loca”, causando disturbios y disparando armas de fuego contra periódicos, casas de burócratas y las escuelas especialmente en una llamada “Vicente Guerrero” donde los padres de familia la defendieron valerosamente también con armas, hubo seis heridos de bala y muchos detenidos de ambas partes, dichos actos fueron cometidos para justificar la intervención militar en la universidad sonorensis. Ante la crisis política que estaba viviendo Sonora por las constantes huelgas y grandes manifestaciones, el gobierno del estado solicitó el despliegue de un batallón de paracaidistas para acabar con los disturbios y aplicar a los detenidos el artículo 145 del código penal federal que era el célebre delito de disolución social.

La Universidad de Sonora fue tomada por un batallón de paracaidistas al mando del general Luis Alamillo Flores, se mencionó que los militares iban armados con bazucas y sus rifles M-1 con la bayoneta calada, un día después se retiraron de la universidad, el rector apareció y dio una declaración muy tibia donde solamente lamentaba los sucesos, después comenzaron las detenciones de la mayoría de los participantes, por su parte, la revista *Política* publicó simbólicamente un fondo negro en luto a la autonomía de dicha universidad en su portada en el número de la primera quincena de mayo, en la página n. 11 se anexó la caricatura de un gorila sentado en la silla presidencial comparando al gobierno de México con las dictaduras sudamericanas. La toma de la Universidad de Sonora dejó más preguntas que respuestas, ¿realmente los disturbios de dicho estado fueron espontáneos? Porque había muchos intereses políticos, por ejemplo, la sucesión presidencial y la configuración de bases políticas estatales para el fortalecimiento del futuro presidente del país y especialmente en Sonora.

En el segundo número de mayo de aquella misma revista, se explicó que, Sonora “ha dado a la Revolución un caudal incontenible de soldados valerosos, y de allí salieron muchos de los capitanes ilustres de las huestes revolucionarias. El sonorensis, seco, franco, altivo, trabajador y noble, forma uno de los grupos de más desarrollada conciencia cívica de la República” (Marcué Pardiñas, *Política* 1967, A-7), posiblemente el candidato que si apoyaba la sociedad era de otras ideas económicas y políticas que las que tuvo el gobernador Encinas Johnson y

su heredero, Lauro Ortega, pero ¿quién fue el verdadero “agitador”? Se señaló a Luis Echeverría e incluso también se le culpó de haber provocado el movimiento del 68 para ser el candidato del partido de estado y así, mantener el programa político, económico y social, aquel acontecimiento fue la prueba definitiva de que Gustavo Díaz Ordaz fue el presidente más reaccionario, y fue hasta ese momento fue el gobernante más parecido a un dictador sudamericano que tuvo México.

En junio siguió la crisis política, a tal grado que pudo ser posible una cuarta invasión norteamericana a territorio nacional, a finales de mayo de 1967, la revista *U.S. News & World Report*, estaba informando que el Partido Comunista Mexicano estaba preparando una revolución armada y que agentes “rusos, cubanos y chinos” eran los culpables de iniciar la crisis política, por lo que argumentaba que era necesario el envío de tropas norteamericanas a México para “salvarlo del comunismo”, según se dijo en la revista *Política*, que fue el mismo Díaz Ordaz quien pidió el envío de militares pero después él aseguró que no porque el pueblo mexicano lo tacharía de traidor a la patria y a la Revolución de 1910, en otras fuentes se dijo que el gobierno mexicano nunca buscó la intervención de tropas norteamericanas sino que fue el mismo departamento de estado del gobierno de los Estados Unidos a través de los telegramas.

Poco después de la sublevación de la sociedad sonoreense, en Guerrero estaba a punto de pasar una nueva tragedia que sería definitiva para la consagración de la lucha armada contra el gobierno mexicano, todo se originó en marzo de 1967. “El origen del problema, recuerda Salas Pérez, fue una mezcla en la que se combinaron la lucha de los copreros contra los acaparadores de entonces, que venía desde finales de 1950; la creciente popularidad política de los productores independientes, y la aplicación de un impuesto de 13 centavos por coco y 7 por palmera para mermar la organización que los productores independientes habían logrado” (Ramírez Bravo 2007); de manera que los productores de organizaciones independientes trataron de conseguir un aumento por el kilo de copra extraída del coco que iba de los quince a los veinte centavos.

Asociado que, en abril del mismo año se realizaron las elecciones presidenciales de la Confederación Nacional Campesina (CNC), la disidencia denunció un presunto fraude electoral con el afán de imponer a los candidatos cercanos al PRI. El grupo de copreros de

organizaciones independientes impugnó el proceso electoral y abandonaron a la CNC, este nuevo grupo convocó a un congreso dentro de la Unión Regional de Productores de Copra del Estado de Guerrero (URPCEG) que se iba a llevar a cabo el 20 de agosto de 1967 en el puerto de Acapulco, el gobernador de Guerrero, Raymundo Abarca Alarcón (padre de José Luis Abarca, principal culpable de la desaparición de los 43 estudiantes de la Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa), mandó tomar las instalaciones de la URPCEG con un grupo de pistoleros, alrededor de mil copreros trataron de retomar las instalaciones pero fueron recibidos a balazos, las fotografías demostraron la participación de sicarios y del 27 batallón de infantería del ejército mexicano que cateó el lugar y encontró un arsenal, pero no detuvo a ninguno de los agresores. Tal y como sucedió con otros crímenes del pasado, no se ha podido determinar el número de muertos de tal masacre, probablemente nunca se sabrá y solo se especuló que fueron más de veinte hasta años más tarde se supo que eran treinta y siete, este hecho causó que Genaro Vázquez Rojas continuara y Lucio Cabañas iniciara su lucha armada en contra del gobierno, tal parece que el pasado y presente de Guerrero debe estar escrito con sangre, ya desde el inicio de los 60’ el ejército había cometido un crimen más y la peor etapa apenas estaba por comenzar como lo señalé en el primer capítulo. Guerrero es un estado donde el cacicazgo político no ha caído, a pesar de la irrupción de varios movimientos sociales y guerrilleros que pusieron en jaque no solo a los gobernantes de ese estado sino también al gobierno del país.

La importancia de todos estos eventos previos a 1968 es que se dio a conocer un programa democrático, crítico y defensor de la Revolución mexicana dentro de las universidades públicas provincianas y que las mismas organizaciones como la URPC trataron de seguir, pero fueron brutalmente atacados por el gobierno y sus fuerzas represivas. Todos los movimientos aquí relatados, Michoacán (1966), Sinaloa (1966), Sonora (1967), Guerrero (1966–67) y Durango (1966–67) tuvieron un impacto mediático en la sociedad y especialmente en la juventud, el gobierno mexicano estuvo ocultando las noticias, pero que la huella de esas luchas fueron la unificación de los esfuerzos progresistas y democráticos dentro de las estructuras izquierdistas.

Capítulo III

La reorientación política de la UAP y el nudo histórico de 1968

En todas partes escucho el sonido de las marchas... muchacho; porque el verano está aquí y es el momento adecuado para pelear en la calle, muchacho; bueno, ¿qué puede hacer un muchacho pobre? Excepto cantar en una banda de rock & roll, porque en la adormecida ciudad de Londres simplemente no hay lugar para un peleador callejero

Street fighting man – The Rolling Stones

Para finiquitar esta investigación, narraré los acontecimientos de 1968 a nivel mundial y nacional, esta vez retomé el orden del primer capítulo, le di prioridad al contexto histórico internacional por la lógica de la historia global, ya que 1968 fue un año de reformas y el final de una etapa de la lucha estudiantil que cambió al mundo no políticamente, pero si socialmente; 1968 es un año que se ha comparado con otros como 1830, 1848 y 1989 por las manifestaciones espontaneas que se realizaron en Europa, pero el caso de 1968 fue mucho más especial porque nunca antes en los cinco continentes se habían manifestado casi al mismo tiempo sin sincronización. La segunda parte del tercer capítulo es el estudio de los acontecimientos después de la caída del rectorado de José Garibay y la etapa de reapertura a las tendencias izquierdistas que ya habían retomado el control del Consejo Universitario y del Directorio Estudiantil Universitario, analizando 1968, uno de mis objetivos era no profundizar mucho en el movimiento estudiantil que estaba ocurriendo en la capital, pero ya que la UAP también entró al Consejo Nacional de Huelga era necesario incluir los acontecimientos por los cuales se originó la huelga de casi cinco meses que paralizó a más de treinta institutos del nivel medio y superior.

3.1 Lo que sucedió en el mundo aquel año

En los primeros días de 1968, Alexander Dubček fue electo como nuevo secretario general del Partido Comunista de Checoslovaquia, ante algunas inconformidades del pueblo que anteriormente fueron descritas, ya estando en el poder decidió otorgar las libertades que el pueblo checoslovaco siempre estuvo exigiendo como el derecho a viajar al extranjero,

libertad de expresión para la prensa, excarcelación de los presos políticos, libertad de pensamiento, palabra y obra y cambios en el sistema económico para que esta mejorara, todas esas reformas prometedoras trajo el nuevo gobierno; de manera que a la mañana siguiente, se pusieron en venta periódicos de todos los países de todo el mundo sin censura, incluso los diarios locales publicaron los crímenes de las purgas, corrupción, despotismo y nepotismo de los anteriores gobernantes serviles a Stalin. “Novtny que nunca con anterioridad se había sido investigado por la prensa, quedó expuesto. Él y su hijo, según se reveló, utilizaban una licencia gubernamental de importación para obtener vehículos Mercedes, Alfa Romero, Jaguar, y de otras marcas occidentales para impresionar a las mujeres” (Kurlansky 2004, 65); fue hasta finales de marzo que el viejo dictador renunció a la presidencia dejando el cargo libre para otro reformador, Ludvík Svoboda, pero ni él ni Dubček tenían un programa bien estructurado, pero si estaban conscientes en que debían hacer las reformas descritas en un párrafo anterior en al menos seis meses, fue así que comenzó la Primavera de Praga, la tercera vía alternativa, el socialismo democrático.

Por otro lado, el 21 de enero de 1968, la base militar de Khe Sanh sufrió varios ataques del Vietcong, pocos días después los guerrilleros y el ejército de Vietnam del norte rodeó totalmente al ejército norteamericano, el cerco duro casi tres meses.

[Nueve días después...] Sobre el 30 de enero, las tropas enemigas lanzaron un feroz ataque sobre la mayoría de los puestos de avanzada del Ejército de la República de Vietnam y norteamericanos, todos los pueblos y villas controlados por el gobierno sud-vietnamita. En Saigón, el Vietcong asaltó a la ciudad, destruyó las posiciones del gobierno, he irrumpió en los símbolos de la ciudad, —el aeropuerto de Tan Son Nhunt, la estación de radio nacional, el palacio presidencial, y el patio de la embajada de los Estados Unidos. En Hué, más de 7000 tropas invadieron la ciudad e izaron su bandera sobre la Ciudadela, la histórica capital de los emperadores Annam, la lucha fue brutal, puerta a puerta, y la hermosa ciudad fue dejada “destrozada, apesosa..., sus calles ahogadas con escombros y cuerpos podridos”. (Anderson 1995, 183)

Al cabo de unos días, el alto rango del Vietcong solicitó a sus hombres que suspendieran las operaciones ya que había muchas bajas y ninguna meta se había cumplido, porque las tropas

de E.U. en Khe Sanh no se rindieron y tampoco controlaron ninguna de las ciudades que eran objetivos. Después de esos intensos tres meses de ataques y carnicería, el resultado fue una victoria militar para los estadounidenses, pero una gran victoria moral y propagandística para el Vietcong y el Ejército de Vietnam del norte pero que casi exterminó al grupo guerrillero, ese fracaso moral para los norteamericanos cambió la dirección de la guerra en favor del Frente Nacional de Liberación.

A mediados de febrero en los Estados Unidos, se realizó una demostración del Movimiento por los Derechos Civiles en Carolina del sur, algunos estudiantes afroamericanos hicieron un “picketing” afuera de un boliche donde solo admitían la entrada de blancos, los oficiales de tránsito en labores que no le correspondían disolvieron la protesta disparándole a “treinta y tres fueron heridos [y] tres murieron” (Gitlin 1993, 313), la indignación por el tiroteo hizo que los afroamericanos en todo Estados Unidos realizaran manifestaciones no violentas pero las Panteras Negras tomaron edificios del gobierno norteamericano, lo que causó que el FBI y la CIA iniciara labores de espionaje cada vez más constantes y eficientes, meses después, las organizaciones de la lucha no violenta regresaron a las calles tratando de reunificar esfuerzos con los que si creían en la revolución armada.

Mientras el caos se apoderaba de Vietnam del sur y los Estados Unidos, a mediados de enero y finales de marzo, los estudiantes de la Universidad de Moncton en Canadá se movilaron, de todos los movimientos estudiantiles narrados, este ha sido el que menos difusión tuvo, y fue difícil encontrar las fechas exactas de las protestas, en las acciones juveniles, las escuelas católicas también participaron, el propósito era la dignificación de la segunda cultura y lengua que era la francesa. A diferencia de sus camaradas europeos y norteamericanos, los canadienses ya habían logrado en 1964 una reforma libertaria importantísima en todas las universidades de su país, que dejaba de lado las prohibiciones absurdas como las de Columbia y Berkeley, donde además modernizaba el sistema educativo. Moncton es una pequeña ciudad ubicada en la provincia de New Brunswick en la costa Este, donde habitan francoparlantes y angloparlantes. La sociedad canadiense que se caracteriza por estar conforme con la labor de su gobierno, no siempre fueron escuchados y así comenzó a plantearse la necesidad de reformar algunas cosas que eran necesarias para beneficio de sus estudiantes.

Sobre ese punto, los estudiantes activistas en Moncton se habían mantenido leales a sus usuales –léase liberales– preocupaciones y estados de pensamiento. Ellos arreglaron sobre la interpretativa del rompimiento de la sociedad Acadiense desde la tradición y así se movilizaron alrededor de ellos que eran comunes a toda la generación. La única demostración en otoño de 1967 había sido en oposición a la Guerra de Vietnam. En enero de 1968, sin embargo, tres eventos locales, pasaron en sucesión rápidamente, enfadando al campus y desataron una cadena de eventos que serían ultimadamente el cambio dramático de la ideología del movimiento, moviéndolo hacia la afirmación de un renombrado nacionalismo Acadiense.

El primer evento disruptivo fue el anuncio, por el presidente de la Universidad, que los derechos de matrículas aumentarían en otoño. Ese estatuto fue inmediatamente criticado por la Unión de Estudiantes como también por el periódico. Después de toda una década durante que había habido demasiadas platicas de la posibilidad de educación gratuita, un auge en los derechos de matrículas no haría nada a reconciliar a los estudiantes con el gobierno liberal, el estado tecnocrático en general o la idea de una reforma a través del dialogo. (Belliveau 2013, 5)

Poco después, el alcalde de Moncton que era un angloparlante, mandó a cuatro notables miembros de la sociedad de Acadia a Francia para firmar un acuerdo de cooperación cultural con Charles De Gaulle, lo cual indignó no solo a los estudiantes sino también a la sociedad en general, De Gaulle llegó a New Brunswick y fue bien recibido, pero ante la falta de compromiso de las autoridades de reestablecer el estatuto anterior de la Universidad de Moncton junto con un acontecimiento encabezado por un profesor angloparlante que llamaba a olvidar sus tradiciones y lengua indignó más a los estudiantes francoparlantes que hicieron crecer la protesta, en los primeros días de marzo los jóvenes encabezaron una marcha de aproximadamente dos mil personas, demasiados para ser Moncton, al llegar al auditorio local, el alcalde de apellido Johnson estuvo a favor de reunirse con los estudiantes pero dijo que si iba a haber una charla con ellos, esta sería en inglés so pretexto que él no sabía francés.

Los medios de comunicación canadienses que transmitían en ambos idiomas les dieron una victoria moral, eso hizo que en Quebec los jóvenes salieran a la calle a mostrar su solidaridad con los de Moncton e intimidó un poco al gobierno.

La marcha en favor del bilingüismo y el examen de conciencia lingüística siguió paralela a otros problemas estudiantiles: la que se oponía a las crecientes tasas de matrícula de la universidad... Sin embargo, a medida que pasaban los difíciles días de febrero, los problemas se entrelazaron, y terminaron siendo vistos como las dos caras de la misma moneda. Además, las conclusiones a las que llegaron los estudiantes con respecto a este segundo. (Belliveau 2013, 9)

El 90% de los estudiantes votaron para la declaración de la huelga el 7 de febrero de 1968, con 84% de votos a favor y solo 6% en contra, en tan solo una semana de reuniones, mítines y marchas, los estudiantes ya habían llamado la atención del primer ministro y el de educación, cuál fue su sorpresa de los estudiantes y profesores que cuando solicitaron una reunión con los huelguistas, los gobernantes ya estaban preparando reunirse con los estudiantes y profesores en huelga, con tan solo un par de pláticas con los jóvenes, ese problema se resolvió, y la sociedad de Acadia que era una minoría pasó a dignificar su segunda lengua y tradición francesa.

De marzo hasta principios de junio, los estudiantes tomaron el control de las primeras planas de los diarios y los principales espacios de los noticieros de la televisión, parecía que se estaba asomando una Revolución estudiantil en el mundo, la esperanza por un cambio era posible, luego de un caótico 1967 para la mayoría de las universidades italianas, el 1° de marzo de 1968, en Roma, los estudiantes de izquierda tomaron la plaza de Valle Giulia y se enfrentaron a la policía italiana y a los jóvenes de los grupos neo-fascistas, que por razones desconocidas los neo-fascistas terminaron tomando edificios y varias instalaciones junto con los estudiantes izquierdistas. Durante los siguientes días y el siguiente mes, aparecieron las primeras reivindicaciones académicas, como el fin del hacinamiento, cambio de cursos sin interés, falta de participación en la toma de decisiones en los problemas universitarios y las nulas relaciones entre los estudiantes y profesores, se dice que los docentes titulares nunca

estaban impartiendo sus cursos, muchos tenían puestos en el parlamento o tenían varios negocios y difícilmente los alumnos tenían clases con sus maestros.

La Ofensiva del Tet ya estaba acabando por aquellos días, tras romper el cerco en Khe Sanh, a mediados de marzo las tropas norteamericanas pasaron a la contraofensiva y lograron expulsar al Vietcong de todo Vietnam del sur, al recuperar las áreas rurales llegaron a Pink Ville, llamado oficialmente como My Lai, los yanquis al confundir al poblado con una villa cuyos pobladores estaban a favor de *Charlie*, el ejército de los Estados Unidos masacró a más de quinientas personas, pero no fue el único crimen cometido por los norteamericanos y sus aliados, en 1966, el ejército de Corea del sur realizó masacres de civiles en Binh Tai y Tay Vinh, y en febrero de 1968 en el poblado de Ha My, de manera que por estos motivos aumentó la movilización social, las fotografías de las matanza en My Lai llegaron a los Estados Unidos hasta 1969 y empeoró aún más la opinión de la sociedad y es que durante todo el tiempo que duraron los combates en la antigua capital imperial de Hué, los bombardeos realizados por la fuerza aérea de Estados Unidos eran de napalm en contra de las áreas civiles ocupadas por los combatientes del Vietcong, y en agosto se descubrieron fosas comunes con cientos de cadáveres.

Se especuló que esas personas fueron ejecutadas por *Charlie* (el Vietcong), otros dicen que fueron los bombardeos norteamericanos los que habían asesinado a tanta gente y que lo único que hicieron los militares de Vietnam del norte y el Vietcong fue darles una sepultura, pero la verdad probablemente nunca se sepa, todo eso ocurrió ya sin la presencia de Robert McNamara como secretario de defensa de E.U., quien había pedido su renuncia con lágrimas y voz cortada en una conferencia de prensa en febrero de 1968, pero que curiosamente meses después se fue a la presidencia del Banco Mundial. En todos los países del mundo se manifestaron en contra de la Guerra de Vietnam especialmente por lo ocurrido en My Lay, una de las primeras marchas se realizó en Londres, en esa manifestación participaron diversas personalidades de la contracultura inglesa, entre ellas el cantante de *The Rolling Stones*, Mick Jagger.

El 17 de marzo de 1968, hubo un gran mitin contra la guerra de Vietnam en la plaza de Trafalgar en Londres. Después, 8.000 manifestantes, principalmente jóvenes, marcharon a la plaza de Grosvenor, donde Vanessa Redgrave entregó

una carta de protesta a la embajada estadounidense. La multitud, sin embargo, se negó a dispersarse, y una feroz batalla se produjo entre los manifestantes y la policía antidisturbios. Los manifestantes lanzaron barro, piedras, petardos y bombas de humo; la policía montada respondió con cargadas. La violencia de la lucha, en el acogedor corazón de Mayfair, sacudió a todos. Al final de la tarde, más de 200 personas habían sido detenidas...

...Recuerdo bien el día, recuerdo la fuerza del sentimiento de los manifestantes y la fuerza de la acción —la brutalidad sería una palabra mejor— de la policía ". —¿Todavía se considera militante? — "Soy un opositor tan fuerte de la guerra en Irak hoy como lo fui de la guerra de Vietnam entonces", escribe. "Al menos... Gran Bretaña se avergonzó... por su asociación con los EE.UU., pero tuvo la sabiduría de no enviar tropas para ayudarles...

Él recordó "de alguna manera estar bastante cerca del frente, donde me sorprendió encontrar a un número de gente en la muchedumbre que nos urgía a precipitar hacia adelante y asaltar los pasos de la embajada." ¡El rumor era que los marines de los EE.UU. estaban armados con las ametralladoras y con munición real detrás de las puertas, por lo que estaba bastante reacio! También recuerdo sentir lástima por los caballos de la policía, ya que se hablaba de tirar canicas bajo sus cascos. (Henley 2008)

En el Reino Unido, ya había problemas universitarios desde 1966, principalmente en la Escuela de Ciencias Económicas de Londres (LSE por sus siglas en inglés), y todo comenzó con un pequeño movimiento en contra el autoritarismo de la dirección escolar, primero, un estudiante escribió una carta denunciando esas prácticas al periódico llamado *Times*, dicho documento llevaba el membrete oficial de la escuela violando el principal reglamento de la institución, donde especificaba que estaba estrictamente prohibido usar el papel oficial para esos fines, el estudiante fue suspendido y posteriormente fue elegido presidente de la sociedad de alumnos de la LSE, poco después, los estudiantes radicales tenían la reivindicación de reformar el reglamento de la escuela con apoyo de la mayoría. Joseph Califano, en *La revolución de los estudiantes, una confrontación global*, indicó que el

número de jóvenes radicalizados no superaba los cien sobre los tres mil que conformaba la totalidad de la población de la escuela, ese mismo año hubo actos violentos y daños al inmueble de la escuela, donde la policía intervino manejando este asunto con prudencia para no causar mayores daños.

Ya en 1968, el director del plantel educativo trató de detener las movilizaciones constantes de los estudiantes, separando los patios de la escuela colocando rejas, las cuales, “se convirtieron en seguida en un símbolo físico no solo de la agitación radical sino de un extendido descontento estudiantil” (Califano 1970, 18), como era de esperarse, las vallas fueron desinstaladas por los mismos estudiantes que previamente lo habían anunciado, este hecho fue aprobado por la policía ya que consideraba que si no intervenían, la violencia no se iba a aumentar y los estudiantes detendrían su vandalismo, pero se creía que los estudiantes radicales buscaban la confrontación directa porque querían sacar a la luz la violencia que estaba encerrando la sociedad británica.

Pero detrás del problema de las rejas y el autoritarismo del director, para el doctor Walter Adams ya había otras demandas que eran muy similares a las de las universidades en los Estados Unidos, “inadecuada participación estudiantil en las decisiones, insuficiente contacto con los profesores, hacinamiento, cursos desconectados de la realidad actual, demasiados exámenes” (Califano 1970, 19). Por lo tanto, las autoridades tenían dos opciones, modernizar la educación y reformar los reglamentos o las protestas de sus estudiantes crecerían, para el subsecretario parlamentario del ministerio de relaciones exteriores de Gran Bretaña, Maurice Foley, las demandas de los jóvenes estaban bien fundamentadas y justificadas, en especial donde los estudiantes señalaban al hacinamiento y el efecto que esto tenía en las universidades.

Un funcionario del Partido Laborista, argumentó que los jóvenes se manifestaban porque además de no conformarse con el sistema educativo británico que les parecía obsoleto, también creían que tenían una profunda sensación de que no había un lugar para ellos en la estructura política de la Gran Bretaña, según se decía que el objetivo de su lucha no solo era reformar la LSE sino que también era hacer caer al gobierno de Harold Wilson y destruir la democracia representativa británica, otras personalidades de la política inglesa argumentaban que los culpables eran los libros de Herbert Marcuse, Mao Tse–Tung, y Ernesto Guevara,

pero también incluyeron la situación de la Guerra de Vietnam, el apartheid en Sudáfrica y Rhodesia y la Guerra de Biafra en Nigeria. Al pasar los meses, los radicales trataron de apoderarse de la Unión Nacional de Estudiantes de Inglaterra (SNU por sus siglas en inglés), un objetivo central ya que desde ahí podrían controlar a las masas. Al principio la SNU tenía como meta darles a sus miembros varios beneficios, donde se les brindaba bienestar social y obtenían financiación económica, pero al pasar los años, junto con su buena voluntad de colaborar con los movimientos sociales, se fue politizando y se convirtió en un centro de disputa por el liderazgo entre los radicales y moderados hasta caer en manos de los radicales.

Tras los eventos en Inglaterra e Italia, el descontento estudiantil traspasó el telón de acero y llegó a la República Popular de Polonia, las protestas de los estudiantes e intelectuales pedían reformas liberales como las de Checoslovaquia, todo comenzó cuando la obra de teatro llamada *Dziady* que criticaba al sistema zarista en la Polonia del siglo XIX fue prohibida, “después de bajar el telón, trescientos estudiantes de la Universidad de Varsovia y la Escuela de Teatro Nacional se manifestaron ante el cercano Teatro Nacional, para marchar sólo unos centenares de metros hasta la estatua de Adam Mickiewicz... No eran más que jóvenes comunistas recordándoles a sus padres los ideales del comunismo”. (Kurlansky 2004, 114)

Había pasado más de un mes de la prohibición de la obra teatral hasta que el 8 de marzo irrumpió una pequeña protesta estudiantil, la respuesta del gobierno fue el despliegue de las “milicias obreras” que iba a “dialogar” con los estudiantes, pero después los golpearon salvajemente y los líderes fueron encarcelados. Con la ayuda de un corresponsal de *Le Monde* se transmitió la noticia en Radio Europa Libre que llegó a miles de casas en Polonia indignando principalmente a los estudiantes que salieron a protestar, al día siguiente unos 20 mil jóvenes tomaron las calles y marcharon contra la brutalidad, pero volvieron a ser reprimidos. Así, los días de huelgas y ocupaciones estudiantiles en contra del régimen comunista se fortalecieron enormemente en varias ciudades del país, el 11 de marzo “los estudiantes se manifestaron simultáneamente en Gdansk, Cracovia, Poznan, Wroclaw y Lodz. En todos los casos la policía les agredió con porras y en ocasiones con mangueras antidisturbios y gas lacrimógeno” (Kurlansky 2004, 167), algo que resultó sumamente interesante es la falta o nula participación de los obreros con los jóvenes, quizá porque no les entendían como argumentaron los ex-líderes Jacek Kuron y Eugeniusz Smolar, en algunas

manifestaciones los jóvenes gritaban “no hay pan sin libertad”, pero los obreros creían que sino había libertad no había pan, y ¿cuándo y cómo les iba faltar pan a los hijos de los burócratas del Partido Comunista?

A pesar de esa falta de unión entre estudiantes y trabajadores, las protestas continuaron y eran cada vez más constantes, pero la maquinaria propagandística del gobierno se encargó de desprestigiar al movimiento diciendo que todo estaba siendo orquestado por los sionistas y estalinistas, además llegaron a amenazar que todos los judíos debían ser expulsados de Polonia para ser llevados a Israel, mientras la prensa polaca se negaba a cubrir las manifestaciones y demás demostraciones de los jóvenes, los reporteros de grandes periódicos como el *New York Times* y *Le Monde* llegaba a Polonia para narrar lo que estaba pasando, de repente, todas las universidades estaban paralizadas a pesar de que el gobierno comunista había cortado las comunicaciones, ahí mismo, Joanna Szczesna les pidió a sus compañeros no abandonar la ocupación de la universidad sino entrar en huelga de hambre, Szczesna de tan solo 17 años de edad dejó de ser una simple adolescente de la “burocracia” para convertirse en una activista en favor de las libertades junto con Michnik, Modzelewski y Kurón que desde el 8 de marzo ya estaban en prisión.

Durante casi tres semanas las protestas continuaron, ya no solo en Varsovia sino en toda Polonia, lo que provocó que el régimen comunista tomara una ofensiva contra los judíos, que después del fin de la Segunda Guerra Mundial se había prohibido la discriminación contra los hebreros, pero regresó por la aplastante derrota militar de Israel en contra de los gobiernos árabes en la Guerra de los Seis Días, Gomulka, el dictador comunista polaco, dijo que las fronteras estaban abiertas para todo judío polaco que quisiera emigrar a Israel, mientras tanto la desesperación del gobierno continuó aumentando, ahora ya no solo eran los judíos sino los profesores quienes eran los principales enemigos de la población que les acusaba no solo de ser judíos y sionistas sino también estalinistas, las purgas contra los judíos hicieron que del millón que vivía en Polonia solo 40 mil miembros de esa comunidad se quedaran ahí. El 28 de marzo la huelga general de estudiantes ya estaba siendo suprimida porque las autoridades clausuraron la Universidad de Varsovia, y para volver a retomar clases tuvieron que ser readmitidos, la imposición del gobierno causó que muchos estudiantes y profesores fueran expulsados, lo que provocó que la calidad de la educación decayera, el clero católico polaco

que al principio se mostró distante de las protestas dio su apoyo a los jóvenes, mientras que el Partido Comunista siguió provocando la ira del pueblo durante veintiún años más hasta que en 1989, Lech Wałęsa y *Solidarność* (Solidaridad) acabó para siempre con el comunismo en ese país y años más tarde prohibió sus símbolos porque recordaban el autoritarismo.

Después de un año de los acontecimientos del 21 de marzo de 1967, donde se expulsaron de Francia a Daniel Cohn-Bendit y la dura represión, la Universidad de Nanterre, nuevamente el 21 de marzo de 1968, una manifestación estudiantil en contra de la Guerra de Vietnam organizada por el Comité Nacional por Vietnam o Comité Vietnam Nacional, terminó siendo reprimida de nueva cuenta por la policía, ya que el grupo radical de la Juventud Comunista Revolucionaria había apedreado una sede del American Express, al día siguiente, el 22 de marzo, a manera de protesta los estudiantes tomaron el segundo y tercer piso del edificio de la burocracia de la Universidad de Nanterre, formaron el Centro de Estudios e Investigación Política y Social y volvieron a poner sobre la mesa los puntos libertarios que habían encabezado el movimiento de 1967, a manera de *acción simbólica*, (que según en palabras de Michel De Certeau, estas son muestras de abrir una posibilidad de solución que aún no es accesible pero que puede ser desbordada hasta el límite), los estudiantes ocuparon los asientos reservados a los profesores, eso fue un verdadero acto de rebeldía que “se sitúa en el punto donde un límite puede cruzarse, donde cualquier cosa parece *posible* para cambiar completamente la organización de lo imposible y las prohibiciones. Que unos estudiantes ocuparan los sillones reservados a los profesores reunidos en consejo, o que, por el solo hecho de erigir barricadas tuvieran un comportamiento *activo*, supera la línea del miedo o la pasividad” (Certeau 1995, 84–85). En el resto de los dos meses siguientes, la universidad se vio paralizada por las marchas, mítines y enfrentamientos con los grupos de la extrema derecha especialmente contra “Occidente”, que a su vez apoyaban a las autoridades universitarias y el involucramiento de los Estados Unidos en la Guerra de Vietnam, tras esos acontecimientos el Movimiento 22 de marzo siguió avanzando dentro y fuera de las universidades de París.

En los últimos días de marzo, los estudiantes organizaron una protesta contra los altos precios de un restaurante en Río de Janeiro, la policía dispersó a los manifestantes con gases lacrimógenos y estos respondieron a pedradas lo cual hizo que la policía retrocediera y

contratacara con refuerzos, que disparaban armas de fuego, un estudiante de preparatoria llamado Edson Luís Lima Souto murió por un impacto en el pecho y otro resultó herido, en los siguientes días comenzaron las protestas estudiantiles junto con otras organizaciones, partidos políticos de izquierda y junto con la iglesia católica mostraron su rechazo a la dictadura militar que realizaba constantes violaciones de derechos humanos y que impidió que se hiciera pública la autopsia del joven asesinado, los siguientes meses, al igual que en otros países, las protestas juveniles aumentaron drásticamente.

El 31 de marzo, Lyndon Johnson, el presidente de Estados Unidos, anunció que no iba a contender por la reelección, los candidatos más fuertes para los demócratas eran, Robert Kennedy que representaba la paz en Vietnam y la continuación del proyecto socioeconómico del *New Deal* (Nuevo Trato) mantenido por su hermano el ex-presidente John F. Kennedy, Eugene McCarthy que también estaba entre los favoritos de los demócratas, y los otros dos como Hubert Humphrey y George McGovern.

Abril inició y fue mucho más intenso en las luchas sociales y políticas, especialmente en los Estados Unidos, Alemania Federal y España donde sucedieron varios acontecimientos que valen la pena relatar. El 4 de abril, fue asesinado Martin Luther King Jr., líder de la lucha por los Derechos Civiles desde 1956, “dieciocho disturbios estallaron. Las tropas federales fueron desplegadas en Baltimore, Chicago, Washington, y Wilmington. El alcalde de Chicago, Richard J. Daley... ordenó a la policía disparar a matar a los pirómanos y saqueadores” (Gitlin 1993, 305), al finalizar todo el levantamiento espontaneo, le había costado la vida a más de cuarenta personas y provocó un enorme fortalecimiento del grupo armado de las Panteras Negras que ya estaban más que dispuestos a cambiar a la sociedad norteamericana por la vía armada con una Revolución al estilo de Cuba. Finalmente, el 11 de abril, después de trece años de lucha de los afroamericanos, Lyndon Johnson firmó el acta de Derechos Civiles en la cual se especificaba la prohibición total de la discriminación y reafirmaba el voto para los ciudadanos negros en los cuales se incluyeron a las otras minorías como los indígenas y los chicanos.

Probablemente este acto sirvió para calmar la furia de la sociedad que encerraba una rabia profunda, cada semana en Vietnam morían alrededor de trescientos soldados, acababan de

asesinar al líder de una lucha no violenta y el alto costo financiero de la guerra ya comenzaba a pasar factura en la economía local, tal y como lo señaló el Dr. Todd Gitlin en *The Sixties*.

Desde la cúspide, la crisis era militar y política y económica a la vez. Lyndon Johnson, se montó en la cresta del auge, había apostado que podría hacer la guerra en Vietnam y contra la pobreza al mismo tiempo. Para ganar la gloria de completar el Nuevo Trato, él rechazó recortar su Gran Sociedad para pagar por una guerra, que se imaginó que era una extensión del Nuevo Trato en el extranjero... (1993, 301)

Se sabe que el presidente Johnson ofreció a Ho Chi Minh un billón de dólares para detener la guerra e invertir en el Delta del Mekong, con un programa similar que se estaba llevando a cabo en el valle de Tennessee que fue no aceptado por el líder norvietnamita, el presidente no acudió al Congreso norteamericano para realizar dicha operación fiscal y que anteriormente se había saltado la misma obligación en un caso similar en una presa que se construyó en Texas. En 1966, Johnson aseguró que si la guerra terminaba en 1967 el costo total iba ser de diez billones de dólares y que sería pagada en un solo año fiscal, la guerra no terminó y se tomó la decisión de aumentar los impuestos en un 10%. En 1968, la sociedad civil norteamericana ya estaba consciente de que la guerra era un fracaso y que los diez billones de dólares que supuestamente iba costar la guerra llevaron a la ruina a la economía estadounidense porque también la balanza de pagos dejó de funcionar y cuando Robert Kennedy anunció sus intenciones de ser candidato presidencial por el Partido Demócrata aumentó la especulación y el retiro de los inversionistas, lo cual aumentó la crisis económica.

Del otro lado del océano Atlántico, el 11 de abril de 1968, un sujeto intentó asesinar a Rudi Dutschke disparándole tres veces dándole una en la cabeza, una en la cara y una en el pecho pero sobrevivió, después del tiroteo de la policía con el agresor llamado Joseph Bachmann, este argumentó que supo del asesinato de Martin Luther King Jr. y que inmediatamente tenía la obligación de hacer lo mismo en contra de Rudi “el rojo”, el agresor decía sentirse identificado con Hitler por ser un pintor fracasado e inspirado por la prensa de Axel Springer quien era dueño de los periódicos sensacionalistas en el mundo que eran todos, anticomunistas, racistas y apoyaban abiertamente la política de Estados Unidos; los estudiantes inmediatamente culparon a Axel Springer, horas más tarde fueron al edificio

donde se encontraba su principal oficina, “una multitud de jóvenes airados se congregó ante el edificio de oficinas de diecinueve plantas de acero y cristal en el sector bohemio de Kreuzberg en Berlín... La policía utilizó mangueras antidisturbios para dispersar a la multitud de estudiantes que arrojaban piedras y [bombas molotov]”. (Kurlansky 2004, 208)

Los siguientes cinco días se mantuvieron las protestas cargadas de violencia tanto en el Berlín occidental como en otras ciudades de la Alemania Federal tanto así que dos estudiantes murieron, la gente pedía que se cesara la violencia estudiantil, incluso, “la revista *Der Spiegel* realizó una encuesta en que el 92 por ciento de ciudadanos de Berlín se oponía «al uso de la violencia por parte de los estudiantes que protestan»” (Kurlansky 2004, 209). En Estados Unidos, Inglaterra y Francia también hubo protestas frente a los edificios donde se encontraba la prensa que era dueño Springer, en París, la protesta estudiantil se tornó violenta por la intervención de la policía donde los estudiantes arrojaban mesas y sillas.

Así se formó el movimiento estudiantil en la Alemania Occidental, más allá de las manifestaciones, huelgas y enfrentamientos, había motivos ideológicos por los cuales los estudiantes ya estaban solicitando la reorientación de la vida política del país, especialmente por la falta de autocrítica del gobierno federal alemán en relación con los sucesos del Holocausto durante la Segunda Guerra Mundial, y es que se siguió permitiendo que los viejos políticos nazis aún permanecieran ocupando cargos en la política de la Alemania de post-guerra ya que los Estados Unidos habían dado un armisticio que no fue bien recibido especialmente por la comunidad estudiantil universitaria, la nueva generación de ciudadanos inició un debate, y desde ahí surgió un nuevo concepto historiográfico llamado revisionismo histórico que proponía aceptar abiertamente los crímenes del pasado de Alemania sin el ocultamiento de datos, una completa apertura, cuestionaba y enterraba para siempre a la ideología que provocó dichos acontecimientos vergonzosos.

También estaban otros motivos por los cuales se extendió la protesta estudiantil, las razones para sus críticas (además de los ya mencionados), incluían la falta de participación estudiantil en la toma de medidas, mala o escasa relación con sus profesores, hacinamiento e impartición de materias innecesarias, además había un elemento particular que era la influencia de estudiantes que provenían del Berlín Oriental que habían cruzado el muro porque no estaban a favor de las políticas de control del comunismo, así fue como comenzó extenderse la

ideología socialista de los estudiantes de la Universidad Libre de Berlín y en Bonn donde había gran número de miembros de la SDS alemana (Federación Socialista de Estudiantes Alemanes).

Tras años de silencio, las revueltas estudiantiles de abril en España también llegaron, principalmente huelgas de jóvenes y obreras en Madrid que condenaron al régimen de Francisco Franco que llevaba casi treinta años, la más larga fue de treinta y ocho días entre abril y mayo del mismo año, todas las protestas fueron disueltas violentamente por la policía, mientras una de esas demostraciones estudiantiles fue porque el Gral. Franco ordenó una misa dedicada a Hitler que fue muy repudiada, los medios de comunicación jugaron un papel importante durante ese periodo ya que el gobierno tenía un control muy duro, porque desde 1966 se aplicó una ley que controlaba la prensa y así se impedía la libertad de expresión, algunos diarios que se mostraban contra la política del dictador eran fuertemente presionados hasta que cerraran, como fue el caso del *Diario Madrid* que fue clausurado en 1971.

El abril de 1968 regresó a los Estados Unidos y dio comienzo una larga jornada de movilizaciones estudiantiles en la Universidad de Columbia, ubicada en Nueva York, desde los primeros días después de la muerte de Martin Luther King Jr. los estudiantes comenzaron a protestar y las autoridades universitarias suspendieron a los activistas donde se encontraban miembros de la SDS, una semana y media después, inició la huelga general, “las protestas eran por dos temas específicos, la investigación del patrocinio relacionado a la guerra y su desdén cuasi-colonial hacia la comunidad negra con la construcción de un gimnasio (con una entrada separada para el gueto) en un parque público” (Gitlin 1993, 306), durante las protestas, los afroamericanos inconformes con la política racista llevaban leyendas como: “Columbia es el enemigo de toda la gente negra”. Días después de que fuera declarada la huelga, seis estudiantes, entre ellos Mark Rudd, fueron a pedir información sobre la financiación e investigación en el campo militar. “La universidad se negó a confirmar o negar su participación, y la SDS afirmó entonces que no sólo la universidad pertenecía a la organización, sino que Grayson Kirk (el rector de Columbia), y otro miembro de la junta rectoral de Columbia estaban en su consejo directivo” (Kurlansky 2004, 260). Como el financiamiento del Instituto para el Análisis de Defensa (IDA por sus siglas en inglés), fundado a la par de la CIA y el Departamento de Defensa después de la segunda guerra.

Los “seis del IDA”, sufrieron una reprimenda por esa demostración en donde no solo demostraron la información citada anteriormente, sino también donde la rectoría de la Universidad de Columbia pretendía ampliar el campus y así dejar sin hogar a casi 8 mil habitantes del barrio afroamericano llamado Harlem, aquel día, Kirk publicó una carta donde cuestionaba la ideología de los jóvenes argumentando que solo era una moda el nihilismo y donde reivindicaba los esfuerzos del gobierno norteamericano para detener al comunismo en Vietnam, obviamente la respuesta de Rudd, no se hizo esperar y publicó una carta pública donde decía en sus últimas líneas lo siguiente: “Sólo me queda una cosa por decir. Quizá le suele nihilista, puesto que supone el disparo de salida de una guerra de liberación. Utilizaré las palabras de LeRoi Jones, a quien de seguro que a usted no le gusta demasiado: «Contra la pared hijo de puta, esto es una redada»⁵...” (Kurlansky 2004, 261)

El 23 de abril, los estudiantes se dirigieron a tomar el área del gimnasio en construcción y el salón Hamilton, mientras que los afroamericanos irrumpieron en la oficina del rector en la Biblioteca Low. “Durante los próximos días, las diversas facciones mayormente blancas se extendieron a otros edificios —La SDS a Matemáticas (que izó la espléndida bandera roja...), los Trotskistas [al] Avery, los anarcosindicalistas al Fayerweather, etc. (o algo así). A fin de cuentas, cinco edificios fueron ocupados una semana” (Cruz 1998), el primer objetivo de los estudiantes fue la biblioteca porque ahí se estaba llevando a cabo una junta entre los administradores de la universidad convocada por el vicerrector, David Truman, pero al ver que no se podía entrar se retiraron inmediatamente al gimnasio para tratar de tirar la reja que dividiría al campus del barrio negro, inmediatamente trataron de quitarla pero no lo lograron ya que la policía se embistió contra los manifestantes y esposó a varios jóvenes.

Al no saber qué hacer, tomaron la decisión de repensar sus nuevas demostraciones. “La idea de Rudd era hacerse con el control de un edificio; una sentada. Las sentadas suponían, como dijo más tarde, «una táctica de larga tradición en el movimiento en pro del trabajo y los derechos civiles». Oyó una voz gritar: «¡Tomemos el Hamilton Hall!». Sí, pensó. Eso es. Exclamó: «¡Hamilton Hall está justo ahí! ¡Adelante!». Y una muchedumbre que canturreaba

⁵ Esa frase policiaca se hizo famosa por ser usada en la canción “We can be together” (Podemos estar juntos) de la banda de San Francisco, Jefferson Airplane, que fue incluida en su disco *Volunteers* (Voluntarios) de 1969; ese álbum fue censurado a petición de su casa productora RCA Víctor, por tener esa palabra vulgar en dicha canción y por contener canciones en apoyo al Movimiento Anti-guerra.

«El IDA debe irse» se dirigió hacia allí (Kurlansky 2004, 263); durante la ocupación de aquel edificio donde se encontraba el decano, se le tomó como rehén y supuestamente nadie que estuviera ahí iba ser liberado hasta que las peticiones estudiantiles fueran resueltas, esa fue la primera vez en la historia de la Universidad de Columbia que habían sido tomados edificios y rehenes por parte de estudiantes. También había miembros de la SAS, (Sociedad Afroamericana de Estudiantes), que se sumaron a la SDS, no solo para evitar la construcción del gimnasio y demandar el final de la Guerra en Vietnam, sino también para cambiar la universidad que históricamente era racista y autoritaria, un ejemplo claro fue este. “En marzo de 1968 la universidad aún estaba poniendo códigos de prueba para “vivir con un novio”. (Anderson 1995, 194)

Sin embargo, no todo fue tranquilo, inmediatamente surgieron las diferencias entre los afroamericanos y los miembros de la SDS, se sabía que algunos miembros de la SAS estaban armados con pistolas e inmediatamente la discusión entre esos afroamericanos y los blancos era de que, si debían cerrar el edificio o mantenerlo abierto, hasta que los estudiantes vestidos como las panteras negras obligaron a los blancos a tomar su propio edificio. Poco después, la Biblioteca Low fue abierta por alguien que logró forzar la cerradura. “Vagaron por el edificio, entrando y saliendo del despacho de Grayson Kirk con sus jarrones de la dinastía Ming y sus Rembrandt. Unos cuantos se llevaron puros; otros revisaron los archivadores en busca de documentos secretos y más tarde aseguraron haber encontrado información sobre transacciones inmobiliarias y acuerdos con el Departamento de Defensa” (Kurlansky 2004, 264). Al finalizar la primera semana de huelga, Rudd había renunciado a la SDS porque decía que no colaboraban en nada, mientras tanto, todos los edificios que seguían ocupando los estudiantes eran declarados como “zonas liberadas”, en todos los lugares se colocaban carteles del Che Guevara, Malcolm X, Lenin, Storkely Carmichael y frases del movimiento encabezado por César Chávez a principios de los 60’, como “Viva la Huelga”.

El campus se dividió en grupos, los que llevaban una cinta roja eran quienes apoyaban incondicionalmente al movimiento, los verdes que apoyaban a la huelga sin el uso de la violencia y los deportistas con saco de la universidad y corbatas que eran los estudiantes de derecha que durante todo el movimiento siempre dieron su apoyo a las autoridades, aparentemente la huelga había triunfado cuando el 26 de abril, la rectoría anunció que dejaría

de construir el gimnasio, pero el paro de labores no se detuvo, en los siguientes días los estudiantes prácticamente tomaron el control total de la universidad, desde ahí se organizaron manifestaciones y mítines contra la guerra, en los que participaron 90 mil asistentes, mientras que en la que convocó el arzobispo de la ciudad por encargo del gobierno, no llegó ni a 5 mil personas, el 29 de abril, habían comenzado las negociaciones entre los estudiantes y las autoridades, pero nunca llegaron a un acuerdo y mientras tanto, los muchachos que estaban adentro vivían una fiesta, se presentó la banda Grateful Dead y una pareja se casó en las instalaciones universitarias quienes tomaron de apellido Fayerweather porque en ese edificio se casaron, al finalizar el enlace matrimonial fueron declarados como “hijos de una nueva era”.

El día que todo acabó fue el 30 de abril, ante las fallidas negociaciones y ante el enorme fortalecimiento de los movimientos, Anti-guerra y Black Power, el rector Kirk, llamó a la policía para tomar por asalto a la universidad en la madrugada, exactamente a las 2:30 am, la policía entró al campus, los estudiantes ya los estaban esperando y opusieron poca o nula resistencia, la policía atacó a todos por igual, y le dijeron la frase que cité anteriormente: “¡Contra la pared hijo de puta!”, (cabe subrayar que en el libro de Kurlansky se censuró y se cambió por “cabrón”), incluso los “puercos” golpearon a los “deportistas” quienes estaban festejando el final de la ocupación de Columbia, los más de setecientos estudiantes fueron encarcelados y golpeados salvajemente, la prensa quedó horrorizada ante tal abuso policiaco, incluso los estudiantes fueron exculpados, mientras eran llevados con la cara cubierta de sangre, algunos estudiantes tuvieron el valor de hacer la “V” con los dedos, por dos motivos la V de la victoria como lo escribieron Todd Gitlin y Mark Kurlansky y el famoso símbolo de “Paz y Amor”, que desde 1967 la SDS había utilizado en sus manifestaciones.

Meses después, Grayson Kirk renunció a la rectoría y se inició un largo proceso de reformas con tal de calmar las acciones estudiantiles, después de ser expulsado y haber salido de prisión bajo fianza, Mark Rudd, dijo: “La cuestión no es la que parece... no era el mejoramiento de Harlem o la... maquinaria de la Guerra de Vietnam, sino... la naturaleza de las universidades norteamericanas que precisaba de un cambio” (Kurlansky 2004, 274), después de la huelga de Columbia, los estudiantes no se dieron cuenta que habían logrado su objetivo y habían empezado el del Che Guevara, “Crear dos, tres, muchas Columbias”, dicha

frase apareció en las paredes de la universidad y Tom Hayden, uno de los líderes de la SDS, la dijo en la revista *Ramparts* en julio del mismo año.

El 2 de mayo, los afroamericanos que seguían indignados por la muerte de Martin Luther King Jr. y que también eran miembros de la SNCC y la SCLC se unieron a la “Campaña de los Pobres”, esta consistió en la entrega de comida, ropa y construcción de casas para los negros más necesitados en todas partes de los Estados Unidos, esa fue una cruzada que el fallecido Luther King tenía ideada desde noviembre de 1967 pero no la pudo iniciar en vida porque seguía en otras actividades, durante casi dos meses, los activistas visitaron casi todos los rincones de más pobres de Estados Unidos, especialmente en el sur, pero al igual que en los primeros años del Movimiento por los Derechos Civiles fueron muy atacados por los supremacistas de la raza blanca, en esa ocasión, en vez de que el gobierno les diera vigilancia y seguridad, ni los mismos negros la querían porque nunca más volvieron a confiar en las autoridades estadounidenses.

Pocos días más tarde del inicio de la última gran campaña social de los afroamericanos, el mes de mayo había iniciado en y este cambió para siempre la historia del mundo, no solo por la continuación de los movimientos estudiantiles sino por la formación de otros y la muestra de solidaridad con los que recién habían estallado en ese mes, pero en el país galo ya se venían acarreado dos meses de manifestaciones que terminaban en enfrentamientos con los policías y esa bomba de indignación terminó por explotar uno de los movimientos estudiantiles más famosos del mundo en la Francia de Charles De Gaulle, las consignas e incluso la misma propaganda se utilizaron en muchos países de diferentes idiomas, y hasta la fecha, nadie ha podido comprobar si todos los disturbios que hubo a la par o después del “Mayo Francés” fueron una copia o una conspiración comunista.

Ya se abordó la formación del Movimiento 22 de marzo y su resistencia; durante los días finales de abril y muy inicios de mayo las CRS (Compañías Republicanas de Seguridad), tuvieron enfrentamientos contra los estudiantes que se estaban manifestando por la detención de sus compañeros que formaban parte del Comité Nacional por Vietnam, al otro día, un nuevo mitin vigilado por la policía parisina derivó en un nuevo enfrentamiento en las instalaciones universitarias, los profesores llamaron a la huelga por lo acontecido y exigieron a las autoridades la retirada de los gendarmes de la Sorbona, durante los siguientes nueve

días continuaron los enfrentamientos entre los estudiantes y los antimotines hasta que el 10 de mayo tuvo lugar la famosa “noche de las barricadas” que se colocaron en todo el Barrio Latino, los enfrentamientos duraron toda la noche y parte del día siguiente mientras que el rector ya estaba negociando una tregua con los estudiantes, ellos dieron su voluntad siempre y cuando la policía liberara a todos los presos. “Conforme pasaban los días el movimiento crecía más y más gracias a una fórmula exacta. Cada vez que el gobierno tomaba alguna represalia, como arrestar a estudiantes o clausurar escuelas, crecía la lista de exigencias estudiantiles y el número de estudiantes descontentos”. (Kurlansky 2004, 294)

Mientras los enfrentamientos crecían en el Barrio Latino, muchos vecinos dieron su apoyo a los estudiantes, repartiendo comida, cobijas y agua que veían asombrados como unos cuantos jóvenes universitarios hacían retroceder a la policía que los superaba en número y en estrategia, se comentó que no había organización entre los estudiantes que desafiaban a las CRS, desde mi punto de vista y al igual que pasó en México el mismo año meses más tarde, el motivo que “incendió el fuego” (como dice la canción de los Doors), fue la represión que provocó la ira y la frustración estudiantil quienes arrojaban adoquines a los policías, al no ceder ni un paso entre ambas partes, la policía cada vez que detenía a un estudiante le daba una golpiza hasta que se desangrara, para la cultura francesa ese método de lucha es histórico, la colocación de barricadas es mucho más antigua que la Comuna de París de 1871, pero la violencia era lo menos importante, sino *Parler*, hablar, expresarse en público y en voz alta, expresarse en público y en voz alta, tal y como lo narró Michel De Certeau en *La toma de la palabra*.

Por primera vez, los profesores hablaban con sus estudiantes, ellos lo hacían con los obreros, y ellos con sus vecinos, todo el mundo decía lo que creía y quería de las barricadas, de las palizas de las CRS a los estudiantes, de las frases que los estudiantes pintarrajeaban en las paredes como *La imaginación al poder*, *Cuanto más hago el amor, más quiero hacer la Revolución*. *Cuando más hago la revolución, más quiero hacer el amor*, *Los sueños son realidad*, *Seamos realistas y pidamos lo imposible* y mi favorita: *Prohibido Prohibir*; este tipo de frases fue sin duda un motor más a la rebeldía de una sociedad cansada de su misma rutina, *Change le vie*, fue otra de sus metas, pero desde mi punto de vista todos esos sucesos que acababan de empezar si fueron la coyuntura de una *Revolución simbólica* sin

fundamentos, carente de programa y prácticamente sin objetivos, lo único que trajo fue *Una Revolución de la Palabra* porque se tomó y no se volvió a soltar sino hasta el final de la revuelta.

Las palabras cedieron el paso al canto, los rebeldes entonaban *La Internacional* y los nacionalistas *La Marsellesa*, diferenciación de miles de personas que estaban en las calles apoyando a los estudiantes o al gobierno de Charles De Gaulle, solo tres días después de la “noche de las barricadas”, estalló una huelga general en Francia, todo quedó inmovilizado, las gasolineras, los comercios, las fábricas, el transporte, etc. Dicho *ataque* (de la palabra Strike en inglés que significa huelga), solo tuvo el apoyo de una minoría de obreros, ya que la izquierda (el Partido Comunista Francés), no apoyó en ningún momento a los muchachos en huelga e incluso dieron su apoyo al presidente de la Quinta República Francesa. Durante el transcurso del movimiento, algunos estudiantes buscaron la creación de una alianza obrero–estudiantil que no fue posible porque sus colegas tampoco permitían el ingreso de los sindicatos oficiales, ni de los miembros del Partido Comunista Francés porque consideraban que. “Nosotros constituimos hoy la clase revolucionaria; somos los únicos adultos no corrompidos en una sociedad corrompida”. (Califano 1970, 28)

A pesar de eso, el gobierno francés no fue derrocado, aunque sí estuvo en jaque durante la huelga general, mientras los estudiantes vivían su propio “simposio” en el teatro ocupado de Odéon, los trabajadores seguían su huelga pidiendo mejoras salariales y reducción de horas de trabajo, tratando de controlar al movimiento, el gobierno del Gral. De Gaulle comenzó a negociar para darle lo que pedían, su primer ministro fue quien se quedó al cargo de los pactos y si estaba dando buenos resultados hasta que decidieron volver a deportar a Dany Cohn–Bendit quien era uno de los más importantes líderes de los estudiantes, durante ese periodo aparecieron las mismas consignas que se estaban gritando en las universidades de la Alemania Occidental e Italia que estaban paralizadas por la solidaridad con los estudiantes parisinos, los carteles se transformaron, las CRS aparecían con el escudo de las SS, y es que también se comenzó a poner en tela de juicio la colaboración del gobierno de Vichy con el exterminio de judíos durante la Segunda Guerra Mundial y la falta de memoria por parte del gobierno francés por esos acontecimientos, los jóvenes cantaban “Todos somos Judíos alemanes” porque Cohn–Bendit era uno de ellos, días más tarde el presidente convocó a un

referéndum pero no se llevó a cabo, después anunció que se adelantarían las elecciones y así comenzó a decaer el movimiento, el resultado de los disturbios fue. “La reforma, no la revolución... Las universidades se volvieron algo más democráticas; los profesores y los estudiantes podían dialogar. La sociedad abandonó el siglo XIX y entró en el siglo XX que terminaba...”. (Kurlansky 2004, 308)

En esos mismos días, en otros países sucedieron disturbios similares, ya fuera por la situación de la Guerra de Vietnam, por el contexto local o por la influencia del “Mayo Francés”; en Suecia la protesta estudiantil se intensificó por el apartheid que se realizaba en Rodesia y Sudáfrica, al principio las demostraciones eran muy similares a las que se llevaban a cabo en los Estados Unidos, sentadas y mítines, pero la violencia apareció cuando la policía llegaba a retirarlos, se sabe que finales de mayo, los estudiantes izquierdistas ocuparon durante tres días las oficinas de la Unión de Estudiantes ubicada en la Universidad de Estocolmo, hasta que la Facultad de Economía tomó de manera vitalicia esas instalaciones. Lo mismo sucedía en la Alemania Federal que desde un mes antes habían estado en movimiento, a finales de abril, el parlamento alemán trató de imponer una Ley de Emergencia por los acontecimientos violentos, en los cuales habían muerto dos estudiantes en los enfrentamientos con la policía, a pesar de que la SDS alemana había logrado congregarse a casi 100 mil personas, la ley se aprobó y así comenzó a decaer el movimiento estudiantil, esa derrota fracturó a la SDS en organizaciones más pequeñas, pero el sueño de unificar a Alemania en un solo país socialista siguió latente.

Solidariamente a los sucesos en Francia, en la Universidad de Roma estalló una huelga durante todo mayo, los italianos discutieron no solo la Guerra de Vietnam, sino también la existencia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el Pacto de Varsovia, ya que para ellos ambos eran sistemas imperialistas, no creían en la democracia representativa y mucho menos en el comunismo soviético. Pensaban que, “a medida que se extinguiese la Guerra de Vietnam y que fuese ratificado el tratado de no proliferación de armas nucleares, la OTAN pasaría a ser la siguiente cuestión fundamental que plantearían los estudiantes radicales como objetivo de sus protestas, con vistas a su eventual destrucción” (Califano 1970, 35); en España, después de más de un mes en huelga, la Universidad Complutense de Madrid reabrió sus puertas, las clases se volvieron a impartir, pero el

activismo estudiantil continuó, varios artistas realizaron conciertos en los que entraron estudiantes y obreros, como el de Raimon; en Uruguay, los estudiantes salieron a las calles cuando se estaba realizando la cumbre de la Organización de Estados Americanos, el presidente del país, Jorge Pacheco, mandó reprimir las protestas con el ejército pero hasta ese momento no hubo más que pérdidas materiales, unos días después, Dany Cohn-Bendit fue detenido por la policía de la Alemania Federal, posteriormente fue llevado a juicio que se llevó a cabo en la misma semana en que los presos políticos de Polonia eran procesados, el juez le pidió a Cohn-Bendit que dijera su nombre y él respondió “Jacker Kuron y Eugeniusz Smolar”, el público no entendió su respuesta y tuvo que explicar porque lo dijo, tras unos meses en la cárcel, publicó varios libros y cuarenta años más tarde, Dany fue diputado europeo.

Todo empeoró finalizando el primer semestre de 1968, en aquel junio los estudiantes volvieron a salir a la calle, pero no en occidente sino en un país neutral, Yugoslavia, la tierra de los eslavos, el 2 de junio comenzó una pequeña huelga que se manifestaban en contra de las reformas económicas que iban a dejar sin trabajo a miles de personas en aquel país multicultural y multirracial, durante siete días los estudiantes se manifestaron, debatieron y dieron discursos a la gente; al mismo estilo norteamericano hicieron sentadas, ocupaciones y repartición de propaganda, tras esos eventos una revista llamada *Estudiante* fue prohibida, la policía reprimió sus demostraciones y las prohibieron, parecía que comenzaría una crisis política como sucedió en Polonia meses antes, pero Josip Broz Tito, el líder del país, sacó un discurso en la televisión nacional diciendo que los estudiantes tenían razón y algunas de sus demandas fueron cumplidas, todo parecía resolverse tranquilamente pero años más tarde, Tito se vengó expulsando del Partido Comunista y prohibiendo las actividades políticas de aquellos jóvenes estudiantes e incluso a los profesores, así como dejando sin subsidio a las universidades de Liubliana, Sarajevo y Zagreb, donde también hubo protestas pero no de la misma intensidad como en Belgrado, la capital yugoslava.

Poco después de los disturbios de baja intensidad en Yugoslavia, en la España de Franco, un grupo de radicales tomó las armas y “el 7 de junio un guardia civil detuvo un coche con dos miembros armados de ETA. Abrieron fuego y mataron al guardia. Las fuerzas policiales siguieron entonces la pista a uno de los asesinos de ETA, Txabi Etxebarrieta, y lo mataron”

(Kurlansky 2004, 331), fue la primera vez que la Euskadi Ta Askatasuna (ETA, en español País Vasco y Libertad,) hiciera un ataque violento, durante dieciocho años desde la fundación de aquella organización solo se dedicaba a promover la lengua vasca, pero en 1968 comenzó sus ataques contra la policía y después contra civiles hasta 2011.

Los disturbios estudiantiles continuaron en los Estados Unidos en apoyo a la revuelta que se estaba dando en París, el discurso sereno que encabezó Mario Savio cuatro años antes cambió enormemente, y la violencia apareció, para Todd Gitlin la colocación de barricadas y el enfrentamiento directo con las fuerzas del orden significaba la resonancia del eco de los sucesos de mayo y llegaba hasta el sur de California, esos disturbios son considerados como una continuación del Movimiento por el Libre Discurso pero sin la no-violencia como en 1964, ya que inmediatamente se desató una batalla campal a botellazos, pedradas y gas lacrimógeno, el objetivo de los estudiantes en Berkeley no era “solo la libertad de asamblea, [sino] por el derecho a liberar la Avenida Telégrafo para “el pueblo” (Gitlin 1993, 315), la policía siguió atacando a los manifestantes al estilo del juego del gato y el ratón, hasta detenerlos y golpearlos brutalmente, “treinta y un manifestantes fueron hospitalizados (... con una docena de policías, incluyendo al policía de tránsito quemado) y muchos más de los heridos que no fueron al hospital” (Gitlin 1993, 315), todo terminó cuando la policía californiana impuso el toque de queda, pero aun así las protestas juveniles en ese país no se detuvieron; pocos días después, el principal candidato del Partido Demócrata, Robert Kennedy, fue asesinado por Sirhan, un exiliado jordano que padecía de sus facultades mentales, Bobby Kennedy contaba con el apoyo de miles de personas, especialmente de los jóvenes, incluso Tom Hayden de la SDS lo describió como uno de los mejores candidatos que incluso superaba a su hermano John, Bobby usaba el cabello largo y miles de personas acudían a sus concentraciones para casi desvestirlo y gritarle cosas de amor, pero la facción ortodoxa del mismo partido no estaba a su favor porque “no querían que un hippie fuera presidente de la nación más poderosa del mundo”.

El segundo semestre comenzó, pero el primer mes no fue muy relevante, tanto así que Mark Kurlansky lo ignoró, sin embargo, durante julio de 1968 ya se apreciaban grandes avances traídos por las reformas políticas del régimen de Alexander Dubček, Praga era, *El sitio en que hay que estar*, por el sentimiento de libertad y un gran optimismo en todas las ciudades

de ese país eslavo, los jóvenes seguían uniéndose a clubes Hippies, los hombres seguían vistiendo a la moda como cuando les acababan de otorgar mayor libertad, las muchachas vestían minifaldas, se pintaban la cara y “estaban seguras de usar flores en su pelo”, era un ambiente propicio para “hacer el amor y no la guerra”, y lo mejor de todo, a primera instancia la economía estaba mejorado lentamente, todo marchaba a la perfección, pero el Kremlin comenzó a impacientarse ya que un aliado estaba dando un giro en su política, entre la jerarquía soviética se especulaba que el gobierno checoslovaco estaba planteando sacar a su país del Pacto de Varsovia por la carga económica que significaba, mientras que en Polonia las obras de teatro eran prohibidas, en Praga estaban en su máximo esplendor, medio millón de ciudadanos checoslovacos salieron de su país por primera vez y supieron cómo era el mundo exterior, al regresar de sus viajes, la gente traía recuerdos, los jóvenes habían platicado con sus camaradas en Columbia, en París y compartieron experiencias de movilización, a su regreso, Praga era más bella que antes y el cine producido en su país estaba enorgullecendo, no checos ni eslovacos, sino a los checoslovacos, tanto así que la película ¡Al fuego, bomberos! Fue nominada al Óscar de 1968 por la mejor película extranjera.

Las protestas eran cosa de todos los días, los jóvenes salían a la calle siempre a la embajada polaca a reclamar la represión en contra de sus estudiantes, comenzó una pequeña etapa antisoviética, uno de los objetivos de Dubček fue esclarecer los crímenes del pasado que desde los años 50' se habían estado cometiendo, al parecer en todos tenían algo que ver los soviéticos y especialmente el camarada Stalin, mientras más abría las puertas el gobierno comunista a una posible democratización la sociedad demandaba un poco más, pero más se sentía complacida con su gobierno. “Del 30 al 10 de julio se realizó una encuesta para saber si la gente quería que la nación prosiguiese con el comunismo o cambiara para volverse capitalista. La población checoslovaca respondió de manera unívoca: el 89 por ciento quería seguir con el comunismo. Sólo el cinco por ciento dijo preferir al capitalismo” (Kurlansky 2004, 321), la sociedad fue clara y el mundo estaba poniendo sus ojos hacia una sociedad comunista que estaba completamente orgullosa y feliz de serla, anteriormente comenté que la economía mejoraba, y así fue, en la corta historia de ese país como socialista hubo tantos turistas como nunca habían llegado, las divisas mejoraron la situación económica tan desastrosa un año antes, el *New York Times* fue el responsable de argumentar que Praga era el lugar donde se debía estar en el verano de 1968.

Tarde o temprano el sueño de la paz y el amor iba a terminar, durante agosto la violencia se volvió más repentina en las calles de algunos países y los protagonistas eran los estudiantes y los policías y en otros casos los militares, en los Estados Unidos los republicanos tuvieron su convención donde eligieron a Richard Nixon para ser el candidato a la presidencia por el Partido Republicano, ese evento sucedió en paz, pero en los días siguientes esa relativa calma se convirtió en caos y un baño de sangre. El 21 de agosto, las tropas del Pacto de Varsovia iniciaron la Operación Danubio, más de medio millón de soldados apoyados por cerca de 5 mil tanques y ochocientos aviones, atravesaron las fronteras de los países socialistas y entraron a Checoslovaquia, en tan solo unas horas los soviéticos y sus aliados tomaron el control completo del país, no hubo resistencia por parte del ejército checoslovaco, solamente los civiles indignados salían a las calles a confrontar a los militares soviéticos que disparaban al aire en señal de advertencia hasta que mataron a muchos.

Las tropas se enfrentaron a adolescentes desarmados. En un principio, los jóvenes intentaron bloquear las columnas de tanques que se acercaban sentándose ante ellas, esto es, organizar una sentada. Como buenos estudiantes del 68, levantaron barricadas con coches, autobuses y cualquier objeto que pudiesen encontrar. No tardaron en descubrir que los tanques soviéticos no iban a detenerse ante nada que se interpusiera en su camino. (Kurlansky 2004, 378)

La resistencia fue pacífica, lo único que podían hacer los civiles era preguntarles a los soldados qué hacían ahí y gritarles que se regresaran a su casa, en varios momentos los estudiantes al puro estilo francés arrancaban los adoquines de las bellas calles céntricas de Praga para aventarlos a los tanques, usaban bombas molotov que lograban incendiar el grueso blindaje de los T-55, tras el final de la invasión que duró una semana, causó centenares de muertos en ambos bandos, (la mayoría de los soldados del Pacto de Varsovia muertos fueron a causa de accidentes), el mundo comenzó a protestar, especialmente los jóvenes estudiantes de cualquier país, pero lo que nunca esperó la jerarquía del Partido Comunista de la URSS fue que siete personas se manifestaron en la Plaza Roja condenando la invasión a Checoslovaquia que fueron detenidos por el KGB y condenados a pasar años en los hospitales psiquiátricos, se sabe que para deshacerse de opositores políticos, los líderes de la URSS los

declaraban como “enfermos mentales”. “Tito en Yugoslavia y Ceaușescu en Rumanía denunciaron abiertamente la invasión; las calles de Belgrado y Bucarest se llenaron de manifestantes. Ceaușescu calificó la invasión de «gran error» (Kurlansky 2004, 384), Rumanía que si era parte del Pacto de Varsovia se negó a enviar tropas, incluso once años más tarde volvió a criticar la intervención soviética en Afganistán. Para el pueblo checoslovaco fue muy doloroso saber que un país hermano, quienes los habían liberado de los nazis en 1945, ahora tomaban el papel de los invasores y asesinos, el proceso de Reformas encabezadas por Alexander Dubček se detuvo intempestivamente y todo volvió a ser como antes de 1968.

Tras la muerte de Bobby Kennedy, el destino del Partido Demócrata en las elecciones de noviembre era incierto, aun así, estaban los otros candidatos, los Yippies y la SDS habían llegado desde unos días antes al parque Lincoln y para dar su opinión respecto a quien debía ser el candidato demócrata, pero los Yippies tenían una estrategia distinta, Abbie Hoffman dijo: “En Chicago, “nosotros robaríamos los medios lejos de los Demócratas crearemos los espectros de ‘yippies’ derrocando Amerrika” (Gitlin 1993, 236), y es que si causaban tantos desórdenes como querían, le harían saber al pueblo estadounidense que el gobierno ya no tenía la capacidad de representar y así iniciaría la “Revolución”, pero no todas las facciones juveniles estaban a favor de crear el caos, algunos miembros de la SDS seguían ilusionados con las demostraciones no violentas.

Desde febrero de aquel año, Tom Hayden y Rennie Davis se pusieron a favor de la convocatoria del MOBE (Comité de Movilización Nacional para el Final de la Guerra en Vietnam) que consistía a favor de ir a Chicago y manifestarse al estilo de Martin Luther King Jr. porque a la SDS tenía miedo de la policía, durante los meses previos a la convención no hubo ningún acuerdo entre el MOBE, la SDS y los Yippies. Al final cada quien asistió según sus propios intereses políticos, el gobierno de Chicago y el gobierno federal sabían que habría disturbios por eso movilizaron a todos los agentes de policía de Chicago, a mil agentes del FBI y a seis mil miembros de la guardia nacional preparados para cualquier cosa, durante toda la semana que faltaba para la llegada de los demócratas, el sitio parecía más la junta de los miembros de la OTAN que la de un partido político, en esa misma semana el Pacto de Varsovia invadió Checoslovaquia y la guardia nacional patrullaba todos los barrios de la

ciudad, algunos escribían en las paredes “Bienvenidos a Checago” (Gitlin 1993, 326), (Czechago en el original). Ya durante la convención todo se desarrolló como esperaban, los Yippies intentaron boicotear y causar disturbios, la policía y los militares se lanzaron en su contra para golpearlos y apresarlos, los Yippies en vez de conseguir que se iniciara la Revolución, lo único que provocaron fue empeorar la popularidad del Partido Demócrata que había escogido a Hubert Humphrey, Abbie Hoffman poco después del caos que causaron sus partidarios, aceptó su culpa de que gracias a ellos Nixon fue elegido el presidente. “Milagrosamente, no hubo muertos durante los disturbios, aunque un hombre recibió un disparo cuando huía”. (Kurlansky 2004, 371)

El “verano del desorden” en 1968, se trasladó a Sudamérica, ya que desde finales de junio hasta agosto, la ola de protestas en Brasil, Argentina, Uruguay, Chile y Ecuador se tornaron cada vez más violentas, en Río de Janeiro la junta militar desplegó a cientos de militares y tanques blindados para contener las protestas que los mismos estudiantes tuvieron que cancelar para evitar más muertos y heridos, pero en Uruguay y Ecuador, la protesta estudiantil aumentó simplemente por el excesivo costo del transporte público, en el país charrúa el motivo también era la crisis económica que azotaba al Uruguay, los enfrentamientos con el ejército le causaron la muerte al estudiante, Líber Arce, al otro día 250 mil personas inundaron las calles de Montevideo y una vez más los militares volvieron a contener la población civil; la ETA en España volvió a la acción y asesinó a Melitón Manzanos a las puertas de su casa, el régimen franquista le declaró la guerra a la organización vasca y apesó a cientos de personas, las torturó y condenó a muerte, en varias protestas contra esa política del terror en España se unieron los estudiantes del mundo y hasta el Vaticano.

Septiembre había iniciado y la reacción internacional que condenó la invasión soviética a Checoslovaquia continuó creciendo, los estudiantes siguieron protestando ya no solo contra la Guerra de Vietnam, en Escandinavia (Suecia, Finlandia y Noruega) se concentraban frente a las embajadas rusas y en algunas las apedrearon, en México también lo hacían e incluso en varios países del este como en la República Democrática Alemania la gente rechazó el apoyo a la intervención de Checoslovaquia, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se reunió y condenó enérgicamente la intervención pero a los rusos no les importó, incluso solo

diez partidos comunistas del mundo apoyaron la irrupción de las tropas, incluso Fidel Castro que a veces se mostraba en contra de las políticas del Kremlin dijo que esa invasión era dolorosa pero muy necesaria para la continuación del socialismo, la Doctrina Brezhnev se había inaugurado, a costa del derramamiento de sangre.

Por otro lado, la segunda ola de feminismo estaba a punto de llegar, Robin Morgan y cien mujeres más marcharon en contra del sexismo en el concurso de Miss América, que se llevó a cabo a inicios de septiembre, Morgan argumentaba que las mujeres eran relegadas a un papel secundario y que por eso comenzaron a rebelarse en contra del dominio masculino y es que ellas argumentaban que la izquierda y la derecha eran sexistas, veían a la mujer como un simple objeto, en una entrevista que se le realizó a Robin Morgan, ella decía que en varios carteles de los Yippies se decía que cuando la Revolución triunfara, habría LSD, marihuana, comida, música y mujeres gratis, esta segunda ola de feminismo resultó mucho más interesante que la primera porque hubo más *acciones simbólicas* como la quema de sostenes, el arrojar a la basura los tacones. El exigirle al gobierno el pago de un salario equitativo y la no criminalización de las mujeres por el aborto es una lucha que aún no ha terminado, pero que se ha desvirtuado.

Así se inició octubre, aquel mes que inició con el derramamiento de sangre en México tuvo varios hechos importantes, tras la victoria parcial del movimiento que tuvo lugar en la Universidad de Columbia unos meses antes, los activistas que seguían comprometidos con su lucha se les ocurrió la idea de que la universidad neoyorquina fuera un centro internacional para los movimientos estudiantiles tal y como la idea del Che Guevara con su guerrilla en Bolivia para que fuera “la chispa que incendiara el fuego”, pero poco antes de que se lanzara la convocatoria para la reunión de los jóvenes idealistas a Columbia, llegaron las terribles noticias de la Masacre de Tlatelolco. “Los estudiantes de Columbia, sintiéndose culpables de desconocer la existencia de un movimiento estudiantil en México, trataron de organizar una manifestación en la conferencia, pero fueron incapaces de lograr el más mínimo consenso”. (Kurlansky 2004, 456)

Días más tarde, los disturbios estudiantiles en Japón llegaron a su máximo nivel, los motivos de las huelgas que llevaban cuatro meses en Tokio y otras ciudades, tenían similitudes a los que llevaron a las huelgas en Francia, Inglaterra y Alemania; había otras razones por las

cuales los estudiantes japoneses fueron mucho más agresivos que en Europa, la herida de la Segunda Guerra Mundial seguía abierta y el tratado de seguridad que firmó el gobierno con los Estados Unidos nunca le agradó a una parte del pueblo, además su sociedad era mercantilista que solo veía a sus jóvenes como futuros obreros de los grandes consorcios capitalistas, fue por eso que la llegada de la contracultura norteamericana y las ideas Maoístas de China hicieron que la Zengakuren⁶ (la principal organización estudiantil japonesa), tuviera en sus filas una línea muy dura de radicales que según se dice, su objetivo principal era derribar el gobierno del primer ministro Sato, según el periódico inglés *The Economist*, la Zengakuren fue la organización más disciplinada y organizada.

La vida de los jóvenes japoneses era una rutina muy aburrida por la sobreprotección de su familia y la disciplina muy rígida que era enseñada desde el nivel preescolar donde se les obligaba a estudiar para prepararse para los exámenes de admisión a la universidad, ya durante su estancia en el nivel superior se daban cuenta que invirtieron muchos años de su vida inútilmente, porque consideraban que el sistema universitario de Japón estaba en crisis. Desde principios de los 60', la sociedad civil nipona se mostró muy inconforme con su gobierno porque firmó el acuerdo militar con los Estados Unidos conocido como AMPO que continúa hasta el día de hoy, la primera demostración estudiantil se realizó a mediados de enero de 1968, partió de Tokio hasta el puerto de Sasebo, justo donde iba a llegar el portaviones "Enterprise", a su llegada, la policía los reprimió con el uso de tanques antimotines que disparaban chorros de agua.

Un mes más tarde, mientras sucedía la contraofensiva del Tet en Vietnam del sur, los estudiantes de las universidades niponas se manifestaron porque consideraban que la política del primer ministro Sato era beligerante ya que colaboraba abiertamente con la guerra norteamericana en Vietnam, por lo tanto. "Los estudiantes iniciaron una campaña de denuncia de tales actos de colaboración, indignos de un país en cuya Constitución había consagrado para siempre el principio de la renuncia a la guerra" (Romero Castilla 1998, 136), el problema estudiantil se incrementó cuando los jóvenes de las facultades de medicina comenzaron a protestar por las pésimas condiciones en las que estaban trabajado los

⁶ En japonés latinizado Zengakuren es la abreviatura de Zen-Nihon Gakusei Jichikai Sörengo, que significa: Federación Japonesa de Asociaciones Estudiantiles.

practicantes de los internados, denunciaban que se trabajaba un año con poco tiempo para descansar y no recibían un salario a lo que ellos consideraban como “semi-esclavitud”, otros objetivos de los estudiantes eran políticos, como desmantelar al gobierno pro-occidental de Sato y reemplazarlo por uno pro-chino, antiestadounidense y antisoviético, es decir, uno Maoísta, otra de las demandas era la recuperación del territorio de Okinawa, lugar donde actualmente se encuentran las bases militares norteamericanas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, Mark Kurlansky en *1968. El año que conmocionó al mundo* dijo que los estudiantes se manifestaban en contra de “la confiscación de tierra a los campesinos para construir un aeropuerto internacional en Narita, a cuarenta kilómetros al este de Tokio”. (2004, 121)

Al pasar los días de la huelga y las protestas, aumentó la represión de la policía nipona, pero los representantes del gobierno negociaron con los estudiantes a quienes les ofrecieron un salario de 200 mil yenes al año y unos cuantos días de vacaciones bajo la condición que la duración del internado para los estudiantes de medicina durara de dos a tres años, esto obviamente no satisfacía a los estudiantes que pidieron volver a negociar pero las autoridades gubernamentales y universitarias decidieron expulsar a más de diez estudiantes de medicina, esto causó que Universidad de Tokio se declarara en huelga desde mayo, días después la policía trató de recuperar las instalaciones de la escuela, lo cual resultó en un grave error, en todo Japón se paralizaron alrededor de ochenta institutos de enseñanza superior, la Universidad de Tokio y Kioto la huelga duró un año escolar completo en la capital nipona y nueve meses en Kioto. Durante el desarrollo de los primeros tres meses de huelga, los miembros de la Zengakuren realizaron muchísimos destrozos en las escuelas que estaban ocupando, el Partido Comunista Japonés se opuso a aquellas prácticas violentas, creían que sí debía haber una reforma a las universidades, pero por las vías institucionales y legales.

Hay que señalar que la represión de la policía hacia los estudiantes no fue tan violenta como en occidente, en vez de golpearles y atacarles directamente, prefirieron usar otros métodos, por ejemplo, se utilizaban grandes redes para tratar de capturarlos en masa, otro método fue dejarles sin objetos contundentes que los estudiantes usaran como proyectiles, como pavimentar donde hubiera adoquines como lo hizo Charles De Gaulle en el Barrio Latino, para que los jóvenes no los retirasen y posteriormente los aventaran a los policías, por

increíble que parezca los violentos disturbios solo cobraron la vida de una persona, “en circunstancias en que estudiantes radicales se apoderaron de un automóvil policial y atropellaron a un activista”. (Califano 1970, 43)

Mientras los japoneses se enfrentaban a la policía constantemente, las Olimpiadas de Verano ya habían sido inauguradas el 12 de octubre, las protestas estudiantiles llegaron a Jamaica, ahí el gobierno le prohibió regresar a la Universidad de las Indias Occidentales al Dr. Walter Rodney que se encontraba en una convención en Montreal, Canadá, aquel doctor, era un reconocido y declarado socialista que criticaba fuertemente al gobierno y sus políticas económicas, además fue un activista del Movimiento del Poder Negro del Caribe, inmediatamente los estudiantes comenzaron a protestar lo cual causó que el gobierno cerrara la universidad con el uso de la fuerza pública; días después, los estudiantes organizaron manifestaciones que terminaron en los conocidos Disturbios de Rodney en la capital que se cobraron el asesinato de personas a manos de la policía y el ejército que patrullaba las calles, ante la continua protesta, el gobierno tuvo que volverle a permitir el acceso al Dr. Rodney y así calmar los desórdenes estudiantiles.

Mientras tanto, las negociaciones para llegar a la paz en Vietnam que se estaban realizando desde mayo del mismo año por fin estaban dando frutos, se anunció que a finales de 1968, más de veinte mil tropas estadounidenses se retirarían de Vietnam, pero el Vietcong y Vietnam del norte no estaban confiados de que la paz llegara pronto ya que los norteamericanos seguían bombardeando el norte con la Operación Rolling Thunder que seguía siendo un total fracaso, tras esas pláticas, el presidente Johnson anunció que a partir del 1º de noviembre del mismo año, ordenaría a la fuerza aérea dejar de bombardear al norte, pero comenzó a bombardear los países fronterizos, Laos y Camboya.

De regreso en la Ciudad de México, durante la premiación de Tommie Smith y John Carlos de los Estados Unidos, ganadores del oro y bronce de los doscientos metros planos, ambos realizaron una *acción simbólica* sin precedentes, durante la entonación del himno de su país, hicieron el saludo del Black Power, ambos descalzos que significaba la pobreza de los ciudadanos afroamericanos y el agachar la cabeza era un grito por la libertad de sus hermanos, lo mismo realizó la gimnasta Vera Caslavská, en esta nota periodística, se narró el viacrucis que vivió después de su regreso a Checoslovaquia.

La mirada en el suelo

Cuando se escucharon las notas del himno de la URSS, ella bajó la cabeza. La mirada clavada en el suelo con un gesto de gravedad contrastaba con la sonrisa que prodigaba a la afición mexicana. Esa actitud silenciosa ante los ojos de la opinión pública mundial contra la invasión de Checoslovaquia, dos meses antes, molestó de manera irreversible a los funcionarios de Moscú.

Viajamos a México dispuestos a sudar sangre para derrotar a los representantes deportivos de los invasores, dijo Caslavka varios años después sobre lo que sucedió en 1968. La gimnasta apoyó con todas sus fuerzas el proceso democratizador que pasó a la historia con el nombre de la Primavera de Praga y firmó el “Manifiesto de las 2 mil palabras” para que continuaran las reformas, pero eso fue su perdición.

Sufrió interrogatorios de la policía pro soviética y se vio obligada a trabajar durante un tiempo en la limpieza doméstica para poder alimentar a sus hijos. La rebeldía de Vera ante la presencia soviética en su país y la participación activa en el movimiento de protesta de la Primavera de Praga contra la invasión le costó a Caslavka la expulsión del sindicato deportivo checo y la persecución política. (Redacción 2016)

Varios días después del final de las olimpiadas de México 68, Richard Nixon ganó las elecciones presidenciales de los Estados Unidos con un estrecho margen de diferencia, prometió atacar la crisis política, militar y económica que estaba atravesando su país, pero más lo importante era acabar con la Guerra de Vietnam a través de la Vietnamización del conflicto, es decir, traspasarle las labores de seguridad y operaciones militares al Ejército de Vietnam del sur dándole apoyo logístico, militar y económico, además inició un nuevo sistema de reclutamiento no forzoso ni racista sino voluntario y con paridad racial, eso hizo que el movimiento comenzara a decaer pero no por mucho tiempo. Así terminó 1968, un año que deterioró los ideales de la juventud, los tanques soviéticos en Praga y los tanques norteamericanos en Saigón, a partir de ese momento los estudiantes norteamericanos que no querían ir a Vietnam huyeron de su país, muchos vinieron a México o fueron a Canadá para

no presentarse a su servicio militar, otros más siguieron protestando portando banderas del Vietcong junto con los cientos de veteranos que se negaron a regresar, a partir de esos años se hizo famosa la frase “mejor en la cárcel que en Vietnam”.

3.2 El concepto de “Revolución del 68” usado en México y Puebla

Denominar como “Revolución” a los movimientos estudiantiles del país probablemente no es muy apropiado, en 1968 no hubo un cambio de poder, ni tampoco un cambio en las estructuras sociales y económicas, pero si hubo un cambio de conciencia, tal vez querían que se instaurara un gobierno diferente que fuera democrático y liberal, la prueba de eso eran las demandas del pliego petitorio del Consejo Nacional de Huelga sacadas a la luz pública el 8 de agosto:

1. Libertad de todos los presos políticos.
2. Derogación de los artículos 145 y 145 bis del Código Penal Federal.
3. Desaparición del cuerpo de granaderos.
4. Destitución de los jefes policiacos Luis Cueto, Raúl Mendiola y A. Frías.
5. Indemnización a los familiares de muertos y heridos desde el inicio del conflicto.
6. Deslindamiento de responsabilidades de los funcionarios culpables de los hechos sangrientos. (Poniatowska 1971, 59)

Todas estas demandas tenían el soporte de que, si se iban a negociación se tenía que hacer desde el dialogo público, dichas exigencias políticas fueron hechas por los jóvenes que aún no tenían si quiera derecho al voto; en palabras de Raúl Álvarez Garín la función de ese pliego petitorio era simplemente dismantelar el aparato represivo, aquel conjunto de solicitudes fueron sumamente interesantes porque los jóvenes estudiantes de México tuvieron la capacidad de exigir varios cambios constitucionales.

Las demandas emanadas durante las sesiones del Consejo Nacional de Huelga son una ofensiva en contra del *poder simbólico* que para Pierre Bourdieu la hegemonía del dominio

(que en realidad es un concepto de Antonio Gramsci), dependen de la violencia simbólica y física. A partir de mediados de los años 40' se terminó por estructurar el moderno estado mexicano y el sistema de división de clases del capitalismo que es vital para comprender los postulados de Bourdieu, “el poder simbólico es, en efecto, ese poder invisible que no puede ejercerse sino con la complicidad de los que no quieren saber que lo sufren o que lo ejercen” (Bourdieu 2000, 65). También tiene que ver con que los dominados acepten las categorías, cultura, religión, lenguaje y educación que les “heredaron” los dominantes, así es como se ejerce el *poder simbólico* y así normaliza la percepción del dominio que llevan a la supremacía. “El poder simbólico es un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden *gnoseológico*: el sentido inmediato del mundo (y, en particular, del mundo social) supone lo que Durkheim llama el *conformismo lógico*, es decir “una concepción homogénea del tiempo, del espacio, del número, de la causa, que hace posible el acuerdo entre las inteligencias” (Bourdieu 2000, 66). En una explicación más clara y no tan pragmática es simplemente la configuración del pensamiento único.

¿La sociedad de México de mediados del Siglo XX siguió manteniendo a sus dominantes y el *poder simbólico* a pesar de que había triunfado la Revolución de 1910? Es posible ya que se derrumbó otro grupo que tenía la hegemonía política pero después de 1920 ejerció el poder una nueva célula que hasta 1968 mantuvo el mismo ejercicio de represión política y simbólica que la que le antecedió, y comprendiendo que gran parte de la sociedad es históricamente conservadora no tardaron demasiado en aceptar su complejo subalterno que habían mantenido desde la época colonial, es decir: “los sistemas simbólicos” cumplen su función de instrumentos o de imposición de legitimación de la dominación que contribuyen a asegurar la dominación de una clase sobre otra (violencia simbólica) aportando el refuerzo de su propia fuerza a las relaciones de fuerza que las fundan, y contribuyendo así, según la expresión de Weber, a la “domesticación de los dominados”. (Bourdieu 2000, 67)

Finalmente está la “violencia física” para imponer el *poder simbólico*, este concepto no tiene caso explicarlo ya que las mismas palabras dicen su significado, pero si se puede decir que desde los años 40' hasta finales de los 60' había una continua rebelión en contra de ese “poder invisible” que para poder sido sofocadas aquellas revueltas se tuvo que usar la “violencia física”, en 1968, obviamente se utilizó tanto la “violencia simbólica” como la física para

detener el ascenso del movimiento, ejemplo de ello fue el uso de la prensa sensacionalista para desprestigiar las movilizaciones e introducirle a la sociedad el estado de histeria por la “amenaza comunista” para pedir la intervención de la fuerza pública, otro claro modelo de “violencia simbólica” fue el discurso del presidente Díaz Ordaz dado el 1º de septiembre donde dijo: “hemos sido tolerantes hasta excesos criticados pero *todo tiene un límite* y no podemos permitir ya, que se siga quebrantando irremisiblemente el orden jurídico, como a los ojos de todo mundo ha venido sucediendo”. (Díaz Ordaz 1968, 73)

En aquel mismo informe, el presidente evocó al artículo 89 de la Constitución mexicana para poner a su disposición al ejército y la marina para mantener la “paz social” pero al no funcionar la “violencia simbólica”, se tuvo que emplear la física, el 18 de septiembre el ejército tomó las instalaciones de la UNAM, las del IPN el 23 de septiembre y tras los acontecimientos del 2 de octubre, la “violencia física” tuvo que ser más dura ya que así finalmente iban a regresar a la normalidad las condiciones de dominio. El Movimiento del 68, por sus características estudiantiles y por sus peticiones de derechos civiles es a mi juicio, comparable con el Movimiento Estudiantil en Polonia en marzo del mismo año. Hay que entender los contextos sociales, por un lado, el priismo y por el otro el comunismo post–estalinista, gobiernos autoritarios incapaces de soportar la crítica, impedían la libertad de expresión, espiaban a sus ciudadanos con aparatos como la Dirección Federal de Seguridad (en México) y el Służba Bezpieczeństwa (Servicio de Seguridad traducido del polaco), los estudiantes polacos pedían reformas similares a las que se estaban llevando a cabo en Checoslovaquia, y en México los estudiantes planteaban que se desapareciera la represión legal e instrumental.

El concepto de la “Revolución de los 60” surgió a partir de los movimientos de 1968, la mayoría de ellos fueron ignorados y derrotados, o como el caso de México fueron traicionados y aplastados con el terror de los disparos, actualmente es necesario llamarle de otra manera, “movimiento estudiantil” es un anacronismo, como el movimiento surgió en el verano ¿por qué no llamarle “El Verano mexicano” como la “Primavera de Praga” o el “Mayo Francés”? La ignorancia de muchos hace que se menosprecie al movimiento local argumentando que fue una copia de otros, no pudo ser una copia porque las demandas no eran similares a las de otros países, pero si es comparable con los conflictos estudiantiles de

otros países de la Europa oriental. “Se trata de un conflicto muy distinto al de mayo en Francia. En México no hubo prácticamente reivindicaciones escolares o académicas; sólo peticiones políticas...” (Poniatowska 1971, 20), este pequeño fragmento fue una carta del profesor M. Mayagoitia al periódico *Le Monde* de Francia, cinco días después de la masacre de Tlatelolco.

La pregunta es ¿hubo Revolución en 1968 en México? No, pero gracias al 68 la sociedad mexicana sí logró cambiar un poco, especialmente la juventud porque quedó con un trauma de por vida y el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz terminó muy deslegitimado, hasta ese momento nunca se vio tal desprestigio del sistema gobernante como en 1968, socialmente sí hubo una Revolución, el “Verano mexicano” indirectamente nos cambió a todos, a nuestros abuelos y a nuestros padres particularmente, las generaciones crecieron con miedo pero al mismo tiempo con mucho rencor hacia el gobierno, pero también ya crecimos con una sociedad un poco más abierta a las ideas diferentes y los mexicanos históricamente tradicionalistas tuvieron que comenzar a practicar la pluralidad y la libertad de expresión.

Lamentablemente hay quienes siguen creyendo que Gustavo Díaz Ordaz salvó a México del comunismo, (lo mismo dijo Charles de Gaulle, meses después de los sucesos de mayo), ¿por qué sucedió el 68 en México? Fue la respuesta de varios años de represión a los movimientos sociales como ya fue analizado en los capítulos anteriores, como lo dijo en aquel entonces, el estudiante de Economía de la UNAM, Ernesto Hernández Pichardo. “Al marchar por las calles como lo hicimos, en cierta forma vengábamos a todos los estudiantes de la provincia que fueron reprimidos antes que nos tocara a nosotros; a los estudiantes de Puebla, de Tabasco, de Chihuahua, de Sinaloa, de Guerrero, de Sonora, y, en cierto modo, los atropellos cometidos en Morelia, en Hermosillo, en Monterrey” (Poniatowska 1971, 17); también fue comentado por Pablo Gómez, (ex-miembro del CNH y ex-senador de la república por el Partido de la Revolución Democrática de 2006 a 2012), en *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska:

Antes, en muchas partes del país, los estudiantes habían encabezado a todo el pueblo en luchas cuyo contenido general tiene mucha relación con el Movimiento de 1968. Los más importantes movimientos de este tipo son los de Puebla en 1964, Morelia en 1966, Sonora y Tabasco en 1967... Junto a lo

anterior las manifestaciones de solidaridad con Cuba, Vietnam y la República Dominicana, movilizaron a grandes grupos de estudiantes principalmente de la ciudad de México.... Ejemplos de esto son la lucha estudiantil de Morelia, durante los años de 1962 y 1963; durante el movimiento por la reforma universitaria en Puebla en 1962; la huelga de la UNAM en 1966; las constantes huelgas estudiantiles por reivindicaciones económicas y académicas realizadas en diversas partes del país (dentro de las que destacan las Normales Rurales); el movimiento de los estudiantes de la Escuela de Agronomía de Ciudad Juárez, Chihuahua, que fue apoyado por el resto de las escuelas de agronomía y por los estudiantes del IPN, y muchas otras luchas estudiantiles. (1971, 19)

Tras la violencia seguida por el gobierno contra la sociedad, tarde o temprano culminaría profundizando aún más a la tercera crisis política post-cardenista (1966–68), y curiosamente fue en 1968 cuando en otros países también había rebeliones. Alguna vez vi en un documental que una estudiante de odontología, Elena Marcia Gutiérrez dijo en una entrevista hecha por Alfredo Joskowicz grabada en mayo de 1968: “no se puede aislar a la universidad de toda la sociedad, por lo tanto no puede estar aislada de las influencias externas” (Bolado Muñoz 2008) y esos problemas estaban dentro del país y alrededor del mundo, es por eso que es tan importante la globalización.

En el siguiente apartado, será analizada la solidaridad de estudiantes de la UAP con el Consejo Nacional de Huelga y cabe recalcar que el núcleo de organización que inició en 1966 contra el rector Garibay se mantuvo vivo porque seguían haciendo actividades juntos, pero seguía exigiendo el pago del presupuesto que el gobierno federal adeudaba, esa fue la misma demanda de otras universidades estatales que participaron en el Consejo Nacional de Huelga. Al finalizar la mayoría de las movilizaciones estudiantiles del país en diciembre de ese mismo año, el gobierno pagó parte de sus adeudos a pesar de que su proyecto privatizador se llevó a cabo en algunas universidades, ¿acaso hubo dos 68, el del Distrito Federal y el de las universidades en la provincia? Tal vez si, al menos en el caso de Puebla si hubo otro 68 y fue un movimiento aparentemente triunfante, ya que impidió el primer intento de privatización

de la UAP, pero fracasó junto con el movimiento de las universidades capitalinas que ambicionó cambiar al sistema que legitimaba a la represión.

Yo le reclamo a la Generación X, la falta de memoria y conciencia histórica ya que permitió que Mariano Piña Olaya, Manuel Bartlett (ex–secretario de gobernación de Miguel de la Madrid y sucesor de Piña Olaya) y especialmente al ex–rector José Doger Corte (el cachorro de Alfonso Vélez Pliego y caracterizado por el oftalmólogo Horacio Luna como un rábano⁷) les aumentaran las cuotas, les quitaran el pase automático a las preparatorias que están incorporadas a la actual BUAP y que les cambiaran los planes de estudio porque “ya era necesario modernizarlos y despolitizarlos porque el socialismo había fracasado”.

3.2.1 Los cambios significativos de la UAP post–garibayista

Después de la caída de Garibay en julio de 1967, siguieron varios meses de tensión y algunos cambios administrativos y políticos dentro de la Universidad Autónoma de Puebla, de septiembre a junio de 1968 hubo expulsiones, algunas manifestaciones y una modesta participación de los estudiantes en algunos conflictos obreros en Puebla, para el mes de agosto de 1967 no hay registros de actividad universitaria en ningún lado, ni siquiera en la prensa y es curioso porque después de unos caóticos días de mediados y finales del mes de julio no sucediera nada, los cambios dentro de la política y la burocracia de la UAP iniciaron hasta el 4 de septiembre, cuando la Junta Administrativa, mandó una felicitación en un telegrama al presidente Gustavo Díaz Ordaz en el que se señala, “Creemos [sic.] usted que nada nos preocupa tanto como la tarea de actualizar nuestra institución, depurándola de escorias y lastres, conforme al elevado espíritu que campea en su programa de gobierno”. (*El Sol de Puebla* 1967), lo que la administración universitaria fue: “se seguirá la misma política que instauró José Garibay, (expulsión de elementos con una visión democrática e izquierdista), y el gobierno federal debe apoyarnos”. Pero ante la mala reputación que tenían algunas de las autoridades que conformaban la junta de gobierno de la UAP, tuvieron que comenzar a retractarse de muchas de las acciones en el rectorado anterior como lo señaló

⁷ Rojo por fuera y blanco por dentro, curiosamente son los colores de las facciones Bolchevique y Menchevique de la Revolución rusa de 1917.

Luis Ortega en *UAP: Autonomía, violencia y represión* desde esta nota periodística del 12 de septiembre:

En la sesión del Consejo Universitario del 8 de septiembre, acordó la invalidación de las expulsiones que se decretaron a 18 alumnos. Presentaron su renuncia el Químico Ramón Águila Cabrera, director de la Preparatoria Diurna, profesor Alberto M. Cosío, consejero por la Preparatoria Diurna, [el] Químico Enrique Fuentes Aguilar, director de la Escuela de Ciencias Químicas, Lic. María del Carmen Pérez H., directora de la Preparatoria Nocturna, profesora Francisca Lezama Gil, consejera por la Preparatoria Nocturna y doctor Edgar Arvea, director de la Escuela de Medicina.

También los consejeros alumnos por la Escuelas de Leyes José Murad y Arturo Fernández y se declaró ilegal la presencia como consejero del Dr. Julio Glockner y del consejero alumno por Medicina, José Lizárraga. Se designaron de en medio a los profesores Octavio Sánchez como director de la Preparatoria Diurna y el doctor Gabriel Álvarez Bustos, como director de Medicina... y se sancionó al estudiante Luis Arciniegas, consejero de la Escuela de Física por ofender a un miembro del Consejo Universitario. (*El Sol de Puebla* 1967)

Como puede leerse, varios académicos impuestos por decisión del rector Garibay comenzaron a salir de aquellos puestos para darle paso a otros académicos que probablemente cambiaron su postura ante los problemas que tenía la UAP, como fue relatado en la cita anterior, en la discusión del Consejo Universitario del 8 de septiembre también se acordó nombrar como ilegal la presencia de Glockner, sin embargo, la nota periodística fue muy pobre a diferencia del contenido del acta del Consejo Universitario:

...el Licenciado Amado Camarillo en uso de la palabra expuso que en virtud de que de acuerdo con el Artículo 48 de los Estatutos vigentes, corresponden al Consejo Universitario la designación de los Directores de los Institutos y que teniendo conocimiento que el Doctor Julio Glockner no había sido designado como Director del Instituto de Biología por este Consejo ni había propuesta en terna del Consejo Técnico del Instituto, proponía se declarara

ilegal la estancia del Doctor Glockner como Consejero Universitario. En uso de palabra el Ingeniero Antonio Osorio expresó que el Artículo que debe regir la designación de director del Instituto es la Fracción 2a. del Artículo de la Ley Orgánica de la Universidad, que establece el nombramiento de director de un Instituto corresponde al Consejo Universitario, pero a propuesta del Rector. En uso de la palabra el M.F. Joaquín Sánchez McGregor expresó que considera que prevalece la Ley Orgánica sobre los Estatutos, pero que apoya la petición del Licenciado Camarillo por considerar que el Consejo Universitario nunca designó como director del Instituto de Biología al Doctor Julio Glockner. En uso de la palabra el Señor Padilla representante del Directorio Estudiantil [Universitario] propuso que además de declarar ilegal la estancia del Doctor Glockner como consejero debería ser expulsado del Seno Universitario en virtud de la serie de actos cometidos por él en contra de las leyes Universitarias... El licenciado López Gallo, apoyando una petición del M.F. Joaquín Sánchez McGregor, solicitó la desaparición del Instituto de Biología. Después de que hicieron uso de la palabra varios oradores.... Sometida a votación la proposición sobre la declaración referente a que el Doctor Julio Glockner no es consejero y que su designación es ilegal, resultó aprobada esta proposición por veinticuatro votos y tres abstenciones. (BUAP 2011a)

Sí, se llegó a un acuerdo, pero solamente se le obligó a renunciar a la consejería al Dr. Glockner, pero no se desapareció el Instituto de Biología, mi suposición fue correcta al afirmar que el Dr. Garibay había designado por “dedazo” a varios consejeros y directivos de las escuelas y Julio Glockner era el principal representante de lo que quedaba del grupo garibayista, pero para el grupo de los democráticos que ya era la mayoría dentro del Consejo Universitario debían usar cualquier método para expulsarlo, ya no solo del consejo sino de la UAP porque iba seguir representando una amenaza para sus intereses.

La falta de presupuesto universitario siguió afectando a la comunidad universitaria, especialmente a los académicos, tanto así que el miembro de la Junta Administrativa, Joaquín Sánchez McGregor alarmó a los estudiantes diciendo que la situación económica era crítica

y que para pagarle a los empleados tuvieron que pedir un préstamo bancario de 200 mil pesos, era obvio que la política del gobierno federal al desatender ese problema era solucionarlo con la tendencia privatizadora. Las condiciones estaban muy deterioradas, en un par de notas de prensa del 14 de septiembre de 1967, se denunciaba:

No se ha podido pagar a los maestros el mes de agosto y se deben 112 mil pesos a los catedráticos de las preparatorias, por sueldos desde el año pasado. Existe una deficiencia absoluta de material didáctico y equipo y falta espacio vital en aulas en el edificio Carolino y en Medicina se encuentran aulas vacías. Hay pocos profesores de carrera y la hora clase se paga a 22.50 pesos y se carece del conocimiento de las técnicas de enseñanza. En 8 escuelas, inclusive Medicina, el 42% de los alumnos se frena en el segundo año y que hay carreras que decrecen... Además, señaló que en la UAP existe gorilismo, pistolero y pandillerismo, con delitos del orden común. Agregó que, desde hace 15 años, las administraciones universitarias han cometido un verdadero saqueo de los tesoros bibliográficos de la Biblioteca Lafragua, los archivos están desorganizados y han sido saqueados también. (*El Sol de Puebla y La Opinión* 1967)

¡Que increíble denuncia! Desde esa época ya se hablaba de que los archivos históricos de la UAP (que datan del Siglo XVI), habían sido saqueados y ya no estaban organizados, quiero suponer que el saqueo que se realizó fue para vender el acervo documental y conseguir un poco de dinero para poder pagarle a los trabajadores, fue terrible la falta de presupuesto universitario, hasta donde llegó la indiferencia del gobierno de Díaz Ordaz y ante la falta de fondos económicos también se recortó la matrícula de nuevo ingreso para el proceso de admisión de 1968, esto se denunció el 14 de octubre: “Solo 750 egresados de la secundaria tendrán cupo en la UAP, por falta de recursos económicos, pues con los 12 millones de pesos, no alcanza para resolver la demanda estudiantil, además que tiene un déficit de 6 millones de pesos. Se calcula una inscripción total de 12 mil alumnos, lo que implica incrementar el número de profesores y de aulas”. (*El Sol de Puebla* 1967)

El proyecto de Díaz Ordaz iba a obligar a la UAP a buscar la ayuda de los patronatos privados para solucionar el déficit económico, las únicas transformaciones que hubo después de la

caída de Garibay fue el cambio de los representantes estudiantiles dentro del Consejo Universitario y en las direcciones de facultades y escuelas. En los últimos días del mes octubre de 1967, se discutió en el Consejo Universitario la posibilidad de abrir una escuela de periodismo por propuesta del representante de la Junta Administrativa, Joaquín Sánchez McGregor, pero la proposición fue rechazada por el organismo universitario argumentando que no había espacio en el edificio Carolino, además había otro problema, fundar una escuela más significaba gastar más dinero que la UAP no tenía, en esa misma sesión, los universitarios pidieron la salida de prisión de Enrique Cabrera que se encontraba preso desde julio de 1966 pero no fue puesto en libertad, y también según Luis Ortega desde *UAP: Autonomía, violencia y represión*, el Consejo Universitario también:

Levantó las sanciones impuestas a 12 catedráticos reinstalándolos en sus labores, entre los que se encontraban Luis Rivera Terrazas, Joel Arriaga Navarro y otros, al mismo tiempo que expulsaba de por vida el Dr. Julio Glockner. Estudiantes de la Escuela de Derecho piden la expulsión de los Profesores José María Cajica, Carlos Palafox Vázquez. Con estas medidas, el grupo democrático liderado por la CNED, Luis Rivera Terrazas, Joel Arriaga Navarro, Alfredo Romero Palma, entre otros, en alianza con el grupo Santillanista y el Grupo de 1964, avanzaban en su proyecto democratizador. (2015, 74)

Este fue un gran logro de los democráticos que afianzó su control dentro de la UAP, Cajica, Palafox y Glockner fueron los tres principales garibayistas que aún quedaban dentro de la burocracia universitaria, unos días después de dicha sesión, los estudiantes universitarios miembros de la CNED se movilizaron y acordaron dar su apoyo a los trabajadores de la empresa “Camisetas de Puebla S.A.”, que se encontraban en huelga por mejoras salariales y por autonomía sindical ya que consideraban como corruptos a los representantes de la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos y la FROC.

Luego de varios días, el día 24 de noviembre, el Dr. Julio Glockner Lozada fue expulsado de manera vitalicia de la UAP, en una nota periodística se expuso la sesión de la siguiente manera:

Expulsado de la universidad el Doctor Glockner.

Acuerdo del Consejo de la UAP.

Graves cargos le hicieron en la sesión.

Ante unos 300 estudiantes que llenaron el Paraninfo Universitario donde se promovía el juicio del Dr. Julio Glockner Lozada, acusado por el Directorio Estudiantil Poblano y constituida la audiencia por el Consejo Universitario, fue expulsado de por vida al no poder desvanecer los cargos que dieron origen a su proceso.

Se le acusó de haber asumido en distintas ocasiones una conducta anti-universitaria, señalándosele como responsable de los hechos ocurridos el día 26 de julio de 1966 en el ataque y destrucción del mobiliario de la Escuela Preparatoria [Diurna y Nocturna Benito Juárez].

Igualmente, se le imputaron cargos de agresión a estudiantes y se le acusó de haber asumido una conducta inhumana al ordenar que fueran encerrados en los refrigeradores de la Escuela de medicina, de increpar con palabras soeces a quienes fueron contrarios a sus ideas dictaminadas. Igualmente, se le acusó de violar la Ley Orgánica, con la idea de provocar tendencia de inclinación política dentro de las aulas de la escuela.

El estudiante Willebaldo Montes sostuvo que el Dr. Glockner había defraudado al Consejo y a la economía de la institución, al practicar desventajosas actuaciones en perjuicio de la universidad, que a pesar de tener cargos y siendo director del Instituto de Biología, no cumplía con sus obligaciones, por haber estado ocupando un cargo en el Instituto del Seguro Social y clases privadas, además de ocupar una cátedra en una escuela estatal, siendo por esta razón que resultaba del todo raro que pudiera atender su cometido como maestro, con las muchas horas que trabajaba fuera del programa universitario.

En las acusaciones que el estudiante Marco Antonio Padilla puntualizó, se hizo referencia a los artículos que aparecen firmados por el Dr. Julio Glockner en el periódico “EL Látigo”, en el que el acusado lanzaba injurias a estudiantes y miembros del Consejo, durante la lectura de pruebas se comprobó la autenticidad de su firma y retrato que encabeza muchas de ellas.

Los estudiantes que ocupaban el recinto, en constantes ocasiones hicieron interrupciones de protesta, ante las sentencias y motivos que la defensa formulaba, cosa análoga sucedió cuando el Dr. Glockner trató de justificarse con salidas que calificaron de “chistosas” y “faltas de veracidad”, siendo estas el principal motivo para que los representantes del Directorio Estudiantil hicieran uso de la palabra con el objeto de calmar los ánimos que parecía iban a tener un cauce de violencia.

Fueron numerosos los testigos de cargo que presentaron los de la parte acusatoria y que estuvieron frente al Consejo exponiendo sus declaraciones.

Se suman a los cargos ya existentes, las amenazas que el acusado hizo, según se expuso, a los estudiantes en repetidas ocasiones.

El Dr. Glockner negó todos los cargos que se le hicieron y se provocó un momento de expectación en el que tuvo que intervenir el Lic. José Sánchez Illana, así como los miembros del Consejo para serenar los ánimos y poder continuar.

Los anteriores cargos fueron fundamento para que el director del Directorio Estudiantil hiciera petición de suspensión del Dr. Julio Glockner. El propio acusado tomó la palabra para negar por segunda vez las acusaciones en su contra en un ambiente de hostilidad.

Habiendo escuchado con detenimiento el formulario de peticiones y de defensa, el Consejo Universitario pidió ante lo avanzado de la hora, que la audiencia fuera suspendida, fue entonces cuando se multiplicaron los gritos de protesta más enconados hacia las partes que en esos momentos se juzgaban.

Eran las 2:30 de la madrugada cuando el Consejo y los miembros del Directorio estudiantil después de tomar en cuenta el curso del proceso y las causas que lo motivaron, decidieron dar por terminado el juicio, procediendo a desalojar la sala para que se procediera a la votación final.

El veredicto se dio a conocer a las 2:45 con el resultado de 24 votos de culpabilidad contra 4 a favor de su inocencia y 5 de abstención. En esta forma se terminó con la sesión que culminó con la expulsión del Dr. Glockner y la suspensión del Instituto de Biología, en un acalorado juicio que por espacio de 4 horas y media puso fin aparente a ese problema universitario. (*El Sol de Puebla* 1967)

A final de cuentas ese fue el cumplimiento de las demandas que había hecho el miembro de la junta de gobierno de la UAP, Sánchez McGregor a principios de septiembre, la expulsión de Glockner y la desaparición del Instituto de Biología, pero no fue así, el 28 de noviembre, en *El Sol de Puebla*, se decía que ese instituto no iba a desaparecer, sino que a partir de ese momento, según la Ley Orgánica de la Universidad Autónoma de Puebla, la Junta Administrativa iba ser la encargada de proponer un nuevo director.

Igualmente señaló el funcionario que nunca ha pensado desaparecer el mencionado Instituto y que esto sólo ocurriría si lo decretara el Consejo universitario.

Para finalizar su información el Lic. Sánchez Illana afirmó que será el Consejo técnico el encargado de nombrar la terna, de la que habrá de designarse al nuevo director del Instituto de Biología, en sustitución del Dr. Glockner. (*El Sol de Puebla* 1967)

A inicios de 1968 se realizaron nuevas elecciones en el Directorio Estudiantil Universitario (DEU), y el presidente electo fue Guillermo Pérez Camacho, el vicepresidente, René Meza Cabrera y el secretario general, Willebardo Montiel, unos días después, el DEU pidió que desapareciera la Junta Administrativa para ser sustituida por un rector pero no tuvo éxito en su solicitud, el mismo organismo estudiantil protestó el 11 de enero porque se había clausurado la “zona de tolerancia” ya que iba a dejar sin empleo a las personas que dependían

de ese lugar, a mediados de ese mismo mes, la junta de gobierno de la UAP, se reunió con el presidente Díaz Ordaz. “A solicitud de la [Junta Administrativa], el presidente... ofrece dotar a la Universidad de más recursos” (Gómez Bonilla 2007, 2), el autor argumentó que después de medio año, el apoyo económico que había dado el gobierno federal fue congelado por la participación de la UAP en el movimiento estudiantil, pero en la plática con Ortega y Salgado se comentó lo siguiente:

Empezando 68, Aarón Merino Fernández, llamó a los universitarios diciendo que iban a convocar a la fundación Mary Street Jenkins... para formar el fondo patrimonial, entonces la Junta Administrativa fue a México, se reunió con el presidente... [después] se reunieron con el gobernador y estaba Espinoza Iglesias y los [demás] empresarios, y acordaron formar el patrimonio de la universidad y una comisión para armar un proyecto de patronato en la UAP. (2016)

Desde mi punto de vista, la participación del movimiento estudiantil para que se congelara el subsidio universitario solo fue un pretexto que dio el gobierno para mantener el intento de privatización de la UAP, hay que recordar que la Universidad Autónoma de Puebla fue el alma mater de Gustavo Díaz Ordaz y por lo tanto uno de sus objetivos políticos fue tratar de imponer sus reformas en la UAP para que las demás instituciones de educación superior siguieran el ejemplo de esa universidad, en enero del 68, por fin salió de la cárcel Enrique Cabrera Barroso, que estuvo preso desde julio de 1966, se dice que meses después se fue a militar al Partido Revolucionario Institucional.

Tres meses después, el Directorio Estudiantil Universitario convocó a una manifestación en contra de la Guerra de Vietnam, en un volante que encontré en el Archivo Histórico Universitario de la BUAP (AHU) se puede leer lo siguiente:

...También nosotros hemos sido víctimas de la agresión y hemos sabido resistir con heroísmo y derrotar a los invasores, si bien nuestra solidaridad está limitada, no menos cierto que esta debe manifestarse con todo vigor y en la forma más eficaz posible, cumpliendo de esta manera con un gran deber moral

y recordando que nuestra protesta se unirá a miles de protestas que en todo el mundo se han levantado contra la agresión al pueblo de Vietnam.

Como un acto de solidaridad el Directorio Estudiantil Poblano, invita a cordialmente, a todos los estudiantes, obreros, campesinos, y en general, a todo el pueblo a participar en la gran manifestación que se verificará el jueves, 25 a las seis de la tarde partiendo frente de la UAP en esta ciudad que tendrá como finalidad exigir el cese de los bombardeos, el alto a la agresión norteamericana, y la salida de las tropas extranjeras del suelo de Vietnam.

H. Puebla de Z. a 22 de abril de abril de 1968. (AHU, caja 2, expediente 6)

Aquella manifestación se llevó a cabo y terminó pacíficamente, esa es una pequeña muestra de la cruzada global del movimiento anti-guerra, iniciado y organizado en los Estados Unidos. Poco más de un mes después, en mayo, se hizo un llamado para formar el patronato del patrimonio universitario donde supuestamente iban a participar todos los ciudadanos para integrarlo.

Con la asistencia de alumnos, el Directorio Estudiantil, autoridades universitarias, personalidades, funcionarios y prominentes hombres de la iniciativa [privada], se acordó la formación de una comisión para tal efecto. Expusieron los motivos Amado Carrillo por la Junta Administrativa, Manuel Espinoza Iglesias de la Fundación Jenkins, Francisco Ortegón de la Unión Social de Empresarios Mexicanos (USEM), Gonzalo Bautista [O'Farril], Juan Torres Vivanco, Horacio Hidalgo, Carlos Fabre del Rivero, Fernando Arruti, Alfredo Toxqui y otros. (Ortega Morales 2010b)

Ya se estaba preparando la oficialización de la formación del patronato, me pareció contradictorio que se anunciara que el patronato iba contar con la participación de todos los ciudadanos, cuando es obvio que ninguna persona de bajos recursos podía estar involucrada en el financiamiento de la educación superior, desde 1968 ya se mencionaba a Gonzalo Bautista O'Farril que había sido rector de la Universidad de Puebla entre 1953 y 1954, unos años después fue gobernador de Puebla desde 1972 a 1973, cuando fue designado como interino por la caída del doctor Moreno Valle, este médico se caracterizó por ser un accionista

de la iniciativa privada, tenía mucho interés en que se oficializara el patronato universitario para poder hacer jugosos contratos en la educación superior.

En junio de 1968, se realizó el secuestro de varios autobuses por parte del Directorio Estudiantil Universitario por la falta de transporte público que llevara a la Ciudad Universitaria y porque varias personas habían sufrido un accidente automovilístico, donde unas 5 personas fallecieron, la ruta se negó en indemnizarles lo que requerían, el gobierno negoció con los jóvenes que de entregar los camiones ellos donarían dos vehículos para las escuelas de Ingeniería, Odontología y un comedor, fue hasta el 21 de junio que se comenzó la devolución de las unidades de transporte secuestradas cuando se llegó a otro acuerdo de que los dueños de la ruta que recorría de Puebla a Agua azul iba dar la indemnización justa para los que sufrieron el accidente.

Casi al finalizar junio ya se hacía notar la tensión entre los estudiantes democráticos y los Santillanistas, en un mitin que se realizó el 26 de junio, los estudiantes pidieron la expulsión del oficial mayor, Dr. Arturo Santillana y desconocieron al presidente del DEU, Guillermo Pérez Camacho, el director de la preparatoria diurna y el licenciado Gilberto Gómez Castellanos, jefe del departamento jurídico de la UAP, ya que los estudiantes del bando democrático denunciaban que esas personas estaban propiciando la violencia dentro de la UAP; al día siguiente, los Santillanistas agrupados en el Frente de Reforma Universitaria (FRU) anunció que apoyaba y daba toda su confianza a las autoridades y al presidente del Directorio Estudiantil Universitario que los jóvenes democráticos habían pedido su expulsión el día anterior, por su parte el FRU reprobó la actitud beligerante de los democráticos agrupados en la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED) en los que se encontraban Joel Arriaga, Luis Ortega Morales y otros más, unos días después la Preparatoria Diurna comenzó un paro de labores indefinido ya que se adeudaba el pago de numerosas quincenas de la planta académica y de los trabajadores, el 5 de julio, el Consejo Universitario discutió que modelo de gobierno debía regir a la UAP y se acordó que continuaría la junta de gobierno en vez de la figura de un rector.

Para los diez primeros días de julio, el ambiente era muy tenso entre los grupos estudiantiles, la CNED estaba sola contra el Frente de Reforma Universitaria y los Santillanistas agrupados en uno solo, esos grupos se iban a disputar la presidencia del Directorio Estudiantil

Universitario, durante la campaña ambos bandos se atacaban uno a otro, como si fuera una campaña electoral moderna entre el PRI, PAN, el Movimiento de Regeneración Nacional que dice ser la salvación de México y el Partido de la Revolución Democrática, el ex-estudiante José Luis García Cervantes de la Escuela de Derecho, comentó que a pesar de que Garibay ya había dejado la rectoría desde un año atrás, seguían los ataques contra su persona:

Otro grupo de poder lo encabezaba el licenciado Jorge Jiménez Alonso quién deseaba integrar la terna enviada al Consejo Universitario y ser impuesto como director de la Escuela de Derecho. En su plan de acción lo apoyaba Miguel Ángel Sánchez Guzmán, El Sol; Enrique Santopietro, Adolfo Pardo, grupo de poder encabezado por Ernesto Santillana, estudiante muy inteligente y temperamental. En ese grupo participaba también Fernando Cervantes, Camacho y otros, cuyos nombres no recuerdo, pero respetados y temidos por su actitud radical y enérgica en la Escuela de Derecho. El poder lo ejercían por medios violentos y presionaban constantemente a Manuel Fernández Martínez El Kilo y a la Salerosa.

Otra fórmula contendiente contra el “Triangulo Verde” fue la de Celso Peña Ruiz, la del “Círculo Rojo”, encabezada y apoyada por Oscar Puig, El negro Bustamante, Márquez y Toriz. También contendió el compañero Antonio Nasta (Q.E.P.D) apoyado por el grupo del FUA sostenía que la escuela requería unificación, progreso y paz, para lograr su mejoramiento académico; su compañero de fórmula era Roberto Medel y pregonaba que era el momento de elegir representantes que nos ayudaran en el transcurso de nuestros estudios.

Entre los ataques al Rector doctor José Garibay Ávalos se decía:

“¡Alerta Universitarios!” Los consejeros universitarios que forman la mafia de Garibay preparan otra maniobra que les otorgue impunidad como cómplices de los malos manejos del presupuesto vuelvan a proyectar la tenebrosa personalidad de Gustavo Hernández Sarmiento, como candidato a rector de nuestra Máxima casa de estudios, el eterno ofrecido para la Rectoría,

el influyente que alardea de ser consejero del licenciado Borja, quien no se inmiscuye en política universitaria, el compañero de rapiña de José María Cajica, el autor de los abusos dictámenes de expulsión de maestros y alumnos universitarios; como candidato sustituto los mafiosos presentan a Rolando Revilla quien tiene como mérito el haber sido el instrumento de todas las arbitrariedades e imposiciones de Garibay y seguir siendo fiel servidor de Edgar Arvea quien lo maneja a su antojo. No te dejes sorprender, evita el continuismo, abajo los nefastos incondicionales de Garibay: ¡Universidad Gloria! (Tirado Villegas 1998, 196–198)

Tres días antes de la elección convocada para el 13 de julio de 1968, “los estudiantes democráticos se dirigían a la casa del oficial mayor de la UAP, [Dr. Arturo Santillana] para protestar por los atropellos que cometiera la planilla Trébol Círculo Azul en la Preparatoria Diurna, cuando desde la residencia de dicho funcionario, un grupo dirigido por Ernesto Santillana respondió con tiros a los gritos y piedrazos. El resultado fue un muerto y nueve lesionados con armas de fuego” (Márquez Carrillo 1998, 3). El joven que resultó muerto fue Marco Aurelio Aparicio que cursaba el primer año en la Preparatoria Diurna “Benito Juárez”, en respuesta a la violencia de los Santillanistas, los estudiantes sitiaron la casa de los agresores, hasta que intervino la policía para desalojar la casa, proteger a los responsables y ocultar las armas.

El 11 de julio, las elecciones por el DEU fueron suspendidas, algunos académicos y miembros del Consejo Universitario, responsabilizaron al gobierno estatal de lo acontecido por su apoyo a los grupos de pistoleros, las actividades académicas dentro de la UAP fueron suspendidas y fue separado de su cargo el oficial mayor, Arturo Santillana por los sucesos del día anterior, para el 13 de julio, 61 de los agresores que ocupaban la casa de la familia Santillana fueron detenidos y consignados a las autoridades por varios delitos, entre ellos el del asesinato del joven de la preparatoria, también se emitieron algunas ordenes de aprehensión en contra de los líderes democráticos por su responsabilidad indirecta en la muerte del estudiante. Tras la violencia y la cancelación de los comicios electorales por la presidencia del DEU, las sociedades de estudiantes de las escuelas de las Ingenierías Química y Civil, Arquitectura, Administración, Enfermería, Ciencias Químicas, Odontología,

Comercio y la Preparatoria Benito Juárez, acordaron por mayoría que el Directorio Estudiantil Universitario desapareciera ya que consideraban que solo causaba conflictos y ni si quiera representaba a los estudiantes; una semana después, comenzó la participación de la UAP en el movimiento estudiantil.

3.2.2 El fin del movimiento del 68 y el final del patronato de la UAP

El 22 de julio fue el comienzo de todo, los estudiantes de la preparatoria Isaac Ochoterena y la Vocacional 2 del Instituto Politécnico Nacional se enfrentaron a golpes en la calle, mucho se especuló, argumentaron que “los causantes fueron pandillas que habitualmente se encuentran en la Ciudadela, precisamente llamados “los ciudadelos” y los “araña” (Poniatowska 1971, 275), otros dicen que por un partido de fútbol americano que llegó hasta los golpes, pero lo cierto es que hubo porros quienes en verdad provocaron todo, uno de ellos fue Sergio Mario Moreno “el Fish”, que según un documental del Canal 6 de julio llamado *1968, la conexión americana*, ese líder porro recibía un salario del Departamento del Distrito Federal que estaba encargado a Alfonso Corona del Rosal. La pelea fue disuelta por los granaderos que al llegar a ambas escuelas, golpearon a cualquier persona y encarcelaron a varios jóvenes, ante los sucesos de la Ciudadela, los estudiantes de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (organización tomada por los porros desde 1956) y la Central Nacional de Estudiantes Democráticos organizaron para el 26 de julio dos manifestaciones, la FNET condenaba lo sucedido cuatro días antes, y la CNED en apoyo a Cuba ya que era aniversario del asalto al Cuartel Moncada.

Ambas marchas se encontraron en el Hemiciclo a Juárez y partieron hacia el zócalo de la capital para realizar un mitin, unas cuadas más adelante la multitud fue dispersa por los granaderos violentamente, y una vez más se señaló que hubo infiltrados que causaron los disturbios, en la noche del mismo día la Dirección Federal de Seguridad y la policía tomaron por asalto las oficinas del Partido Comunista Mexicano, el 29 de julio, los estudiantes de la preparatoria no. 1 de la UNAM y algunas Vocacionales comenzaron un paro de labores indefinido y en la madrugada del día siguiente, tras varios encontronazos con los granaderos y el ejército, las fuerzas armadas destruyeron con un disparo de bazuca la puerta del antiguo Colegio de San Ildefonso para tomar el plantel educativo y detener a los ocupantes para ser regresado a la UNAM pocos días después. Los estudiantes la Escuela de Filosofía y Letras

de la UAP fueron los primeros en parar sus actividades en señal de inconformidad por la violencia sucedida en la preparatoria n. 1 de la UNAM, el 1º de agosto, el rector de la UNAM, José Barros Sierra encabezó una manifestación en apoyo a la comunidad estudiantil atacada de manera excesiva desde el 22 de julio.

Ante la violencia desmedida del gobierno, muchas escuelas públicas y privadas entraron en huelga indefinida, dicha medida:

Implicaba una organización concreta para su sostenimiento y una actividad intensa para ganar la simpatía de la población. Se constituyeron así, por decisión de las asambleas generales de las escuelas, los comités de huelga, elegidos democráticamente, quienes tendrían entre otras funciones la dirección de la actividad de los estudiantes en las brigadas para propagandización de la lucha. Cada comité de lucha nombraba a sus representantes, constituyendo así al Consejo Nacional de Huelga (CNH) como la dirección central del movimiento. (Ortega Morales 2008, 41)

Una semana después de los acontecimientos violentos y que el rector de la UNAM izara a media asta la bandera de México en señal de luto por la autonomía de la máxima casa de estudios del país, surgió el CNH y las demandas que ya fueron citadas al inicio del subtema 3.2.

El 8 de agosto la Escuela de Economía de la UAP comenzó un paro de labores de setenta y dos horas en señal de solidaridad a los estudiantes de la UNAM y el IPN, varias escuelas de la UAP organizaron sus brigadas al conocer el pliego petitorio de los seis puntos, cinco días después, en la capital mexicana tuvo lugar una gran manifestación de más de 100 mil personas, mientras que en Puebla también se realizó una marcha, no con el mismo poder de convocatoria pero era una señal de solidaridad, para muchos estudiantes esa primera marcha que desembocó en el zócalo de la capital fue una “borrachera de libertad”, ahí surgieron las famosas consignas de: “¡Sal al balcón hocicón!”, la famosa consigna mundial: “¡Che, Che Guevara!” y la consigna “mexicanizada”: “¡Ho, Ho, Ho Chi Minh, Díaz Ordaz Chin, Chin, Chin!”.

Ante esas demostraciones de los estudiantes mexicanos, unos días después el secretario de gobernación, Luis Echeverría Álvarez, anunció que el gobierno federal estaba listo para negociar con los estudiantes, el CNH anunció que si estaba dispuesto a iniciar las pláticas siempre y cuando hubiera el dichoso dialogo público, el mismo día, la Junta Administrativa de la UAP anunció que quizá ese año no iba poder ser posible que se llevara a cabo la formación del patronato universitario por el ambiente político. Los días pasaron, y tras las enormes tareas de boteo y propaganda, el 27 de agosto, hubo una nueva manifestación de casi medio millón de personas que partió desde el Museo de Antropología hasta el zócalo del Distrito Federal, mientras que en Puebla hubo otra en apoyo al movimiento, encabezada por la UAP y la Escuela Técnica Vocacional no. 16, en dicha marcha realizada en la capital mexicana, culminó con un gran mitin que antes del comienzo de este, Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, representante de la Universidad Autónoma de Chapingo, colocó una bandera rojinegra en el asta del zócalo, después, Sócrates Amado Campos Lemus, les pidió a sus compañeros que se quedaran de guardia hasta el 1° de septiembre para exigirle el dialogo público a Díaz Ordaz antes de que diera su informe presidencial, la colocación de la bandera rojinegra, el toque de las campanas de catedral con el previo permiso del párroco, fue tomado como un acto subversivo por la prensa sensacionalista para desprestigiar al movimiento. Tras la petición de Campos Lemus, en la noche se quedaron de guardia aproximadamente tres mil estudiantes que fueron desalojados por el ejército mexicano y los tanques, al fiel estilo de los soviéticos que una semana antes habían invadido Checoslovaquia.

En la mañana del 28 de agosto volvió a aparecer una bandera rojinegra, ¿quién la colocó? No se sabe ya que el zócalo fue tomado por el ejército mexicano en la madrugada, ese día se llevó a cabo un acto de “desagravio a la bandera nacional” por los empleados del Departamento del Distrito Federal quienes tampoco dieron su apoyo al gobierno, ya que mientras los llevaban de acarreados gritaban otra famosa consigna: “No vamos, nos llevan” y “Somos borregos”, ese mismo día, los estudiantes de Derecho y Ciencias Sociales de la UAP, colocó la bandera rojinegra en el edificio Carolino que prácticamente declaraba el inicio de la huelga, un día después, Filosofía y Letras, Físico–Matemáticas y la Preparatoria Nocturna “Benito Juárez”, declararon un paro de labores de diez días.

Al día siguiente se declaró la huelga general en la UAP, pero no todas las escuelas de la universidad estaban organizadas en los comités de huelga, al pasar los días, se sumaron Ingeniería Química, Medicina, Arquitectura, Administración e Ingeniería Civil. En los primeros cinco días de septiembre y ante la amenaza del presidente con la frase de “todo tiene un límite”, el CNH desde las instalaciones de la UNAM, declaró públicamente que continuaría el movimiento estudiantil, el 4 de septiembre. “Aproximadamente dos mil personas, estudiantes de la UAP, [la] vocacional 16, empleados, campesinos y padres de familia, realizan una manifestación que culmina con un mitin en el Zócalo de la ciudad, donde se denuncia la detención, por elementos de la XXV Zona Militar, de tres miembros del Consejo Nacional de Huelga (CNH), invitados a participar en la manifestación”. (Gómez Bonilla 2007, 6)

Esa demostración fue la más grande realizada en Puebla y tuvo como objetivo informar a la ciudadanía en general lo que realmente estaba ocurriendo, ya que el Partido Acción Nacional y otros grupos de extrema derecha, estaban denunciando al “desagravio a la bandera y a la catedral”, ese mismo día la Junta Administrativa pidió a los estudiantes volver a clases y desconoció al movimiento estudiantil, a lo que los mismos jóvenes respondieron realizando un mitin frente al edificio Carolino, un día después, Federico López Huerta, Alfonso Vélez Pliego y Luis Ortega Morales, formaron la sección poblana del Consejo Nacional de Huelga, en donde además de mantener los seis puntos del pliego petitorio, se sumarían otras demandas en beneficio a los estudiantes poblanos y así tratar de solucionar pacíficamente el conflicto estudiantil, por otro lado, la respuesta de la Derecha no se hizo esperar ya que el 6 de septiembre, por convocatoria de los periódicos de García Valseca (*El Sol de Puebla* y *La Voz de Puebla*) se realizó un mitin anticomunista frente al edificio Carolino que los estudiantes lo tacharon de ser una provocación.

Antes de continuar con la narración de los hechos que pasaron en Puebla y la capital mexicana, voy a abrir un espacio para los sucesos que pasaron en Topilejo, Distrito Federal, en aquel lugar hubo un accidente automovilístico en el que diez personas perdieron la vida y treinta y dos más resultaron heridas en la línea de camiones “México–Xochimilco”, las víctimas del choque en su mayoría eran indígenas que se dirigían a San Lázaro para vender sus productos, inmediatamente, los pobladores le exigieron al delegado de Tlalpan, Alfonso

Suástegui, el pago de una justa indemnización de parte de los dueños de los camiones, pero al ser ignorados los pobladores inmediatamente fueron a pedir ayuda a los estudiantes de la UNAM, que el 27 de agosto habían realizado la enorme manifestación de casi medio millón de ciudadanos, en la asamblea de la Escuela de Economía se votó que si se apoyaría a los campesinos. Inmediatamente, como medida de presión, los estudiantes y los pobladores comenzaron a tomar camiones cuando Alfonso Corona del Rosal dijo que: “(...) se iba encarrilando la solución con la intervención del delegado del [Departamento del Distrito Federal], hasta que intervino un grupo de jóvenes, asesorando y pidiendo sumas que en concepto de los permisionarios son muy elevadas, porque es una línea de segunda y con camiones que valen poco dinero”. (Vera Martínez 2008)

Las declaraciones del regente de la ciudad solo provocaron que los estudiantes siguieran secuestrando los camiones, hasta que el 9 de septiembre los jóvenes y los campesinos tomaron las oficinas de la Sub-delegación de Topilejo, formaron un comité de lucha y un pliego petitorio en el cual salieron solo tres puntos, 1. Indemnización de 150 mil pesos para la familia de cada fallecido por parte de los dueños de los transportes; 2. El pago de 200 pesos diarios para los heridos hasta que sanara de sus heridas; y 3. Entrega de nuevas unidades y reparación de la carretera. En los siguientes días, más estudiantes llegaron a apoyar a los que ya se encontraban en el poblado, la casa donde se albergaban la bautizaron como “Quinta Rosa Luxemburgo” y pintaron en una barda “Topilejo: Primer Territorio Libre de México” (en alusión a Cuba después de la Revolución); los jóvenes eran de la Facultad de Medicina que daban consultas gratuitas, había otros de Veterinaria de la UNAM y la Universidad Autónoma de Chapingo que revisaban al ganado, también había de Ingeniería del Instituto Politécnico Nacional y de la UNAM que estaban apoyando en la medición de la carretera y así repararla lo más rápido posible, incluso se dice que había jóvenes de danza y teatro dando funciones en el zócalo de Topilejo, el 15 de septiembre, la gente del pueblo y los estudiantes supieron la noticia de que los camioneros habían accedido a dar 25 mil pesos a los familiares de los fallecidos, es decir cinco veces más de lo que habían propuesto inicialmente, a pagar los 200 pesos para quienes seguían heridos, a entregar nuevos transportes y arreglar la carretera, es decir, habían obtenido una victoria más, la cooperación entre la sociedad civil y los estudiantes una vez más volvió a resurgir, tal y como había pasado en Puebla en 1964 y

Cerro del Mercado, Durango en 1966–67, el objetivo de los jóvenes era como en Columbia unos meses antes, “Crear dos, tres, muchos Topilejos”.

De regreso a Puebla, el sábado 7 de septiembre, los profesores y trabajadores de la UAP comenzaron asambleas para unirse a la lucha estudiantil, discusión que siguió por varios días sin llegar a un acuerdo, los jóvenes que si declararon en huelga por el movimiento estudiantil fueron los estudiantes de la Preparatoria Nocturna, que se presume que con el grito de “lógica, física, historia, ¡arriba! ¡arriba la preparatoria!”, el martes 10 del mismo mes, los estudiantes de la UAP y otras escuelas, padres de familia, campesinos, etc. realizaron una gran manifestación que culminó con un mitin en el zócalo poblano, para demostrar que la lucha iba seguir hasta que se solucionara el conflicto, solo tres días después, con un poder de convocatoria nunca antes visto, una marcha de más de 500 mil personas compuesta por la sociedad civil, estudiantes y más personas, asistió a la “Marcha del silencio” convocada por el CNH que partió del Museo Nacional de Antropología hasta el zócalo, el objetivo fue demostrar y pisotear las mentiras que el presidente había dicho el 1° de septiembre en su informe, donde acusaba a los estudiantes de insultar a los soldados y a los policías y así provocar la violencia.

Al día siguiente sucedió el linchamiento de San Miguel Canoa, (este suceso lo abordaré de manera más profunda en el siguiente apartado para estudiar la influencia del clero entre 1966 y 1968), la masacre de Canoa resultó en el fortalecimiento del movimiento estudiantil de Puebla, ya que la Junta Administrativa que en un principio era neutral y en algunos lapsos gobiernista, después de los hechos del 14 de septiembre, exigió al gobierno estatal y federal castigo a los responsables y dio todo el apoyo moral y económico a sus trabajadores heridos y a las familias de los que fueron asesinados. El 16 de septiembre que era el día que se realizaba el desfile en conmemoración del inicio de la Independencia de México, un nutrido grupo de personas salió desde el edificio Carolino hasta el panteón a enterrar a los asesinados por la muchedumbre de San Miguel Canoa, dos días después del entierro de los trabajadores de la UAP, el ejército mexicano ocupó las instalaciones de Ciudad Universitaria de la UNAM.

Tras conocerse la noticia de la entrada del ejército, solo tres días después los estudiantes de la UAP organizaron un mitin por la libertad de sus compañeros presos en la Ciudad

Universitaria que fueron detenidos, también se sumó la Junta Administrativa y el Consejo Universitario de la UAP que demandaron la retirada total de las tropas de las instalaciones universitarias, el 20 de septiembre, otras instituciones educativas privadas se pronunciaron y pidieron justicia por lo acontecido en San Miguel Canoa y por la liberación de los estudiantes presos durante la toma de C.U., dicha marcha se realizó en silencio emulando a la que tuvo lugar días antes en el Distrito Federal.

Los estudiantes universitarios de Puebla siguieron exigiendo castigo a los responsables del linchamiento de Canoa, mientras tanto en la UNAM, el Ing. Javier Barros Sierra, renunció al cargo de rector, pero no fue aceptada por el Consejo Universitario y terminó por retirarla al reafirmar su compromiso con la comunidad universitaria, el lunes 23 de septiembre, el ejército mexicano tomó todas las instalaciones del Instituto Politécnico Nacional, dos días antes, el 43° regimiento de infantería intentó tomar la Vocacional 7 pero no pudo hacerlo, en un principio los granaderos trataron de incursionar en el Casco de Santo Tomás pero ante una intensa batalla campal de varias horas no pudieron hacerlo, así que tuvo que intervenir el ejército nuevamente, la batalla por el control del Casco y Zacatenco duró aproximadamente quince horas, dos días más tarde, la UAP, varias normales rurales, el Instituto Normal del Estado (actual BINE), la Central Campesina Independiente y otras organizaciones, condenaron la incursión militar en las instalaciones politécnicas en una gran marcha y manifestación en el zócalo de Puebla.

Pasaron varios días en relativa calma, el 30 de septiembre, el ejército mexicano abandonó las instalaciones de Ciudad Universitaria y ese mismo día se realizó una demostración que en palabras del fallecido Luis González de Alba fue “un mitin muy desnutrido y escuálido”, donde celebraron la liberación de la UNAM; al día siguiente, la junta de gobierno de la UAP, hizo público su rechazo al proyecto de formación del patronato universitario ya que iba a convertir a la UAP en una institución privada, y es que esa iniciativa proponía que “sean los estudiantes quienes financien el sostenimiento de la Universidad, cubriendo el 50 por ciento con el pago de sus cuotas anuales y el otro 50% los gobiernos Federal y Estatal, (Gómez Bonilla 2007, 9), en el siguiente comunicado publicado en la prensa, los miembros de la junta no aceptaron convertir a la Universidad Autónoma de Puebla en lo que es ahora, una institución privada:

DECLARACION DE LA H. JUNTA ADMINISTRATIVA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

En virtud de que el día de hoy varios periódicos locales y capitalinos han publicado en inserción pagada los diferentes documentos que la Comisión Pro-Patronato Universitario remite al Gobierno del Estado para su consideración y, en su caso, para su aprobación, esta H. Junta se siente obligada a hacer la siguiente declaración:

PRIMERO. —Reconoce el esfuerzo de la Comisión Pro-Patronato Universitario visible en la redacción de los tres extensos documentos publicados.

SEGUNDO. —En su oportunidad, la H. Junta Administrativa de la Universidad Autónoma de Puebla expuso sus puntos de vista a la Comisión Pro-Patronato Universitario, recalcando su preocupación por preservar íntegramente la autonomía de nuestra Universidad, así como su desacuerdo con la idea, expresada por la Comisión Pro-Patronato Universitario, de convertir nuestra Casa de Estudios en Institución privada, mediante un sistema de elevadas cuotas mensuales que desvirtuarían por completo la naturaleza popular que conforme a las mejores tradiciones de la Revolución Mexicana posee a la enseñanza superior en nuestro país.

TERCERO. —Por otra parte, esta H. Junta Administrativa ya procede a enviar al Ciudadano Gobernador del Estado el ante-proyecto de ley que crea el Patronato Universitario, que considera más acorde con la naturaleza y fines de nuestra Institución y que en su oportunidad fue discutida con los miembros de la Comisión Pro-Patronato Universitario.

“PENSAR BIEN PARA VIVIR MEJOR”

H. Puebla de Z., A 1º de octubre de 1968.

H. Junta Administrativa de la Universidad Autónoma de Puebla:

M.F. Joaquín Sánchez McGregor

Dr. Rolando Revilla Ibarra

Lic. Amado Camarillo Sánchez

Ing. Antonio Osorio García (*El Sol de*

Puebla 1968)

El mismo día, los estudiantes franceses se manifestaron en solidaridad del movimiento estudiantil en México y realizaron un mitin frente a la embajada mexicana sin que pasaran actos de violencia.

El 2 de octubre de 1968, Gilberto Guevara Niebla, Luis González de Alba y Anselmo Muñoz del Consejo Nacional de Huelga se reunieron con Andrés Caso Lombardo y Jorge de la Vega, dos representantes nombrados supuestamente por Díaz Ordaz para iniciar negociaciones con el fin de acabar de manera pacífica el movimiento estudiantil pero las pláticas fueron en vano ya que nadie estuvo conforme con la postura de ambos bandos, horas más tarde, en un mitin donde había estudiantes, adultos, niños, etc., que transcurría en calma hasta cerca de las 18:20 horas, una tercera bengala de color verde cayó cerca de la iglesia de Santiago Tlatelolco y comenzó una balacera en la que fallecieron un incalculable número de civiles e incluso soldados, este episodio sangriento marcó el final del movimiento estudiantil sólo en la Ciudad de México, pero no pasó así en Puebla, al día siguiente se supo que Enrique Cabrera estuvo en ese mitin y sobrevivió por pura suerte:

Luis Ortega.: [Enrique Cabrera] estuvo en el Campo Militar no. 1 pero salió muy rápido.

Salgado Escobar: ¿Sabes cómo salió? Me dijo Enrique: “yo me tiré, y caí junto a la iglesia de Santiago Tlatelolco que está como escavado, ahí que me agarran, y que me meten al “volón”, ni sabían quién era yo, entonces de repente llegó un cuate y me dijo “yo conozco a tu familia”, que le saca el expediente y que lo liberan, sino lo hubieran matado ahí dentro. (Ortega Morales y Salgado Escobar 2016)

El 3 de octubre, en diferentes partes del mundo condenaron lo sucedido en la Plaza de las Tres Culturas, hubo varias marchas y mítines en Londres, París, Toulouse, Finlandia, Noruega y Suecia, en otros lugares la indignación causó destrozos y grafitis en las embajadas

mexicanas como en la Alemania Federal donde los jóvenes la pintarrajearon con el símbolo de las SS nazis, mientras que en Brasil, Argentina, Uruguay, Colombia y Santiago de Chile las cancillerías también fueron apedreadas y manchadas con pintura roja. Aquel día, la comunidad de la UAP, realizó una protesta que culminó en el zócalo de Puebla por lo acontecido en Tlatelolco, en dicho mitin se le exigió a la Junta Administrativa y al Consejo Universitario declarara como “hijo indigno de la UAP” al licenciado Gustavo Díaz Ordaz.

El 4 de octubre, en una nueva manifestación con una masiva participación estudiantil se exigió que no se aprobaran las reformas donde se incluía la privatización de la UAP, y se oficializaba la permanencia de la junta de gobierno a cargo de la rectoría universitaria, “[ese día] hicimos manifestaciones en contra del pinche proyecto, hicimos un desmadre, tomamos el congreso...” (Ortega Morales y Salgado Escobar 2016), al congreso del estado no le importó la opinión estudiantil y aprobó las dichas reformas a la Ley Orgánica de la UAP, en opinión de José Luis Sánchez Gavi en el libro intitulado *El espíritu renovado...*, esa ley “había nacido para no aprobarse, pues su carácter elitista fue rechazado incluso en los círculos oficiales, donde se comentó que era muy difícil que el Congreso local la aprobara por carecer de popularidad”. (2012, 69)

En plena ofensiva definitiva contra el movimiento estudiantil, el gobierno estatal comenzó la cacería de los líderes del CNH–Sección Puebla, el primero que fue aprehendido fue el arquitecto Joel Arriaga que “fue capturado el 4 de octubre en la noche; el día 28 fueron capturados otros seis en el Jardín de San Luis (5 de mayo entre 8 y 10 poniente) y a principios de noviembre, a una cuadra del edificio Carolino, fueron apresados los dirigentes de Economía y Derecho José Luis Victoria y Federico López Huerta” (Dávila Peralta 2001, 161–162); pero a pesar del debilitamiento del movimiento, la huelga no se levantó, un día después quedaron prohibidos los mítines y manifestaciones, el encargado de la XXV zona militar, general Eugenio González Saldañ, en conferencia de prensa argumentó que “las pancartas y consignas de los estudiantes solo fomentaban a la rebelión”, ese hecho completamente arbitrario e injusto fue un motivo más para mantener la lucha y, los estudiantes y la sociedad civil no iban a renunciar a su derecho de libre manifestación que estaba incluido en la Constitución.

Pocos días antes de inaugurar las XIX Juegos Olímpicos en el D.F., pasaron varias batallas campales en diferentes partes del estado de Puebla, una provocación policiaca llevó al enfrentamiento a pedradas entre policías y estudiantes que querían realizar un mitin en la comunidad de Miguel Hidalgo, Puebla. El 11 de octubre, una manifestación que iba salir del edificio Carolino al zócalo poblano, fue encapsulada por el ejército que más tarde bloqueó la entrada y salida de personas durante varias horas, los siguientes días fueron de tensión por la continua detención de estudiantes que planeaban manifestarse, en un hecho aislado, los profesores de las preparatorias diurna y nocturna “Benito Juárez”, iniciaron un paro indefinido de labores en el cual se pedía que se les pagara su salario que llevaba cuatro meses de atraso, a finales de octubre, en un mitin “relámpago” realizado por los estudiantes de Derecho se anunció que no iban a regresar a clases hasta que fuera solucionado el conflicto estudiantil en el Distrito Federal, días antes, la Junta Administrativa anunció que realizaría exámenes por la “preocupación” de la condición de los estudiantes, hoy en día se dice que fue un intento de romper la huelga por presión de la iniciativa privada y el gobierno.

Ya en noviembre, las asambleas estudiantiles y por comunicado del CNH–Sección Puebla, anunciaron que iban a continuar la huelga a pesar de la presión ejercida en contra de los estudiantes, el 11 de noviembre, en la Escuela de Medicina se acordó mantener el paro indefinido a pesar de que el consejero estudiante, Octavio Castillo había anunciado que se iba a levantar, como resultado los estudiantes lo destituyeron de su cargo, diez días después de dichos malentendidos en Medicina, el CNH de Puebla pidió a los estudiantes que se realizaran asambleas donde se discutiera el nuevo reglamento general de pagos donde se establecía ,“las cuotas de 200 y 150 pesos para alumnos de nuevo ingreso y reingreso respectivamente” (Gómez Bonilla 2007, 11), así mismo, se organizó una manifestación al día siguiente para mantener el contacto con el Consejo Nacional de Huelga y quiero suponer que se repudió en ese mitin el proyecto privatizador, que según comentó Luis Ortega junto a Alejandro Salgado, la Junta Administrativa de la UAP dio su “no” definitivo al proyecto de privatización en noviembre del mismo año, pero la junta de gobierno y el Consejo Universitario siguió tomando una postura agresiva contra el CNH poblano que seguía buscando la manera de mantener la huelga.

El 4 de diciembre de 1968, fue el día que terminaron todas las huelgas en las universidades e instituciones de educación media y superior, el CNH acordó levantar el paro en la UNAM y el IPN que ya había sido devuelto por el ejército mexicano, al día siguiente el CNH–Sección Puebla anunció el fin de la huelga y se arriaron las banderas rojinegras que habían izado desde agosto. El 12 de diciembre, ocho días después del final del movimiento estudiantil, en San Luis Potosí hubo una protesta encabezada por estudiantes y la sociedad en general que tuvo un final violento contra el mal servicio de transporte, se quemaron autobuses y se enfrentaron con la policía, al día siguiente en Sinaloa se reactivó la agitación ya que se había puesto en marcha un programa de becas “discriminatorio”, gracias a las protestas el gobierno federal y estatal congelaron el subsidio que recibía la Universidad Autónoma de Sinaloa, no conformes con eso, mandaron tomar las instalaciones de la universidad usando a la policía y al ejército y así terminó 1968 para México, un verano y parte del otoño extremadamente “calientes” como pasó en los Estados Unidos un año atrás, fueron cuatro meses en los que la UAP y muchas otras instituciones estuvieron ocupadas por sus estudiantes en un movimiento nunca antes visto en México, una lucha influenciada pero muy diferente a otras.

3.2.3 La Influencia de la Iglesia católica en Puebla (continuación)

La segunda mitad de la década de los 60’ comenzó con buenas relaciones entre el nuevo gobierno precedido por Díaz Ordaz, el cardenal Eugene Tisserant, que fue el decano del Colegio Cardenalicio quien visitó a México, su visita causó festejos en Puebla con miles de católicos, asociaciones religiosas y los colegios, la máxima autoridad católica de México lo señaló como una “bendición” que venía desde el Vaticano al gobierno del país, que por cierto, el cardenal Tisserant, lo catalogó como un régimen tolerante que practicaba la libertad; en los primeros años del gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, el cardenal de México, Darío Miranda, señalaba en sus informes que los nuevos gobernantes tenían, “objetivos, de ponderación e integridad” (Sánchez Gavi 2012, 118), las críticas del clero al gobierno de Díaz Ordaz iniciaron cuando los profesores del SNTE se confrontaron con la Unión Nacional de Padres de Familia por una reforma al Artículo 3º de la Constitución que permitiera más libertad a las instituciones religiosas, ya había varios miembros de las comunidades religiosas que deseaban buenas relaciones con el gobierno, pero que por la presión de los radicales de

la Conferencia Episcopal Mexicana querían seguir manteniendo la confrontación con el estado.

En 1965 por fin había terminado el Concilio Vaticano II organizado por el Papa Juan XXIII que dio como resultado una iglesia más humanista. Las primeras reformas que trajo ese congreso fue que se inició a dar misas en el idioma nativo, y se utilizó por primera vez música vernácula y arte moderno para la decoración de los templos; según el arzobispo poblano, Octaviano Márquez y Toríz, las demás reformas eclesiales se iban ir aplicando a partir del 17 de marzo de 1965, con esa apertura la iglesia buscaba que sus fieles fueran más participativos y así se reforzara su identidad católica, el congreso del Vaticano también, terminó separando a los curas tradicionales de los practicantes de la nueva Teología de la liberación, los curas que más destacaron en Latinoamérica fueron Sergio Méndez Arceo, Samuel Ruíz, Camilo Torres “el padre guerrillero”, Oscar Arnulfo Romero y muchos otros más. A Puebla nunca llegó un arzobispo de esa teología libertaria, sé que hubo representantes en pequeñas iglesias en comunidades un tanto alejadas, y todavía queda uno que otro. Sánchez Gavi en *El espíritu renovado...*, señaló que en Puebla. “Los límites a la innovación pronto se establecieron..., frenándose las ideas más avanzadas, la reflexión y prácticas como sucedió en otros sitios, como Cuernavaca” (2012, 157), pero si el alto clero poblano se hubiera transformado a la Teología de la Liberación, probablemente las luchas sociales y universitarias en Puebla hubieran tenido más participación social.

Otro de los problemas por el cual se realizó el cónclave en la santa sede fue que ya había aumentado la apatía por la iglesia, la modernidad y el gusto por la nueva vida hizo que la sociedad comenzara a perder el gusto por la fe católica, De manera que el arzobispo de Puebla, Octaviano Márquez y Toríz, tradujo varios discursos del Papa Pablo VI donde criticó fuertemente “las corrientes insidiosas contra la fe, corrientes subversivas del pensamiento moderno que han creado desconfianza, entre ellas el historicismo, subjetivismo, relativismo, neopositivismo” (Sánchez Gavi 2012, 157), también le reprochó a los teólogos modernos (incluyendo a la Teología de la fe) que solo dividían al clero, considerando que era muy necesario purificar un “auténtico rito cristiano católico”.

Peter Watson en *La edad de la nada* analizó que fue a partir de los 60’ dejó de haber un dominio de la Iglesia, cientos de miles de personas dejaron de asistir a los templos por falta

de compromiso, junto con el auge de la contracultura y su idealización de la represión espiritual hizo que menos jóvenes decidieran dejar de entrar en las iglesias para debatir el porqué de la existencia de Dios y su institucionalización, lo cual provocó una enorme conmoción en sus padres quienes eran leales a su fe, junto con el avance de los movimientos sociales, los jóvenes fueron involucrándose cada vez más en la política y también se dieron cuenta que esas ideas dogmáticas religiosas, les impedía ser felices y libres, la nueva izquierda tuvo un auge mucho más fuerte cuando el mundo juvenil descubrió el LSD y aumentó su gusto por el rock, así cada vez la “fractura generacional” ya había causado una Revolución mientras que. “«La Iglesia católica en pleno ha *caído en desuso*, mientras que el Greenwich Village sigue en pie», decía el papa Ondine, pseudónimo con el que se conocía a Robert Olivo, un actor que habría de figurar en varias películas de [Andy] Warhol” (Watson 2015, 573), por eso para 1968, la profecía de Nietzsche ya era cierta, “Dios ha muerto”, porque la sociedad tradicional estaba cayendo cada vez más, y las ideas políticas “nuevas” o contra del Establishment fueron tan importantes para una juventud cansada de la rutina.

En la *Revista Eclesiástica del Arzobispado de Puebla* apareció en julio de 1967 citada por José Luis Sánchez Gavi que esas ideologías eran consideradas una moda por las autoridades eclesásticas, y que, al ver esas problemáticas, lo único que podía hacer el clero era reformarse para darle a la iglesia una “nueva imagen” y nuevas actividades sociales (además que la caridad y asistencia), para tratar de mejorar la vida de las comunidades. Para empeorar la situación, tras la introducción de esos pensamientos nuevos, muchas personas ya habían dejado su fanatismo religioso y decidieron participar en las movilizaciones sociales como el Movimiento Popular de 1964, la modernidad de Puebla dio como resultado. “La vida devocional... entraba al ámbito privado, por lo que los católicos bien pudieron separar el terreno estrictamente devocional del social”. (Sánchez Gavi 2012, 158–159)

¿En qué repercutieron los cambios y movimientos sociales en la iglesia católica poblana? Sus “efectos constituyeron un giro completo a la acción de la Iglesia católica en el mundo. Sin embargo, ese cambio no se dio sin reticencias al interior mismo de la institución eclesástica” (Dávila Peralta 2001, 165), en dicha reformación final del Cónclave en la santa sede, se dio inicio a las jornadas y seminarios de concientización a la población de los dos principales enemigos del catolicismo en ese momento, el protestantismo y el comunismo, donde se

informó los temas por los cuales los católicos debían contar con una comunidad moderna que se preocupara por los problemas del mundo, como la pobreza y el hambre.

Retomando los acontecimientos de septiembre y octubre de 1964, cuando el gobernador el Gral. Antonio Nava Castillo dejó la gubernatura del estado por la presión social, la histeria colectiva contra el comunismo aumentó drásticamente, meses después de la caída del gobernador, entre febrero y septiembre de 1965, la propaganda anticomunista volvió a aumentar cuando aconteció “el paseo de pelones” y la iglesia y sus allegados protestaron en contra de los “marxistas” que supuestamente habían “deshonrado” el oficio eclesiástico, que al final de dicha campaña de desprestigio de los anticomunistas y los mismos profesores que estaban pidiendo el pago de sus salarios terminó con la caída del rector Lara y Parra el 1º de septiembre del mismo año.

Durante el rectorado de Garibay y el Movimiento 23 de marzo, el Frente Universitario Anticomunista fue utilizado como un grupo de choque al servicio del rector, y su derrumbamiento a finales de julio de 1967, fortaleció enormemente las posiciones de los democráticos dentro del Directorio Estudiantil Universitario y el Consejo Universitario, se consideró que la caída de Garibay para el FUA fue “una derrota que llevaría a su desaparición como organización universitaria. A esto contribuyó también el desprestigio que empezó a tener el FUA entre el clero poblano, principalmente entre los sacerdotes más jóvenes arquidiócesis”. (Dávila Peralta 2001, 156)

El mismo autor argumentó que tras ese fracaso del FUA, esta organización se dividió en varios grupos como “Náhuatl”, “Cristianismo sí”, “Juventud nueva” y otros, esas organizaciones se extendieron junto con el “Movimiento Familiar Cristiano” y el “Movimiento para un Mundo Mejor”, Nicolás Dávila Peralta en *Las Santas Batallas: el anticomunismo en Puebla* señaló que la reagrupación de los extremistas católicos “fue entusiastamente impulsado por el obispo auxiliar de Puebla Emilio Abascal y Salmerón y el matrimonio Álvarez Icaza; los Cursillos de Cristiandad, de origen español; y el Movimiento de Jornadas de Vida Cristiana, orientado a la juventud” (2001, 156–157), eso fue caracterizado por el mismo autor como un “cambio de piel” simulando a una serpiente, así se dio origen a organizaciones virtualmente laicas que dieron enseñanzas en seminarios y “cursillos”, en los que participaban jóvenes católicos de dieciséis a veinte años, y que tenían

como objetivo el trabajo de campo en un programa llamado “Jornadas de Vida Cristiana”, ya que los “comunistas” le estaban ganando la batalla en ese aspecto.

Antes de que iniciara el Movimiento Estudiantil de 1968, la cúpula de la iglesia mexicana publicó una carta pastoral de manera similar a la Encíclica de Paulo VI llamada *Populorum Progressio* (Progreso Popular), donde exigía a los países del primer mundo su ayuda máxima para que se acabara la pobreza en todas las naciones, en la carta pastoral del episcopado mexicano se reconoció al gobierno y a la ciencia para que encabezaran el desarrollo integral y así terminar con la pobreza y atraso, también se denunció la explotación a los pobres y se decía que la Reforma agraria comenzada en el gobierno de Lázaro Cárdenas estaba dando buenos resultados pero no eran los esperados. Durante los disturbios estudiantiles, el clero se mantuvo distante, a excepción de las autoridades, profesores y alumnos de la Universidad Iberoamericana que por su formación jesuita siempre estuvieron activos en el conflicto, al igual que otros sacerdotes como Samuel Ruíz y Méndez Arceo que publicaron algunos comunicados pidiendo paciencia y entendimiento a los jóvenes por la realización de sus protestas.

Antes de abordar el tema del linchamiento de Canoa es necesario conocer su contexto social y político, ya desde marzo de 1966, se denunció que varios curas habían influido en las elecciones de pequeños pueblos, tal y como lo encontré en un documento del Archivo Histórico de la BUAP, se reveló que dos años atrás de la tragedia de Canoa en 1968, el PRI y el cura Enrique Meza Pérez habían realizado una alianza para ganar la elección de la junta auxiliar, un corresponsal del periódico dependiente del Partido Comunista Mexicano redactó:

En San Miguel Canoa, figuraban en un principio tres plantillas, una de ellas influenciada directamente por el sacerdote del lugar..., —una de la CCI encabezada por Domingo Arce, y la otra por el comisariado ejidal— se unificaron. Esto no fue del agrado del sacerdote ya que la unión de otras dos planillas constituía en la derrota... en la que el influía, por este motivo incitó a los feligreses a la violencia contra los asistentes al plebiscito que se encontraban reunidos frente a la presidencia municipal...

El sacerdote de San Miguel Canoa no fue el único clérigo que intervino en los plebiscitos celebrados en Puebla, sino que se ha comprobado que también lo hicieron los de otros poblados, como es el caso del sacerdote de San Pablo Xochimihuacán quien desde el púlpito organizó un acto en contra de la plantilla de oposición a favor de PRI. (*La Voz de México* 1966)

Este suceso fue incluido en la película de Felipe Cazals, *Canoa*, donde varios personajes mencionaron que el mitin de la CCI fue disuelto por los pobladores de manera violenta y donde acusaron al párroco Enrique Meza, (que llegó en 1955 a Canoa) de haber provocado a la población para que expulsaran a los comunistas, al pasar los años, la histeria de la localidad fue aumentando, y especialmente por el Movimiento Estudiantil de 1968, el pánico creció cuando el cura de la localidad argumentaba que después de haber sacado a la gente del CCI iban a regresar por él y lo matarían, así que advirtió al pueblo para que estuvieran listos en caso de que los “comunistas” volvieran, el cura tenía bajo su poder a todo el pueblo y ponía y quitaba autoridades a su antojo, organizó un patronato llamado “Adelante” que hizo obras “en pro del pueblo, esto por medio de los diezmos, limosnas y cooperaciones para el santo patrono...” (Rojas Limón 2014, 102). Y realmente el padre Meza si hizo buenas obras, pero cobraba demasiado para una población muy pobre, recaudaba cuotas caras por un puente, luz eléctrica, el aparato de sonido y la escuela, podía hacer lo que se le daba la gana porque fue amigo del gobernador Antonio Nava Castillo, el párroco instauró un cacicazgo en San Miguel Canoa, y para fortalecer su posición “empoderó” a varios de sus amigos, en los que se encontraban “Rafael Arce, Lucas Romero que fungía como guardaespaldas de Enrique Meza; y su hijo Pascual Romero... Miguel Monarca y su esposa Andrea Arce... Antonio García, Samuel Luna y otros más”. (Rojas Limón 2014, 103–104)

Ante la histeria colectiva provocada por los medios masivos a favor del gobierno, el 14 de septiembre del mismo año, un grupo de trabajadores de la UAP fue de paso al pequeño pueblo de San Miguel Canoa, aprovecharon que eran días inhábiles por los festejos de la independencia y así escalar la montaña de “la Malinche”, Roberto Rojano, Ramón Gutiérrez, Julián González, Jesús Carrillo y Miguel Flores, llegaron al atardecer al poblado y tuvieron que pasar la noche ahí porque la lluvia los sorprendió, al no haber ningún hotel, pidieron posada al párroco Enrique Meza Pérez quien no les dio hospedaje, horas más tarde tuvieron

la suerte de ir a la casa de Lucas García quien si les dio posada, pero nunca se imaginaron la desdicha que les aguardaba, el dueño de la casa y tres de sus compañeros fueron asesinados, a los demás los dejaron con cicatrices para toda la vida. Las víctimas de la turba culparon al padre Meza y también a los medios de la cadena de García Valseca de preparar indirectamente el linchamiento y es que después de la masacre en Canoa, *El Sol de Puebla* y *La Voz de Puebla*, argumentaron que los excursionistas iban a “izar una bandera rojinegra en la iglesia del poblado”, (incluso lo publicaron en una nota periodística con ese título), lo cual era completamente falso, el fanatismo religioso e ignorancia, el abuso de poder del padre (que por ley no debía por qué gobernar indirectamente) causaron semejante tragedia.

Después de los hechos ocurridos el 2 de octubre de 1968, el alto clero católico del país, en varios comunicados exhortaron a ambas partes al pacifismo para solucionar el conflicto, pero después del final de la olimpiada, el arzobispo de Puebla, Octaviano Márquez y Toríz dio su voto de confianza al gobierno federal y felicitó al presidente por los “excelentes” juegos olímpicos, de los hechos sangrientos no tuvo la menor mención. “El sector dominante y mayoritario de la jerarquía católica cerraba filas con el gobierno. La jerarquía eclesial poblana se ubicó en la tendencia acrítica y mantuvo una postura rígida y tradicional, lo que no pudo ser de otra manera después de los sucesos y experiencias de los años pasados” (Sánchez Gavi 2012, 119), pero eso no quiso decir que todos los párrocos hayan pensado de la misma manera o se hayan quedado callados ante tal atrocidad cometida por el gobierno federal, también hubo una ruptura con los clérigos asociados a la Teología de la liberación quienes si protestaron por la masacre.

Así la Iglesia mexicana experimentó procesos de cambio y de continuidad. Para 1968 había corrientes diversas, entre ellas una conciliadora y pragmática que había participado en el *modus vivendi* en la que entraban los arzobispos más grandes del país. Ésta giró paulatinamente hacia una cooperación crítica buscando reivindicaciones eclesiales. Otra corriente intransigente, preconiliar que se opuso a los acuerdos con el estado, corriente que fue quedando marginada. (Sánchez Gavi 2012, 230)

Queda claro que en 1968 se fortaleció la postura de la Teología de la liberación, siguiendo con Sánchez Gavi, en la última parte del capítulo V llamado “Vocación social de la Iglesia.

Cambio de estrategia”, esa última tendencia ideológica de los párrocos llevó a una confrontación contra el estado más fuerte que la del bando que pedía seguir retando al gobierno para la obtención de todas las libertades religiosas, Méndez Arceo, Samuel Ruíz y otros, desafiaron directamente al gobierno mexicano porque seguían las pésimas condiciones en las que vivía una gran parte de la población analfabeta, pobre y con hambre, esas situaciones trajeron la aparición de nuevos grupos sociales que continuaron peleando por mejores condiciones de vida.

3.3 El legado de la conmoción mundial y nacional del 68

La manera en la que acabó la tercera crisis política de México, hizo que durante unos años las luchas estudiantiles fueran detenidas, la masacre del 2 de octubre, dejó una profunda herida que al día de hoy sigue abierta, muchos lo exponen como un genocidio pero en realidad fue una masacre que generó un trauma, profundizando en este tema hay que abordar su significado, pero, ¿no es ya la historia de México un trauma como lo señaló Edmundo O’Gorman en el libro intitulado casi de la misma manera? En palabras muy simples un trauma es un acontecimiento que se generó en algún momento de la línea temporal de una, cientos o miles de personas y que no pueden olvidarlo ni perdonarlo, que va desde cosas simples y hechos difíciles de la vida personal hasta sobrevivir a un verdadero genocidio, una guerra o una matanza, para olvidar ese acontecimiento la mayoría de las veces un paciente se somete a terapia psicológica, en una definición más especializada, el trauma es: “una crisis que destruye el marco de referencia de la formación del sentido histórico y no permite dicha formación en otro marco que pudiera cumplir la misma función que el marco destrozado. El trauma puede denominarse crisis catastrófica, y así diferenciarse de otros tipos de crisis”. (Rüsen 2013, 272)

Pero, ¿cómo superar un trauma como el 2 de octubre? Varios países del mundo que vivieron acontecimientos peores que ese y sí han podido imponerse a esa “crisis” poco a poco han encontrado varias fórmulas, la más eficaz ha sido el cambio de régimen político, el segundo, la formación de las comisiones para la verdad para el esclarecimiento de los crímenes del pasado como lo señaló el doctor Berber Bevernage. En México, a principios de los 2000 surgió la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado, pero su labor terminó por exonerar a los posibles culpables de la Masacre de Tlatelolco, y en vez de

perdonar los hechos siguió acrecentando el resentimiento. Es por eso que Jörn Rüsen categorizó en tres tipos de crisis del trauma en, normal, crítica y catastrófica, para él, la salida de la crisis normal es fácil siempre y cuando los historiadores dejen de lado su obsesión por “la verdad imparcial”, a fin de cuentas, siempre terminará tomando una postura a favor de la víctima o del victimario, en los otros dos tipos de crisis argumentó que:

Una crisis crítica sólo se puede solucionar, cuando entran en juego nuevos elementos que sobrepasan al potencial dado de la cultura de la historia. De este modo, se forman nuevos patrones de interpretación para la comprensión del pasado; el pensamiento histórico desarrolla nuevos paradigmas... Una crisis catastrófica destruye la posibilidad de la conciencia histórica de reelaborar la contingencia en una historia llena de sentido y de significado. En este caso, son retados los principios fundamentales de la formación de sentido, principios que garantizan la coherencia de la narración histórica. Deben transitar por la tierra de nadie cultural o simplemente abandonarse. Por esta razón resulta imposible darle un lugar en la memoria de aquellos que padecen esta crisis. Cuando acontece una crisis catastrófica, enmudece la lengua del sentido histórico. La crisis se vuelve trauma... El carácter traumático de este acontecimiento no le es inherente como una calidad objetiva. El mismo suceso puede resultar traumático para alguien y para otra persona no, dependiendo del potencial interpretativo que se encuentre a disposición. Una característica del trauma radica en que como experiencia es posterior; es decir, el reto catastrófico a la formación del sentido de los afectados se presenta después que los acontecimientos. (Rüsen 2013, 273–274)

¿Cómo se puede caracterizar la crisis del 68? Para mí está ubicada entre la crisis crítica y catastrófica, porque no hizo cambiar las prácticas del régimen, ni tampoco dio un verdadero giro a la historiografía de México, aunque hay académicos que creen que sí, como el libro de Moreno Toscano llamado *Historia ¿para qué?*, “la revuelta estudiantil del 68 había hecho saltar “en pedazos la religión empirista en las ciencias sociales”, el “culto al dato objetivo”, y dejaba ver el carácter incuestionablemente político de la escritura contemporánea de la historia de México. El funcionamiento de la historiografía revelaba que no había hecho más

que circular alrededor del mito fundador de la nación moderna: la Revolución mexicana” (Zermeño Padilla 2002, 213), los problemas al que se enfrentan los hechos del 2 de octubre es la memoria o el recuerdo contra el olvido. “La mejor forma de rendir tributo a la ejemplaridad de los caídos es recordándolos. Pero el recuerdo se impone como un acto de desobediencia, sobre todo, cuando los acontecimientos vividos son de naturaleza trágica, ese imprescriptible derecho se transforma en un imperativo, en un deber: el de acordarse” (Moctezuma Franco 2008, 217), abordando memoria y justicia hay otro término importante que es el *tiempo judicial*, que desde mi punto de vista es la obtención de justicia a las víctimas de esos acontecimientos del pasado traumático, en la siguiente cita se esclarece que significa y porque es importante en la historia.

“El conflicto entre el “tiempo judicial” y el “tiempo de la historia” ... puede ser interpretado como un antagonismo que deriva de sus respectivos énfasis en la presencia o ausencia y en la re o irreversibilidad del evento en cuestión. Tradicionalmente, el discurso judicial presupone un tiempo reversible en el que el crimen está, por así decirlo, totalmente presente y puede ser revertido, anulado, o compensado por la correcta sentencia y castigo. Esta noción del tiempo se relaciona a una lógica cuasi-económica de culpa y castigo, en la cual la justicia es últimamente entendida como retribución y resarcimiento. En contraste con eso, la historia tradicionalmente trabaja con lo que ha sucedido y ahora está irremediablemente perdido. Insiste en la “flecha del tiempo”, piensa en el tiempo como fundamentalmente irreversible, y nos fuerza a reconocer las dimensiones de ausencia e inalterabilidad del pasado. (Bevernage 2015, 23)

Ya abordando el tema que tituló este punto, puedo decir que, gracias a la movilización estudiantil de 1968, en el caso de Puebla los años por venir fueron realmente incomparables que los que se vivieron entre 1961 y 1968, ya que entre 1969 y 1973 hubo nuevas movilizaciones sociales en el estado en las que participó la UAP, cinco años después del 68, cayeron dos gobernadores y la Junta Administrativa, el objetivo de los estudiantes era formar una nueva universidad donde hubiera espacio para todo aquel que solicitara ingreso, para eso, en 1972 se reformó la Ley Orgánica y así dio inicio a la universidad, crítica, popular y

democrática que encabezaron los rectorados del químico Sergio Flores Suárez y el ingeniero Luis Rivera Terrazas (quien había sido expulsado en 1966 en el rectorado de Garibay), el 68 no fue el fin de todo, en Puebla fue el principio de todo.

Los movimientos estudiantiles de 1966 a 1968, trajeron consigo la “desaparición” del Frente Universitario Anticomunista (FUA); pero para que finalizara esa organización en su totalidad, tuvo que haber un proceso de por lo menos veinte años, que va desde la etapa de formación de nuevos grupos (náhuatl, cristianismo sí y otros más) que es de 1967–1969, la expulsión del 90% de los grupos derechistas y posterior fundación de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) de 1970 a 1973, hasta que desapareció el bloque del este el 25 de diciembre de 1991, es decir, cuando acabó la Guerra Fría. Estoy seguro que los ex–fuas, fusionaron sus organizaciones con los “Tecos” de la Universidad Autónoma de Guadalajara, el Movimiento Universitario de Renovadora Orientación (MURO) de la UNAM, el Movimiento mexicanista de Integración Cristiana de la Universidad de Sonora y otros, para fundar la Organización Nacional Yunque, no puedo decir cuándo exactamente se fundó dicha coalición neo–fascista, ya que se considera clandestina pero se ha reconocido su existencia; y esa posible fusión de los agrupamientos ultra–católicos se pudo dar solo después de su derrota y retirada total de la UAP entre 1973 hasta 1991, cuando finalizó la crisis económica y política de la BUAP (declarada benemérita desde 1987).

En la UNAM, en 1970, dos años después del movimiento, llegó a la rectoría el doctor en sociología, Pablo González Casanova, creyente de la democratización educativa que fundó los Colegios de Ciencias y Humanidades (CCH), en el país otras universidades también continuaron su lucha por intentar algo similar a Puebla, la siguiente fue Sinaloa (tal y como lo dije en el capítulo 2), entre 1970 y finales de 80’, ser estudiante universitario era sinónimo de ser activista de ideales izquierdistas, hubo otros que ya no creyeron en la lucha pacífica y pasaron a engrosar las filas de las guerrillas; y a pesar de que el nuevo presidente del país, Luis Echeverría, había propuesto la “apertura democrática” se continuó con la represión ya que comenzó la Guerra Sucia donde desaparecieron personas que militaban en el PCM y en los movimientos guerrilleros, se sabe que Luis Echeverría, Díaz Ordaz y varios de sus allegados eran informantes de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, el

fenómeno de Sudamérica se hizo presente en aquellos años, porque como dijo el sociólogo José Antonio González de León: “el 68 le mordió la piel al autoritarismo mexicano”.

En los Estados Unidos, la sociedad se siguió pronunciando a favor de la paz en Vietnam y a principios de mayo de 1970 sucedió la masacre de Kent State, porque desde el 1º de mayo, los jóvenes protestaron contra el anuncio de Richard Nixon que decía que las fuerzas armadas de su país iban a “incursionar” en Camboya, durante tres días los universitarios rechazaron dicha operación militar hasta que la guardia nacional atacó a balazos a los universitarios causando la muerte a cuatro manifestantes e hiriendo a otros nueve, en unas semanas más tarde, Neil Young compuso la canción “Ohio” mientras estaba en el grupo Crosby, Stills & Nash, tan solo un día después del tiroteo, más de un millón de estudiantes estaban en huelga, incluyendo a la Universidad de Jackson State, que participó activamente en las demostraciones y eso causó que diez días después de iniciada la huelga nacional de estudiantes, la policía entró al campus y disparó, asesinando a dos jóvenes afroamericanos e hirieron a otros doce; en el Reino Unido, la influencia de los sucesos de 1968 trajeron consigo los Disturbios de Irlanda del Norte en 1969 que ocasionaron la muerte de diez personas, la evacuación de miles, el despliegue del ejército y el surgimiento del IRA (Ejército Republicano Irlandés) en años posteriores.

Las secuelas del “Mayo francés” complicaron la reiniciación de las actividades universitarias, especialmente la impartición de clases, ya que en muchos casos los radicales amenazaron a los profesores, las principales demandas que iniciaron la rebelión en las Universidades de Sorbona y Nanterre desde el Movimiento 22 de marzo fueron incumplidas, las clases seguían siendo superpobladas, los estudiantes seguían siendo ignorados y se continuó dando materias sin sentido. A mediados de diciembre de 1968, los jóvenes de la Facultad de Lenguas de Nanterre amenazaban con reiniciar la huelga porque las autoridades universitarias pidieron a la policía que controlara la entrada al campus con tarjetas de entrada y salida, seis días después la huelga general volvió a estallar hasta que las fuerzas del orden se retiraran de la universidad, casi en los mismos días, en Bruselas, Bélgica se registraron choques violentos con la policía y que los estudiantes colocaron barricadas como sucedió en París siete meses atrás.

Unos años después de los hechos de 1968, varios ex–estudiantes radicales que fueron miembros de la SDS alemana, formaron el Rote Armee Fraktion (Fracción del Ejército Rojo), una guerrilla urbana de ideas y acciones muy similares a los Tupamaros y la ETA, ellos fueron responsables de varios ataques terroristas que asesinaron a más de treinta personas en la República Federal Alemana; en Italia los estudiantes volvieron a salir a las calles al año siguiente, en 1969 tuvo lugar el *Autunno caldo* u Otoño Caliente, que dio lugar a casi un mes de huelgas continuas de trabajadores y estudiantes que demandaron mejoras salariales ya que las pésimas reformas y la mala administración de las fábricas habían orillado a la sociedad del sur a emigrar al norte en busca de nuevas oportunidades. Los jóvenes también tomaron las calles en Argentina, en 1969 tuvieron lugar el Tucumanazo, Cordobazo y Rosariazo, unos años más tarde volvieron a causar estragos nuevas movilizaciones estudiantiles que terminaron por derrocar a la dictadura del Gral. Onganía y así aseguraron el regreso de Juan Domingo Perón; en las islas del Caribe, surgió la Revolución del Poder Negro que logró la igualdad de derechos entre negros que eran mayoría de la población y los blancos que eran la minoría.

El final del movimiento estudiantil en Japón no fue en 1968, sino hasta principios de 1969 cuando hubo dos grandes batallas por el control de las universidades entre la policía y los estudiantes. "Bastaron dos días para poner fin a... meses de huelga estudiantil y acabar con el sueño de consolidar un "poder juvenil", capaz de impulsar la transformación del sistema educativo" (Romero Castilla 1998, 135), a ocho mil policías les costó 48 horas completas para expulsar a los radicales del aula central llamada "Yasuda" de la Universidad de Tokio, y en la Universidad de Kioto se llevaron tres días para tomar las instalaciones y así normalizar las actividades. Cuando supuestamente todas las huelgas ya habían terminado, los estudiantes radicales trataron de reorganizar su movimiento boicoteando el examen de ingreso, dicha convocatoria fue un total éxito logrando que la aplicación de ese examen se cancelara, "parecía entonces que no iba a haber cursos de primer año en la Universidad de Tokio durante el siguiente período lectivo" (Califano 1970, 48). El modelo educativo japonés ha sido criticado duramente por la falta de humanismo entre estudiantes y profesores, en los años 90', a pesar de haber pasado casi treinta años de los acontecimientos, distintas personalidades recomendaron reformarlo, sin embargo, siempre han sido ignorados, incluso esto apareció en un anime nipón llamado Ranma ½, donde un profesor se involucraba en la vida de los

estudiantes para ayudarles a superar sus temores de la vida diaria, promoviendo la educación física, alentando a dejar el exceso del estudio de los libros y así obtener un desarrollo integral.

Al paso de los años, la Segunda Ola del Feminismo se fortaleció enormemente, en cualquier país occidental las mujeres hicieron valer su voz y sus ideas como en Islandia que terminó por escoger a la primer mujer presidenta de la historia, ese era el verdadero feminismo que luchaba por la igualdad de género y no practicaba el hembrismo que consiste en discriminar al género masculino, hoy, la lucha de las feministas de los 60' debería seguir igual de fuerte que hace cincuenta años, a pesar de que han ganado muchas cosas desde 1968, la culpabilidad de las mujeres en el aborto, en el maltrato e incluso en los feminicidios, el pago de un salario más bajo para ellas es algo común todavía, el problema es la crisis de la ideología del género, las "feministas" en vez de pronunciarse en contra de estas cosas, se han movilizado veces por varias acciones machistas que muchas veces no tienen ninguna relevancia, y solo han atacado a hombres por ser hombres. Para mí, todos los "ismos", (marxismo, feminismo, socialismo, etc.) tan importantes para aquellos jóvenes, ahora todos están en crisis, si bien porque fueron ideologías con poca claridad seguidas por los jóvenes o porque ya el mismo capitalismo y el poder detrás ya se apoderó de estos. El Che Guevara dijo: "hacer dos, tres, muchos Vietnam", pero ahora ese país es capitalista, como sus vecinos los chinos.

Tras la Invasión del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia en agosto de 1968, hubo un rompimiento con las ideas comunistas que muchos jóvenes tenían, Joseph Califano narró que, en la entrada principal de la Facultad de Derecho en Roma, estaba colocada una manta que decía "*Morte l'imperialismo russo e statunitense*"; poco después de terminado el 68, el joven estudiante de Historia y Economía Política, Jan Palach, se prendió fuego en la Plaza de Wenceslao en enero de 1969 y otros actos similares también se hicieron en otros países, la caída del bloque del este comenzó a gestarse en el 68, porque la revuelta estudiantil de Polonia tuvo un eco en 1970, 1976 y 1980 y los estudiantes y más obreros volvieron a sufrir de la represión, para nuestra fortuna, ese sistema político y social se fue al basurero de la historia como lo dijo Roland Reagan, vivir en la URSS y sus estados títeres bajo el dominio de la Doctrina Brezhnev, es decir en el Estalinismo sin Stalin, era un verdadero infierno, no se podía protestar, pensar diferente y estar en desacuerdo contra el régimen porque a miles los llevaron a los gulags o a los hospitales psiquiátricos.

¿Qué hubiera pasado si las reformas de Dubček en vez de ser detenidas se hubieran expandido a todo el bloque comunista? Tal vez la sociedad hubiera apoyado al régimen reformista o quizás la transición al capitalismo hubiera ocurrido mucho antes de 1991, cuando le preguntaron al camarada Gorbachov si la Perestroika y la Glasnost eran las mismas reformas de Checoslovaquia dijo que sí; si se hubieran aplicado aceleradamente en la etapa de la Desestalinización, a lo mejor la URSS seguiría existiendo con una sociedad tolerante, pero difícilmente la clase gobernante que tenía el monopolio político, incontables beneficios y privilegios hubiera renunciado a ellos, es por eso que el socialismo soviético fue un fracaso, la sociedad del bloque del este tuvo que esperar poco más de veinte años para que hubiera una transición a la democracia capitalista.

El escritor Paco Ignacio Taibo II comentó que poco después del 68 si hubo una ligera renovación en la izquierda de México, pero que los autoritarios seguían siendo mayoría:

Ninguno de nosotros tenía simpatía por los regímenes de Europa Oriental, nos valían madre, si hubiera habido una estadística... ¿usted está de acuerdo que en Berlín haya muro? ¡Nombre, que lo tumben! Y ¿usted está de acuerdo con lo que intentó Dubček en Checoslovaquia? ¡Ahuevo! ¡Pues no en 68 salimos a manifestarnos no solo contra el gobierno mexicano sino contra los tanques en Praga! Ósea, no teníamos ninguna simpatía por el socialismo burocrático, autoritario y post-estalinista, al revés, chingue a su madre, eso no es socialismo. (Mendoza Aupetit 2008)

Otro que comentó algo similar fue Oscar Hidalgo Estrada, un estudiante de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México y participante del Movimiento Estudiantil de 1968. “Cuando la URSS invadió Checoslovaquia me sentí flotar en el aire. ¿En quién poder creer ahora?”. (Poniatowska 1971, 40)

Otro aspecto importante que provocaron las revueltas estudiantiles de 1968, fue la irrupción del denominado “Nuevo Movimiento Social” organizado prácticamente por la nueva izquierda, la desaparición de las federaciones universitarias y el debilitamiento de los grupos de ultraderecha estudiantiles como fue el caso del Directorio Estudiantil Universitario de la UAP y la Federación Estudiantil Universitaria de la UNAM, fueron desaparecidas

oficialmente en 1968, lo más importante fue el carácter de las demandas que ya fueron citadas, el caso de México es particular porque los movimientos estudiantiles se dividen en tres etapas, la oficial que va de 1940–1956 pidió mejoras académicas, la espontánea desde los 60' solicitó cambios académicos y políticos y la radical en los años 70' ya había planteado una Revolución. En Europa y otros países, el “Nuevo Movimiento Social” y la “vieja lucha obrera” se fusionaron en los 60', principalmente en 1968, se continuó utilizando los viejos métodos de presión hacia el Estado, manifestaciones, barricadas, huelgas y desobediencia civil, mientras que la nueva opción propuso resistencia no violenta, sentadas, ocupaciones de oficinas gubernamentales y fábricas, y el resultado fue en las formas de protesta que vemos hoy en día, ayudado de los medios masivos de comunicación como el internet.

Hablando nuevamente del Movimiento estudiantil de 1968 de México, se dice que fue “libertario” por las demandas políticas que tenían, pero si se analiza comparativamente en otros países como Estados Unidos y Francia donde sí hubo verdaderos movimientos libertarios que publicaban las frases ya dichas anteriormente y que se sumaría la de Nietzsche en *Así habló Zaratrusta*: “Dios ha muerto”, en el “Verano mexicano” y especialmente en el Consejo Nacional de Huelga se practicaba la represión, el recién fallecido ex-líder del CNH, Luis González de Alba en una entrevista denunció:

En la manifestación más grande que hicimos que fue la del 27 de agosto, el contingente de Filosofía y Letras [UNAM], se llenó de globos, serpentina, confeti, unas pancartas que decían frases sin sentido, absurdas, todo era bonito, era carnavalesco, es decir, era libertario, no eran pancartas del Che Guevara y Patria o Muerte... habíamos dejado que los muchachos... hicieran lo que quisieran con las mantas que les habíamos dado... pues hubo orden del Consejo Nacional de Huelga de recoger todo eso porque no era serio... “hay que sacar los seis puntos del pliego petitorio”, y mi culpa la que quiero señalar es que no me opuse y permití que a los muchachos les quitaran sus pancartas y se las rompieran, ¡no se las rompió la policía, sino el CNH! Y luego, ya lo he escrito muchas veces, la pinta más grandota y más bonita pero también la más olvidada fue la que apareció en la Facultad de Ciencias una mañana, decía: “¡Y nos levantaremos cuando se nos dé la gana!”, no hay nada con

aspecto más trivial que eso, no hay nada más libertario, es un grito contra la autoridad, eso ni si quiera lo recogió nuestros volantes, nuestra prensa, no éramos libertarios los dirigentes. (Sánchez Susarrey 2008)

No fue el único en decir que la dirigencia del movimiento eran unos izquierdistas de corte autoritario, en una de las varias pláticas que tuve con el Dr. Marco Velázquez me comentó que Pablo Gómez que era un gran orador, era un puritano que les ordenaba a sus compañeros que se cortaran el cabello porque “desvirtuaba al movimiento” a pesar de que así era la moda. Todo ese aparato represor de los comunistas reaccionarios, dio efervescencia a la nueva izquierda, pero esos grupos emergentes no eran simpatizantes del socialismo real, eran partidarios del trotskismo, maoísmo, nihilismo, anarquismo y el anarco-comunismo que propiamente no son todas ideas de izquierda pero si están relacionadas, las dos primeras corrientes citadas ya fueron abordadas, pero el nihilismo, anarquismo y anarco-comunismo se deben analizar, esas ideologías tienen ciertas similitudes, pero obviamente no son lo mismo.

La herencia de 1968 no solo es en luchas sociales y estudiantiles, hubo un gran aumento en la expresión de la música, pintura, arte, cine y literatura, y en el 68 continuaron siendo grandes áreas donde los jóvenes se seguían expresando libremente, surgieron grandes discos de rock como el álbum blanco de los Beatles que experimentaban con nuevos estilos y una nueva forma de composición, uno de las grabaciones más polémicas de la época fue *Beggars Banquet* de los Rolling Stones que contenía la famosa *Simpatía por el Diablo* y *Peleador Callejero* (*Street fighting man*), dedicada a los estudiantes que causaron revueltas en todo el mundo, aquel año surgió una de las bandas más influyentes de la historia, Led Zeppelin, que no tardó mucho para sacar su primer disco nombrado *Led Zeppelin I* publicado el mismo año, el rock estadounidense también aportó, salió el disco *Electric Lady* de Jimi Hendrix que incluyó el éxito de Bob Dylan, *All along the watchtower*, The Doors y otras bandas que ya eran Psicodélicas publicaron nuevos discos que fueron éxitos, el tema más político fue *El soldado desconocido* en *Waiting for the sun* de los Doors que hablaba de los horrores de la guerra, los 60' y especialmente 1968, son años que seguiremos recordando por este legado.

Conclusiones

Después del fracaso de los Movimientos estudiantiles de 1968 y una sangrienta lucha por la democratización de la Universidad Autónoma de Puebla, esta se convirtió en un eje de apoyo para los movimientos sociales hasta mediados de los 80'. ¿Por qué ahora es un trampolín político del Partido Revolucionario Institucional, Partido Acción Nacional y (en un futuro) del Movimiento de Regeneración Nacional? Porque el Partido Comunista Mexicano fue traicionado por José Doger ya que lo usó para su propio beneficio; pero esa organización política ya había tenido una ruptura tras la llegada de Alfonso Vélez Pliego a la rectoría en 1982, aquella disputa supuestamente se originó en la lucha contra el rector Garibay como el mismo Vélez lo dijo en una conferencia organizada el 14 de mayo de 1991 que “la gran confrontación es entre los activistas encabezados por Julio Glockner y los comunistas, dirigidos por Luis Rivera Terrazas (...) es una confrontación violenta y excluyente que sigue presente, latente, en el seno mismo de nuestra universidad”. (Calderón Louvier, Díaz Cid, and Arrubarrena Aragón 2013, 93–94)

Claro que la UAP se solidarizaba continuamente con las luchas sociales, pero los movimientos de mediados de los 70' hasta por lo menos 1987 no tuvieron el mismo poder de convocatoria que los de los años 60', no cabe duda que en 1989 hubo un golpe de estado para sacar de la rectoría al fallecido Samuel Malpica, pero él inició un proceso de reformas de apertura al estilo de la Glasnost y la Perestroika hacia los planes educativos emanados de la Secretaría de Educación Pública, y además permitió que el congreso del estado de Puebla impusiera el nombre de “institución benemérita”. Vélez Pliego tuvo el error de haber nombrado a José Doger como su sucesor, pero no tuvo la culpa que Doger fuera un “Yeltsin” que traicionó y echó a la basura todo lo logrado en casi veinte años de un gran movimiento estudiantil que le costó la vida a más de diez profesores y estudiantes. Parecía que se aplicó la misma estrategia utilizada contra el Dr. Manuel Lara y Parra, despido de trabajadores, expulsión de estudiantes opositores, imposición de directores en las facultades y descomposición de las elecciones de consejeros universitarios y de otros cargos; una coincidencia más es que José Doger ya siendo rector, acusó a Samuel Malpica de malversación de fondos por 5 mil millones de pesos como en su momento se hizo una

auditoria con el doctor Lara y Parra, pero Doger no recordó intencionalmente que no había subsidio a la BUAP por el propósito del gobierno de asfixiarla para así privatizarla.

El problema es saber porque el neoliberalismo si triunfó y el proyecto de Díaz Ordaz no, es una respuesta un poco confusa, en 1966–68 existió una sólida oposición, mientras que, en 1989, cuando cayó Malpica paralelamente también estaban cayendo los regímenes comunistas en Europa oriental, ¿qué tiene que ver? Eso fue un efecto global que provocó la crisis en la izquierda en todas sus ramas, los socialistas, comunistas, trotskistas, maoístas, social–demócratas, etc., en la misma entrevista citada anteriormente a Luis González de Alba, dijo que el Partido Comunista se quedó “aplastado abajo del muro de Berlín” y Paco Ignacio Taibo II lo confirmó.

Que efecto tan chistoso... su caída como que privó de programa a la izquierda, y es curioso porque había de privarnos de nuestro programa si ese no era nuestro programa, no nos quitaron nada cuando los regímenes se cayeron. Ósea, ahí ganó la batalla el pinche neoliberalismo y la ganó ideológicamente, entonces, el desarme general, las dudas del socialismo como opción, la ineficacia de los regímenes socialistas en términos productivos, el partido monolítico incapaz de contener y desarrollar la crítica, tentaciones autoritarias en torno al socialismo real pues desarboló a la izquierda. (Mendoza Aupetit 2008)

Otro elemento importante fue la apatía de los estudiantes de la Generación X (1965–1979) ya cansados de la politización, también hizo que no creyeran más en la postura que representó el Partido Comunista Unificado de México, porque como lo predijeron los Beatles en 1969 con “Let it be” (déjalo ser), era mejor dejarlo ser porque no valía la pena oponerse, no había que condenar, ni criticar, porque el sueño del socialismo había terminado así que los comunistas tuvieron que aceptar su derrota y debían dejar gobernar a los capitalistas, al final, muchos de los ex–comunistas amasaron grandes fortunas económicas y se convirtieron en “todo aquello contra lo que lucharon a los veinte años” como dijo José Emilio Pacheco, liberales transformados en conservadores que muchos son miembros de la clase política como Pablo Gómez y Salvador Martínez de la Roca “el Pino”, quienes siempre mantuvieron un discurso de izquierda pero actuaban al estilo de la derecha, muchos otros participantes

también son profesores universitarios que desprestigian y obviamente están en contra de los nuevos movimientos estudiantiles como Felipe Galván y Juan Carlos Canales del Colegio de Lingüística de la BUAP que cuando reviven su participación en 1968 se pavonean de sus conocimientos y vivencias, pero que en 2018 veían a los estudiantes paristas con coraje e indignación.

Tras el desmantelamiento de esa izquierda dogmática, la BUAP perdió su autonomía junto con su compromiso social gracias a las reformas neoliberales, pero todo eso ocurrió por haber configurado y confiado en la educación tipo marxista-leninista porque aunque lo nieguen o les cueste aceptarlo, al desmantelar el programa socialista, Yeltsin en Rusia y Doger con la BUAP la abrieron al libre mercado, a los valores del capitalismo y así se entregó la autonomía al gobierno estatal, en *Génesis de la UPAEP* se demostró que las políticas neoliberales de Doger fueron:

Dejando a la Institución en una situación semejante a la anterior a 1956, es decir, en un control «bajo el agua» de la Universidad por el Gobierno del Estado... Es del todo obvio que las universidades no deben vivir divorciadas de su sociedad ni de sus autoridades; pero también lo es que pierden su autonomía cuando son manipuladas por el poder público, ya sea en forma directa y evidente o en forma indirecta y disimulada. (2013, 146)

Por eso la comunidad de la UAP bajo el control de los comunistas nunca tuvo el mismo poder de convocatoria que en los años 60' ya que la sociedad creía que la comunidad universitaria era “manipulada”, cabe destacar que actualmente mientras que la BUAP es la “pasarela” de los políticos del PRI y el PAN, la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla a pesar de ser una institución católica y privada, durante la gubernatura de Moreno Valle Rosas mantuvo una postura más crítica que la BUAP.

Señalé en la introducción que la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla está en una crisis de identidad ya que se le borró la memoria histórica junto con las “evidencias”; Jörn Rüsen señaló que el historiador tiene una gran responsabilidad (social y política) a la hora de hacer sus investigaciones, ya que si se mantiene lejos del entorno que lo rodea se vuelve acrítico, pero todo eso es causado por el positivismo, cabe aclarar una cosa sumamente

importante respecto a la misma Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP, a pesar de que está la carrera de historia, la mayoría de los estudiantes no tienen conocimiento acerca del origen de su universidad y mucho menos la de su facultad, no saben quién fue el rector que fundó su dichoso colegio, en 2015 de pura casualidad conocieron que cumplió 50 años pero tampoco saben quién fue el primer director, hay que preguntarles sobre las haciendas, iglesias y “cabildos indios” para darse cuenta que ya lo saben desde el primer día en que llegaron. ¿Cómo va a recuperar la BUAP su autonomía con este tipo de estudiantes positivistas y acríticos? Difícilmente pasará, hasta que sean los mismos ciudadanos quienes obliguen a cambiar al régimen político para que también haya un nuevo tipo de rectores con más preparación y visión socializada de la educación superior, mientras tanto, la BUAP seguirá siendo un supermercado para los futuros rectores que traten de buscar su “hueso” (denominado así por el comediante Héctor Lechuga) dentro de la política mexicana que es un bodrio.

Ya hablando sobre mis consideraciones finales de esta investigación, puedo asegurar que los objetivos de esta tesis fueron cumplidos, empezando con la indagación hacia el Movimiento 23 de marzo que pocas veces fue tomado como objeto de estudio, ahora quedará marcado en la historiografía que entre 1967 y 1968 los estudiantes poblanos ganaron una batalla importante contra la privatización de la educación superior, este tema está aportando una reflexión a la comunidad universitaria de su propio papel dentro de la sociedad; además aporté algunas “fuentes primarias” y otras más citadas de otros libros, lo que más me agradó al estar redactando todo esto fue que pude evidenciar las problemáticas metodológicas absurdas con las que nos formaron a los estudiantes de la gran mayoría de las generaciones, y sobre todo el desinterés en la historia que tienen los positivistas del lugar donde laboran, ya que quedó comprobado en la introducción que ellos son los cómplices de que esta universidad no tenga identidad y tenga una historiografía alterada con la versión del grupo Velezista–Dogerista, tal parece que la hicieron al estilo de las descripciones de Paul Ricoeur en *Tiempo y narración III*, como una novela carente de reflexión con personajes inquebrantables y perfectos.

Alguna vez dijo Michel Foucault que “quien controla el discurso, domina el poder y quien domina el poder, controla el discurso”, y es real, especialmente si se trata del discurso

histórico de una universidad a la que le inventaron una nueva identidad, el discurso de los estudios históricos no deben estar dominados por el poder o en algunos casos por una sola ideología política, ¿es que acaso el historiador no tiene alguna responsabilidad con su sociedad? El positivista no, pero aquellos que practican la crítica tienen la obligación de escribir contra ese dominio del discurso histórico; tal y como lo dijo don Edmundo O'Gorman en el prefacio de *Crisis y porvenir de la ciencia histórica*. “Dada la índole de la crisis que por todos rumbos invade a la cultura, acertar o no acertar es secundario. Lo que importa es expresarse con valor; darle la cara a los verdaderos problemas, que siempre son los propios, los íntimos” (1947, XII). En estos tiempos expresarse es lo más trascendental, si los estudios históricos siguen careciendo de humanismo y reflexión, la historia de la BUAP seguirá oculta.

Otro que colaboró con la propagación de un historiador “responsable social y políticamente” fue Jörn Rüsen con un artículo publicado hace más de diez años, señaló que hay tres niveles de compromiso; el primero es la rememoración del pasado con el uso de la memoria histórica colectiva; el segundo nivel se apoya en el primero y tiene que ver con el estudio de la historia con vistas hacia el futuro, específicamente para que la historia sea “la maestra de la vida”; y el tercero implica al tiempo judicial, es decir. “Tienen que hacer justicia a la gente del pasado y han de llegar a alguna forma de tratar los crímenes y horrores que pertenecen a esa herencia. Esta clase de responsabilidad es la que atrae más la atención no sólo de la metahistoria sino también de la política práctica en el campo de la cultura histórica” (Rüsen 2006, 32). Uno de los objetivos de esta tesis fue precisamente, darles justicia a las generaciones pasadas que participaron en grandes movimientos sociales y estudiantiles que por la conveniencia de la política actual fueron olvidados, entonces, ¿es responsabilidad del historiador del Colegio de Historia de la BUAP, realizar estudios que rescaten la memoria histórica de su universidad? Por su puesto, principalmente porque al día de hoy la universidad poblana vive una crisis de identidad, a lo que agrego la siguiente cita que es sumamente importante para comprender lo que estoy tratando de explicar en este párrafo. “La historia es responsable de la identidad, i.e., de una conexión equilibrada del pasado y las expectativas ante el futuro... Ha de confirmar (o en ciertos casos de crisis de identidad, criticar o deconstruir) los valores de autoestima, distancia de y diferencia de otros en las perspectivas sociales y personales. Esto se consigue con la fuerza corroboradora de la experiencia del pasado” (Rüsen 2006, 32). Es

así que los historiadores deben de trabajar para fomentar una identidad colectiva muy distinta a la que fue impuesta, y ese fue otro de los objetivos de este trabajo, derribar esa identidad mercantilizada y carente de crítica que no tiene nada que ver con la historia de la Universidad Autónoma de Puebla.

Ante lo ya visto durante el inicio y cierre de esta tesis, todos sabemos que la historia debería ser “la maestra de la vida”, pero el contexto del presente hace que digamos que “el pasado fue mejor”, por eso mismo la historia y sus practicantes tienen un compromiso; pero como fue tocado en el apartado dedicado a la crítica al estancamiento de la historia en la introducción, esta disciplina tiene el constante peligro de desaparecer de la formación educativa de los niveles básico y medio–superior, desde el siglo XIX, Friedrich Nietzsche ya le estaba dando un nuevo sentido a la historia el cual debería estar a favor de “servir a la vida y al futuro, y no debería afanarse por alcanzar justicia histórica. Nietzsche desprecia la “fiebre consumidora de historia” generalizada, y envidia al ganado que, amarrado al momento, vive ahistóricamente, en contraste con la humanidad, enterrada en la siempre creciente carga de lo pasado. Para vivir, insiste, la humanidad debe... aprender a olvidar (Bevernage 2015, 21); no entraré en ese debate, pero si estoy de acuerdo en que la historia debe servir a las generaciones futuras para que aprendan de ese pasado lleno de errores y “viejas glorias” para cambiar el destino a sus respectivas sociedades, empezado por sus universidades que es donde van a adquirir los conocimientos necesarios para entrar a un mundo lleno de competencia.

Después de esta reflexión, puedo asegurar que tras incluir el enfoque de la historia global en esta investigación, quedó claro que este modelo historiográfico, es para que se incluya en la historiografía mexicana del presente, ya que estamos viviendo momentos muy caóticos, desde 2014 a la fecha hemos sido testigos del ascenso de los nacionalismos fanáticos, el Euro–Maidan en Ucrania, el Brexit en el Reino Unido y la llegada a la presidencia de Donald Trump en los Estados Unidos, fueron eventos que afectaron a la Globalización, llevar a la práctica este tipo de estudios es muy valioso porque los historiadores se vuelven más tolerantes con la historia de otras naciones y así, finalmente, conozcan el pasado del mundo donde viven, para que puedan dejar a un lado su fanatismo localista y nacionalista que solamente perjudica el desarrollo del conocimiento histórico. En los años 60’, se dio un gran

paso para la globalización como ya quedó demostrado, gracias a la expansión de las nuevas ideas de la libertad propuestas por los grupos contraculturales de Estados Unidos y algunos países europeos como Inglaterra y Francia, la vestimenta, la libertad sexual y el rock, hicieron que iniciara una fractura entre generaciones de aquella época y lograron que los valores y bases ideológicas de las sociedades conservadoras colapsaran.

Es por eso que la Globalización de los años 60' fue muy especial y por eso debe estudiarse más continuamente, la tarea pendiente de la historia global es que en esta especialización se incluya el marco de los movimientos sociales, ya existen los estudios de la globalización tecnológica, política, cultural y económica, pero hace falta que se profundice desde la historia no sólo desde la sociología, como ejemplo está Charles Tilly que fue un sociólogo y teórico que en su última gran obra, *Los Movimientos Sociales, desde sus orígenes a Facebook 1768–2008* (2009) proporcionó información de que los movimientos de los 60' fueron los primeros en ser globalizados. Casi cuatro décadas antes, a pesar de que ni si quiera se había desarrollado la globalización económica y mucho menos histórica, esta dio un gran avance con *La revolución de los estudiantes* de Josep Califano, aquella obra fue publicada cuando todavía muchos levantamientos estudiantiles no habían terminado, ese libro dejó una huella de que las movilizaciones en diferentes países del planeta tenía muchas coincidencias, pero tenían poco o ningún contacto entre las organizaciones juveniles no oficiales, también quedó como evidencia que en pocas veces tuvo lugar en el mundo tantos disturbios espontáneos y sin una organización común entre los estudiantes.

La historia global ya siendo una tendencia completamente configurada y siendo una de las que mayor número de producciones tenía, en 2004 fue publicado el texto de *1968. El año que conmocionó al mundo* de Mark Kurlansky, en el cual utilizó el término de la “aldea global” surgido en los 60' acuñado por Marshal McLuhan, porque el autor aseguró que los eventos de esa década especialmente la Guerra de Vietnam y los movimientos sociales, se sintieron en el mundo entero causando una gran conmoción, gracias a los avances tecnológicos como la televisión y el uso de los satélites facilitaron que en varios rincones del mundo se realizaran las mismas tácticas de las revueltas estudiantiles en muchos países, a pesar de que no existía el internet. Al paso de los años, los movimientos sociales han adquirido nuevas armas como las redes sociales del internet, algunas de esas corrientes de

pensamiento fueron el Otpor o “Resistencia” en la Yugoslavia gobernada por Slobodan Milošević, el movimiento estudiantil chileno en sus etapas del 2006, 2010–2012 y 2016, Occupy Wall Street y las revoluciones de colores, ¿los historiadores especializados en la globalización deben incidir ya en las nuevas revueltas sociales? Por su puesto, porque de lo contrario, si se sigue estudiando solamente cuestiones culturales, tecnológicas y económicas, la historia global correrá el riesgo de entrar en crisis y estancarse, mientras eso no ocurra la sociología seguirá siendo un campo de trabajo muy atractivo como lo es ahora.

La utilización de la interdisciplinariedad con las teorías del reclutamiento político de Roderic Ai Camp, las del dominio del campo intelectual–cultural, la violencia simbólica de Pierre Bourdieu y la narración de la toma de la palabra de Michel De Certeau, dieron un excelente complemento; sin embargo, faltó incluir otras teorías de la sociología que implican el origen, fases y funcionamiento de los movimientos sociales que fueron desarrolladas por Sídney Tarrow y Charles Tilly, esos conceptos teóricos fueron dejados de lado porque cuando comencé las lecturas de Pierre Bourdieu, Roderic Ai Camp y De Certeau, me pareció más atractivo involucrar esos estudios que conocer el inicio, clímax y funcionamiento del Movimiento 23 de marzo, ya que (desde mi punto de vista) para haber estudiado bajo la influencia de Tilly y Tarrow, tomé en cuenta que esas ideas teóricas solo son para los procesos de lectura–redacción y no para reconstrucción–interpretación–redacción de un hecho histórico como fue la revuelta contra el rectorado de José Garibay.

Bibliografía

- Ai Camp, Roderic. 1995. *La política en México*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Álvarez Garín, Raúl. 1988. “Los años de la gran tentación.” En *Pensar el 68*, 25–31. México, D.F.: Editorial Cal y Arena. Citado de: Rivas Ontiveros, José René. 2004. “El proceso de politización y formación de liderazgos estudiantiles de Izquierda en la UNAM (1958–1972).” UNAM.
- Anderson, Terry H. 1995. *The Movement and the Sixties*. Nueva York: Oxford University Press.
- Bevernage, Berber. 2015. *Historia, memoria y narración*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Bourdieu, Pierre. 2005. *Capital cultural, Escuela y espacio social*. México, D.F.: Siglo XXI.
- . 2008. *Homo academicus*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre, y Jean-Claude Passeron. 2003. *Los Herederos. Los estudiantes y la cultura*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Calderón Louvier, Juan Armando, Manuel Antonio Díaz Cid, y José Antonio Arrubarrena Aragón. 2013. *Autonomía universitaria, Génesis de la UPAEP*. 3 ed. Puebla: UPAEP.
- Califano, Joseph A. 1970. *La revolución de los estudiantes. Una confrontación global*. Buenos Aires: Paidós.
- Certeau, Michel. 1995. *La toma de la palabra y otros escritos políticos*. México, D.F.: Universidad Iberoamericana–Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.
- Clarke, John, Stuart Hall, Tony Jefferson, y Brian Roberts. 1993. “Subculturas, Culturas y Clase.” En *Rituales de resistencia, subculturas juveniles en la Gran Bretaña de postguerra*, editado por Stuart Hall y Tony Jefferson, 61–142. Londres: CCCS.
- Dávila Peralta, Nicolás. 2001. *Las santas batallas: El anticomunismo en Puebla*. 2 ed. Puebla: Cuadernos del Archivo Histórico Universitario.
- Esparza Soriano, Antonio. 2001. *Origen evolución y futuro en la UAP*. Puebla: Cuadernos del Archivo Histórico Universitario.
- Flores Zavala, Ernesto. 1988. *El estudiante inquieto: Relato del director de La Facultad de Derecho de los Movimientos Estudiantiles de 1966 a 1970*. México, D.F.: UNAM. Citado de: Rivas Ontiveros, José René. 2004. “El proceso de politización y formación de liderazgos estudiantiles de Izquierda en la UNAM (1958–1972).” UNAM.
- Garza Toledo, Enrique, León Tomás Ejea Mendoza, y Luis Fernando Macías. 2014. *El otro movimiento estudiantil*. México, D.F.: Plaza y Valdez Editores.

- Gitlin, Todd. 1993. *The Sixties: Days of Hope, Days of Rage*. 2 ed. Nueva York: Bantam books.
- Hunt, Lynn. 2014. *Writing History in the Global Era*. New York–London: W.W. Norton & Company. <http://mirlyn.lib.umich.edu/Record/013406661> CN - D13 .H856 2014.
- Kurlansky, Mark. 2004. *1968. El año que conmocionó al mundo*. Barcelona: Ediciones Destino.
- Lara y Parra, Manuel. 1999. *La lucha universitaria en Puebla, 1925–1965*. Puebla: Puebla: Cuadernos del Archivo Histórico Universitario.
- Lowenthal, David. 1998. *El pasado es un país extraño*. Madrid: Ediciones Akal.
- Marcué Pardiñas, Manuel. 1956. *La Crisis de La Educación En México: Las Huelgas Estudiantiles*. México, D.F.: Ediciones de Problemas Agrícolas e Industriales de México. Citado de: Rivas Ontiveros, José René. 2004. “El proceso de politización y formación de liderazgos estudiantiles de Izquierda en la UNAM (1958–1972).” UNAM.
- Márquez Carrillo, Jesús. 1992. *Catedra En Vilo Apuntes y Notas de Historia Universitaria Poblana*. Puebla: BUAP.
- Moctezuma Franco, Abraham. 2008. “Reflexiones sobre el uso político del pasado en la modernidad.” En *El 68 en Puebla: Memoria y encuentros*, editado por Enrique Agüera Ibañez, 217–226. Puebla: BUAP.
- Morales Flores, Eudoxio, Humberto Sotelo Mendoza, y Norberto Amaya Aquino. 2017. *La democratización en tiempos de Moreno Valle*. Puebla: BUAP–Cámara de Diputados/LXIII Legislatura.
- Nietzsche, Friedrich. 2007. *Sobre verdad y mentira en sentido Extramoral*. 5 ed. México, D.F.: Ed. Tecnos.
- O’Gorman, Edmundo. 1947. *Crisis y porvenir de la ciencia histórica*. México, D.F.: Imprenta Universitaria.
- . 2011. *México: El trauma de su Historia*. 4 ed. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Ordorika Sacristán, Imanol. 2008. “Violencia y porrismo en la educación superior en México.” En *Anuario educativo mexicano: Visión retrospectiva*, editado por Guadalupe Teresinha Bertussi, 459–75. México, D.F.: UPNI–M.A. Porrúa.
- Ortega Morales, José Luis. 2008. “El Movimiento Estudiantil Poblano en 1968 y sus Enseñanzas.” En *El 68 En Puebla: Memoria y encuentros*, editado por Enrique Agüera Ibañez, 37–73. Puebla: BUAP.
- . 2015. “El rectorado de José F. Garibay Ávalos.” En *UAP: Autonomía, Violencia y Represión*. Puebla. Manuscrito.

- Pansters, Wil G. 1992. *Política y poder en Puebla, formación y ocaso del cacicazgo Avilacamachista, 1937–1987*. Puebla: Centro de Estudios Universitarios–BUAP.
- Pérez Espinosa, Juan Fidel. 1999. *Crónicas de familia: La universidad y los universitarios poblanos*. Puebla: Cuadernos del Archivo Histórico Universitario.
- Pimlott, John. 1998. *Vietnam. Las batallas decisivas*. Barcelona: Ediciones Folio.
- Poniatowska, Elena. 1971. *La noche de Tlatelolco*. México, D.F.: Editorial Era.
- Quiroz Palacios, Abraham. 2006. *Las luchas políticas en Puebla 1961–1981*. Puebla: BUAP.
- Ramírez Gómez, José Agustín. 1996. *La contracultura en México*. México, D.F.: Editorial Grijalbo.
- . 1997. *Tragicomedia mexicana I*. México, D.F.: Editorial Planeta.
- Ricoeur, Paul. 1990. *Historia y verdad*. Madrid: Encuentro Ediciones.
- . 2004. *La memoria, la historia, el olvido*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- . 2009. *Tiempo y narración III. El tiempo narrado*. México, D.F.: Siglo XXI.
- Rüsen, Jörn. 2013. *Tiempo en ruptura*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana–Azcapotzalco.
- Sánchez Gavi, José Luis. 2012. *El espíritu renovado, la Iglesia católica en México de la nueva tolerancia al Concilio Vaticano II. 1940 – 1968. Puebla un escenario regional*. Puebla: Plaza y Valdés Editores.
- Sotelo Mendoza, Humberto. 2002. *1972–1973, Puebla de los demonios*. Puebla: Archivo Histórico Universitario–Dirección de Fomento Editorial.
- . 2006. *Crónica de una autonomía anhelada*. Puebla: Archivo Histórico Universitario–Dirección de Fomento Editorial.
- Tirado Villegas, Gloria A. 1998. *Vientos de la democracia, Puebla 1968*. Puebla: BUAP.
- . 2012. *El Movimiento Estudiantil de 1961 en la memoria histórica de la UAP*. Puebla: Editorial Talleres de Formación Gráfica.
- Watson, Peter. 2015. *La edad de la nada, el mundo después de la muerte de Dios*. México, D.F.: Paidós.
- Yáñez Delgado, Alfonso. 1996. *La manipulación de la fe, fuas contra carolinos en la universidad poblana*. Puebla: Imagen Pública y Corporativa.
- Zermeño Padilla, Guillermo. 2002. *La cultura moderna de la Historia. Una aproximación teórica e historiográfica*. México, D.F.: El Colegio de México.

Entrevistas

Díaz Cid, Manuel, por José Luis Ortega Morales, fecha indeterminada, en Ortega Morales, José Luis. “El rectorado de José F. Garibay Ávalos.” En *UAP: Autonomía, violencia y represión*. Puebla.

Guzmán Vázquez, Arturo. 2016, por Gloria Tirado Villegas, mayo.

Moneda Gómez, Jaime, por José Luis Ortega Morales, fecha indeterminada, en Ortega Morales, José Luis. “El rectorado de José F. Garibay Ávalos.” En *UAP: Autonomía, violencia y represión*. Puebla.

Ortega Morales, José Luis y Alejandro Salgado Escobar. 2016. Por Felipe Sandoval Luna, 31 de octubre.

Pérez Díaz, Antonio. 2016. Por Felipe Sandoval Luna, 16 de junio.

Fuentes

Archivo Histórico Universitario de la BUAP. Fondo: Universidad Autónoma de Puebla. Colección: Movimientos Estudiantiles. Cajas: 1 y 2, expedientes: 6, (hoja volante), 43, 50, 51, 57, 60, 61, 63 (*La Voz de México*).

Archivo General de la Nación: Área: Movimientos políticos y sociales, Galería 2, año: 1966. (Investigado y extraído por la Dr. Gloria Tirado Villegas)

Hemeroteca de El Sol de Puebla, 1964 a 1968.

Hemeroteca del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego” de la BUAP en “Revista Política. Quince días de México y el mundo”, 1965 y 1967.

Hemeroteca Pública del Estado de Puebla “Juan Nepomuceno Troncoso” con “El Sol de Puebla”, 1965.

Hemerografía

Periódicos

El Heraldo de México en Puebla, julio de 1966.

El Sol de Puebla, mayo de 1961, octubre de 1964, septiembre–octubre de 1965, abril–agosto de 1966, julio–noviembre de 1967 y octubre de 1968.

El Universal, junio–julio de 1966.

La Jornada, abril de 2004, agosto de 2007, octubre de 2008, julio de 2011, septiembre de 2016, julio de 2017.

La Opinión, diario de la mañana, mayo–octubre de 1961 y marzo–julio de 1966.

Revistas

- Aguilar, Cuauhtémoc. 1967. *La Voz de México*, núm. 1892, (julio).
- Belliveau, Joel. 2013. "Moncton's Student Protest Wave of 1968: Local Issues, Global Currents and the Birth of Acadian Neo-Nationalism." *Fédéralisme Régionalisme*, núm.13. Martiniello. <http://popups.ulg.ac.be/1374-3864/index.php?id=1201>. (Consultado el 28 de septiembre de 2017).
- Betancourt Martínez, Fernando. 2010. "La fundamentación del saber histórico en el Siglo XX: Investigación social, metodología y racionalidad operativa." *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 40. (julio–diciembre); 91–120.
- Bourdieu, Pierre. 2000. "Sobre el poder simbólico." *Intelectuales, política y poder*; 65–73.
- Gómez Bonilla, Edgar. 2007. "Cronología de Movimientos Estudiantiles en Puebla y la Ciudad de México, 1968." *Tiempo Universitario. Gaceta Histórica de la BUAP*, núm. 14, (octubre): 2–11.
- González Ruiz, Edgar. 2008. "1956: Conciencia, represión y autonomía." *Tiempo Universitario. Gaceta Histórica de la BUAP*, núm. 11, (agosto).
- Ímaz Echeverría, Eugenio. 1942. "Conquista de la libertad." *Cuadernos Americanos*, núm. 2: (enero–febrero): 87–89. Citado de: Moctezuma Franco, Abraham. 2004. "La Historiografía en disputa, México 1940." México, D.F.: BUAP–INAH.
- Marcué Pardiñas, Manuel. 1967. "¡Detengase, señor presidente!... ¡La paz está en las calles, en los casinos, en los teatros, en los templos, en los cuarteles, pero no existe en las conciencias!" *Política*, núm. 170. (mayo).
- Márquez Carrillo, Jesús. 1998. "El Movimiento Estudiantil de Puebla en 1968." *Tiempo Universitario. Gaceta Histórica de la BUAP*, núm. 18. (octubre).
- Nava Murcia, Ricardo. 2012. "El mal de archivo en la escritura de La Historia." *Historia y Grafía*, núm. 38. (enero–junio); 95–126.
- Redacción. 1966. *La Voz de México*, núm. 1820, (marzo).
- . 1966. *La Voz de México*, núm. 1828, (mayo).
- . 1966. *La Voz de México*, núm. 1854, (octubre).
- . 1967. *La Voz de México*, núm. 1883, (mayo).
- . 1965. *Política*, "México contra la agresión", núm. 121, (mayo).
- . 1967. *Política*, "Arde Sonora", núm. 166, (marzo).
- . 2006. *Proceso*, "Santillana: Historia de Balaceras", núm. 1533, (marzo).
- Romero Castilla, Alfredo. 1998. "Japón en el año del estudiantado." *Sociológica*, núm. 28. (septiembre–diciembre); 133–143.

Rüsen, Jörn. 2006. "Las responsabilidades del historiador." *Alcores: Revista de Historia Contemporánea*, núm 1; 29–45.

Vélez Pliego, Alfonso. 1978. "La sucesión rectoral, las lecciones de la Historia y las Tareas actuales del Movimiento Universitario Democrático." *Crítica, Revista de la Universidad Autónoma de Puebla*, núm. 1, (octubre–diciembre).

Tesis

Moctezuma Franco, Abraham. 2004. "La Historiografía en disputa, México 1940". Tesis de Licenciatura, BUAP–INAH.

Rivas Ontiveros, José René. 2004. "El proceso de politización y formación de liderazgos estudiantiles de Izquierda en la UNAM (1958–1972)." UNAM.

Rocha Espinosa, Irma Erika. 2007. "El Rock and Roll y su influencia en la cultura poblana (1955–1969)." BUAP.

Rojas Limón, Alejandra. 2014. "¿Qué pasó en Canoa? Análisis de un hecho histórico a partir de una película de memoria." BUAP.

Páginas web y documentales en internet

Bolado Muñoz, Carlos. 2008. "1968." México: Canal Once.
<https://www.youtube.com/watch?v=r4c-QrkywdQ>.

BUAP. 2011a. "Cuarta Sesión Ordinaria, 8 de Septiembre de 1967." *Honorable Consejo Universitario*.
http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/wb/Consejo_Universitario/8_sep67. (Consultado el 18 de julio de 2017).

———. 2011b. "Sesión Ordinaria, 27 de Octubre de 1965." *Honorable Consejo Universitario*.
http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/wb/Consejo_Universitario/sesion_ordinaria_27_de_octubre_de_1965. (Consultado el 12 de septiembre de 2017)

Clarke, Isabelle. 1995. "Imágenes desconocidas, la Guerra de Vietnam, Parte I, El secreto de la guerra." París: France 3–INA Entreprise.
<https://www.youtube.com/watch?v=IaGb7IGQyO4&t=27s>.

Cruz, Frak. 1998. "Columbia University - 1968".
<http://www.columbia.edu/cu/computinghistory/1968/index.html>. (Consultado el 17 de septiembre de 2017).

Díaz Ordaz, Gustavo. 1966. "Segundo informe de gobierno." *500 años de México en documentos*.
http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1966_89/Mensaje_del_Segundo_Informe_que_rindi_al_H_Congres_291.shtml. (Consultado el 9 de abril de 2017).

———. 1968. "Cuarto informe de gobierno." *500 años de México en documentos*.

- http://www.biblioteca.tv/artman2/publish/1968_87/Mensaje_del_Cuarto_Informe_que_rindi_al_H_Congreso_293.shtml. (Consultado el 29 de septiembre de 2017).
- Echeverría Ortiz, Nicolás. 2006. "El memorial del 68." México: TV UNAM.
<https://www.youtube.com/watch?v=AtVMmxclMsk>.
- Henley, Jon. 2008. "1968: I Was There." *The Guardian*, 21 de mayo.
<https://www.theguardian.com/world/2008/may/21/1968theyearofrevolt.antiwar>.
- MA Global History. 2012. "Global History: Homepage." <http://www.global-history.de/index.html>. (Consultado el 3 de julio de 2017).
- Mendoza Aupetit, Carlos. 1999. *Las píldoras del Dr. Barnés*. México: Canal 6 de Julio.
<https://www.youtube.com/watch?v=s11cbzryRAM&t=301s>.
- . 2008. *¿Adiós a la Izquierda?* México: Canal 6 de Julio.
https://www.youtube.com/watch?v=_n91b2-qDcE&t=2206s.
- Moore, Michael. 2007. *Sicko*. Estados Unidos de América: The Weinstein Company—Lionsgate. <https://www.youtube.com/watch?v=dVdaosweLF8&t=4973s>.
- . 2009. *Capitalismo: Una historia de amor*. Estados Unidos de América: Forum Hungary. <https://www.youtube.com/watch?v=plNwDpLM6D0&t=1609s>.
- Ortega Morales, José Luis. 2010a. "El Concepto de Autonomía". *Sicla Noticias*.
<http://siclapuebla.blogspot.mx/p/articulos-de-luis-ortega-morales.html>. (Consultado el 26 de julio de 2017).
- . 2010b. "UAP. Cronología de 1968". *Sicla Noticias*.
<http://siclapuebla.blogspot.mx/2010/10/cronologia-del-movimiento-universitario.html>. (Consultado el 9 de abril de 2017).
- Roi, Carlo. 2011. "Las frases que (No) pronunció Yuri Gagarin." *Gravedad Cero*.
<https://gravedad-cero.org/2011/03/28/las-frases-que-no-pronuncio-yuri-gagarin/>. (Consultado 12 de abril de 2017).
- Sánchez Susarrey, Jaime. 2008. "En contexto." México: TV Azteca.
<https://www.youtube.com/watch?v=dUZ9HhOMxk0>.
- Savio, Mario. 1964. "American Rhetoric: Mario Savio - Sproul Hall Sit-In Address." *American Rhetoric*.
<http://www.americanrhetoric.com/speeches/mariosaviosproulhallsitin.htm>. (Consultado el 20 de julio de 2017).
- The World History Association. 2017. "What Is World History?"
<http://www.thewha.org/about-wha/what-is-world-history/>. (Consultado el 12 de julio de 2017).

Anexos

**Este segmento solo se puede encontrar en la versión
impresa de la tesis que se ubica en las bibliotecas de la
BUAP**